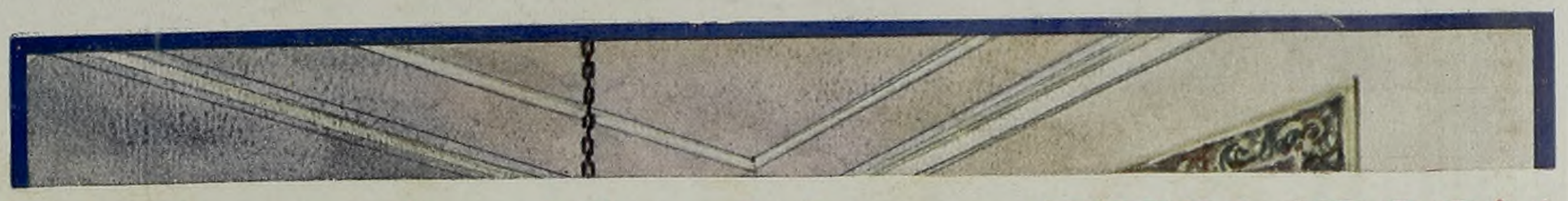
1124



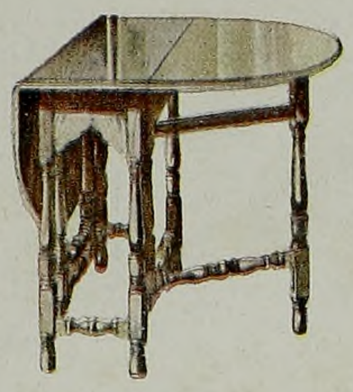
PINTADA EXPRESAMENTE PARA "EL HOGAR"

DANZA HAWAIANA

Por Cesáreo Díaz



Para asombro de todos: Muebles de THOMPSON
¡a qué precios!



MESITAS "de alas", p. centro o arrimar. Diversos modelos y tamaños. Desde $ 450 hasta.....$ 45



SILLONES de estilo. De gran moda. Desde el suntuoso sillón de $ 525 hasta el de.....$ 140

(Además, otros de estilo Provenzal, desde $ 55)



BUREAUX. Desde el de gran lujo, revestido de "shagreen", de $ 1.600, hasta el de sólo.....$ 80



GABINETES para halls, living, etc. Con interiores p. "cocktails". (Con y sin equipo). Desde $ 1.250 hasta....$ 270



Hay que destruir, hay que extirpar de raíz la creencia equivocada de que con poco dinero no se puede comprar "muebles de THOMPSON..."

THOMPSON marcha al compás de los tiempos... Por esto, junto a los muebles de gran lujo, que han hecho tradicional su nombre, exhibe el mueble de precio económico — *y siempre de calidad.* —

Sea cual fuere su presupuesto, visite los salones de THOMPSON. Defenderá así su dinero hasta el máximo y quedará protegido del riesgo ¡cada día más frecuente! de quedarse sin muebles al poco tiempo de comprarlos...

Siempre que compre muebles **observe, analice y compare.** Y cuanto más lo haga, más pronto comprará **muebles de THOMPSON.**

Hay juegos de COMEDOR, desde diez mil pesos hasta el de sólo.....$ 475

y DORMITORIOS, desde el de gran lujo, de ocho mil pesos, hasta el de.....$ 470



BANQUETAS. Una hermosa variedad de modelos, tapizados y esterillados. Desde $ 750 hasta la de.....$ 45

Thompson Muebles Ltda.

Facilidades de pago.

FLORIDA 833
BUENOS AIRES

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

Año XXVIII. Núm. 1174

ABRIL 15 de 1932

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

VITO DUMAS ¿Para qué sirve venirse desde Arcachon en el "Legh", cuando es más seguro venirse en vapor y más fácil hacerlo en aeroplano?... ¿Para qué esas proezas sin utilidad?... Porque, en efecto, se puede reconocer la proeza y alimentar dudas sobre su utilidad. A decir verdad, no hemos oído semejantes preguntas en boca de nadie. Sólo hemos oído hablar con entusiasmo y con orgullo de la proeza de Vito Dumas. Pero a ellas hubiera podido replicarse: ¿Cuál es la utilidad de la Venus de Milo o de la Gioconda, y en otro orden de ideas, cuál es la utilidad del Himno Nacional? Todas esas cosas que suscitan la admiración y el entusiasmo, y por cuya utilidad no preguntan ni los espíritus más utilitarios, son indudablemente útiles en el más elevado sentido de la palabra. ¿No es útil el ejemplo de esos hombres como Poincaré, que al dejar la presidencia de su país se encuentran más pobres que al asumirla? Si tuviéramos algún empeño en buscar la utilidad de la proeza de Vito Dumas, no tardaríamos en encontrarla, pues ella es un ejemplo de intrepidez, de energía y de audacia para la juventud argentina.

EL SUFRAGIO FEMENINO Y EL DIVORCIO Aunque entre nosotros el divorcio no es tema de actualidad, son de suyo interesantes las opiniones que el diputado Bustillo acaba de emitir al respecto en "Noticias Gráficas". Nuestros lectores juzgarán:

"Yo creo que esta cuestión (el sufragio femenino) es previa al debate sobre la ley de divorcio. No puede tocarse la institución tradicional de la familia argentina, sin que opine la mujer, sin que la mujer influya con su voto. Nadie más capacitada que la madre de un hogar para saber si el divorcio conviene a la sociedad, o acarreará serios transtornos. No abro todavía juicio. Más aún, lo reservo. Quiero saber, para guiarme, la orientación de las mujeres argentinas en esta materia resbaladiza y profundamente responsable."

El diputado Bustillo, conjuntamente con el actual ministro Alvarado y otros legisladores, presentó hace dos años un proyecto de sufragio femenino, limitado a la mujer mayor de edad y alfabeta, y de ejercicio voluntario. El senador Bravo presentó en seguida otro de sufragio amplio.

EL MENOS MALO El mes de marzo ha sido el menos malo desde que se inició la depresión en 1929, dice el corresponsal de Associated Press en Nueva York:

"Durante la última semana (la terminada el 2 del corriente), sólo cerraron sus puertas ocho establecimientos bancarios, siendo el total correspondiente a marzo de cuarenta, el más reducido señalado desde la iniciación del período de depresión en 1929."

Nos hacemos cargo de cómo habrá sido marzo del año pasado.

EL CABALLO EN SU LUGAR

Entrevistado por "El Mundo", el señor Remigio Dumais, vinculado a la industria azucarera, plantea en los siguientes términos el problema del azúcar:

"Desde hace treinta años, los industriales no hacen otra cosa que discutir la forma de reducir la producción. Creo, en cambio, que lo que corresponde es hallar el medio de aumentar el consumo, con lo cual habremos colocado el caballo en su lugar, y no detrás del carro, como se ha venido haciendo hasta el presente."

El Sr. Dumais hace resaltar que el procedimiento de reducir la producción es un error industrial, pues, como es lógico, aumenta el costo de fabricación.

Las opiniones del Sr. Dumais son convincentes, máxime cuando el consumo argentino de azúcar es notoriamente bajo. De acuerdo con ellas el Sr. Dumais recomienda lo que está indicado en primer lugar: una propaganda intensa para fomentar el consumo de azúcar.

Hoy viernes 15

El Hogar

inicia el segundo año de su curso de

CONFERENCIAS DE ECONOMIA DOMESTICA

MENÚ

que se confeccionará el viernes 22:

Cima rellena con verduras
Paella a la valenciana
Alfajor santiagueño

La conferencia comenzará a las horas ***16.30*** *en punto.*

35ª CONFERENCIA **II Año**

Sírvase enviarme UNA entrada para la Trigésimoquinta Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en el Salón de EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

ESPIRITU JOVEN En Correntoso (Neuquen) se celebró una asamblea de vecinos para tratar de la construcción de tres escuelas en ese departamento (Nahuel Huapí).

Para cooperar en la obra se hicieron donativos en dinero que alcanzan a 1.100 pesos. A pesar de la crítica situación reinante, varios pobladores de la zona, dice el corresponsal de "La Nación", donaron 10 animales vacunos y 50 pesos en efectivo, y algunos contribuyeron con materiales, y veinte ofrecieron su trabajo personal.

El año pasado el vecindario de la capital del territorio dió un ejemplo parecido. Necesitándose un edificio escolar, en seguida aparecieron los materiales, ladrillos, cal, arena, pedregullo, tejas, herrajes, y simultáneamente se subscribieron los fondos.

Fecundo y enérgico espíritu joven.

FINANZAS ESPAÑOLAS El presupuesto español para el presente ejercicio, recientemente aprobado, es en números redondos de 4.500 millones de pesetas, que al cambio actual harían unos 1.500 millones de pesos.

Los recursos están calculados en 4.550 millones, y los gastos en menos de 4.470. De éstos se dedican 2.200 al servicio de la deuda y demás compromisos heredados del régimen anterior. La deuda consolidada es de 20.000 millones.

Dentro de la cifra de los recursos figura un proyecto de empréstito por 500 millones.

LA LETRA DEL TANGO

Ha quedado constituída la Sociedad Cruzada Renovadora Espiritual Argentina para la depuración de la letra del tango y otros propósitos afines. La denominación puede parecer algo pomposa, pero el manifiesto publicado causa muy buen efecto. No se trata de combatir el uso pintoresco de expresiones populares; la campaña que la sociedad emprende va contra los términos obscenos y de mal gusto que abundan en algunas letrillas, y por sobre todo contra el concepto, contra el fondo, contra el tema invariable y pertinazmente repetido hasta hoy, y que ya ha sido agotado hasta las heces. La pintura de tipos y costumbres exaltando vicios y ambientes canallescos con expresiones del más pésimo gusto, es lo que principalmente se trata de combatir.

En relación con este mismo asunto, "La Prensa" publicó un suelto en el que se destaca el siguiente párrafo: "La radiotelefonía es un vehículo de lamentable eficacia para la divulgación del "lunfardismo", ese lenguaje "sui generis" que contribuye a infiltrar en todos los ámbitos del país. La jerga de arrabal, llevada a la "broadcasting" o al tinglado de la farsa, podrá tener algún acierto de expresionismo o algún giro pintoresco, pero es, en general, de una chabacanería intolerable."

●

LA CRISIS DEL TEATRO

El Sr. Pascual Carcavallo, que no necesita presentación como profundo conocedor de los negocios del teatro, cree que la crisis que éste atraviesa puede ser aliviada. "La Razón" nos da a conocer las opiniones que él suele verter en conversaciones privadas. En primer lugar, es vieja convicción suya que hay demasiados conjuntos dedicados al sainete. Se necesitarían acaso más de cien obras de éxito para que todas las compañías nacionales pudieran realizar temporadas favorables, y no es posible pedir a los autores calificados producción suficiente para los carteles de tanto teatro. También cree el Sr. Carcavallo que nuestros espectáculos teatrales se resienten de monotonía, o si se quiere, de uniformidad, y que las compañías deberían cultivar géneros diferentes, con lo que resurgirían algunos de los que antes se cultivaban con el favor del público. En resumen, según el señor Carcavallo hay demasiadas compañías y poca variedad.

●

NELLY

No hay inconveniente en que las chicas se llamen Nelly. El jefe de la sección XIX del R. Civil cree que lo hay, y se opuso a registrar ese nombre en una partida de nacimiento. Llevado el asunto ante el juzgado del Dr. Varangot, este magistrado resolvió favorablemente a la parte interesada, y mandó librar oficio para que se haga la inscripción. En 1926 el mismo juez había resuelto en la misma forma en un caso análogo, y aunque la Cámara revocó su pronunciamiento, él insiste respetuosamente en su tesis, pues no existe disposición legal que prohiba a ninguna chica llamarse Nelly ni Dolly ni Sally.

El funcionario del Civil exigía que Nelly fuese traducido por Nélida; pero según vemos en el Diccionario de Velázquez habría que traducirlo por Elena o por Leonor.

●

...Y EL VIVO AL BOLLO

¿Cuál es el culto que no tiene adeptos en los Estados Unidos?... Años atrás había en la administración de alumbrado de Nueva York un parsi (adorador del fuego), a quien le pasaba lo que a aquel fiel patriota e historiador argentino que tenía que interrumpir su trabajo y ponerse de pie cada vez que la niña de la casa de al lado tocaba el Himno Nacional. Cada vez que se encendía la luz eléctrica, o que algún compañero de trabajo encendía un cigarrillo, el parsi tenía que ponerse de pie y hacer acto de adoración.

Aunque se trata de un culto prohibido, por lo cual sólo se practica en secreto, existen en los Estados Unidos hasta negros adoradores del Vodu o Vodun, serpiente-fetiche del África Occidental. En cambio, si hemos de creer a Einstein, está desapareciendo el culto de los muertos. Hay algo muy peculiar acerca de los americanos, dice, y es que cuando alguien fallece, ya no existe para nadie y ya nadie habla más de él, cosa completamente distinta de lo que ocurre en Europa.

El muerto al hoyo, y el vivo al bollo, dice un crudo refrán popular...

●

PARA UN EPITAFIO

Del corresponsal de "La Prensa" en Tapso (Catamarca):

"Comunicaciones recibidas del Alto de Corrales informan que falleció en esa localidad la directora de la escuela provincial, señora Anita Gutiérrez de Arévalo. La extinta se encontraba en una indescriptible miseria, al extremo de que sus restos debieron ser sepultados sin ataúd."

●

FUERON LAS TROMPETAS

Pretende el prof. Garstang, que está explorando las ruinas de Jericó, y de cuyos trabajos y descubrimientos nos hemos ocupado en un suelto anterior, que no fueron las trompetas, sino un terremoto, lo que causó el derrumbamiento de los muros de Jericó.

Pero para nosotros que fueron las trompetas, pues la erección de los muros de Tebas por la lira de Anfión, a que también nos referíamos en ese suelto, no la podría el profesor Garstang explicar por un terremoto. Deben haber sido las trompetas.

Otro profesor, Sir Charles Marston, dice que de todos modos habría sido un milagro el que el terremoto ocurriese cuando los israelitas sitiaban la ciudad. Pero es claro que en materia de milagros el prof. Marston no puede competir en autoridad con la Biblia. Créalo el prof. Marston: fueron las trompetas.

●

RONDÓN-RATTIN

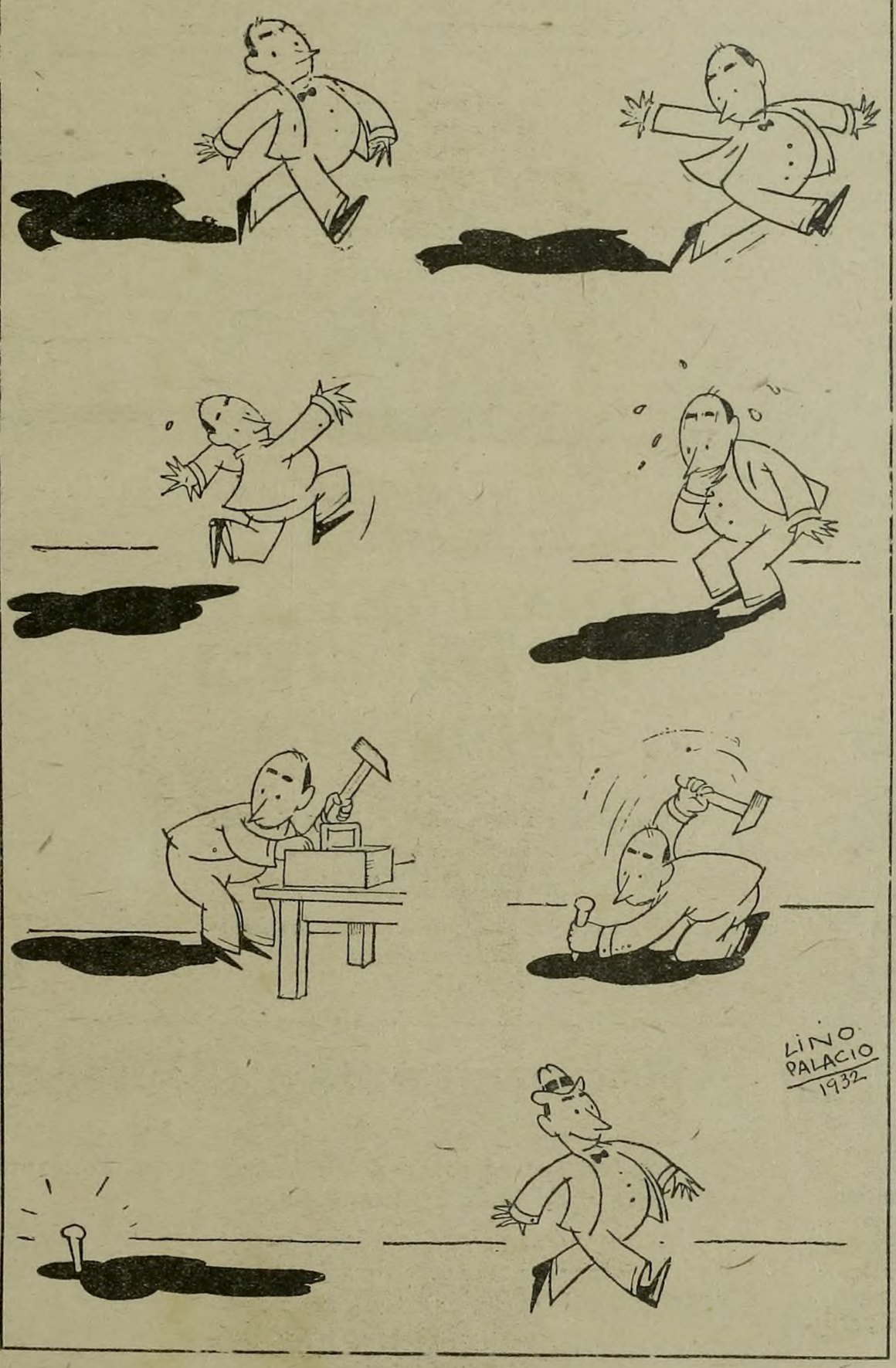
El general brasilero Rondón, que durante treinta años prestó servicios en el Matto Grosso, y que se ha manifestado tan firme contradictor del cazador Rattin, ha publicado en Río de Janeiro un telegrama del jefe de la guardia de fronteras de Diamantina, según el cual dicho personaje es desconocido en esa localidad y en el estado de Matto Grosso.

Todo lo contrario dice el corresponsal de United Press, Horacio Fusoni, incorporado a la expedición Rattin. Según un telegrama que transmite desde Corumbá, tanto allí como en Campo Grande y otros lugares del camino, Rattin fué saludado con el mayor entusiasmo por muchos viejos amigos, la mayoría de ellos también cazadores y tramperos. "Parece conocer a todo el mundo en esos alrededores, y es admirado y respetado por todos como cazador temerario y autoridad comercial en las selvas habitadas por los indios."

La expedición Rattin, que siguió sin tardanza para Cuyabá, esperaba llegar a Diamantina el 20 de este mes. Aun cuando fuera mortificante para el amor propio del general Rondón, ojalá volviera con el perdido coronel Fawcett.

UNA SOMBRA TENAZ

Por LINO PALACIO



LA SELVA TRAGICA

(CUENTO)

Por

GERMAN GARCIA HAMILTON

Ilustración de Rodolfo Claro

VAMOS a ver, don Rosario — dijimos al viejo capataz de la estancia "Las Tres Flores";—refiéranos usted algún episodio de su larga vida en estas soledades.

Íbamos marchando al trote corto de nuestras cabalgaduras, Huasayán adentro, por un tortuoso callejón sombreado de altos quebrachales. Y aunque era en una mañana de julio, el ardiente sol santiagueño quemaba como en plena canícula. ¡Ni los lagartos se atrevían a mirarlo de frente!

Jadeantes ya de fatiga por aquella marcha sobre un suelo áspero y desigual, surcado por huellas profundas, los caballos buscaban instintivamente la sombra de los grandes árboles protectores.

Cinco o seis cruces de madera toscamente labrada, medio ocultas entre la maleza, habíamos contado ya, bordeando el camino, en un trayecto de dos leguas escasas.

Verdad es que el lugar no podía ser más propicio para una emboscada traidora. Distante de toda población; sitio solitario y agreste; selva casi virgen, en todas direcciones; y a corto trecho del punto en que nos encontrábamos, los hirsutos breñales de los Tres Cerros, antiguo refugio de gente bandolera.

Insistimos en nuestra curiosidad preguntona, tropezando siempre con el impenetrable mutismo del capataz, un buen riojano cincuentón, cuya campesina timidez le hacía, sin duda, ser parco en palabras.

— Parece que por aquí se acostumbra enterrar los muertos en los caminos...

— Eso era en otros tiempos, señor, cuando ni sumario se hacía por la muerte de un cristiano. Ahisito, no más, ande mesmo había cáido el dijunto, se cavaba un hoyo a flor de tierra y se plantaba una cruz de palo... ¡Si es que la osamenta no quedaba blanquiando al sol, bien limpia por los caranchos y los cuervos!

— Después de todo, el buche de un pájaro no es mala sepultura.

— ¡Bah!... ¡Pa lo que a uno l'importa que lo coman los bichos cuando ya ha clavao la guampa en el suelo!...

Y don Rosario, viejo filósofo silvestre, en perpetuo contacto con la naturaleza y el peligro, volvió a su acostumbrado silencio, como si le fatigase todo esfuerzo verbal, en su esdrújula acentuación riojana. Fatalista por convicción y por atavismo, él no concebía que nadie se muriera "antes de tiempo".—Las balas vienen con nombre y apelativo, señor, — solía decir, cuando le aconsejaban que se cuidase de algún enemigo taimado.

Los peones marchaban delante de nosotros, arreando una tropilla de mulas. Se habían secado las represas vecinas a "las casas", y había que conducir los animales a los bebederos de Las Peñas, donde el agua era extraída a cincha de caballo, para derramarla en largos recipientes de madera, formados de gruesos tablones.

Una densa nube de polvo nos envolvía en su velo plomizo, pegándose a nuestras caras sudorosas y a los ponchos de abrigado tejido indígena. Liebres y conejos silvestres; "chuñas" rivales de Martín Gil, en materia de conocimientos meteorológicos; martinetas grandes como gallinas; zorros de mirar desconfiado y travieso; rojizos "caraguays" e iguanas de piel escamosa, huían a esconderse entre la maraña impenetrable, temerosos de un posible tiro de winchester.

Y no hubiera sido raro tropezar con uno de esos imponentes reptiles, de cinco o seis metros de largo, que los nativos llaman "ampalaguas". Se los encuentra a veces durmiendo al sol, durante sus laboriosas digestiones, o atravesando una picada abierta en la selva. No atacan de frente al hombre; pero el instinto natural de su especie hace que se defiendan como la boa constrictor, enroscándose al cuerpo del enemigo. Y entonces resultan muy temibles, porque su abrazo suele ser mortal...

Eran ya las once de la mañana. Un grueso quebracho de frondoso ramaje — palenque, parasol y pajarera — sabiamente elegido por don Rosario, para que hiciera las veces de restaurante, nos vió tendidos a su sombra, mientras se doraba a fuego lento un cabrito de la majada de la estancia, sahumando el aire con sus tentadoras emanaciones. Arriba parloteaba entre la hojarasca un verde enjambre de cotorras, probablemente en lengua quichua...

Y en tanto el capataz removía las brasas con un gajo de brea, cuidando de que el asado no se "arrebatase", volvimos a la carga con nuestro insistente interrogatorio, previas unas cuantas libaciones.

La lengua siempre anudada del riojano pareció por fin dispuesta a desatarse, gracias a ese eficaz procedimiento. A los loros poco conversadores, se les dan sopas de pan con vino...

— ¿De modo que estos parajes tienen también su historia trágica?

— Ansí es, señor; pero ya hace tiempo que no se oye hablar de alguna fechuría. Es que tamién esto se ha despoblao, dende que el negocio'e la madera se vino al suelo. De las antiguas ranchadas, ya no quedan más que los horcones.

Don Paco, el administrador de la estancia, que ejercía una bondadosa autoridad sobre su subordinado, salió entonces en nuestra ayuda:

— A ver, viejo: estos periodistas son muy curiosos; cuente aquello del correntino...

El capataz guardó silencio por un instante, como si tratara de hacer memoria, y después de apurar otro vaso de vino, que nos apresuramos a brindarle, enhebró el hilo de su relato en la forma siguiente:

— ¿Recuerda, señor, aquella tapera de adobe que encontramos a la derecha del camino, en el codo que forma poco antes de llegar a lo'e don Visitario? Allí sabía vivir con su familia un pulpero gringo a quien llamaban don Nicola, que tamién tuvo una cortada'e leña en el monte. El italiano ocupaba unos treinta hachadores criollos, — toda gente forastera, venida del Chaco, — y entre ellos un correntino de muy mala entraña, que debía cuatro o cinco muertes. ¡Hum!... Dicen que era medio diablón el hombre, y acostumbrao a pegar de atrás, como perro garronero.

— Al que madruga, Dios lo ayuda...

— Mesmamente. Pero, sin dispresear a naides, tampoco era manco pa manejar el fierro cuando lo obligaban a hacer la pat'ancha. Y sucedió de que una ocasión se le jué al humo a don Nicola por no sé qué diferencia en los pagos. Pero esa vez parece que erró el viaje, porque el gringo le ganó el tirón, apuntándole con una escopeta de dos caños cargada hasta la boca, que tenía siempre recostada al mostrador del boliche.

" El caso es que tuvo que ganar el monte, no sin antes jurársela al calabrés, diciéndole unas malas palabras en guaraní, con perdón de los que me escuchan; a lo que el otro retrucó Dios sabe en qué idioma.

" En fin, habrían pasao como dos meses, y ya naides se acordaba del correntino, que nunca volvió a poner los pies en la pulpería. Esas cosas ocurren con frecuencia, cuando hay arreglos de cuentas con la pionada.

" El italiano tenía costumbre de dormir en un catre 'e tientos, pa que no lo molestase el calor, debajo de unos algarrobos que entuavía se ven como a unos cincuenta metros de la tapera, sin miedo a las sabandijas del monte.

" En cuanto las gallinas daban el último cacareo, acomodándose en las ramas de los árboles pa no cair en las uñas de los zorros y las comadrejas, don Nicola tendía sus pilchas y colocaba la escopeta al alcance de la mano, estirándose a roncar hasta que rayase el día. Y una vez cerrada la noche, ni las ánimas en pena eran capaces de cruzar aquellas soledades..."

El asado acababa de llegar a su punto, chirriando sobre los tizones cubiertos de ceniza, y don Rosario hizo una breve pausa para retirarlo del fuego, mientras clavaba el asador en medio de su famélico auditorio.

— Cuando gusten, pueden dir pegando un tajito. Corte por acá, señor, del lao de la riñonada; esta achura es costumbre reservarla pa los forasteros... El "sargento Perdi-

(Continúa en la pág. 59)

"—PERO ESA VEZ ERRÓ EL VIAJE, PORQUE EL GRINGO LE GANÓ EL TIRÓN APUNTÁNDOLE CON UNA ESCOPETA DE DOS CAÑOS"

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





"EN EL PATIO, SOBRE GRANDES TABLONES SUJETOS POR CABALLETES, LOS PEONES VOLCABAN MONTAÑAS DE PESCADOS DIVERSOS."

SOLUCION

(CUENTO)

Por JOSEFINA CROSA

Ilustración de Rodolfo Claro

EN medio del gentío que los llevaba por delante, el padre habíales dicho sonriendo:

—Bueno, abrácense como buenos hermanitos...

Y Pablo, todavía boquiabierto, recibió como un pelotazo en el pecho a una chiquilla pecosa, de unos ocho años, que lo miraba burlonamente a través de sus ojitos oblicuos.

La desconocida, que también sonreía complaciente, creyó oportuno añadir:

—Como nosotros acabamos de casarnos, ahora los cuatro formaremos una sola familia.

Pablo miró a su padre que, nerviosamente, tironeaba de su bigote evitando mirarle.

—Crucemos; vamos a estar mejor en la plaza, sentados.

Esto lo dijo la mujer, muy suave, con una inflexión encantadora en la voz, lo cual no impedía que cierto matiz recóndito tradujese un "vamos", evidenciando que desde ese momento el timón del flamante hogar quedaba bajo su puño.

Pablo, aturdido, como si tuviese la boca y los oídos llenos de agua, siguió a la pareja que atravesaba la calle. La chiquilla, como un trompo, giraba a su alrededor llamándole ya familiarmente por su nombre.

—Pablo... Pablito... Pabluco...

Él la miró con dignidad herida, tratando de acumular desesperadamente entre los dos, todas las distancias imaginables.

Entonces ella, semioculta en la capota de un auto estacionado, le sacó la lengua con rabia.

Se sentaron en un banco de la plaza. El padre y su nueva mujer hablaban a medio tono. De vez en cuando ambos lo miraban a hurtadillas.

Él, con las manos inertes caídas a los costados, comenzó trabajosamente a ordenar sus pensamientos y emociones tumultuosas. Es natural, no tenía para ello el ardor y la habilidad con que solía clasificar las marquillas de los chocolatines que luego estampaba en el album.

Laxo y doliente, como "después de una fiebre", daba vueltas y vueltas al complicado enredijo de sensaciones bruscas, sin saber qué hacer con ellas.

Para afrontar mejor la situación, se decidió, por fin, a examinar valientemente el peligro, como cuando trémulo de miedo en su cuarto se sentaba en la cama resuelto a sostener porfiada lucha con las sombras.

Su padre ya no era viudo; esa mujer vestida de azul que estaba a su lado, con una ridícula cartera verde, era su nueva mujer, la que en la casa ocuparía el lugar de su mamá.

Todo esto se lo dijo de un tirón, y, cosa rara, no sintió aumentar su angustia.

—Por suerte—pensó convencidísimo—mi mamá está muy lejos para ver todo esto.

Casi se ríe al recordar lo que el señor Pereyra le dijese, con su desagradable voz de falsete, volviendo del cementerio.

—Tu madre siempre estará a tu lado velando por ti y resguardándote.

¡Qué estúpido! ¡Mentiras! Si eso fuese cierto, ahora él no estaría en esa plaza de árboles raquíticos, ni su padre se hubiese casado con esa mujer de la ridícula cartera verde.

Su mamá aborrecía los colores chillones, de sobra lo sabía muy bien. ¡Y su papá!... ¿Pero era ése su papá? Desde hacía unas horas se esforzaba desesperadamente en retener algo de su personalidad tan íntima y familiar, que ahora veía impotente trastrocarse, escurrirse, reaparecer para hundirse nuevamente como esas figuras borrosas que nos persiguen en sueños.

Ni un gesto tan sólo le era reconocido. Hasta su traje negro que él cepillaba todas las mañanas, antojábasele extraño y distinto.

Comprendía que algo tremendo e inevitable se había quebrado espiritualmente entre ellos, algo que no acertaba a definir con un nombre, pero cuya sensación de realidad le hacía sufrir mucho.

Desde su estada en lo de la tía Palmira, no había vuelto él a sentir ese resquemor interno, esa profunda opresión en los pulmones y en el corazón, como si una mano potente y despiadada los fuese apretando despacio, despacito... Porque toda la tragedia de su orfandad, él solía resumirla sencillamente a los quince días atroces pasados en esa casa. Tormento que se había ahincado con fuerzas en su enfermiza sensibilidad de niño, y que la imaginación al evocarlo solía robustecerlo implacablemente.

Se lo habían llevado al día siguiente del entierro. El tío Cosme, hermano de su madre, y su mujer Palmira, una mujerona pelirroja, de voz avinada y modales bruscos.

Él era, por contraste, pequeñito, con una nariz picuda, un poco cargado de hombros y de hablar atiplado como el de un ventrílocuo. Tenían dos hijos también pelirrojos, de risa boba e instintos perversos.

Como trabajaban con una especie de pescadería, ocupaban en San Fernando, sobre la ribera, un caserón destartalado y enorme, como un barco viejo, de patios siempre ventosos y polvorientos.

Con él no tuvieron ni la más mínima consideración.

—Aquí el que no trabaja no come—había dicho, impetuosa, la tía Palmira. Y así fué. Al alba casi tenía que levantarse con todos los de la casa para recibir y clasificar el pescado, que luego despacharían a la ciudad. Era una tarea ingrata y repugnante.

Con los ojos endurecidos de sueño, se vestía a tientas. En el patio, sobre grandes tablones sujetos por caballetes, los peones volcaban montañas de pescados diversos.

Un agua gredosa y sanguinolenta escurríase a través de las junturas de las tablas formando charcos espesos. Había que separarlos y acondicionarlos en grandes cestas, entre sal gruesa y hielo machacado.

A esa hora de la madrugada el río traía un vientito persistente y helado que se entubaba en el patio estrecho.

Pablo, que ya tenía las manos hinchadas de sabañones, a pesar de promediar mayo, sentíalo resbalar entre sus dedos mojados y doloridos, como navajas.

Su falta de habilidad para el trabajo, hacía que la más brava de las espinas fuese casi siempre a clavársele en una yema o debajo de una uña.

Esto divertía enormemente a sus dos primos. Se contorsionaban de risa al verlo largar el pescado al suelo, sobándose, lacrimoso, la lastimadura.

Entonces la tía Palmira para contemporizar solía elegir de su repertorio una de las más briosas interjecciones.

—¡Caray, con el niño ése! ¡Cuándo no las encuentra las va a buscar!

Como es natural las risas aumentaban.

Él, sin ser visto, procuraba tragarse las lágrimas. Horas después, concluída la tarea, se vendaba amorosamente, en su cuarto, el dedo herido, transido de lástima y ternura, como si de pronto en ese dedo magullado se materializasen todos sus infortunios.

Quince días interminables, como siglos, duró aquel infierno. Una náusea invencible le tenía desde la mañana hasta la noche tenso como un arco. Ya apenas si podía soportar el acre olor del pescado que enturbiaba el aire y la mente.

Por fin, un domingo temprano vino su padre a llevárselo. Hubiese querido prosternarse ante él y besarle los pies, como en la iglesia viera un día a su madre hacerlo con un santo. Tan profundo era su agradecimiento.

En cambio, abrazado a él lloró largo rato. De su congoja pasada no contó palabra. Comprendía que su padre, sombrío y lejano, estaba sobrellevando un infortunio aún más áspero.

Reintegrado ya a su casa, de nuevo anudado a la red de hechos e imágenes familiares que constituían su vida, el recuerdo angustioso de esos días pasados en San Fernando, fué cobrando poco a poco, a medida que el tiempo lo emborronaba con lejanías, proporciones de pesadilla, algo así como una realidad vivida entre sueños, de la cual, si bien conservaba latente su descarnada crudeza, solía la imaginación, transgredida, arrojarla con múltiples prendas.

Y ahora, cuando ya empezaba él a perfilar en su memoria todo eso confusamente, desplazado cada vez más por la niebla que lo espesaba hasta desfigurarlo por completo, en menos de una hora, esa

(Continúa en la pág. 25)

Media hora con Manuel Gálvez, autor de El gaucho de "Los Cerrillos"

Por ARTURO SILVESTRE



Manuel Gálvez

FOTO WITCOMB

MANUEL Gálvez me recibe en su ocasional residencia de Tigre. He ido a visitarlo para conversar — la media hora que impone la sección — en torno de su último libro: *El gaucho de "Los Cerrillos"*, que es la primer novela de una serie sobre la época de Rosas.

Hablábamos acerca de los orígenes de la obra.

— *Tampoco usted* — le digo por ahí — *pudo escapar a la tentación, tan poderosa para nuestros escritores, de tratar a Rosas. ¿El tema de la tiranía debe atraerle desde hace mucho?... ¿O es que el libro responde a una razón circunstancial, última?...*

— Le diré, le diré — me responde Gálvez. — Hace veinte años, cuando empecé a escribir novelas, me tracé un plan que he ido cumpliendo más o menos. Proyecté una serie de novelas argentinas, entre las que no faltaba la de asunto heroico, guerrero. Así nacieron mis *Escenas de la guerra del Paraguay*. También figuraba en el plan, pero no como cosa resuelta, un libro sobre Rosas... Las *Escenas* me interesaron por la historia, y me decidí a estudiar la época de Rosas.

— *Aquel libro, según parece, se convertirá en una serie de libros...*

— En efecto; las *Escenas de la época de Rosas* comprenderán siete novelas, que aspiran a reflejar la vida argentina durante el largo período de predominio del caudillo, desde su exaltación al poder hasta su caída. *El gaucho de "Los Cerrillos"*, la primera, abarca, como usted ha visto, los años 1828 y 1829. *El general Quiroga*, que le sigue, comprende desde el 30 al 35.

— *¿Aparecerá pronto ésta?*

— En mayo. Ya está casi terminada... El tercer libro de la serie se titulará *Doña Encarnación*, y empieza en la Revolución de los Restauradores, que fué el año 33 y que ella organizó; y termina después de su muerte, el año 39. Vuelvo, como ve, atrás... Vienen luego *Santos Lugares*, que describe la época del terror; una novela sobre el sitio de Montevideo, que quizá lleve este título. Es un asunto muy interesante y casi ignorado el del sitio de Montevideo... El sexto tomo será *La corte de Palermo*; y el último reflejará el final de la tiranía: el levantamiento de Urquiza, Caseros, etc.

— *¿Terminará presentando al tirano en el destierro?...*

— No sé todavía. Por ahora sólo pienso en los volúmenes más inmediatos. El plan puede modificarse, como es natural, antes de llegar al fin...

— *Usted, Gálvez, suele cumplir con exceso sus planes. Ya ve; la novela de asunto heroico, guerrero, que figuraba en el proyecto de su juventud se ha transformado en la realidad en tres novelas: "Los caminos de la muerte", "Humaitá" y "Jornadas de agonía"; la novela sobre la época de Rosas se estirará hasta formar una serie de siete...*

— **Es que uno, al estudiar una época, termina por** entusiasmarse con ella, con sus personajes. ¿Sabe con qué motivo cobré verdadero entusiasmo por los tiempos de Rosas? Al preparar las *Escenas de la guerra del Paraguay*. Entonces, mientras me documentaba, conocí muchos personajes de la tiranía y me fuí sintiendo atraído hacia ella. Me resultó fácil, por eso, cumplir el propósito de juventud.

— *¿La documentación debió ser prolija?...*

— Sí, sí; yo hago estas cosas con mucha conciencia. A veces pienso que, en vez de novelista, debiera ser historiador. Todo lo que se dice en *El gaucho de "Los Cerrillos"* está perfectamente documentado.

— *¿Cuáles fueron sus principales fuentes?*

— Los diarios de la época, que me leí íntegramente. Durante los dos años salieron diez y seis diarios entonces, cuyas colecciones se conservan en el Museo Mitre y en la Biblioteca Nacional. Es un trabajo enorme, porque para sacar una palabra he tenido a veces que leérmelos íntegros...

— *¡Menos mal que eran diarios algo más chicos que los de ahora!...*

— He tenido que recorrer páginas y páginas para encontrar una frase o una copla que reflejase sentimientos de la época. Esos versos del libro son todos auténticos, todos auténticos. ¡Qué lindo es ese cielito de la muerte de Dorrego, que he elegido!, ¿verdad?...

— *Muy bonito.*

— ¿A ver cómo era?... "Cielito y cielo nublado
Por la muerte de Dorrego.
¡Enlútense las provincias!
¡Lloren cantando este cielo!"

— *A propósito. Esa escena en que Montellano, el jefe de policía de la dictadura de Lavalle, recorre las pulperías de la orilla para detener a los que cantaban los cielitos de Santa Fe, ¿está documentada?*

— Está justificada por lo menos. Me la hicieron concebir las reiteradas denuncias de "El Pampero", el diario oficialista, sobre las pulperías donde se cantaban tales cielitos, verdaderas exhortaciones revolucionarias. El tono con que se señala ante las autoridades a los presuntos culpables permite suponer el rigor con que serían castigados.

— *¿Montellano no fué un personaje real?...*

— No; es inventado. Las dos familias de donde surge la trama de *El gaucho de "Los Cerrillos"* — los Montellano y los Hinojosa—son imaginadas, así como algún otro personaje accesorio. Todos los demás son personajes reales, y sus actitudes y palabras se hallan perfectamente documentadas. Cuando lo hago hablar a Lavalle, a Rosas, a Dorrego, trato de recoger palabras transmitidas en algún documento a la posteridad, es decir, de las que exista constancia escrita. En caso contrario me limito a interpretarlos en tercera persona y siempre fielmente inspirado en la realidad. Conociendo la psicología de un personaje, su ambiente y todos los pormenores de un episodio en el que le tocó actuar, no es difícil desarrollar sus emociones e ideas...

— *Que es precisamente la labor reservada al novelista...*

Labor que podríamos llamar reconstructiva. Yo he reconstruído, por ejemplo, los estados de espíritu del general Lavalle al disponer el fusilamiento de Dorrego, su remordimiento posterior cuando comprendió que esa muerte en vez de disipar la anarquía como él creyó sinceramente, acentuaba los odios irreconciliables que nos separaban.

— *Pero ¿se ha comprobado que Lavalle sintió remordimiento?...*

—Consta, sí, consta; entre otros libros, en *El general Lavalle ante la justicia póstuma*. El jefe unitario llegó a comprender claramente la inutilidad del sacrificio y eso contribuyó también, como se refleja en la novela, a su propósito de buscar el pacto con Rosas y de tratar de cumplirlo, no obstante la oposición de los más caracterizados de sus correligionarios, los unitarios... También he reconstruído, siempre fundado en datos rigurosamente históricos, los sentimientos de Lavalle cuando, con un gesto que lo pinta de cuerpo entero, se adelantó al campamento de Rosas, acompañado por una pequeña escolta, para proponerle el pacto. Groussac niega que esta entrevista se haya realizado; el pacto, según él, fué convenido por delegaciones de los dos ejércitos...

— *Sería una lástima que no fuese verdad, porque es uno de los episodios mejores de la vida de Lavalle. Los historiadores no tienen derecho a desvirtuar las leyendas hermosas...*

— Es que es verdad, y por eso consigno el episodio en la novela. El equivocado aquí es Groussac; cosa rara en un hombre que se documentaba tan concienzudamente. En las memorias de un soldado que peleó en el combate de Puente de Márquez y actuó en la época — el coronel Arnold, — que se publicaron en Rosario allá por 1896 o 1898 (no podría precisarle la fecha) figuran hasta los nombres de los oficiales de la escolta que Rosas le dió a Lavalle para que regresara, de modo que no se puede dudar sobre su realización. Se trata de un libro completamente desconocido por los historiadores, que ni siquiera figura en la Biblioteca Nacional. El único que lo cita es Cervera, el autor de la *Historia de Santa Fe*. Él me regaló el ejemplar que poseo.

— *¿La bibliografía existente sobre la época debe también haberle resultado muy eficaz para documentarse?*

— No crea; no hay casi nada escrito sobre esos años 28 y 29. Lo mejor, para mí, es el prólogo de Mariano de Vedia y Mitre a la *Vida de Lavalle*, de Lacasa. Las *Memorias inéditas* del general Iriarte, que pude consultar con permiso de la familia, también me resultaron muy útiles... Pero, sobre todo, los diarios de la época, ya le dije. Y entre ellos un periodiquito inglés que salía los sábados: el *British Packet*. (Con un gesto de fastidio que uno se explica perfectamente.) ¡He tenido que leerme montañas de diarios!

— *¿Y el "Rosas" de Ibarguren?...*

— Es muy bueno, muy bueno; pero no pudo servirme para *El gaucho de "Los Cerrillos"*, porque no lo conocía al escribirlo. Son libros casi simultáneos. *Juan Manuel de Rosas* apareció en agosto de 1930, poco antes de la revolución; y yo escribí mi libro, exactamente entre el 1º de enero y el 31 de diciembre del mismo año. Su publicación demoró hasta fines del año pasado, en virtud de que los originales estuvieron un tiempo en España, donde hubo de editarlo una empresa que suspendió sus pagos, obligándome a rescindir el contrato.

(Continúa en la pág. 27)



Haciendo un poco de música, en compañía de su esposa Delfina Bunge.

FOTO CABADA

LOS PREJUICIOS DEL MUNDO

(CUENTO)

Por

EDUARDO SBOTO

TODOS lo llamaban maestro Brasi porque en cierto tiempo había trabajado de peón de albañil, al aire libre, bajo el sol fuerte que hendía los muros, cuando había trabajo; siempre calmoso y taciturno, resignado a su suerte, cargado de necesidades en su casa, donde Vanna, su mujer, criaba a la pequeña Rosina, la hijita que había nacido con la boca abierta, siempre con hambre, tal como si el pecho de la madre fuese una fuente inagotable.

Pero el trabajo algunas veces no se presentaba en su casa, ni Brasi conseguía encontrarlo en la calle, pidiéndolo a éste o aquél, como un pordiosero, y entonces venían las angustias, por falta de dinero, sin el cual no se come. Entonces necesitaba hacer deudas, vistiéndose a crédito; y estaba siempre en la miseria, porque, cuando volvía a tener trabajo, pagaba a sus acreedores, y no le quedaba nada, ni siquiera para comprarse una soga si hubiese querido ahorcarse.

Así fué que un día resolvió dirigirse al alcalde don Manuel Papal, que lo conocía y estaba al tanto de sus necesidades.

—¿Y qué puedo hacer yo por ti, mi amigo?—le respondió don Manuel, muy preocupado, pues era un hombre de buen corazón, a quien solían afligir las miserias ajenas.

—Usted es la autoridad, el padre de todos—le respondió humildemente Brasi,—y yo necesito trabajo; yo no soy un holgazán. Tengo en casa dos bocas siempre abiertas que quieren comer...

—Pero, amigo mío, si no hay trabajo, yo no puedo dártelo—insistió el alcalde, verdaderamente conmovido.

—¡Si su señoría quisiese podría ayudarme!—respondió Brasi, testarudo como un mulo.

Así fué cómo, para hacerle ver que deseaba ayudarlo, don Manuel, el alcalde lo mandó llamar un día a Brasi.

—Brasi—le dijo sin mirarlo, como si estuviese pendiente de él, de un peón albañil,—trabajo como tú quisieras, no hay, por ahora; es inútil insistir. Pero, si eres razonable, y no tienes reparo, podrías trabajar y ganarte la vida... cambiando de oficio.

Brasi levantó la cabeza y le brillaron los ojos.

—No debes tener escrúpulos—prosiguió el alcalde.—Sabes que ha muerto don Cósimo... y ha quedado un empleo vacante...; el puesto de enterrador municipal... Yo te lo ofrezco.

—Don Manuel—saltó Brasi, indignado, como si hubiese sido herido en el corazón por alguna palabra injuriosa,—¿se atreve a hacerme semejante propuesta? ¿He venido acaso ante usted para que me insulte?

—Ya lo decía yo—observó, indignado a su vez, el alcalde.—Eres pobre, pero soberbio... ¡Vete, vete!...

Y Brasi se fué sin decir nada, y llegó a su casa, ardiendo, como si hubiese pasado bajo un fuego abrasador.

Vanna, su mujer, al verlo así tan agitado, le preguntó:

—¿Qué te ha sucedido?...

—Nada, nada tengo—barbotó él.—¡Maldita miseria!... ¡Eso es todo!

Y lo pasó enojadísimo aquel día. Pero después empezó a razonar para sí, como hombre juicioso que lo era. ¿Por qué habría respondido de aquella manera al alcalde? ¿En qué le había ofendido aquel buen hombre? Don Manuel le había ofrecido un empleo de enterrador municipal. ¿Era esto acaso proponerle hacer el ladrón? Cuando se trabaja honestamente, todos los oficios son respetables. ¿Acaso don Cósimo, el sepulturero anterior, no era un buen hombre? ¡Y cómo se manejaba! Vivía como un señor, don Cósimo, y comía y bebía sin preocupaciones, y nada le faltaba a su familia, puesto que las propinas que él recibía superaban tres veces al importe del sueldo que le pasaba el municipio. El oficio era lucrativo, sin duda alguna. Pero... aquello de tener que andar siempre con muertos, tocarlos, agarrarlos, meterlos en las sepulturas!... No, no; era un oficio demasiado repugnante... Sin embargo, era un oficio necesario. Y si todos pensasen como él, el puesto dejado vacante por la muerte de don Cósimo permanecería sin ocupar, y las consecuencias las pagarían los muertos... Además, sufrirían las pobres familias que, al dolor de la pérdida del familiar muerto, añadirían la preocupación de tener que enterrarlo en el cementerio... Por otra parte, a todo se acostumbra uno. ¿Los anteriores sepultureros eran acaso distintos de él? En realidad, ellos también habrían tenido reparos, repugnancia al principio, pero poco a poco se habrían ido acostumbrando hasta ejercer su profesión como jugando, sin preocupación alguna. Ciertamente; era un prejuicio ridículo aquel, que todos, incluso él, tenían para con los muertos. ¿Qué era un cadáver? Un vivo que ya no respiraba más y que había emprendido el camino para el otro mundo. Así era... ¡Cuánto prejuicio!... ¡Tenía razón don Manuel!... Manías, manías.

Y razonando de este modo, Brasi se presentó algunos días después al alcalde, quien, apenas se enteró de que estaba dispuesto a aceptar el empleo de sepulturero municipal, le dijo, poniéndole una mano sobre el hombro:

—¡Bravo!... Así se hace. Primero la familia; los prejuicios después.

Pero Vanna, su mujer, se hartó de injuriarlo, al punto de que terminó diciéndole que se fuese con su padre, pues ella no podría vivir en compañía de un hombre que andaba en contacto con los muertos.

—¡Borrica!—le advirtió Brasi.—¿Acaso no hay agua y jabón? ¿También tú con la manía? Sin los sepultureros, ¿cómo se valdría el mundo?... Verás cuando vuelva a casa con los bolsillos llenos de monedas, cómo te pasarán esas preocupaciones también a ti como le han pasado a otras... Ya verás...

Efectivamente; pasaron también para ella las preocupaciones cuando pudo pagar todas sus deudas, y no codició nada más, puesto que Brasi la hacía andar ahora como una señora, mientras él se distraía en la taberna con sus amigos, regresando a casa algunas veces medio borracho. Pero lo dejaba hacer porque consideraba que el oficio era algo triste, y un vaso de vino de más servía para hacerle olvidar las malas impresiones de la jornada.

Y entre las impresiones desagradables, advirtió un día Brasi que iba quedándose solo; no se le acercaba ya nadie; los mismos amigos y parientes se habían alejado de su casa, como si toda la familia hubiese estado atacada de epidemia. El mismo compadre Cicio, que siempre había sido para él como un hermano, cuando le dijeron que Brasi había aceptado trabajar de sepulturero, hizo un gesto de repugnancia, y exclamó:

—¡Puf!... ¿Y quién se le acerca ahora?

Y en efecto, no se dejó ver más; y cierta vez que se encontró con Brasi, siguió derecho, sin saludarlo, como si se hubiese convertido en su mayor enemigo.

Prejuicio también aquel del compadre Cicio, quien ciertamente no reflexionaba que el infeliz Brasi había tenido necesidad de aceptar aquel oficio por la maldita miseria, por su hijita Rosina que tenía la boca siempre abierta, como los pajaritos que dentro del nido parecen siempre hambrientos.

—Hoy a ti; mañana, a mí—se decía Brasi siempre que se encontraba con alguno que le volvía la cara para otro lado.—Cuando vaya para llevarte, entonces no darás vuelta a la cabeza, no.

Así le llegó su día también al compadre Cicio, quien, en una semana, a consecuencia de una pulmonía doble, quedó despachado. Y cuando fueron a llamar a Brasi, éste sonrió amargamente, y dijo a su mujer:

—¿Lo ves, Vanna, cómo a todos les llega su hora?

Y se fué a casa del compadre Cicio, que le esperaba cadáver y rígido bajo el blanco sudario. Y allí, al verse con aquella gente que gritaba y se lamentaba, los miró a todos a la cara; y en seguida, volviéndose a doña Mónica, la comadre, que se arrancaba los cabellos clamando: "—¡Alma mía, cómo te has ido!... ¡Corazón mío, cómo me has dejado!...", exclamó, meneando la cabeza:

—Comadre Mónica, usted tiene razón; pero ¿no sabía esa buen alma que podía morir antes que yo... y que debía pasar por estas mis manos? También vosotros, no lo dudéis, pasaréis por ellas—añadió, dirigiéndose a los demás presentes.—A todos os espero, a todos los que me habéis dado vuelta la

(Continúa en la pág. 63)

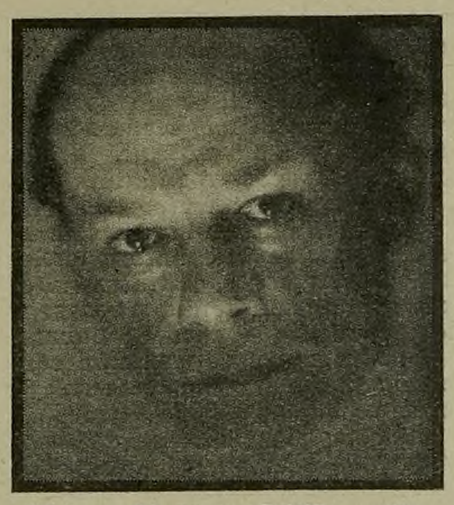


"EL OFICIO ERA LUCRATIVO, SIN DUDA ALGUNA. PERO... AQUELLO DE TENER QUE ANDAR SIEMPRE ENTRE LOS MUERTOS..."

DESDE LA PLATEA

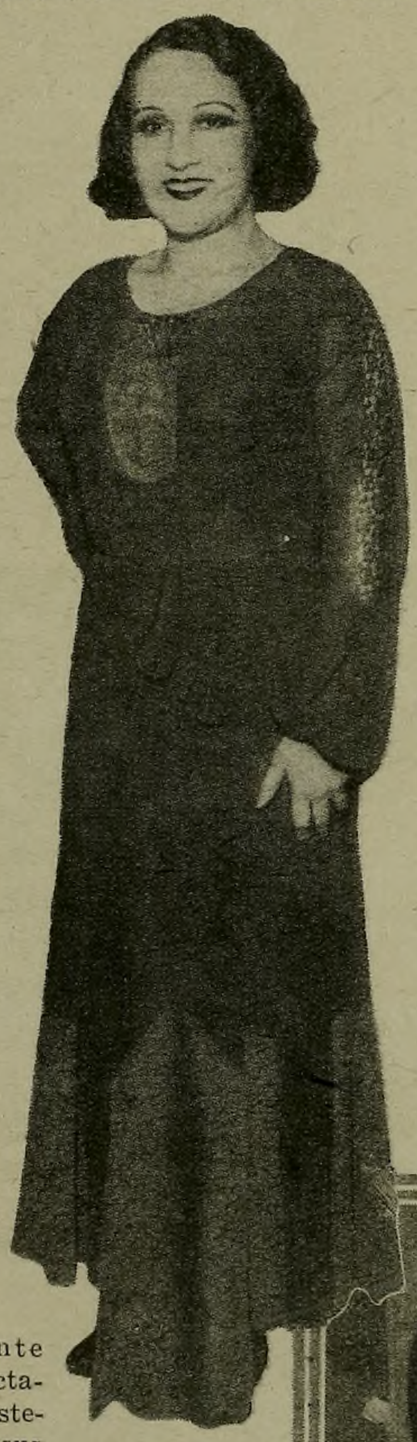
"La novia de todos"

Por NICOLAS CORONADO



Vicente Martínez Cuitiño, autor de "La novia de todos".

EN *La novia de todos*, comedia en cuatro actos que acaba de estrenar la compañía del Liceo, Martínez Cuitiño se ha complacido en describir el corazón de una chiquilla muy bulliciosa y muy simpática. Pero como el limitarse a describir el corazón de una chiquilla hubiera sido una tarea inferior a su mentalidad y a su prestigio, el autor de la obra hace girar alrededor de su personaje femenino a cuatro muchachos, que son los cuatro satélites de aquella estrella luminosa. Helos ahí disputándose el amor de Argentina. Uno encarna a los Estados Unidos, nada menos que a los Estados Unidos; el otro a la Arquitectura; el otro a la Pintura, y el último, que al final triunfa sobre sus rivales, encarna a la Poesía, a la madre Poesía, reina del mundo, como la llamaron los clásicos.



Evita Franco, protagonista de la última comedia de Martínez Cuitiño.

Yo respeto mucho a los Estados Unidos; y en cuanto a las artes, creo que son ellas las que ennoblecen y dignifican nuestro espíritu, y pienso con Goethe que la verdad es el resplandor de la belleza. Sin embargo, en el caso particular de *La novia de todos*, tengo la impresión de que si al señor Martínez Cuitiño se le ocurriese destituir a los cuatro muchachos de sus respectivos valores simbólicos, su pieza ganaría en claridad y en interés, cualidades nada despreciables en los días grises y dolorosos que estamos viviendo.

Porque esta comedia pertenece en realidad a lo que ahora se llama género reidero. Si algo sobra en su desarrollo es, precisamente, la complicación filosófica con que el autor ha querido exornarla. Sin semejante complicación, los espectadores hubiéramos festejado de buena gana sus agradables episodios; pero invitados por el señor Martínez Cuitiño a contemplar un mecanismo de ideas, no sabíamos, la noche del estreno, si ponernos a reflexionar acerca de esas cuestiones trascendentales o ponernos a reír con sus hilarantes situaciones. Por eso no logró el éxito que se merecía. Cuando se coloca a una persona en el trance de leer alternativamente una página de Platón y una página de Mark Twain, se olvida de la una no bien ha empezado la otra y concluye por mandarse mudar y por abominar de quien lo sometió a la doble tortura. La filosofía y el humorismo sólo pueden ser administrados mezclando cuidadosamente sus elementos. Es preciso no separar aquí un poco de filosofía y allá un montoncito de humorismo; pues al espectador o al lector, como a los enfermos, hay que darle las recetas preparadas y no, aislados, los materiales que las constituyen.

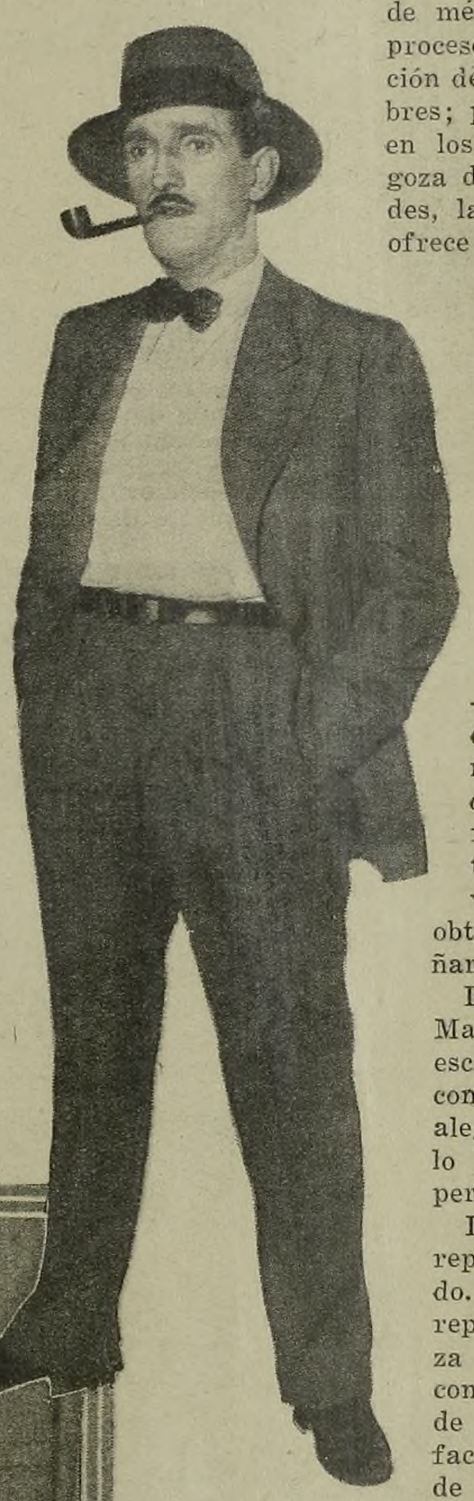
¿Qué diría usted, señor Martínez Cuitiño, si un médico le prescribiese a un amigo suyo, para curarle una enfermedad a la piel, que se pusiese sobre la parte dolorida primero, 0,10 de óxido amarillo de hidrargirio, después 5 de lanolina y por último 15 de vaselina? Se indignaría usted, seguramente, y le aconsejaría a su amigo que buscase otro médico o que no buscase a ninguno, lo que es siempre menos peligroso y más económico.

Y bien; en *La novia de todos*, el señor Martínez Cuitiño — de quien me considero un leal amigo y un admirador fervoroso — ha cometido el error de colocar una línea divisoria entre la filosofía el humorismo. Lo lamento por él, que es uno de los pocos autores capaces de reconciliarnos con el teatro nacional. Y lo lamento por mí que siendo su compañero de todas las horas, me veo obligado a formularle estos reparos evidentes.

Pero supongamos que Martínez Cuitiño se dispusiese — llevado de mis buenas palabras — a suprimir de *La novia de todos* ese símbolo de la patria Argentina, hija de la España vieja y de la España nueva, y requerida de amores por los Estados Unidos, por la Arquitectura, por la Pintura y por la Poesía. ¿Cómo quedaría, entonces, *La novia de todos?* Quedaría como una comedia fácil y agradable, superficial y entretenida. Los cuatro pretendientes de Argentina se reducirían a sus naturales proporciones, a simples huéspedes de una casa de pensión. Un poco desdibujados, quizás, servirían de marco a la figura principal de la pieza, con todo lo cual el autor, la obra, el público y los cronistas teatrales saldríamos ganando.

Por mi parte, aprovechando el relieve con que surgiría a nuestros ojos la muchacha imaginada por Martínez Cuitiño, hubiera acumulado algunas observaciones sobre la importancia de los personajes femeninos en la dramática argentina.

Es curioso anotar que las obras teatrales tuvieron aquí, hasta la desaparición de Florencio Sánchez, como protagonistas, a personajes masculinos, y que desde esa fecha (no en el sainete, sino en dramas y comedias) la mujer, el personaje femenino, se apodera del escenario. Acaso influyó en ello la revelación de actrices de mérito; acaso cierto proceso de europeización de nuestras costumbres; pues en los países en los cuales la mujer goza de amplias libertades, la literatura nos ofrece por lo común un mayor número de creaciones femeninas.



Oreste Caviglia, que compartió la responsabilidad de la interpretación.

Y como quiera que en el teatro de Martínez Cuitiño — no sé si por virtud de la señora Quiroga, a quien destinó sus mejores trabajos, o por su notable cultura europea — abundan las individualidades femeninas. *La novia de todos* me hubiera permitido efectuar un pintoresco viaje intelectual y obtener alguna enseñanza provechosa.

Desgraciadamente, Martínez Cuitiño ha escrito una comedia con pretensiones de alegoría, y la alegoría lo ha echado todo a perder.

Lamento, vuelvo a repetirlo, ese resultado. Así, tal como se representa, no alcanza esta producción, con su pesada carga de símbolos, a satisfacer las exigencias de precisión y exactitud que son propias del pensamiento filosófico; ni resulta lo suficientemente liviana y alegre para que los espectadores abandonen el teatro con la sensación de haberse divertido un par de horas. No consigue matar el tiempo: el crimen más difícil de cometer...

El público le dice siempre al autor: "Le daré a usted cualquier cosa si logra usted proporcionarme unos instantes de olvido y de abandono."

Paradoja terrible: ¡Tanto que nos gusta la vida y tanto que deseamos matar el tiempo de la vida!



FOTOS DE PADILLA

Una de las escenas de "La novia de todos", que se estrenó en el teatro Liceo.



LA LINEA DE LA CINTURA ACTUAL ES ALTA

La línea alta de la cintura vuelve a gozar del favoritismo femenino.

Las modas actuales son alegres, vistosas, plenas de colorido, cuyos contrastes las tornan aun más agradables. Los pequeños sacos, las faldas ajustadas, los cuellos drapeados, nos traen la originalidad de una nueva línea o de un nuevo detalle siempre interesante y oportuno. Éstos que aquí presentamos así lo comprueban. Son tres modelos parisienses, la última palabra en cuanto a elegancia y distinción se refiere. La mujer porteña ha de adoptarlos, no porque vengan de la Ciudad Luz, verdadero centro de elegancias femeninas, sino porque ellos poseen un chic innegable, cosa que constituye un verdadero motivo de adopción.

1 Ofrece cierta sensación de amplitud este abrigo, con su gran cuello y sus puños mosquetero. Alta línea de la cintura y piel del mismo tono que el restante.

2 La capita con simulación de mangas y los originales bolsillos constituyen la principal caracterís ica de este vestido de lana azul, al igual que el sombrero.

3 A primera vista puede apreciarse la altura de esta cintura. Modelo de dos piezas en rojo y blanco con mangas cortas. Saco suelto y sombrero totalmente en rojo.

EL RETRATO DE SITA

(CUENTO)

Por MAXIMO BONTEMPELLI

ONTARIO arregla los cajoncitos de su estudio. Los cajoncitos del estudio de Ontario están siempre en perfectísimo orden; cada uno contiene determinado grupo de cartas, o de cuentas, o de apuntes, o de cualquier otra suerte de papeles. No ha sucedido nunca en la historia de aquel estudio, que el papel correspondiente al cajón número uno se encontrase en el numero cinco, por ejemplo.

Los cajoncitos de Ontario son muchos. El escritorio grande, escritorio modelo, no tiene menos de una docena. Después hay muchos otros en otros muebles de formas varias. Las notas, papeles y documentos que se encuentran archivados en los cajoncitos de Ontario son como cinco mil, y de continuo crece su número, porque Ontario, con dificultad se resigna a deshacerse de ninguna carta o papel de interés. Y entre esos miles de cartas nunca se ha escondido el motivo de alguna aventura.

Ontario está bien vestido y fastidiado. Mientras va cerrando los cajoncitos, a los que acaba de pasar revista, oye pasos en la habitación vecina. Pasos por demás conocidos. Después de un ligerísimo rumor, se abre, sin más la puerta, y entra la esposa de Ontario.

La esposa de Ontario se llama Sita. Y alguna vez éste pareció a Ontario un lindísimo nombre.

Sita es joven; pero ahora parece que a Ontario le agradan más las mujeres algo maduras.

Sita quiere mucho a Ontario; pero esto desde algunos años parece que importa poco.

Antes a Ontario le fastidiaba hallarse solo en su estudio, y le agradaba que mientras ordenaba sus cajoncitos y sus papeles, estuviese su mujer allí, en su compañía. Ahora en cambio, prefiere la soledad. Sita, cuando está presente, es buena y discreta, y no toca nada; sin embargo, teme él que pueda su mujer de un momento a otro revolverle los papeles y las cartas dentro de los cajones. Naturalmente, Ontario es cortés y nada dice; pero no ve la hora de que su mujer se retire de su lado.

QUERIDO: he hecho tantas cosas esta mañana, que no te puedes imaginar.

— ¡Brava!

— Estuve, por lo menos, en diez sitios distintos. Y me he acordado de ti. Te traigo un regalo. Una sorpresa. Mira.

Levanta el brazo; encima del brazo hay una mano, con cinco dedos; sujeto entre los dedos un paquetito plano, envuelto en papel vitela.

— Adivina qué es esto.

— Ya sabes, Sita, que no me gusta adivinar.

— Entonces, mira.

Sita entrega el objeto a Ontario, quien, con alguna desconfianza desenvuelve la cubierta y se encuentra entre las manos con una fotografía: el retrato de Sita.

— ¿Te gusta?

— Muy lindo.

— Es para ti, querido; lo hice a propósito para ti. El que tenías resulta ahora un poco antiguo.

— Gracias.

— Pero, ¿de veras que te gusta?

— Y mucho.

— Ahora debes hacerle poner un lindo marco. No lo hice yo porque prefiero que lo elijas a tu gusto.

— Está bien.

— Ahora corro a cambiarme de vestido. Te recuerdo que tenemos invitada a almorzar a Amica. Viene acompañada de su hermano, que ha terminado sus estudios.

— Sí, sí...

Sita, al retirarse ligera, ha dejado la puerta de salida medio abierta. Ontario no puede sufrir estas cosas, y se levantó para cerrarla. Tiene en sus manos el nuevo retrato de Sita. Son de pésimo gusto estos retratos modernos. Todas las mujeres se asemejan. Parecen afiches de cinematografía. Ontario da algunas vueltas, nervioso, por la pieza, con el retrato en la mano, para calmar su fastidio. También aquella comida con invitados es para él una molestia. ¡Valiente idea la de Amica, la de traer consigo a su hermano porque ha terminado sus estudios! ¿Qué le importaba a él conocer al hermano de Amica? Sita tenía siempre aquellas ocurrencias. Otros dos o tres paseos por el estudio; después Ontario se detiene frente a su mesa escritorio, el famoso escritorio, el escritorio modelo, todo circundado de cajoncitos.

Ahora se sienta, y se inclina para abrir el cajoncito bajo de la derecha, el que está próximo al suelo: el cajón de los sobres grandes. Toma uno de ellos, y cierra.

— Esto andará bien.

EL propósito de Ontario era meter en aquel sobre el retrato de Sita para enviarlo al fabricante de marcos.

Mas, apenas hubo cerrado el cajón (aquel, bajo, de la derecha, el de los sobres grandes) y se incorporó, se encontró con el sobre en la mano, pero no tenía el retrato. Le parecía haberlo colocado, antes de inclinarse, sobre la mesa; al menos esto hubiera sido lo lógico. Pero el retrato no estaba allí. Levantó la carpeta; levantó también un diario doblado que estaba a la derecha de la carpeta, y no había nada.

— ¿Dónde lo he puesto?

Se inclinó de nuevo, para volver a abrir el cajoncito de los sobres grandes; lo alzó y los revisó todos. Nada.

Era cosa de enloquecer. Miró a su alrededor. Poco antes tenía en su mano el retrato... ¿Cuándo? No recordaba bien. Estaba seguro de que al ir a cerrar la puerta lo tenía todavía en la mano. Y después de cerrada la puerta, al volverse, lo había mirado. Se necesita método. El método, en estos casos de extraños extravíos de objetos, enseña que conviene reconstruir la escena desde el último momento en que se recuerda dónde estaba el objeto desaparecido; reconstruirla en todas sus particularidades para sorprender y fijar las condiciones del instante en que puede haberse producido el extravío.

Y Ontario reconstruyó puntualmente la escena. Ahora tiene en la mano, en vez del retrato, el sobre grande, amarillo, vacío. Va hacia la puerta de salida, la toca, se da vuelta, y al dar un paso contempla el sobre, diciendo: "Aquí en este mismo lugar, lo he mirado: fué cuando pensé en los afiches de la cinematografía. ¿Y después?"

Después, no recuerda más. Da vueltas por la pieza, como antes; ha pasado por delante de la ventana, así; después, al volver hacia allí, ha pasado rozando este armario alto y estrecho; después, recuerda haber cruzado en diagonal; y así, directamente se encuentra en el escritorio, se ha sentado e inclinado en seguida. En este momento el retrato no estaba ya. ¿Y antes? He aquí una laguna. El método no ha servido para el éxito de la reconstrucción. Entre el momento en que ha contemplado el retrato pensando en los afiches (cerca de la puerta de salida) y el instante en que se ha inclinado para abrir el cajón, está la laguna durante la cual, sin duda, colocó el retrato maquinalmente, distraídamente, quién sabe dónde. En algún cajoncito, seguramente. Desde el primer momento a este último, en su ir y venir por el estudio, nervioso, ha pasado, primero, delante de aquel armario, después por aquel otro mueble, y finalmente, el escritorio: en total unos treinta o cuarenta cajoncitos de sus papeles. ¿En alguno de ellos habría dejado el retrato? El método no había tenido éxito. Era necesario buscar sin método. Ahora Ontario ha abierto muchos cajoncitos al azar, buscando aquí y allá. En cada uno de ellos no se presentan a su vista más que grupos de papeles, unos atados, otros sueltos, algunos envueltos, otros encerrados en paquetes, todos bien numerados. Por los márgenes de alguno de los grupos de papeles de Ontario hace recorrer rápidamente una mano tanteando. Cartas de Sita, de cuando eran novios. Toda la culpa era de ella, por haber tenido aquella ocurrencia del retrato. Otros paquetes de cartas, año por año, persona por persona. También paquetes de cuentas pagadas. Almanaques de años lejanos, con apuntaciones, notas de compras, direcciones que ya no servían, pero que convenía conservar y tenerlas a mano. En un cajoncito se hallan, precisamente, algunos retratos, también en serie, con sus datos, fechas, nombres respectivos. Era como para enloquecer. Ha vuelto a cerrar todos los cajoncitos con una gran inquietud. ¡Maldito retrato!... ¡Linda manía la de hacerse retratar!... Ni siquiera sobre aquella silla. Tampoco debajo de estos dos libros grandes, que están sobre el atril, a la izquierda del escritorio.

Ahora Ontario vuelve a encontrarse en la mano con el sobre amarillo, vacío, ridículo. En un ímpetu de furor, lo estruja entre sus manos y lo tira rabiosamente al suelo, lejos. (Va a recogerlo y lo echa en el canasto de los papeles.)

(Continúa en la pág. 61)

Historia de las imágenes milagrosas de Buenos Aires

San Sabino y San Bonifacio

Por

BARTOLOME DE MIRANDA



Imagen de San Sabino, existente también en la iglesia matriz, milagroso santo que comparte con San Bonifacio el patronato de nuestra ciudad contra las plagas de hormigas y ratones.

SE dice y se repite que la vida en la virreinal ciudad de la Santísima Trinidad de los Buenos Aires era sumamente aburrida. El año de 1774, que por azar recordamos, fué bien movido y lleno de cosas. El establecimiento de la aduana y de la luz pública podían traer revueltos a vecinos y tenderos, comisarios de faroles y patrullas nocturnas, sin que por ello descansaran otros grupos de población, por ejemplo, los clérigos, quienes, amén de los inevitables conflictos con el Muy Ilustre Cabildo por motivos de ceremonias, movíanse a impulsos de grandes y hermosos deseos. Al patrono señor San Martín se le hicieron ese año andas nuevas, de plata, en el Potosí famoso, y se incorporaron un par de santos olvidados a la buena lista de los que era necesario y conveniente recordar con devoción.

Como quiera que la vida diaria era sobradamente descansada, se pensó, con acierto, en fijar un nuevo día feriado: *el 14 de mayo*. Dedicábase la fiesta a los santos Sabino y Bonifacio, patronos de esta ciudad, para librarla de las plagas de hormigas y ratones...

El patronazgo veníales desde la fundación de la ciudad, aunque habían quedado olvidados "por falta de celo" hasta que el obispado avisó al Cabildo que el señalado día se declaraba fiesta de precepto. El Cabildo, por su parte, encontró muy entrada en razón la nueva festividad, y se dispuso a darle la solemnidad conveniente. Para ello nombró diputados y señaló que: "mediante de que por contrata que este Ilustre Cabildo tiene hecha con el Eclesiástico, se paga anualmente la Misa, y el Mayordomo de la Iglesia pone en el Altar diez velas de a libra, seis de media y dos en los ciriales para mayor culto del Santo, se pondrá por el Tesorero las demás velas que se necesiten para igualar a las que se ponen el día de Nuestro Patrón San Martín, y que asimismo se adorne el altar como en dicho día, poniéndose mazas en el Cabildo y puerta de la Catedral e iluminándose las casas consistoriales..."

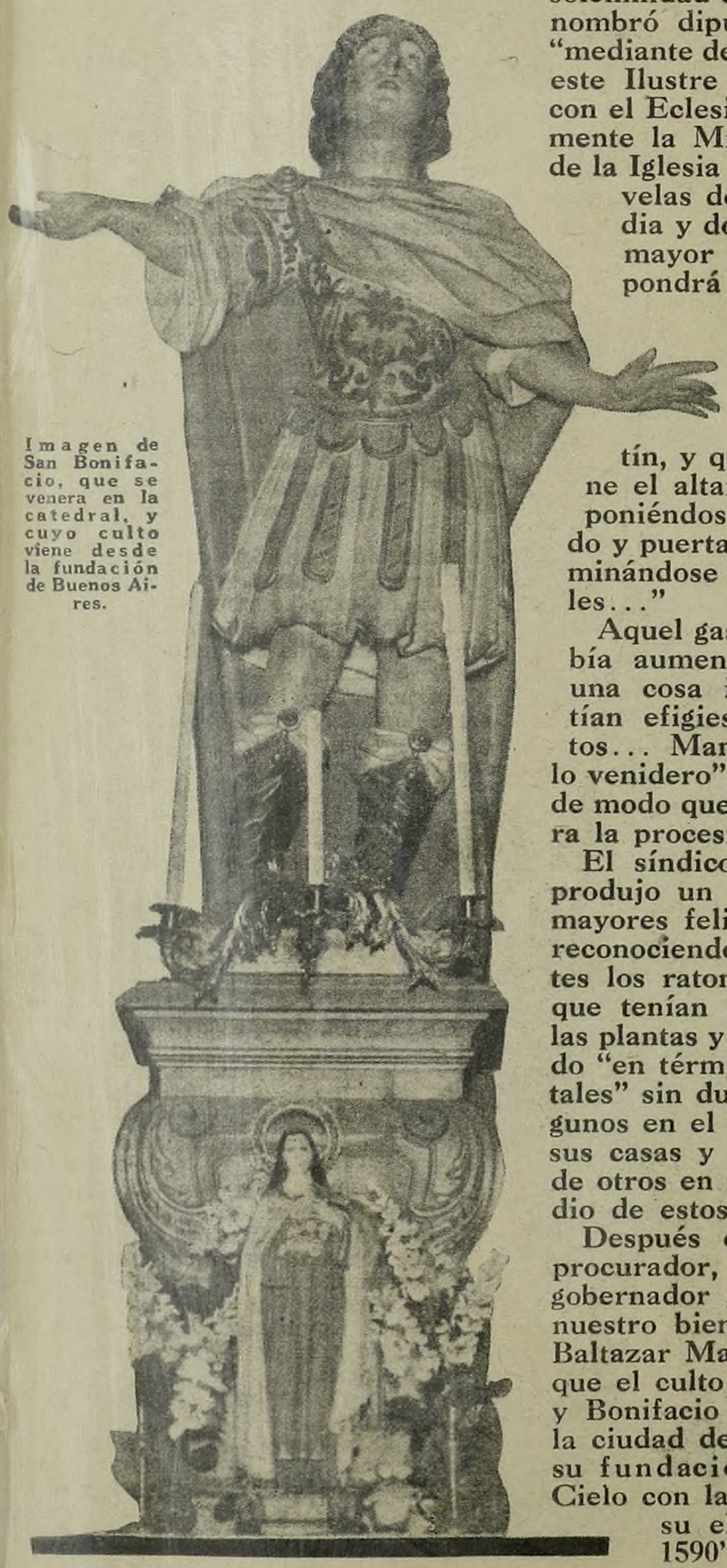


Imagen de San Bonifacio, que se venera en la catedral, y cuyo culto viene desde la fundación de Buenos Aires.

Aquel gasto de sebo y cera debía aumentarse, pues sucedía una cosa importante: no existían efigies de los dichos santos... Mandáronse hacer "para lo venidero", de bulto, y pequeñas de modo que se puedan cargar para la procesión...

El síndico procurador general produjo un auto "deseoso de las mayores felicidades del público", reconociendo que eran abundantes los ratones, ratas y hormigas que tenían "asolado y destruído las plantas y edificios", aumentando "en términos que son bien fatales" sin duda por desidia de algunos en el cuidado y esmero de sus casas y huertas y "la tibieza de otros en rogar a Dios por medio de estos Santos protectores".

Después del auto del síndico procurador, prodújose otro del gobernador general del obispado, nuestro bien conocido don Juan Baltazar Maciel, quien aseguraba que el culto de los santos Sabino y Bonifacio habíase adoptado en la ciudad desde los principios de su fundación, "aprovechando el Cielo con la misteriosa suerte de su elección en el año de 1590", pero que el tal culto habíase "resfriado y apagado tanto en nuestros tiempos que sin especie de superstición se puede asegurar que el prodigioso aumento de las referidas sabandijas, a pesar de los medios humanos que se emplean para su ruina y extinción, y los daños que por su causa se experimentan, así en las sementeras y plantas que devoran, como en las casas y edificios que taladran, son tibieza y olvido de nuestros protectores que con el común enemigo de nuestros bienes, interesado siempre en nuestras miserias, ha hecho abandonar aquel eficaz recurso de que nos proveyó nuestro padre celestial contra unas plagas tan malignas"...

Las frases se siguen en trenza inacabable, hasta que se ordena a todo cura y a todo prelado de convento, doctrinas, pláticas y sermones para que los fieles supieran cómo San Sabino y San Bonifacio eran los abogados y protectores que eligió la ciudad contra los ratones y las hormigas que "la infectan al presente más que nunca".

Había que avivar la fe dormida y resfriada.

Pero, mientras tanto, el procurador general recomendaba algunas otras "medidas" que le parecían oportunas. Una era, "que el que en la Casa o Huerta que habita, sea propia o arrendada haia de zelar con la maior vigilancia el que esté aseada y limpia de maleza u otra cosa, que haze criar o aumentar el número de ratones y hormigas, persiguiendo y matando a unos y otras, siempre que los encuentren, sacándolos de las cuevas en que se haian recogido y usando de todos los demás medios que nos ha enseñado la práctica son oportunos para embarazar el aumento y procreo de esta perjudicialísima plaga". Otra, era la de que "ningún morador de casa o quinta, bajo de la pena de seis pesos aplicados para la composición de las calles, ha de embarazar a los negros y otras gentes que tienen inteligencia y conocimientos de los lugares de los hormigueros, el que siendo a horas regulares y con la atención y moderación debidas, entren a registrarlos y reconocerlos como también a sacarlos puntualmente; pero si no hubiesen hallado el hormiguero compondrán a su costa lo cavado, derribado o cortado, dejándolo en el estado mismo en que lo hallaren". Además, a los que se empleara en sacar hormigueros se les ha de pagar cuatro reales por cada uno... Si en alguna casa se encontrara cueva de ratones u hormigas "que manifestase ser antigua y haber salido los moradores que la había y no los hubiesen sacado y muerto, se les pene en seis pesos por indolencia"...

"Con estas precauciones — agregaba el procurador — y la continua oración a Dios, debemos esperar de su infinita Misericordia el que nos libertará de estas plagas de ratones y hormigas que tanto perjudican al pueblo."

¡Guerra a las cuevas y oraciones a los santos patronos San Sabino y San Bonifacio glorioso! Era necesario avivar la fe resfriada, pero también dejar de ser indolentes, bajo pena de seis pesos "aplicables a la composición de las calles".

No sabemos con cuánto éxito se llevaron a la práctica los buenos consejos del señor procurador, aunque es fácil presumirlo. De lo que no hay duda es que los santos Sabino y Bonifacio continuaron olvidados de la ciudad de Buenos Aires, así como de que, en lugar de la fe aviváronse y multiplicáronse las hormigas y los ratones — pese a las buenas acciones de *San Cianuro* — según sábelo de cierto cualquiera de nuestros actuales hortelanos y jardineros...

FUNDANDO UNA REVISTA

Por

MERCEDES DANTAS LACOMBE

ESCENA. Interior de un escritorio en el centro; proximidades de Maipú y Corrientes. Muebles apropiados, elegidos y dispuestos con cierta preocupación de orden y buen gusto. Sobre la mesa de trabajo hay flores. El reloj va a dar las 18 horas. La doctora Marta Campos, abogada, sentada al escritorio, corrige pruebas de imprenta. Es joven. En la plenitud de una madurez resuelta y consciente. Es hermosa. Su belleza de rubia se acentúa vigorizada por el brillo de los ojos obscuros. Habla con sencillez y segura de sí misma. A los pocos minutos, de la calle llega María Adela elegante, ricamente alhajada.

M. Adela. — ¡Qué fastidio! Para colocar el automóvil he tenido que dar veinte vueltas...

Marta. — ¿Por qué no lo dejaste en la playa de estacionamiento? Aquí cerca...

M. Adela. — No se me ocurrió. Como siempre me acompaña Jaime.

Marta. — ¿Vendrá a buscarte?

M. Adela. — Sí. Le dije dentro de media hora. Deseo su opinión también. Los hombres son más prácticos, entienden todo mejor que una. Ven las cosas al primer golpe de vista. *(Marta continúa leyendo.)* ¿No te parece Martita? Tú pensarás que no, porque siempre te has pasado sin ellos ..

Marta. — No he sido yo. Han sido las circunstancias. No conocí a mi padre, no tengo hermanos, y no tuve, como tú, la suerte de encontrar un buen marido al empezar a vivir... Creo que la opinión del doctor Alvarez nos será útil. Representa el público, el público masculino. El más temible para nuestras empresas. Además, conviene siempre oír...

M. Adela. — Para seguir después el curso de tus propias ideas, con mayor fuerza que nunca...

Marta. — *(Riendose.)* Robustecidas por la oposicion. .. Veamos, María Adela, vamos a lo nuestro. Ya tenemos la prueba completa del primer número. Conoces las colaboraciones. Un poco de sociología, otro poco de literatura, una crónica de arte, modas, anécdotas actuales, fotografías, crónicas femeninas, y deshaciéndose entre todo esto, nuestros artículos.

M. Adela. — ¿El voto?

Marta. — Sí. Es el momento. En el Comité Pro Sufragio Femenino, se resolvió intensificar la campaña al abrirse las cámaras, y ahora...

M. Adela. — Martita... Vuelves a tus veleidades feministas. Recuerda que hemos convenido en que la revista, nuestra revista "La Mujer", a la que ayudaré con mucho gusto y prestará su apoyo, encantado, mi marido, hará feminismo, pero moderado..., y hablará abiertamente del voto, cuando el momento llegue.

Marta. — ¿Y cuándo será ese momento? ¿Cuando el sufragio femenino se haya votado en las cámaras? ¿Cuando ver votar a la mujer resulte un hecho vulgar? ¿Por qué hemos de ser las últimas? Si la causa es justa, no hay por qué disfrazarla. Vayamos al encuentro de nuestros derechos. No esperemos que otros los impongan para aprovechar sus beneficios. No le temas a eso que tú llamas: mis veleidades feministas. .

M. Adela. — Les temo por ti. Te quedarás soltera, Martita.

Cecilia. — *(Entrando. Cuarentona, más bien gruesa. Alta, ágil, morena. Marcado acento español. Aspecto profesional.)* Tanto mejor, chiquilla; en estas cosas, los hombres siempre están de más... ¿Corregiste mi artículo?

Marta. — Sí, Cecilia. *(Alargándole unos papeles.)* Pero lo encuentro un poco violento.

Cecilia. — ¿También tú contemporizas?

Marta. — No contemporizo. Difiero. Pienso que al hombre culto de hoy, el evolucionado, el único cuya opinión nos interesa, acepta y estudia el problema feminista como cualquier otro problema sociológico contemporáneo.

Cecilia. — Pregúntale a María Adela si a Jaime le interesa nuestro problema.

M. Adela. — Jaime me complace siempre.

Cecilia. — Sí. Pero nos desprecia.

Marta. — ¡Cecilia!

M. Adela. — ¡Qué sabes tú! Odias los hombres, Cecilia, y en cada uno ves un enemigo. Jaime consiente en apoyar nuestra revista, con su prestigio..., y con su dinero.

Marta. — El doctor Alvarez es muy generoso.

Cecilia. — Sí. Le regala a su mujer una revista, como satisface todos sus caprichos, como le compraría otra voiturette..., pero exige...

M. Adela. — ¿Qué ha exigido Jaime? Mesura. Criterio. Pide que tengamos el buen gusto de mantenernos muy femeninas, al par que feministas. .

Marta. — No hay que asustarse de una palabra, mi querida María Adela .. Nadie se asusta ya de la palabra feminista. No la temas. La ridícula sufragette de los tiempos heroicos, es casi un mito...

Cecilia. — La sufragette de los tiempos heroicos, como tú la llamas, tiene, a pesar del ridículo con que se la condenó, el mérito de todos los iniciadores. Los hombres suponen siempre que deseamos imitarles, por un error de vanidad. Pero se equivocan lamentablemente; no son perfectos, y sólo lo perfecto merece los honores de la imitación.

Marta. — *(Conciliadora.)* Hay de todo, Cecilia. Hombres y mujeres estamos hechos de la misma arcilla; el mismo divino alfarero nos dió un alma y un cuerpo. A nosotras nos corresponde acortar distancias entre uno y otro sexo, para una mejor comprensión de la vida. El hombre y la mujer se necesitan recíprocamente...

Nelly. — *(Agitadísima, despeinada. Entra con el sombrero en la mano, se arroja en un sillón. Veinticinco años. Muy moderna. Más moderna y elegante que bonita.)* ¡Vaya si se necesitan! A mí que no me lo repitan... Hace ocho años que vivo a la caza de alguno que no sea del todo mal..., y nada... por más que me empeño...

Marta. — Por eso no encuentras, Nelly; porque te empeñas demasiado.

Nelly. — ¿Y qué quieres que haga? ¿Qué me quede tan "chata" como tú? Los años pasan, preciosa; voy a cumplir veinticinco...

Cecilia. — *(Mirándola despectivamente.)* ¡Qué cosa tan ridícula!

Nelly. — ¿Ridículo, querer casarme? No le den vueltas, che. Por más que griten, protesten y critiquen a los hombres, en cuanto ellos se les dedican, cambian de opinión... Les pasa como a algunos políticos .., en cuanto tienen la sartén por el mango, cambia la plataforma... Además, yo digo como mi abuela: "La mujer ha nacido para casarse y cuidar a los hijos..."

Cecilia. — ¿Vas a cuidar a tus hijos, tú, cuando te cases, rica?

Nelly. — *(Eludiendo la respuesta.)* Mirá, dame un abdulla y te cuento una cosa... ¡Qué plato, chicas! El marido de ésta *(señalando a María Adela)* me ha seguido por la calle ..

M. Adela. — *(Algo picada.)* Te habrá confundido.

Nelly. — Claro. Con ese culto por el bello sexo, que profesa... Ahora no más llega. He tenido que correr para llegar antes. *(Arrojando el humo por la nariz.)* ¿De qué hablaban, che?



Marta. — De la revista. De nuestra revista, de sus tendencias del voto femenino.

Nelly. — ¡Ah, che! Ya te dibujé los figurines. Tres toilettes completas: una papa. *(Entra el doctor Jaime Alvarez. Treinta y cinco años. Elegante, cuidado, buen mozo. Saluda a su mujer, y recorre con la mirada, complacido, el grupo de las cuatro mujeres. Se ve que está muy a gusto. Repara en Nelly y recuerda, pero no pierde su aplomo.)*

Jaime. — *(Dirigiéndose a Marta.)* ¿Y cómo va esa revista, mi querido colega?

Marta. — En eso estamos, doctor. Tengo concretadas las bases de nuestro programa de acción. Cultura, feminismo, propaganda por el voto...

Jaime. — ¿Y el artículo "de fondo"?

Marta. — Hay dos, para el primer número.

Jaime. — ¿No será demasiado?

Marta. — No lo creo. El mío tiende a explicar por qué debe votar la mujer.

Jaime. — Muy interesante. ¿Encuentra usted buenos argumentos?

(Cecilia que escribe a máquina, en ese momento, se vuelve para mirarle de reojo.)

Marta. — Usted dirá *(Lee.)* "La mujer debe votar porque mejorará las condiciones higiénicas del trabajo de la mujer y del niño, porque será remunerada al igual del hombre, porque las futuras madres obtendrán mayores ventajas y garantías especiales, asistencia médica, etc. *(Comentando.)* Doy también un proyecto de reglamentación del trabajo a domicilio...

Jaime. — ¿Muy breve, por cierto?

Cecilia. — *(Interviniendo.)* ¿Teme usted que cansemos al público, doctor?

Jaime. — ...Hay que cuidarlo, señorita Cecilia. Va en ello la vida de la revista. Y su artículo, ¿toca el mismo tema?

Cecilia. — Una variante del mismo: La lucha contra la trata de blancas. Nuestra revista, doctor Alvarez, aspira a ser el portavoz de los ideales femeninos en la hora actual. Su misión será la de señalar rutas, subrayar ideales. Las instituciones femeninas recogerán la siembra. Por intermedio de "La Mujer", se hablará al pueblo de la paz, del horror de la guerra ..

Marta. — Se combatirán el alcoholismo y el juego...

Jaime. — ¿Y todo eso se conseguirá?...

Cecilia. — Cuando la mujer pueda hacer valer sus opiniones francamente, con el arma del voto...

Jaime. — *(Galantemente.)* La mujer no ha necesitado nunca mejores armas que su bondad y su belleza... ¿No teme que las arriesgue en las rudas luchas del comité partidista? ¿No será el voto un arma de dos filos?

Cecilia. — Aprenderemos a usarla.

Jaime. — Con perjuicio vuestro y de la sociedad; de los hijos, quizá ..

Nelly. — *(Lanzando una carcajada.)* ¡Qué gracioso! Pero ¡qué colosal!

Jaime. — *(Desconcertado.)* ¿De qué se ríe usted, encantadora amiguita?

Nelly. — De nada. Es que cuando hablaron de los hijos, me acordé de haber visto en una revista de esta semana a un agente de policía, en Londres, sosteniendo en brazos a un niño de pecho, mientras la madre votaba...

Jaime. — En el fondo de su cómica observación, hay más profundidad de la que sospecha, Nelly... El hijo, quizá, sea la víctima.

Marta. — No abandonará más sus hijos la feminista que la profesional en general. Contra las horas que ésta ocupa en la cátedra, el estudio o el consultorio, están las horas que las mujeres apolíticas o indiferentes pierden en las reuniones, visitas y tiendas. El argumento es viejo, doctor Alvarez, pero bueno. Todas las mujeres, feministas o no, como todos los hombres, políticos o no, perderán o ganarán su tiempo en razón directa a su inteligencia. El mal empleo de la existencia, no es una cuestión de sexo, ni lo modificará el feminismo. Mientras corra la vida, la sociedad renovará sus valores eternamente, creyendo encontrar una nueva verdad. Ser feminista, vale lo mismo que ser republicano o socialista: es una nueva corriente de ideas, necesaria en la evolución del siglo.

Nelly. — Como el automóvil, como el aeroplano...

Jaime. — *(Sin querer convencerse.)* Era tan poética la carroza ..

M. Adela. — Y la galantería masculina tan agradable... El homenaje constante de

(Continúa en la pág. 20)



TOMA DE HABITO

(CUENTO)

Por KATHERINE MANSFIELD

PARECÍA imposible que alguien se sintiera desgraciado en una mañana tan radiante. Nadie lo era, se dijo Edna, excepto ella. Las ventanas de todas las casas estaban abiertas de par en par. Del interior llegaba el sonido de los pianos; las pequeñas manos se perseguían, luego huían una de otra, corriendo; estudiaban escalas. Los árboles cargados de flores se balanceaban en los jardines llenos de sol. Unos muchachos silbaban, un perrito ladraba, y los transeúntes caminaban con paso ligero, muy rápido, tanto que parecían tener ganas de empezar a correr. Hasta vió Edna, a lo lejos, una sombrilla color de durazno, la primera del año. Ella misma no parecía tal vez tan desgraciada como lo era en realidad. No es fácil tener un aire trágico a los diez y ocho años, Edna, cuando se es extraordinariamente bonita, cuando las mejillas, los labios, los ojos brillantes demuestran una salud perfecta y, sobre todo, cuando se tiene puesto un vestido azul de Francia, y un sombrero nuevo, primaveral, adornado con flores. Edna llevaba, es verdad, debajo del brazo, un libro encuadernado con un espantoso cuero negro: tal vez éste diera una nota sombría, pero únicamente por casualidad; era la encuadernación habitual de la biblioteca. Ir a la biblioteca era sólo un pretexto. Edna quería, en realidad, salir de la casa, para reflexionar, comprender lo que había pasado y decidir lo que debía hacer. Había sucedido una cosa espantosa: súbitamente, en el teatro, la noche anterior, mientras ella y Jimmy estaban sentados el uno al lado del otro, en las plateas, sin el más pequeño signo precursor, justamente cuando ella acababa de terminar un bombón de almendra, y volvía a pasar la caja a Jimmy, se había enamorado de un actor, pero lo que se llama *enamorado*. Esta impresión no se parecía en nada a lo que había imaginado hasta entonces. No era nada agradable, apenas palpitante, siempre que se pueda llamar palpitante a la más espantosa sensación de infortunio, de desesperación, de angustia y de abandono, junto con la certidumbre de que, si encontraba a ese actor en la acera, después de la función, mientras Jimmy buscaba un taxi, ella lo seguiría hasta el fin del mundo, si él hacía un gesto o una señal. Y no se acordaría más de Jimmy, de su padre, de su madre, de su feliz hogar, ni de sus innumerables amigas.

La pieza había empezado alegremente. Era el momento de los bombones de almendras. Luego, el héroe se había vuelto ciego, ¡momento terrible! Edna había llorado tanto que había tenido que pedirle prestado a Jimmy su pañuelo bien planchado, muy suave. Llorar no tenía importancia: filas enteras de espectadores lloraban a lágrima viva. Hasta los hombres se sonaban con un ruido estrepitoso de cornetas, y procuraban fijar su vista atentamente en el programa, en vez de mirar la escena. Jimmy, felizmente, no lloraba: ¿qué hubiera sido de ella sin su pañuelo? Apretaba las manos de Edna entre las suyas, y murmuraba, sincero:

—¡Cálmate, querida!

En ese preciso momento, ella había tomado un último bombón de chocolate con almendras para agradarle, y devuelto la caja. Entonces había tenido lugar algo lúgubre: el héroe estaba solo en la escena, en la penumbra de un cuarto desierto. Una orquesta tocaba afuera y el ruido de las aclamaciones subía de la calle. Había tratado (¡oh, tan penosamente, tan lamentablemente!) de llegar hasta la ventana, a tientas. Lo había conseguido por fin, y se hallaba ahí, de pie, levantando la cortina, cuando un rayo de luz, uno solo, había iluminado su cara levantada, y sus ojos, sin vida, mientras la música, se desvanecía a lo lejos... Era realmente..., absolutamente..., ¡ah, sí!, era simplemente en ese instante que Edna había comprendido que su vida había cambiado por completo. Retiró su mano de las de Jimmy, se echó hacia atrás en su platea, y cerró la caja de bombones para siempre... ¡En fin, era el amor!

Edna y Jimmy eran novios. Hacía año y medio que ella había recogido sus cabellos. Su noviazgo era oficial desde hacía un año, pero ellos sabían que se casarían desde la época en que se paseaban en el Jardín Botánico con sus niñeras, y sentados en el pasto, comían una galletita y un caramelo largo, como merienda. Era una cosa completamente convenida. Edna había usado durante el tiempo del noviazgo, una admirable imitación de anillo de compromiso encontrada en un "cracker". Hasta entonces, se habían sido fieles el uno al otro. Pero en ese momento, todo había terminado, completamente terminado. A Edna le costaba creer que Jimmy no se diera cuenta de esto. Sonriendo con resignación tristemente, entró en los jardines del convento del Sagrado Corazón. Y tomó el sendero que los atraviesa y conduce a Hill Street.

—¡Cuánto mejor es saber esto ahora — pensaba, — que darse cuenta después de casados! Tal vez ahora, Jimmy se consolará...

No: inútil es ilusionarse; no se consolará. Su vida está destruída, inevitablemente. Es joven, sin embargo, y como dicen que el tiempo es un bálsamo para todo, dentro de cuarenta años, cuando sea un anciano, quizá podría pensar en ella con calma .. En cuanto a ella, ¿qué le reserva el porvenir?...

Edna había llegado al final del camino. Allí, bajo un árbol frondoso, del cual pendían pequeños racimos de flores blancas, se sentó en un banco verde y paseó su mirada por los canteros del jardín. En el más cercano crecían tiernos alelíes, rodeados de pensamientos azules que parecían caracoles; a un costado, se erguía una mata de fresias crema, y sus ramas cubiertas de hojas se cruzaban por arriba de las flores. Muy alto, las palomas del convento cortaban el aire con sus pesadas alas. Edna oía la voz de la hermana Inés, que daba una lección de canto:

— A...a...mi...go — cantaba la voz grave de la religiosa.

— A...a. .mi...go... — respondía el eco.

Si no se casaba con Jimmy, era evidente que no se casaría con nadie. Pero ¿y el hombre que ella amaba, el famoso actor?... Edna tenía demasiado sentido común para pensar que eso podría suceder alguna vez. Cosa muy curiosa, ni siquiera lo deseaba. Su amor era demasiado intenso para ello. Era simplemente, suponía ella, esa clase de amor del cual se sufre el tormento en silencio.

— Pero Edna — exclamaba Jimmy. — ¿No es posible que cambies algún día? ¿No me queda ninguna esperanza?

¡Ah, qué dolor! Estar obligada a decirle aquello, pero era necesario, sin embargo:

— No, Jimmy: no cambiaré jamás.

Edna inclinó la cabeza; una florecilla cayó sobre sus rodillas; la voz de la hermana Inés gritó de pronto:

— ¡Ah... no!...

Y el eco respondió:

— ¡Ah... no!...

En ese momento, el porvenir se esclareció. Edna lo vió entero. El sobresalto que esto le causó le cortó la respiración. Pero, después de todo, sueña: era lo más natural. Entraría al convento...

Su padre y su madre hacen todo lo que está en su mano para disuadirla de ello, pero todo es en vano. En cuanto a Jimmy, ella apenas se atreve a encarar su estado de ánimo. ¿Por qué no comprenden? ¿Cómo pueden aumentar así su sufrimiento? ¡El mundo es cruel, terriblemente cruel! Después de una última escena en la que distribuye sus alhajas y todo lo demás a sus amigas, ella, tan tranquila, las otras tan desesperadas, entra al convento. ¡No, un instante! .. La noche misma de su partida, es la última velada que pasa el actor en Port-Urllin. Él recibe, por un mensajero desconocido, una caja llena de flores blancas. Sin nombre, sin tarjeta, nada... Sí, bajo las rosas, envuelta en un pañuelo blanco, la última fotografía de Edna, con estas palabras escritas abajo: "Olvidando al mundo, por el mundo olvidada".

Edna está sentada, inmóvil, bajo los árboles, apretando entre los dedos un libro negro, su misal. Toma el nombre de hermana Angela. Criss ... criss... Han cortado toda su espléndida cabellera. ¿Le permitirán enviar un rulo a Jimmy? Es, en cierto punto, una obligación. Con un traje azul, un griñón blanco, la hermana Angela va del convento a la capilla, de la capilla al convento; un reflejo celestial ilumina su fisonomía, sus ojos dolorosos, la dulce sonrisa con la cual acoge a los niños que corren hacia ella. "¡Una santa! .." Oye murmurar estas palabras cuando ella pasa, por los frescos corredores con olor a cera. ¡Una santa!... A los que visitan la capilla, les hablan de la religiosa, de la cual se oye la voz por sobre las otras voces; les ponderan su juventud, su belleza, su amor trágico, ¡tan trágico! "Hay un hombre en esta ciudad, cuya vida está destruída..."

Una gran abeja dorada se deslizó sobre una fresia: la delicada flor se inclinó, se balanceó, se agitó, y cuando la abeja voló, continuó moviéndose; parecía sacudida por la risa. ¡Feliz flor, indolente! La hermana Angela la miró; luego le dijo: "Ahora es el invierno."

Una noche, acostada en su celda helada, ella oye un grito. Algún animal perdido está fuera, en el jardín: un gatito, una ovejita o.. cualquier otro animalito. La monja, que ha perdido el sueño, se levanta. Toda vestida de blanco, temblando, pero sin miedo, sale afuera y trae al animalillo con ella. Pero, al día siguiente, cuando la campana llama a maitines, la encuentran sacudida por una fiebre alta... Delira... No se cura... En tres días, todo ha terminado.

Los funerales han sido celebrados en la capilla. Es enterrada en un rincón del cementerio reservado a las religiosas, donde se elevan simples cruces de madera. ¡Descansa en paz, hermana Angela!...

Ahora es de noche. Dos ancianos, apoyados el uno sobre el otro, se acercan lentamente a la tumba y se arrodillan sollozando. "¡Nuestra hija, nuestra única hija!" Otro llega, todo vestido de negro; se acerca lentamente. Cuando está ahí, se quita su sombrero negro; Edna advierte con horror que sus cabellos son blancos como la nieve ¡Jimmy!... ¡Demasiado tarde! ¡Demasiado tarde! Las lágrimas corren por su rostro. Llora, ahora.

— ¡Demasiado tarde! ¡Demasiado tarde.—El viento sacude los árboles sin hojas en el patio de la iglesia. Jimmy lanza un grito espantoso, un grito de desesperación.

EL libro negro de Edna cayó con un ruido sordo sobre el sendero. De un salto se puso de pie, latiéndole el corazón con fuerza.

— ¡Querido mío! No; no es demasiado tarde. Todo esto es falso, es un sueño terrible.. ¡Oh, esos cabellos blancos! ¿Cómo podía ser ella la causante? Pero no... ¡Cielos! ¡Qué felicidad!... Ella es libre, joven y nadie conoce su secreto. Todo es todavía posible para ella y Jimmy. La casa de la cual han hecho los planos, puede todavía ser construída; el chiquito solemne que, las manos cruzadas detrás de la espalda, los mira plantar los rosales, puede todavía venir al mundo. Su hermanita... Pero cuando llegó a la hermanita, Edna tendió los brazos como si el amorcito viniera hacia ella volando por los aires. Edna contemplaba el jardín, las blancas ramillas de los árboles esos amores de palomas celestes, que se destacaban sobre el azul del cielo. Sintió que por fin, por la primera vez en su vida (ella no hubiera imaginado nunca un sentimiento semejante) sabrá lo que es estar enamorada, pero lo que se llama "enamorada".

La página para la casa

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

Las criaturas no deben concurrir sino a fiestas dedicadas a los niños.

Me refiero a los niños que por su escasa edad aún no actúan socialmente.

Pueden concurrir a reuniones como espectadores y en sitios en que no sean molestos aquellos niños o niñas en vísperas de ser presentados en sociedad.



Los niños pequeños de ninguna forma tomarán parte en la fiesta. Esto sería completamente ridículo y poco correcto.

Cada edad debe tener sus apropiadas diversiones y todo a su tiempo.

Por otra parte, dichos niños molestan a las personas que se divierten, puesto que no solamente están en lugares que son impropios para su edad, sino que se conducen en una forma que quita su carácter a la reunión.

MARUJA.

DULCE DE HUEVO

Se baten bien una docena de yemas y dos claras. Se hace un almíbar con medio kilo de azúcar y medio litro de agua. Este almíbar no debe ser ni muy espeso ni muy claro. Se deja enfriar y se le agrega el huevo. Se revuelve bien y se pone al bañomaría, revolviendo sin cesar hasta que se espese

Se le puede añadir nueces pisadas.

PICADURAS DE AVISPAS

Las picaduras de avispas se curan con un procedimiento muy sencillo.

Basta mojar la herida producida por la picadura dos o tres veces con amoníaco; éste penetra en la picadura y destruye la acción del veneno.

Si no se tiene amoníaco a mano, úsese agua de jabón, de cal o salada, y si faltan estas substancias, frótese la herida con una planta aromática.

CONTRA EL MAL ALIENTO

Para la higiene de la boca existen pastillas que además de ser desodorantes, son de excelentes resultados para las afecciones bucales y laríngeas.

Pero hay también otras que perfuman el aliento, y una de ellas puede prepararse en la siguiente forma:

Cloruro de cal....	8	gramos
Almidón.....	30	„
Goma tragacanto..	1	„
Azúcar a la vainilla	250	„
Carmín.....	0,15	„

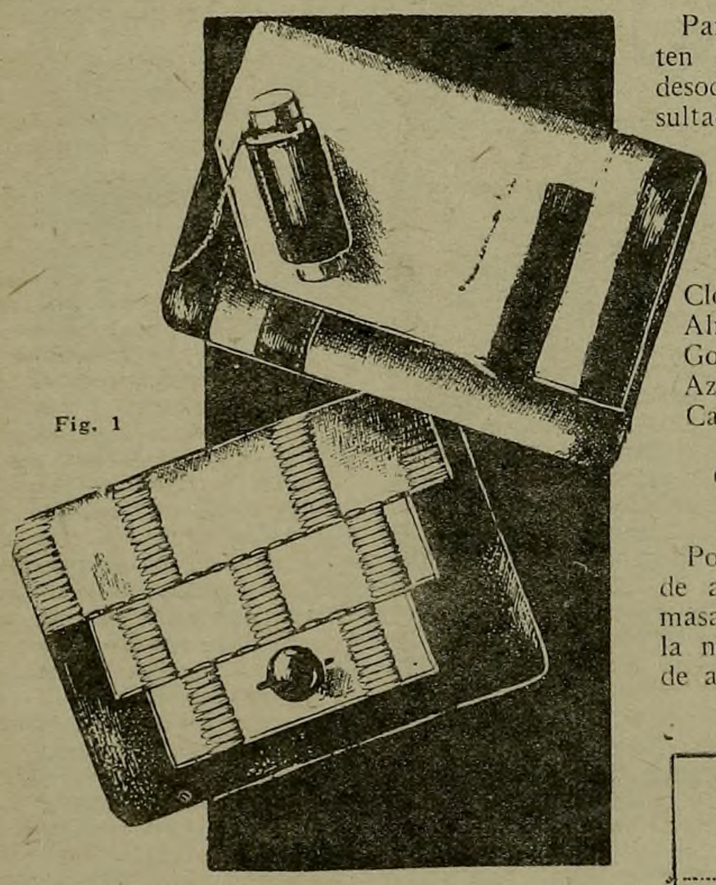


Fig. 1

UNA LABOR

Una cartera bonita es el complemento indispensable de toda mujer elegante.

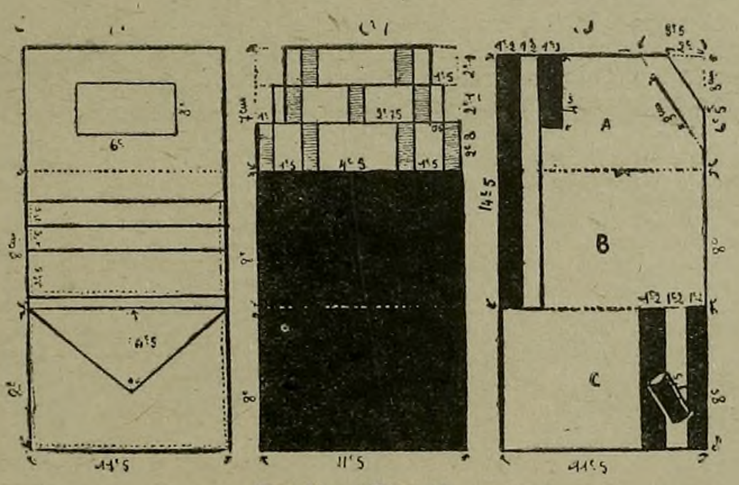
He aquí dos modelitos de carteras para la noche, ejecutadas en terciopelo, piel de seda o crêpe satin, adornadas, una con recortes, y otra con bordados.

Son de sencilla ejecución.

Doy el detalle de las mismas (fig. 2).

CONTRA LOS BRAZOS COLORADOS

Poner los brazos bajo una ducha de agua caliente y dar luego un masaje fuerte por la mañana y por la noche, con glicerina polvoreada de almidón.



Detalle. (Fig. 2)

POSTRE CON CÁSCARAS DE LIMÓN O DE NARANJA

Se toman las cáscaras, se cortan en trozos y se dejan en agua salada durante seis días. Después se sacan y se ponen a hervir en agua hasta que estén tiernas. Se escurren bien. Se hace luego un almíbar claro con medio kilo de azúcar y un vaso de agua. En este almíbar se hacen hervir las cáscaras hasta que queden transparentes. Se sacan. Se hace otro almíbar espeso con medio kilo de azúcar y poca agua, dejando hervir en él las cáscaras hasta que se vea que el azúcar empieza a cristalizarse a los costados del recipiente. Se sacan entonces las cáscaras, se espolvorean con azúcar granulado y se colocan sobre parrillas de alambre para que se sequen.

Quedarán las cáscaras cristalizadas y riquísimas.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

— Espolvoreando las ropas de lana con bórax en polvo quedan preservadas de la polilla durante la estación de verano.

— Cuando sobra almidón diluído, se deja reposar, se tira el agua y se pone la vasija al horno unos minutos. El almidón se endurece y forma una especie de torta, que se puede guardar para desleírla cuando vuelva a hacer falta almidón.

— Las personas que digieren con dificultad no deben beber agua en las comidas. Media hora antes de comer pueden tomar un vaso de agua, y no beber más hasta una hora después de levantarse de la mesa. Entonces pueden beber cuanto quieran.

— Cuando se quiere saber si la leche es pura, se introduce en el líquido una aguja de hacer medias bien limpia y se saca en sentido perpendicular.

Si la leche es pura, tiñe; si tiene agua el líquido no se adhiere al acero.

— La trementina ahuyenta las cucarachas. Riéguense con dicho líquido las partes donde las haya. También da resultado poner en los sitios donde se sospecha la presencia del repugnante insecto una pasta hecha con azúcar en polvo, harina y fósforo disuelto en agua.

— El cardenillo (materia verdosa o azulada que se forma sobre los objetos de cobre y que es muy venenosa) se quita fácilmente frotando el metal con un paño suave mojado en amoníaco líquido.

DIVAGACIONES

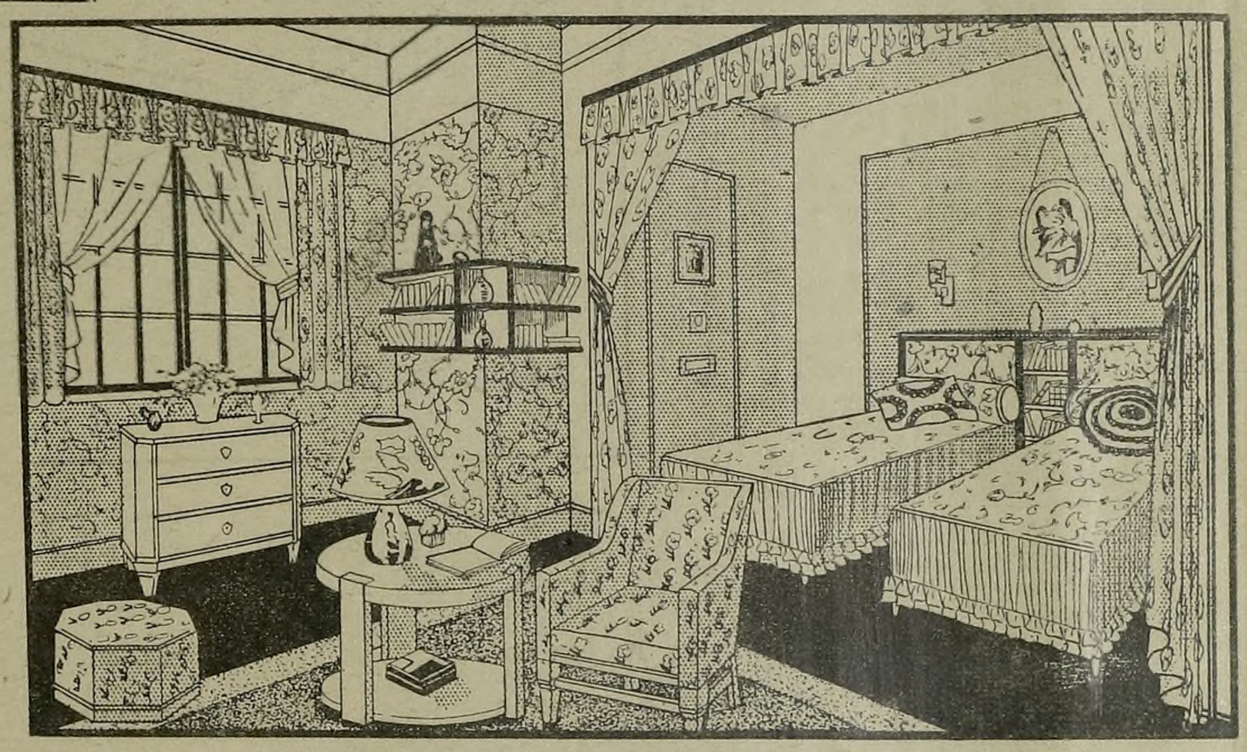
La coquetería, el deseo de agradar, es algo absolutamente necesario en la mujer.

La mujer es la criatura encargada de despertar el sentimiento de lo bello, la inspiradora de la poesía. Su anhelo de parecer bella está justificado, pues sabido es que la mujer muere dos veces: la primera cuando deja de ser bella.

Siendo instintivo el horror a la muerte, no es extraño que defienda su belleza como el soldado su bandera.

La mujer extraordinariamente hermosa, si no posee buen criterio, satisfecha por la fascinación que causa, descuida de adquirir bellas cualidades, y cuando el esplendor de la vida ha pasado, se encuentra desprovista de toda seducción espiritual.

DECORE SU CASA



Una habitación antigua modernizada.

COSAS QUE DEBE SABER LA DUEÑA DE CASA

— Las toallas no deben guardarse húmedas, porque se forma sobre el tejido una especie de adherencia que no sólo estropea la toalla, sino que también, al secarse con ésta, puede producir ciertas enfermedades de la piel.

— Los objetos de hojalata adquieren un brillo plateado frotándolos con un trapo mojado en ácido acético.

— Si se quiere conseguir que una hortensia produzca flores azules, hay que regar la planta con agua en la que por cada litro se han disuelto diez gramos de sulfato de hierro. Esto impregna las raíces y colora de un azul brillante las flores.

— Los objetos de plata ennegrecidos por la acción del ácido sulfúrico se blanquean y abrillantan hirviéndolos en una solución de cuarenta partes de agua por una de ácido sulfúrico.

— Para aromatizar el baño puede emplearse la siguiente loción: doscientos cincuenta gramos de vinagre, cien gramos de tintura de benjuí y cien gramos de tintura de mirra.

— Para que los muebles conserven su brillo de cristal, conviene frotarlos suavemente con una franela humedecida en una mezcla de aceite de oliva, vinagre de vino y esencia de trementina. Estos ingredientes deben emplearse por partes iguales y agitar el frasco que los contiene antes de usarlo.

Las comedias de EL HOGAR

LA COPA DE CRISTAL

Un acto de NARCISO MUÑIZ

Se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia la actriz Paulina Singerman y el actor F. Martínez Allende, del teatro Odeón.

PERSONAJES: *Doña Felisa, Acacia, don Wenceslao y Ricardo.*

Salita en la que en el más pequeño detalle se adivina el exquisito gusto de una mano femenina.

Al levantarse el telón, están en escena doña Felisa y Acacia.

Doña Felisa.—¿Así que estás decidida a no ir al casamiento de los Ruiz Gómez?

Acacia. — Sí, tía. Les enviaremos una tarjeta disculpándonos.

Doña Felisa. — Apostaría a que te lo ha prohibido el "Moro de Venecia".

Acacia. — Prohibírmelo, no.

Doña Felisa.—Pero, ¿a que al señor no le gusta que tú bailes con otro que no sea él? ¡Si lo conoceré yo! ¡No hay bicho más egoísta que el hombre! Pero esto no puede seguir así; hoy mismo le exiges que fije la fecha del casamiento. ¿Quiere mandar en ti? Pues que mande siendo tu marido. ¡Antes no se lo voy a consentir!

Entra don Wenceslao, que viene de la calle.

Don Wenceslao. — Buenas tardes. ¿Cómo le va, doña Felisa?

Acacia.—Buenas tardes, don Wenceslao.

Doña Felisa. — *(Dándole la mano.)* Hablando del rey de Roma...

Don Wenceslao. — ¿Hablaban ustedes de mí?...

Doña Felisa. — De usted, precisamente, no; pero hablábamos "del hombre".

Don Wenceslao. — Considero un honor que haya usted personificado en mi humilde persona a ese "monstruo". Porque usted hablaba del hombre como de un monstruo. No me lo niegue.

Doña Felisa. — No. Si no se lo niego. *(A Acacia.)* Anda, nena, ve preparando el té.

Acacia. — Bien, tía. *(Hace mutis.)*

Don Wenceslao. — Veamos, ¿qué le han hecho a usted esos seres perversos?

Doña Felisa. — ¿A mí? Nada. Yo los conozco demasiado bien para dejarme engañar.

Don Wenceslao. — ¡No diga eso, por Dios! ¡Una soltera haciendo alarde de conocer a los hombres!... ¡Qué disparate!

Doña Felisa. — Ríase de mí cuanto quiera. Diga abiertamente que soy una vieja solterona. Lo soy, sí, señor, y muy orgullosa de serlo. Pero sepa que si no me he casado ha sido porque no he querido. No me han faltado buenas proporciones...

Don Wenceslao. — Usted sabe que yo hace muchos años que estoy esperando el "sí".

Doña Felisa. — Pues siga esperándolo. Bien se conoce que el otro es de la misma madera que usted.

Don Wenceslao. — ¡Ah! Pero ¿hay otro? Eso ya me disgusta.

Doña Felisa. — El "otro" es su simpático sobrino.

Don Wenceslao. — ¿Cómo mi sobrino se ha permitido...?

Doña Felisa. — Vamos a hablar en serio un ratito, ¿quiere?

Don Wenceslao. — ¿Ocurre algo grave?

Doña Felisa. — Usted sabe que desde que murió mi hermana, la madre de Acacia, yo me hice cargo de la chica y la he criado y la quiero como si fuera mi propia hija. Y no la he criado, bien lo sabe Dios, para que su señor sobrino venga a burlarse de ella. ¿Me comprende?

Don Wenceslao. — Mi sobrino la quiere. De ello respondo.



Acacia. — ¿Me tienes miedo?
Ricardo. — Tengo miedo a la vida. ¡Somos tan felices ahora! Tú, mi novia ideal, que siempre me esperas amorosa... Ni una incidencia grave, ni una queja... La vida para nosotros no tiene más que un objeto: querernos.

FOTO PADILLA

Doña Felisa. — Sí, sí. La quiere mucho, usted responde, pero el que no responde es él. Lleva más de cinco años de noviazgo, y cuando alguien le insinúa que debe fijar la fecha de su casamiento, o se hace el distraído o contesta con una evasiva. Antes eran los estudios, y yo y todos encontrábamos lógico que no quisiera casarse hasta terminar la carrera. Pero ya hace dos años que tiene el título de abogado, y... ahora no sé lo que estará esperando. Como no sea que lo nombren juez o presidente de la Corte Suprema.

Don Wenceslao. — Eso que a usted y a mí nos parece extraño debe tener una explicación lógica. No lo dude.

Doña Felisa. — ¡Qué voy a dudarlo! ¡Claro que tiene su explicación! ¡Sabe Dios en qué trapisondas andará envuelto!

Don Wenceslao. — No lo crea. Aquí su perspicacia ha fracasado.

Doña Felisa. — Y entonces, ¿por qué no se decide a casarse?

Don Wenceslao. — No lo sé. No se lo he preguntado ni se lo preguntaré nunca. Dios me libre de obligar a nadie a dar un paso en contra de su voluntad. Por otra parte, el hombre debe casarse cuando se crea en condiciones de ser un buen marido; cuando esté seguro de que, por conocerlo todo, nada puede llamarle la atención fuera de su casa; cuando esté aburrido de la vida de soltero.

Doña Felisa. — Eso es hacer del matrimonio un asilo de inválidos.

Don Wenceslao.—Eso es hacer escuela de maridos perfectos. El hombre que desde jovenzuelo ha trabajado detrás de un mostrador de la mañana a la noche, sin conocer más mundo que la clientela del negocio ni más inquietudes que el balance de fin de año, no es extraño que ya maduro, cuando ha llegado a reunir una fortuna, la atracción de las sirenas, para él misteriosas, le haga derrochar estúpidamente su dinero en un cabaret, faltando a los más elementales deberes de su hogar. La mujer fatal es una invención de estos pobres hombres a quienes ha perdido su falta de experiencia. Los hombres que de jóvenes han bostezado mucho en esos sitios que llaman de diversión, cuando llegan a formar un hogar llevan por la noche a la señora al cine, o compran un diario y se acuestan a las diez.

Doña Felisa. — Eso quiere decir que hay que esperar a que los hombres se aburran de estar solteros.

Don Wenceslao. — Hay que esperar a que ellos se decidan por impulso propio. Nada fastidia tanto como el hacer las cosas obligados. Empleados hay que van a la oficina de mala gana a cumplir con su obligación, y que luego el domingo arreglan el jardín o componen un ropero o fabrican una heladera... Trabajan entonces como no han trabajado en toda la semana, pero trabajan contentos, porque nadie les obligó a ello. El secreto es ése: que nuestros actos sean por impulso propio.

Doña Felisa. — ¡Triste sino el de la mujer!

Don Wenceslao. — ¡Dulce privilegio, digo yo! El alma de la mujer está hecha de sacrificio y abnegación: sacrificio y abnegación si es novia; sacrificio y abnegación si es esposa, y el más sublime de los sacrificios y de las abnegaciones si es madre. Y el hombre: hijo, novio o esposo, paga invariablemente tanto sacrificio y tanta abnegación con ingratitudes. Es su maldita condición. Pero tiene que ser muy insensato el hombre que no alce un altar en el fondo de su corazón para reverenciar a la madre, a la novia y a la esposa que merecieron tal nombre. Con nadie somos más ingratos como lo fuimos con nuestra madre, y sin embargo, su solo recuerdo llena de ternura nuestra alma. Y no nos recuerden la conciencia nuestras ingratitudes, porque estamos seguros que su amor forma parte integrante de toda nuestra vida, y que en la hora suprema de nuestra muerte, si podemos hablar, hemos de elevar los ojos al cielo exclamando: "¡Madre mía!"

Doña Felisa va a contestar, pero la interrumpe la entrada de Acacia.

Acacia.—El té ya está servido. ¿Vienen ustedes o lo prefieren tomar aquí?

Doña Felisa. — Mejor en el comedor, ¿verdad? ¿Vamos?

Don Wenceslao.—Vamos. *(Continúa en la pág. 57)*

AVENTURAS DEL PERRO BONZO

POR G STUDDY



DERECHO DE REPRODUCCION ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

CONTRACT - BRIDGE

Por E. V. SHEPHARD



17

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándosele uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

LA SUERTE EN PARTIDAS DUPLICADAS

LA suerte que juega una parte aun en partidos duplicados, algunas veces capacita a jugadores medianos ganar a otros mejores. La mano siguiente ofrece un ejemplo notable.

NORTE
P. K-8-7-2
C. J
T. A-J-10-9-6
D. Q-J-3

OESTE
P. Q-J-9-6-4
C. K-10-4-3
T. K-Q-2
D. A

ESTE
P. 10
C. 8-7-6-5
T. 8-4-3
D. 8-6-5-4-2

SUD
P. A-5-3
C. A-Q-9-2
T. 7-5
D. K-10-9-7

En todas las mesas Norte-Sud eran vulnerables y Oeste-Este no lo eran. En todas las mesas Norte cambió la declaración inicial de Sud de 1-pique a 2-tréboles; Sud declaró 2-sin triunfos y Norte declaró 3-sin triunfos. Tanto la pareja fuerte como la débil fueron dobladas por Oeste. La salida inicial contra la pareja más fuerte fué el cuarto mejor pique, que Este fué permitido tomar con el diez; jugó de vuelta hacia la J de corazones del muerto y Oeste ganó la baza, jugando su pique más alto. Sud ganó la baza con su as y jugó su trébol más alto; Oeste puso su reina y Norte tomó la baza con el as, jugando de vuelta la J; Oeste tuvo que ganar la baza; si le hubiese permitido a Norte tomar esa baza, éste hubiese cambiado a diamantes, haciendo saltar el as de Oeste antes que pudiese establecer los piques; Norte-Sud hubiesen ganado dos bazas de piques, tres de diamantes, dos de tréboles y dos de corazones, nueve en total, cumpliendo el contrato. Cuando Oeste tomó la mano con su trébol, jugó otro pique que Norte tuvo que tomar; no importa lo que hiciesen Norte-Sud, tenían que darle a Oeste una baza en diamantes y dos en piques, perdiendo el contrato por dos bazas dobladas, lo que siendo vulnerables significaba 600 puntos.

Contra la pareja más débil, que también había sido doblada, la salida inicial fué la reina de piques de Oeste, cayendo el 10 solitario de Este. Se le permitió a Oeste tomar la baza y jugó la J, que Sud ganó con su as. El juego de tréboles se desarrolló en la misma forma que en la otra mesa; Sud jugó su trébol más alto, que Oeste cubrió con la reina, Norte ganó la baza con el as y Oeste tomó la mano con el rey. No importaba lo que hiciese Oeste, Sud-Norte tenían que ganar una en corazones, tres en tréboles, tres en diamantes y dos en piques. Oeste jugó uno de sus piques bajos que Norte tomó; pero la jugada siguiente fué un diamante, dándole a Oeste su última baza posible. La pareja más débil de todas las que jugaban cumplió los tres piques doblados siendo vulnerables, y una baza extra, ganando por el apunte de score duplicado, 600 puntos por game siendo vulnerables, 100 puntos por cumplir el contrato y 200 por la baza extra; 900 puntos marcados contra los 600 puntos perdidos en la otra mesa, les dió una ganancia de 1.500 puntos en una mano y el score más alto de la noche.

LAS RESPUESTAS VOLUNTARIAS INDICAN GAME

Una declaración adversa sobre un doble informativo cancela la obligación de una respuesta del compañero del doblador, pero a no ser que se tenga la intención de un sacrificio porque el score adverso es peligroso, una declaración voluntaria del compañero del doblador expresa expectativas

Se Solicitan 50,000 Muchachas



Para ensayar esta asombrosa Técnica Kolynos del Cepillo-Seco

BLANQUEA LOS DIENTES

3 Matices en 3 Días

USE la Técnica Kolynos del Cepillo-Seco justamente 3 días. Luego mírese sus dientes: los encontrará 3 matices más blancos. El Kolynos es una crema dental de doble fuerza, altamente concentrada que forma espuma en la boca y hace innecesario mojar el cepillo.

Al penetrar en la boca el Kolynos se convierte en espuma antiséptica y creciente que llega a todos los intersticios por pequeños que sean. Limpia todas las cavidades donde hay partículas de alimentos en fermentación. Neutraliza los ácidos bucales y destruye los peligrosos microbios que causan la caries dental. En un espacio de tiempo sorprendentemente corto devuelve a los diente su blancura natural y se la conserva.

Cepíllese los dientes y las encías dos veces al día con el Kolynos. Tendrá los dientes 3 matices más blancos, en 3 días: sentirá la boca más fresca, más limpia, más sana.

Pregunte hoy mismo a su proveedor.

115H



LA CREMA DENTAL
Antiséptica
KOLYNOS

BANCO DE AHORRO Y CAPITALIZACION

SOCIEDAD ANONIMA ARGENTINA

Sede Central: Calle 49 Nº 778, LA PLATA

DIRECTORIO

Presidente, señor Samuel Saravi Hardy; vice presidente, señor Arturo Segui; secretario, señor Julio Paineira; vocales, doctor Juan Isaac Cooke y señor Julio Robles; síndico, señor Francisco Apreda; asesor letrado, doctor Federico Cooke; escribano, señor Marcelo Saravi Cisneros; gerente, señor Cesar Ves Losada.

Nuestros nuevos Títulos de Capitalización son amortizados por medio de los sorteos que efectúa la

LOTERIA DE BENEFICENCIA NACIONAL

Cuando el número de su Título coincida con las cuatro últimas cifras del premio mayor de la Lotería Nacional en uno cualquiera de los 1440 sorteos que ésta efectuará durante su vigencia, puede usted cobrar **de inmediato y en efectivo** el importe de su valor nominal.

Si su Título no ha resultado favorecido en ninguno de estos 1440 sorteos, el **Banco de Ahorro y Capitalización** pagará a usted íntegramente su importe, que es igual a la suma de todas las cuotas pagadas con un aumento del 81.16 o/o, y, además le entregará la parte proporcional que le corresponda del 50 o/o de todas las utilidades que el Banco haya tenido durante 18 años, con sus intereses compuestos.

Después de dos años puede usted, en cualquier momento abandonar su Título, cobrando el capital acumulado, de acuerdo con la tabla de valores de rescate correspondiente, y puede también recibir, en calidad de anticipo, el 90 o/o de dichos valores y seguir gozando de todos sus derechos.

EXPERIMENTE EL PLACER DE AHORRAR Y LA EMOCION DE PARTICIPAR EN 1440 SORTEOS, QUE CUALQUIERA DE ELLOS PUEDE PROPORCIONARLE, DE INMEDIATO, EL CAPITAL QUE SE PROPONGA REUNIR

Con $ 2, 5, 10, 20 o 40 mensuales puede adquirir Títulos de $ 1.000, 2.500, 5.000, 10.000 o 20.000

UN SORTEO CADA SEMANA

¡AGENTES!...

Pidan condiciones. Es interesantísimo conocerlas. Diríjanse a nuestra Sede Central calle 49 N° 778, **La Plata**, a nuestra Agencia en **Buenos Aires**, Pasaje Güemes, escritorio 457, o a nuestra Agencia en **Córdoba**, 24 de Septiembre N° 115.

RECORTE ESTE CUPON Y REMITALO HOY MISMO

SIN COMPROMISO ALGUNO DE MI PARTE, RUEGO REMITIRME EXPLICACIONES Y UNA MUESTRA DE LOS TITULOS QUE EMITE ESE BANCO.

NOMBRE .....

DOMICILIO ..... E.H.

de game. La mano siguiente ilustra este principio.

NORTE
P. 8-5-2
C. 7-4
T. Q-10-7
D. A-10-9-6

OESTE
P. A-Q-9-3
C. K-8-2
T. A-J-9-5
D. 8-5

ESTE
P. K-J-10-7-6
C. 10-5
T. 6-2
D. K-Q-3-2

SUD
P. 4
C. A-Q-J-9-6-3
T. K-8-4-3
D. 7-4

Oeste hizo un doble informativo de la declaración inicial de Sud de 1-corazón. Para demostrar su desagrado en los corazones y su fuerza en diamantes, Norte declaró sobre el doble 2-diamantes, quizá con la esperanza además de callar cualquiera respuesta esclarecedora del compañero del doblador.

Sud-Norte tenían parte de game-score marcado, lo que hacía posible que Oeste no tuviese todo lo que su doble prometía, pero Este tenía perspectivas de game, siempre que el doble de su compañero fuese sano, de modo que declaró prestamente 2-piques. La fuerza de Sud y la declaración voluntaria de Norte alentaron al primero a declarar 3-corazones, con lo cual Oeste subió a 4-piques, poniendo fin al remate. Por supuesto que hicieron game, perdiendo solamente tres bazas.

Recuerde estos dos métodos importantes de indicar expectativas de game cuando el compañero ha hecho un doble informativo: el primero es la respuesta innecesariamente alta cuando no hay una declaración intermedia; el segundo es la respuesta voluntaria sobre una declaración intermedia.

En la mano siguiente el pique es triunfo: la salida incial es la Q de diamantes; ¿puede Sud hacer game con un score en limpio contra cualquiera defensa subsiguiente?

NORTE
P. K-10-9
C. A-7-4
T. A-10-2
D. K-10-8-5

OESTE
P. 8
C. K-J-8
T. 7-6-3
D. Q-J-9-6-4-3

ESTE
P. 7-2
C. 9-6-3-2
T. K-Q-9-4
D. A-7-2

SUD
P. A-Q-J-6-5-4-3
C. Q-10-5
T. J-8-5
D. - - - -

Se publicará la solución en el próximo número.

Fundando una revista

(Continuación de la pág. 14)

los hombres a nuestra debilidad...

Cecilia. — La debilidad femenina es un ardid indigno de nuestra franqueza. Queremos compañeros, y no amos disfrazados de siervos.

Marta. — El ritmo de la vida moderna no puede ajustarse al compás monótono y lento de las horas pasadas.

Cecilia. — Este es el siglo del feminismo y de la mujer...

Jaime. — Para el hombre, todos los siglos fueron suyos, como que para ustedes fué siempre la ofrenda de nuestros mejores esfuerzos...

Cecilia.—Queremos compartir esos esfuerzos que harán progresar a la patria.

Jaime. — Nos quitarán la razón de vivir; si vais a hacer lo que nosotros hacemos, estamos de más.

Marta. — Nos salimos del tema, doctor Alvarez. Nadie invadirá el terreno de nadie. La naturaleza ha puesto barreras inmutables, que los sexos no pueden franquear sin ir a su propia anulación. No se trata de luchar, sino de aunar esfuerzos para una sola lucha, por el progreso y por la paz. La mujer aspira a colaborar en la obra social y constructiva de los que hacen la patria.

Jaime.—Olvida usted, doctora, que la mujer madre ha sido siempre la colaboradora más noble de la humanidad.

Marta. — No basta dar la vida; hay que mejorarla. No es posible que la sociedad llegue al equilibrio de sus fuerzas, si le falta la mitad de esas mismas fuerzas.

Jaime. — La mujer no está aún preparada. Hoy por hoy, el voto femenino en nuestro país, no entraña ninguna ventaja. En general, la mujer no sabrá hacer uso de él, mientras no se eduque, social y políticamente.

Marta. — La educación representa un valor apreciable, pero teórico. La experiencia se adquiere en la lucha. Se aprende, realizando. La sabiduría ajena enseña poco, para la vida. El hombre, en general, vota mal. La mujer también votará mal, al principio. Pero ambos reforzarán su experiencia. Él, dándole lo que la suya le haya dejado. Ella, poniendo en la campaña más idealismo y quizá mayor constancia.

Cecilia. — La guerra de 1914 puso de relieve el valor práctico de la mujer. Por egoísmo, por indiferencia, por prejuicio, el hombre no se detiene a valorarla.

Jaime. — La valoramos inmensamente, señorita Cecilia. Pero en el hogar, no en la lucha. El derecho político, para la mujer, es una cosa inútil. Como madres, harán más por la buena orientación del país. ¿Qué madre no quiere hacer de su hijo el mejor defensor del bien y del derecho? Y el hombre bueno hará gobierno bueno...

Marta.—¿Limita usted toda la acción de la mujer al hogar?

Jaime. — No, doctora. Acepto para ella las profesiones liberales... Como la que usted ejerce con tanto acierto. O como la de médica. ¿Quiere usted algo más hermoso que una médica de niños? La docencia, el arte, la literatura. Están ustedes divinamente dotadas para esas cosas. Tienen todo eso. Y quieren el voto.

Marta. — No, doctor. No es el voto solo, lo que queremos. No lo deseamos como fin, sino como medio. Por él llegaremos a la realización de nuestros más altos ideales.

Cecilia. — Y conquistaremos nuestra libertad solas, no queremos amos.

Nelly. — Luego, ¿reconoces que el hombre es un amo?

Jaime. — Estáis en un error pro-

(Continúa en la pág. 53)



El bautismo entre los mormones.

La extraña secta de los mormones y la poligamia

MUCHO se habla en la actualidad de la famosa secta de los mormones, a propósito de una denuncia llegada a las autoridades de Ogden, en la que se acusa de poligamia a conocidas personalidades mormonas.

Resultará de interés para nuestros lectores conocer los entretelones de esta religión, originaria de Estados Unidos, cuya finalidad despierta apasionadas polémicas desde mucho tiempo atrás.

La obra magistral de Werner viene a iluminar muchos puntos obscuros del misterioso culto, tan discutido por sabios y profanos.

Su fundador y profeta, Joseph Smith, vióse desde la juventud atormentado por los problemas metafísicos. Pasaba jornadas enteras meditando en la soledad de los bosques.

Cierto día, en mitad de sus plegarias, fué sorprendido por "una columna de luz más deslumbradora que el sol". De ella se desprendieron dos radiaciones para bajar hasta él.

Una de estas apariciones le llamó por su nombre, y al mostrarle a la otra, dijo:

"He aquí a mi hijo bienamado, cuyas órdenes seguirás".

Smith preguntó entonces cuál era la secta religiosa a la cual debía adherirse, recibiendo esta respuesta: "Ninguna: pues todas las existentes son erróneas".

Algunos meses más tarde se produce un nuevo milagro. El 21 de diciembre de 1823, Joseph Smith tuvo en sueños la aparición del ángel Moroni, enviado por Dios para anunciar al futuro profeta su misión: debía ir en busca de las tabletas de oro enterradas en lugar preciso, sobre las cuales hallábase grabado el texto de la verdadera Biblia, ignorada por el mundo. Dicho libro sagrado mostraba a los creyentes el camino de la verdad. Joseph Smith no debía mostrarla a nadie y mantenerla en secreto, siendo ésta la voluntad divina. En efecto, no tardó el profeta en hallar el Libro de Oro, o sea la Biblia de los mormones.

Un amigo del profeta, Peter Ingersoll, da otra versión sobre la Biblia de Oro. Hela aquí:

"Un día, Joseph, lleno de alegría, vino a contarme que, al atravesar el bosque, vió al borde de un torrente arena finísima, blanca, de pureza deslumbrante. Cargó su blusa de esta arenilla y volvió a casa; donde la familia le preguntó curiosamente qué traía.

Recordando la historia del hombre que encontró una Biblia de Oro en Canadá, Joseph Smith repuso con toda seriedad:

"En mi blusa traigo la Biblia de Oro, pero me está prohibido enseñarla a persona alguna, pues aquel cuyos ojos se posen sobre este libro sagrado, morirá instantáneamente."

Se explica que nadie insistiera en ver tal Biblia.

—Y ahora—se dijo Joseph—seguiré la comedia hasta el final.

Sea cual fuere la verdad, y trátese de una broma o de una visión, parece cierto que, al cabo de algunos años, Smith con su alma de fanático, acabó por creer él mismo en el hallazgo de la Biblia de Oro.

Algún tiempo después de este suceso comenzó Joseph a traducir el texto de la nueva Biblia. Terminada la primera parte, envióla a un amigo con la condición expresa de no mostrarla a nadie.

Por desgracia, el amigo extravió el manuscrito, sumiendo en gran desesperación al "enviado de Dios".

Su congoja aumentaba ante la imposibilidad de "retraducir" los capítulos perdidos, por temor a una confrontación con los primeros, en caso de hallarlos. Temía se notara diferencia entre las dos versiones y cundiera desconfianza.

Dios iluminó a su profeta en trance tan apurado, ordenándole empezar su traducción en la página 117, descartando la primera parte. Una vez acabada la obra, el ángel Moroni bajó a reclamar la Biblia de Oro para llevarla al Cielo.

FUNDACIÓN DEL CULTO MORMON

EL libro de Joseph Smith tuvo un éxito insospechado. Su autor, hombre sencillo y desprovisto de toda cultura, conquistó de pronto a la multitud.

El 6 de abril de 1830 quedaba oficialmente fundada la Iglesia Mormona, y Smith proclamaba sucesivamente las revelaciones celestiales recibidas.

Cierto día, los jueces de la nueva religión anunciaron un milagro: la hermana menor del profeta había recibido la visita del Espíritu Santo y se hablaba de reeditar a la Inmaculada Concepción.

Dios ordenaba se levantara una casa para su servidor Joseph y a todos los buenos mormones poner su fortuna al servicio de la nueva Iglesia.

Muy pronto fué erigido un templo, y Smith, con las donaciones, fundó un banco para servicio exclusivo de sus adeptos.

Tal empresa no prosperó, y la quiebra del profeta banquero atrájole las iras del pueblo, logrando escapar penosamente a su cólera.

Una vez calmados los ánimos,

Notas para la mujer

Vejez prematura - Cómo se puede prolongar la juventud

La higiene médica no sólo establece los medios necesarios para mejorar la actividad orgánica evitando la aparición de enfermedades, sino también llena una misión de verdadera prevención en la lucha que el organismo humano sostiene para poner en equilibrio su constitución con las influencias del medio ambiente que lo rodea.

En esta lucha el organismo trata de obtener condiciones satisfactorias de resistencia, fuerza, longevidad.

Las alteraciones de la piel, especialmente la del rostro en forma de temibles arrugas, con su disposición característica, constituyen las primeras manifestaciones de un envejecimiento precoz.

Sin embargo, son muy simples los medios que, juiciosamente aplicados, evitan la aparición prematura de signos de decadencia orgánica. Todos ellos son datos de observación en los que las leyes de higiene general juegan un papel importantísimo para prevenirlos.

Una condición importante es la de mantener la limpieza corporal. El baño, por ejemplo, en sus diferentes formas: inmersión, abluciones, etc., es una práctica definitivamente consagrada como precepto a observar en el cuidado de la piel en particular y de la salud en general.

Agregando al agua del baño, cualquiera sea su temperatura, unas cucharaditas del antiséptico lysoform, se aumentan las propiedades higiénicas del agua y del jabón y se pone al organismo, sobre todo a la piel — a la que quita los malos olores — en condiciones de soportar toda causa de debilitamiento.

Otras causas de vejez prematura en la mujer, además de las que dependen de una degeneración orgánica, son las enfermedades propias de su sexo, leves o graves, pero siempre una molestia que a menudo debe soportarse toda la vida. Suele presentarse profundo desequilibrio nervioso; las solteras y casadas son deprimidas, sin aptitudes para el trabajo, con intensa decadencia física y mental; sus existencias son mortificantes para ellas y para los seres que las rodean.

Pronto las huellas del envejecimiento precoz se acentúan cada vez más y sus rostros representan muchos más años de los que en realidad tienen.

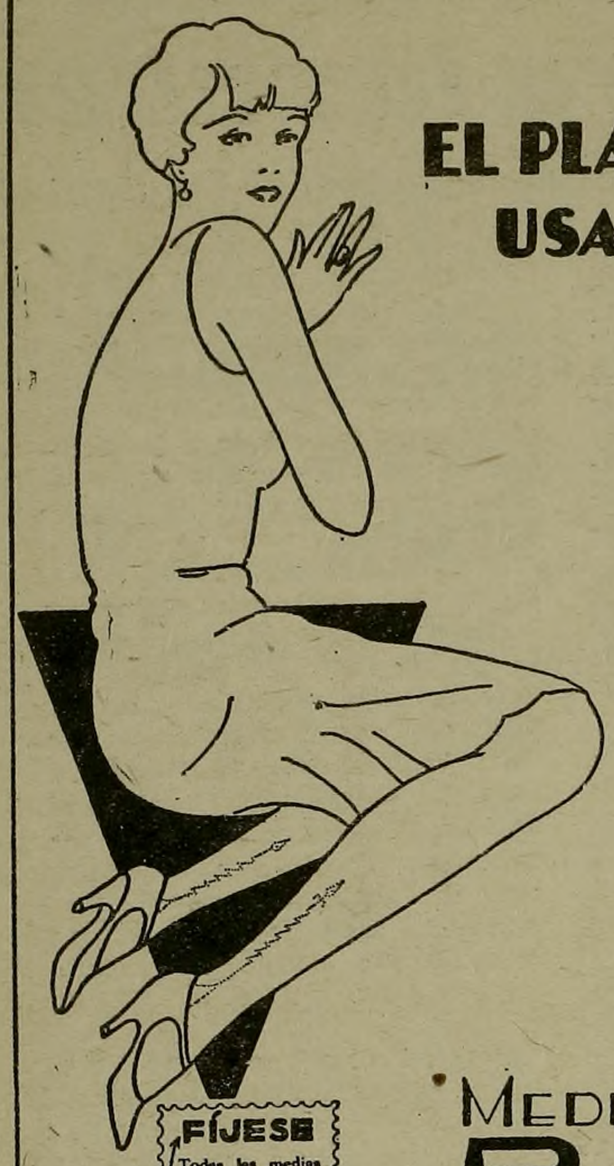
El uso diario de lysoform en irrigaciones, dos a cuatro cucharaditas por litro de agua hervida tibia, constituye un hábito cómodo, económico, que empleado por solteras y casadas es capaz por sí solo de evitar las profundas alteraciones que acarrean a la mujer el descuido de su higiene íntima y la desatención de los males propios de su sexo.

Para
la higiene
íntima femenina.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9
enfermedades de
cada 10



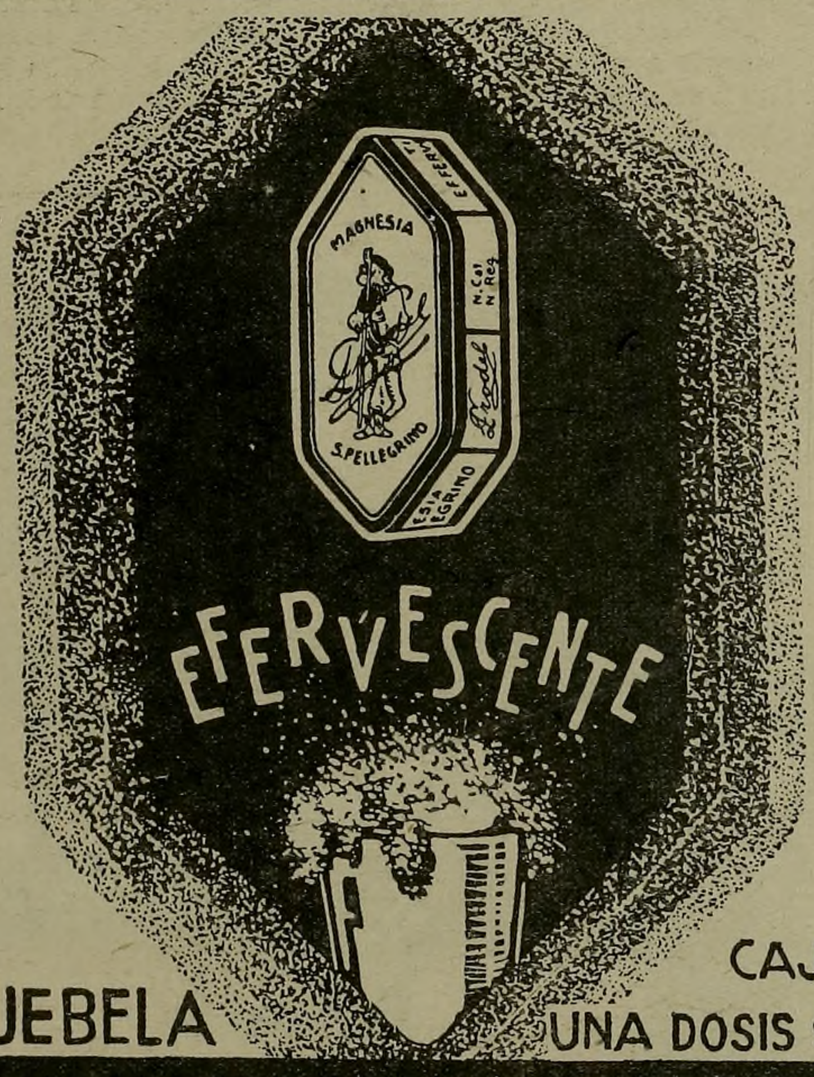
DE MALLA MUY FINA Y MUY TUPIDA

EL PLACER DE USAR MEDIAS DE CALIDAD

No es necesariamente un placer caro. Las medias PARIS, insuperables por la uniformidad de su trama, la firmeza de sus colores y la perfección de su corte, cuestan mucho menos que otras marcas de calidad equivalente. Es que las medias París son de industria nacional y destruyen la presunción de que siempre lo extranjero es mejor. Compruébelo Ud. misma, comprando la próxima vez

FÍJESE
Todas las medias PARIS llevan este sello de garantía.
PARIS MEDIAS DE CALIDAD
Si falta no son legítimas

MEDIAS PARIS
PARA SEÑORAS CABALLEROS Y NIÑOS
Fabricantes N. MUÑOZ SAUCA Y SALZMANN
DISTRIBUIDORES AL POR MAYOR:
LOPEZ GOYA & Cía., Alsina 1273 - Bs. As.



PRUEBELA CAJA DE UNA DOSIS $0,40

MAGNESIA S. PELLEGRINO

Smith procedió a realizar una reforma completa en la nueva religión.

JOSEPH SMITH Y LA POLIGAMIA

AL traducir la Biblia de Oro, Smith pudo advertir que todos los patriarcas eran polígamos. Esta circunstancia hirió su imaginación, llegando no sólo a convencerle de la moralidad de la poligamia, sino a considerarla indispensable a la felicidad humana.

Entretanto, los mormones despertaban frecuentes conflictos con la vecindad, por lo cual debieron cambiar de región varias ocasiones.

Finalmente se establecieron en el valle del Gran Lago Salado, y allí fundaron la colonia de Utah.

En tal lugar, Joseph Smith creyó llegado el tiempo de obrar, y anunció a su esposa que Dios le había hecho una revelación: ella estaba en el deber de acoger bondadosamente a todas las mujeres que en adelante introduciría él en la casa.

Semejante declaración venía a tiempo, dadas las protestas enérgicas de doña Ema ante la invencible inclinación a la poligamia manifestada últimamente por su marido.

En poco tiempo reunió el profeta a doce mujeres bajo su techo.

Los mismos mormones empezaron a criticarle y alarmarse ante el interés particular del enviado celeste por sus esposas, especialmente si eran jóvenes y lindas. No podía dejarles impasibles fenómeno de tal trascendencia.



LA MUJER

Por MANUEL DEL PALACIO

Es la mujer prisión en que nacemos
y a que desde el nacer nos condenamos;
unos por penitencia la buscamos,
otros por galardón la merecemos.

Abismo en que los débiles caemos,
puerto donde los justos nos salvamos,
ídolo que de tierra fabricamos
y pronto en oro convertir queremos.

Ella del cielo del amor es luna,
inspira las letrillas y las odas,
sirve al capricho y manda a la fortuna.

¿Por fin a ser del gremio te acomodas?
Piénsalo bien; decídete por una...
Verás después cómo te gustan todas.

A pesar de ello, la ambición del Elegido no disminuyó. Empezó por creer demasiado estrecho el círculo de sus fieles y concibió la idea de lanzar su candidatura a la presidencia de Estados Unidos.

Nada menos soñaba para su encumbramiento...

Desató mucha resistencia entonces, y los mormones, sindicados como inmortales en todas partes, eran tratados con gran hostilidad.

La situación de la secta se tornaba muy delicada por horas, culminando en un estallido contra el profeta, a quien mataron a tiros después de sitiarle la casa.

En ese momento angustioso, Brigham Young, el Moisés de los mormones, fué proclamado jefe de la Iglesia.

Sería interesante conocer las razones que llevaron a este hombre, tan equilibrado como inteligente, a tomar en serio las "revelaciones" de Joseph Smith. Lo indudable es que sin la dirección de Brigham Young hubiera permanecido obscuro el mormonismo, llevando la vida insignificante de otras sectas sin importancia.

En cualquier esfera de acción el sucesor de Smith estaba llamado a una brillante carrera.

Gracias a su talento, el censo de 1856 arrojó la cifra de 80.000 mormones, aun cuando afirmen sus enemigos se incluyeron en el cómputo no solamente a las bestias, sino a los muertos y a los niños por nacer, a fin de asegurar a Utah los derechos de Estado.

Hacia esa época resolvió Brigham codificar la poligamia, ante la indignación del mundo entero.

Pero al jefe mormón no le faltaban argumentos valiosos y convincentes en apoyo de una idea sostenida por él como factor de alta moralidad.

"Poligamia y sensualidad — decía son dos cosas totalmente distintas: nosotros los mormones somos los humildes servidores de Dios, cuya voluntad es poblar la tierra con sus fieles."

Tal vez por eso, atentar contra la natalidad era el pecado más grave entre los mormones.

No solamente reformó el matrimonio. Extendió su legislación a todos los dominios de la vida humana y clamó contra los excesos de la moda femenina.

Nada sorprende por cierto esta indignación si recordamos los gastos importados por sus veinticinco esposas y sus treinta hijas, cuyas "toilettes" debía costear...

A pesar de muchos obstáculos, la situación material de la secta prosperaba y adquiría importancia en el país. Los desusados hábitos mormones despertaban la curiosidad mundial, y a su centro acudía un verdadero ejército de turistas.

El célebre humorista Mark Twain visitó también a la extraña secta, y decía, con espiritualidad, que un hombre capaz de casarse con varias mormonas, lejos de ser inmoral, era un santo con derecho a la veneración de la humanidad.

Siguiendo el plan de reformas, Brigham se disponía a crear una sociedad sin médicos ni juristas y donde la lectura de novelas se prohibía seriamente, cuando la muerte le sorprendió el 27 de agosto de 1877. Un cortejo fúnebre de veinticinco mil hombres acompañó su féretro.

Posteriormente se descubrieron irregularidades en algunas gestiones financieras. Se vió amenazada la existencia de la colonia.

Pero hoy, el Estado de Utah se halla constituído por 500.000 habitantes y representa una de las regiones más prósperas de Estados Unidos.

La poligamia, como práctica, quedó abolida dentro de la secta; pero en teoría, todos los mormones permanecen fieles a ese principio tan caro a su profeta.

SUNSET

Es lo mejor que existe para teñir en cualquier color de moda. Sunset no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que lava y tiñe a la vez.



Vd. puede teñir en color claro un vestido obscuro o negro si previamente lo destiñe con el decolorante Setsun. Es muy fácil de usar y no quema ni afecta los tejidos por delicados que sean.

Todas las farmacias que venden Sunset tienen también el decolorante

SETSUN



Líneas armoniosas

Un cuerpo esbelto desarrollado en líneas armoniosas, es una expresión de belleza.

Las espaldas flacas, el cuello huesudo, hacen desaparecer el encanto causado por la belleza del rostro.

De un busto impecable de contornos puros y firmes, emana una seducción durable.

Toda mujer puede obtener o recobrar, gracias a las Píldoras Orientales, un busto armoniosamente desarrollado.

Las Píldoras Orientales gozan de fama universal y hacen la felicidad de miles de señoras y jóvenes.

Aperitivas y tónicas, las Píldoras Orientales, lejos de cansar el organismo, mejoran la salud, así como lo hacen con la belleza. Tomándolas, desaparecen las saliencias óseas del cuello y espaldas, y el pecho se vuelve firme y armoniosamente desarrollado.

No ofrecen peligro alguno, pueden ser tomadas en secreto.

Pida un folleto explicativo a P. O., Casilla Correo 1585.

Venta en todas las farmacias.

¿Canas?



Signo de Vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Dr. Ground, cuyo secreto costó $ 200.000 m|n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires. En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. En Córdoba: M. Munté (h.). Rosario de Santa Fe 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

Los Sordos Oyen

Si está cansado de pasar por mudo o cosa parecida debido a su sordera, entérese lo que es el "ACOUSTICON" último modelo. Mi experiencia de 24 años en la venta de los mismos está a su disposición. Vd. oirá bien de inmediato. Entre mis clientes hay médicos, prueba de su eficacia. Pida folletos. Envíe 30 centavos en estampillas para gastos. No se deje engañar con aparatos deficientes. Personalmente pruebas gratis. No tengo sucursales ni agentes.



Representantes para la Argentina, Uruguay, Chile y Paraguay: Sr. Julio Valle, Calle C. Pellegrini Nº 603, Buenos Aires.

Por el buen viaje de la Sarmiento



El capellán de la armada, monseñor Dionisio R. Napal, impartiendo la bendición a la nave próxima a partir.



La oficialidad de la Sarmiento oyendo la misa poco antes de emprender el 32º viaje de instrucción, esta vez con rumbo a los mares del Sur.



FOTOS BERRAU

Damas y caballeros que asistieron a la misa oficiada por el buen viaje de la fragata Sarmiento.



"Vestal"

SI SU CUERPO ES PERFECTO VD. DEBE ADQUIRIR EL CORSE O FAJA DE LA AFAMADA MARCA

"Vestal"

Carmen F. de Allegro
presenta a su distinguida clientela los modelos mejor estudiados y de gran moda en

CORSES,
FAJAS,
MODELADORES,
PORTASENOS y
PORTALIGAS.

Vea el modelo que Vd. necesita en la

Corsetería
"FLORIDA"

Florida 380 Buenos Aires
U. T. 31 - 1652

Los últimos veraneantes en Mar del Plata



Señorita María Eugenia Núñez, a pleno sol, en Playa Grande.



Señorita María Angélica Wille Bille, luciendo un elegante modelo de pijama.



Señorita Nelly Barbagelata Devoto, en pose delante del fotógrafo.



Señoritas Susana, Angélica y Juana González, haciendo el balance de la temporada, en Playa Bristol.



Señorita Haydee Calandrelli saboreando un cigarrillo después del baño.



Señorita Virginia Justo y el doctor David Nolting y su esposa Celia Fernández, en momentos de indecisión, ante la temperatura del agua.



Señorita Amalia Saavedra a la hora del baño de sol, en Playa Bristol.



Señorita Sara Lovato Ramayón iniciando una protesta ante el fotógrafo que turba su reposo.

FOTOS CABEAGRA

Solución

— (Continuación de la pág. 7) —

tarde, recrudecía su pena con más saña que nunca.

La chiquilina compró un cartucho de caramelos. En un banco próximo se puso a tragarlos uno tras de otro como si fuesen uvas.

— Lucía—ordenó su madre,—convida a tu hermano. La chiquilla no se dió por aludida y siguió mascando. Pablo, con los ojos fijos, bien abiertos para contener el llanto, se esforzaba en aparecer tranquilo. Por fin, el padre consultó su reloj.

— Son las siete — dijo.

Pablo fué el último en entrar a la casa. De pie, en el umbral, permaneció un rato anhelante. La casa estaba a obscuras y el zaguán se prolongaba indefinidamente como un túnel imprevisto.

Como un viajero que hubiese extraviado el rumbo en medio de la noche cerrada, titubeó trémulo un instante.

Luego, el zaguán lo tragó de golpe en su garganta de niebla.

MIENTRAS estudiaba detrás de los vidrios de su cuarto, miraba a la chiquilla corretear infatigable por el corredor.

En pocos días, con su carácter osado y resuelto, habíase adueñado de todo.

A pesar del sordo rencor que sentía encresparse cada vez más en su alma, Pablo concibió por ella una secreta admiración.

¿Cómo se las compondría para ser feliz siempre, conseguir todo lo que deseaba, posesionarse de cuanto hallase a su paso sin que nadie le opusiese trabas?

Recordó que la tarde anterior habíala visto, pasmado, revolviendo frascos en la piecita donde su padre, que era químico, hacía sus trabajos. ¡En el laboratorio, tan luego, cuando a él, siendo mucho mayor, se lo tenían terminantemente prohibido!

Aún le ardía la mejilla del bofetón que recibiera un día en que su padre habíalo sorprendido allí dentro.

— ¡No sabes que puedes envenenarte como este animal! — gritaba, colérico, alzando hasta sus narices una repugnante rata hinchadísima. — ¿No comprendes que esos polvos que ves aquí — y le mostraba los frascos, — son venenos terribles que matan?

El susto fué tremendo. Jamás volvió a poner allí los pies. Por eso, la audacia de esa chiquilina lo admiraba aun contra su pesar.

Lucía, viendo que la espiaba, se acercó proponiéndole:

— Vení, vamos a jugar.

Pablo la miró ofendidísimo.

— Tengo que estudiar. Además yo no juego con ustedes.

Ella, para conquistarle, le mostró un montón de trapos.

— Mira, voy a disfrazar a Lechuza. Me los dió mamá. Son retazos de vestidos.

Y alzando su fina cabecita de grulla, como si fuese a picotear, añadió con orgullo.

— Porque mi mamá es modista, ¿sabés? Hace cosas muy lindas, no como tu papá que mata ratones.

El muchacho se volvió indignado.

— Mi papá es químico, y esos ratones los usa para sus experimentos.

Ella, impasible, continuó.

— Mamá hace trajes de novia, con unas colas larguísimas llenas de tules y flores. ¡Ah! El año pasado vistió a una novia, yo misma la vi. Cuando yo me case, dice que me va a hacer uno como el que llevan las hadas...

Pablo, sordo de ira, interrumpió.

— ¡Usted nunca se casará!

Lucía pateó furiosa.

— Claro que me casaré, ¿vos qué sabes? ¿Por qué no voy a casarme yo, vamos a ver?

Pablo se le acercó trémulo, y concentrando toda su rabia, como si fuese a pegarle, silabeó entre dientes su insulto tremendo.

— ¡Porque usted es un pescado!

Y entrando a su cuarto, le pegó un portazo.

DESDE entonces las relaciones entre ellos, de por sí desarticuladas, quedaron rotas definitivamente. La chiquilla procuraba ahora por todos los medios mortificar y provocar a Pablo con sus pullas y travesuras. Éste las soportaba en silencio sintiendo aumentar hacia ella su encono implacable.

Un día, Lucía le dijo:

— Dice mi mamá que te van a meter de pupilo en un colegio.

— Donde yo quisiese que fuese usted unos días nomás, es en lo de tía Palmira — respondió él. — ¡Ahí va a ver si se ríe y juega tanto! ¡Allí sí que no iba a ser tan feliz!

Y dejándose llevar por un secreto instinto de venganza, púsose a describirle con saña los sufrimientos que ella padecería.

Lejos de apabullarse, Lucía se echó a reír.

— ¡Ajá! A mí su tía Palmira no me manda, y yo le daba un buen cachetón. ¡Tome!

— ¡Eso lo veríamos! ¡Usted haría lo que yo! — exclamó enceguecido Pablo. — ¡Le diré a mi padre que la mande para que vea!

— Y mi mamá no querrá. ¡Aquí ella es la que manda!

Y riendo y saltando lo dejó plantado en medio del patio.

Esta vez Pablo lloró de impotencia y de indignación.

— ¡Pescado! ¡Ya lo creo que irá! ¡Irá aunque su madre no quiera! — sollozaba frenético. — ¡Allí me las va a pagar todas juntas!

Y para consolarse, se la imaginaba pinchándose los dedos con las espinas, llorosa y abatida, entre las risas y burlas de todos. En ese momento, por primera vez, sintió hacia sus parientes un asomo de simpatía y gratitud.

Pero, ¿cómo hacerla ir?

Es cierto, su papá no mandaba ahora, puesto que su madrastra decía infatigablemente:

— ¡Guillermo, hay que hacer esto!... O, ¡no quiero eso otro! O bien, ¡Ya dispuse aquello!... — Y su padre obedecía siempre sin vacilar.

No, no la mandarían. Y, mirando bien, ¿con qué objeto lo harían? Lo que pasó con él fué distinto.

A él lo llevaron a la fuerza porque su mamá se había muerto. Y como su padre estaba enfermo y muy afligido, es natural que alguien debía cuidar de él, hasta que se repusiese.

Lucía, en cambio, tiene a su mamá; claro, así no hay necesidad de nada...

Un ardor muy grande parecía agrandarle por momentos la cabeza.

— La gracia sería que su mamá también se muriese como la mía — continuó pensando. — Entonces vería si no la llevaban a lo de tía Palmira.

Se maravilló que no se le hubiese ocurrido antes. Todo el día la idea le martilleó el cerebro, sordamente.

— Pero, qué se le va a morir — continuaba, — tiene demasiada suerte. Además no está enferma, y para morirse es necesario ponerse muy enferma en la cama, como mi mamá. Meses y meses.

Una idea deslumbrante como un rayo zigzagueó entre el tumulto de cavilaciones.

— A menos que tocando los frascos del laboratorio, un día se envenene como una rata.

Se asustó un poco al imaginársela hinchada y con la boca entreabierta.

Para borrar la impresión, sacó su meccano y se puso a armar una torre. Lucía, afuera, hacía un ruido infernal con el monopatín.

— Eso es, podría envenenarse como una rata — se dijo tranquilamente.

En la mesa, apenas si probó bocado. Su madrastra, antes de acostarse, bebía invariablemente un té de tilo.

— Pablo, ve a buscarlo — ordenó.

La cocina quedaba justamente frente al cuarto de los frascos. Una comezón extraña e insoportable le aguijoneaba el cerebro, como si en él hubiese estallado un avispero.

Volvió con la taza y la puso como acostumbraba hacerlo sobre la mesa de luz.

Después, él y Lucía se despidieron.

Acurrucado entre las sábanas, con los ojos bien abiertos y los oídos tensos, siguió con la imaginación, paso a paso, lo que allá ocurriría.

Pasó un rato interminable. Ya estarían acostados. Ella charlaría haciéndose las trenzas. Ahora tomaría la taza. Bebería...

Todo él vibró como si fuese un oído inmenso. Por fin oyó voces confusas, arrastrar de sillas...

Una calma extraordinaria lo aplanó de golpe, como si sus coyunturas se volviesen de lana.

Rió suavemente frotándose las rodillas. Después saltó de la cama, y en puntillas de pie entró al cuarto contiguo.

Lucía dormía a pierna suelta. La sacudió con rudeza, una, dos, tres veces. Ella le miró al fin, somnolienta.

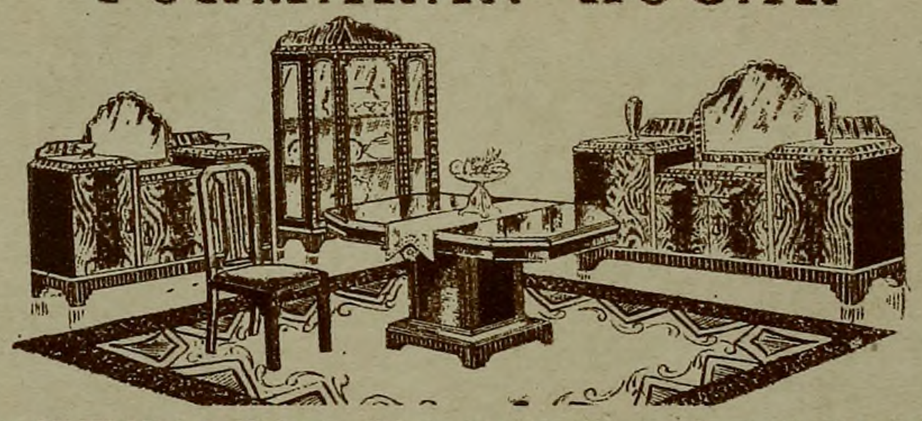
— ¿Qué querés? Tengo sueño, dejame.

Él entonces se rió muy contento.

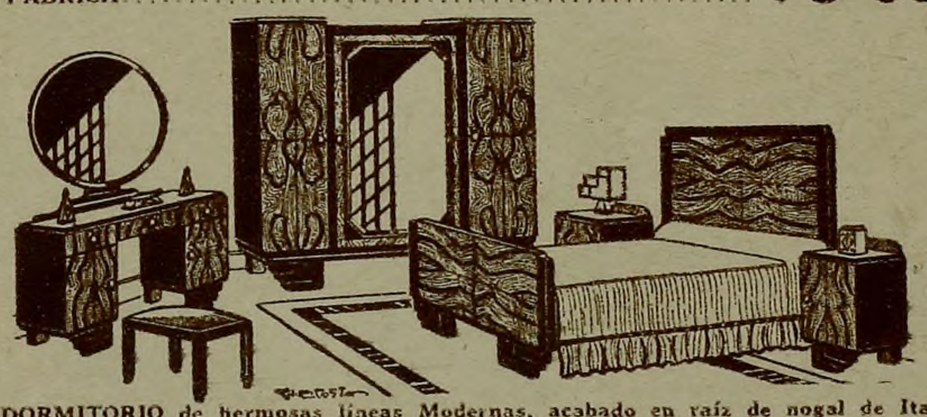
— ¡Ahora sí que vas a lo de tía Palmira!...

Y se marchó satisfecho.

A LOS NOVIOS QUE EN BREVE FORMARAN HOGAR



Bonito COMEDOR Arte Moderno, sólidamente construido en cedro macizo y acabado en raiz de nogal de Italia. Consta de: Aparador de 1,65 mts., con gavetas y estantes interiores. Trinchante de 1,25 mts. Vitrina de tres cuerpos con espejos y cristales biselados. Mesa moderna de base para 8 cubiertos, una tabla de extensión y seis sillas tapizadas en cuero habano, herrajes de galalit. PRECIO DE FABRICA..... $ **$ 690**



Un DORMITORIO de hermosas líneas Modernas, acabado en raíz de nogal de Italia y finamente terminado. Consta de: Ropero desarmable de 2 metros, con gavetas, pantaloneras, etc. Toilette de último modelo, con tapa de cristal. Dos Mesas de Luz íd. Cama de dos plazas, y dos Sillas finas. PRECIO DE FABRICA..... $ **$ 650**

SOLICITE GRATIS NUESTRO GRAN CATALOGO H. EDICION 1932

Eugenio Diez y Cía.
FABRICANTES
682-Bdo. de Irigoyen-694

$ 10.000 m/n. GARANTIA DE PUREZA

En 134 países se vende

JABON SUNLIGHT



S. L. 73-13

UNA CRONICA DE ANTAÑO

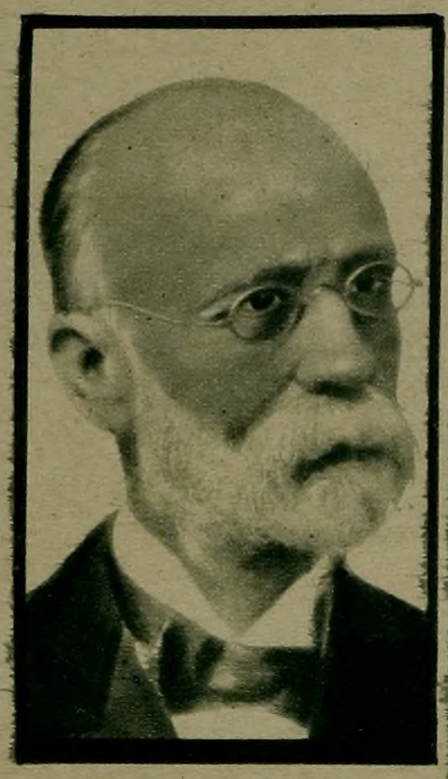
El "inventor" de la Caja de Conversión fué Domingo Lamas

Por ALBERTO I. GACHE

A CABO de leer unas líneas de mi viejo amigo Julio A. Costa, que reproduce "El Hogar", referentes al "inventor" de la Caja de Conversión, mi bondadoso compañero de tareas de "El Nacional" y notable redactor económico don Domingo Lamas.

Este grato recuerdo me trae otros de aquel período de mis mejores años, que voy a trasladar ligeramente al papel.

Sarmiento, el gran Sarmiento, el arrogante, el soberbio, el bravo, el único en nuestra América, era la guía luminosa que marcaba certeros rumbos al diario, y con él formaban parte de la redacción, Daniel Muñoz, el brillante y travieso periodista uruguayo, Ernesto Weigel Muñoz, la cabeza más robusta de la juventud de ese tiempo al decir de Aristóbulo del Valle, que era de los admiradores del joven escritor, Pedro Bourel, "el pensador silencioso", como le llamábamos; Eugenio Garzón, Juan Antonio Argerich, Enrique E. Rivarola, Diógenes Decoud, y el que escribe estas líneas. Colaboraban continuamente, don Vicente Fidel López, Alfredo Ebelot, Avellaneda, Lucio V. López, A. del Valle, don Tomás Guido, "el coronel sin gente", título que aceptaba no muy complacido y otros escritores de la época.

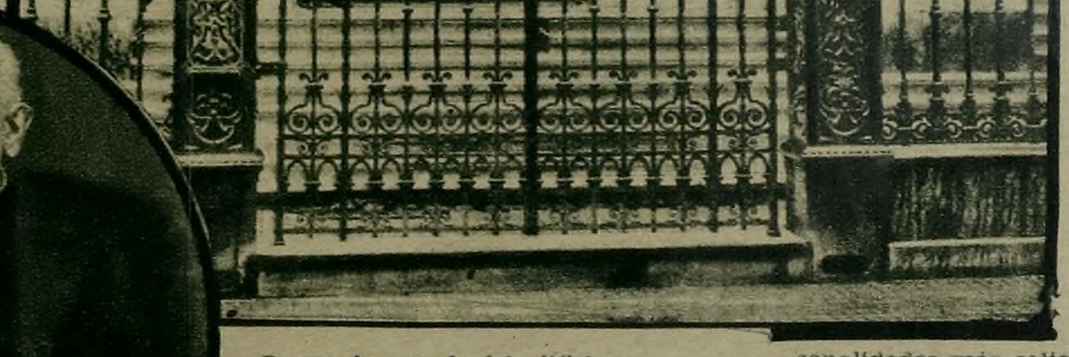


Don Ernesto Tornquist, uno de los propulsores del pensamiento de Lamas.

El estupendo y cálido editorial de Sarmiento era, como de costumbre, la nota descollante, altanera, diré así, que el público esperaba diariamente ansioso y lleno de curiosidad. Algunas veces lo escribía en la misma casa de la redacción que ocupaba "El Nacional", en la calle Bolívar entre Victoria y Potosí, hoy Alsina, y otras llevaba las carillas personalmente enviándolas por lo general al director Alberú con "el sargento", un sanjuanino alto, grandote, bizarro, traído años atrás de las lagunas de Guanacache, que servía de asistente al general desde los primeros días en que desempeñaba la presidencia de la república.

"El viejo luchador" al entrar por la mañana en la sala de redacción se descubría la cabeza, saludando su gran retrato pendiente de la pared, a la derecha. Momentos después ocupaba una mesa próxima al sitio donde se destacaba, también, el retrato de Juan Carlos Gómez, con que los amigos y admiradores del ilustre y fogoso orador uruguayo, habían obsequiado, hacía algún tiempo, al diario.

Estoy viendo al viejo luchador, fuerte y vigoroso, frente a la mesa por la que pasaron tantos hombres ilustres; lo veo revolviéndose en la silla a cada momento, pronunciando en voz baja, de tiempo en tiempo, palabras entrecortadas, mientras su pluma cargada de tinta corría rápida sobre las grandes hojas de papel, y algunas veces al dejarla quedaba ensartada en ellas, como me fué dado presenciarlo, una mañana, al trazar nervioso, encolerizado, las últimas líneas de su tremendo editorial contra los Gutiérrez de "La Nación", su pesadilla de esos días de agitación continua, de lucha constante, sin tregua, en que vivía el eminente argentino que fué gloria de América.



Puerta de entrada del edificio que actualmente ocupa la Caja de Conversión, en la calle San Martín.

Y al abandonar la redacción y salir a la calle, fatigado y triste como pocas veces se le viera, meneando su hermosa cabeza como expresión de fastidio, llevaba en su rostro congestionado manchas de tinta y hasta sus dedos marcados en él.

En momentos que transponía el portal, pasaba frente a la casa Mr. León Walls, el eminente director de "Le Courrier de La Plata", quien, al día siguiente, dedicaba al casual encuentro a que me refiero, unas cariñosas líneas que decían: "Algo muy grato debe haber pasado ayer por el espíritu del general. Le hemos visto salir de "El Nacional" sonriente..."

¡Y el gran anciano llevaba el alma despedazada por la calumnia!

VOLVAMOS a Dominguito Lamas, que así le llamábamos cariñosamente entonces al compañero de tareas a quien tanto recordamos hoy los que a diario le tratábamos y le considerábamos en esa época. Preparado como muy pocos en las cuestiones económicas en que tanto se distinguió, eran leídos sus estudios con positivo interés. Un juicio sereno, elevado, dominaba siempre en ellos.

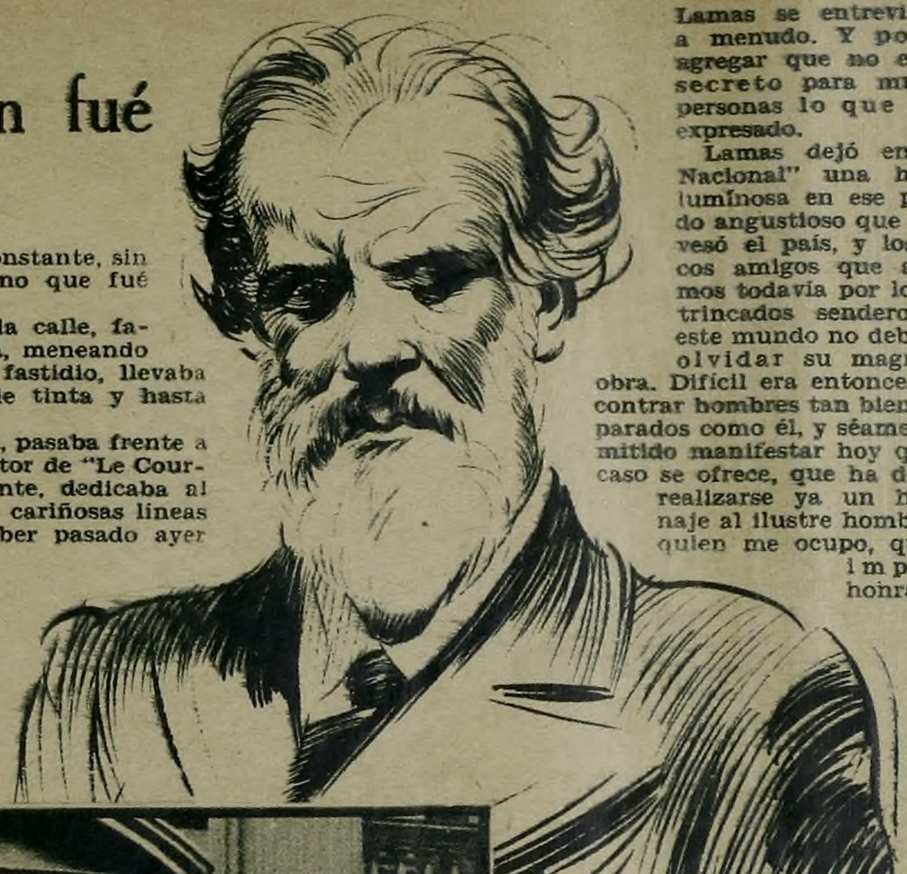


Domingo Faustino Sarmiento, director de "El Nacional", en cuyas columnas surgió la idea de fundar la Caja de Conversión.

Yo fuí uno de sus admiradores, y también uno de los que se sentían seducidos por las cuestiones económicas de la época; y el director de "El Nacional", así como los propietarios o accionistas de la empresa, me metieron a empujones, puede decirse, a tratar asuntos de la misma naturaleza en los cuales, para decirlo de una vez y mödestia a un lado, me fué muy grato satisfacer no sólo a mis superiores sino también al respetable público, como que hube de conseguir algunos triunfos de cierta resonancia en el país.

En las justicieras líneas de Julio A. Costa, a que me he referido, deja este amigo, que parace mantenerse todavía en la flor de sus años, la constancia de que aquel financista fué quien inventó "esa maravilla que se llama Caja de Conversión y que lleva la etiqueta imponente de Tornquist y de Pellegrini".

Entiendo que la generosa afirmación de Julio A. Costa en el sentido indicado, es la primera vez que se hace pública por la prensa, y yo me complazco como redactor que fuí de "El Nacional", y como tal colega de Lamas, en confirmar la aseveración de Costa. Diariamente tratábamos de asuntos económicos y financieros, y siempre que la ocasión se presentaba me fué muy grato afirmar que él, Dominguito Lamas, nuestro compañero de tareas, inventó la Caja de Conversión que tan inmensos beneficios ha producido al país, y al mismo tiempo he de repetir que en el momento oportuno hizo conocer su "iniciativa", como se le llamaba entonces, a los señores Tornquist y Pellegrini, con quienes Lamas se entrevistaba a menudo. Y podría agregar que no es un secreto para muchas personas lo que dejo expresado.



Lamas dejó en "El Nacional" una huella luminosa en ese período angustioso que atravesó el país, y los pocos amigos que andamos todavía por los intrincados senderos de este mundo no debemos olvidar su magnífica obra. Difícil era entonces encontrar hombres tan bien preparados como él, y séame permitido manifestar hoy que el caso se ofrece, que ha debido realizarse ya un homenaje al ilustre hombre de quien me ocupo, que se impone honrar su memoria como un acto de justicia póstuma al meritorio ciudadano que salvó con sus talentos una situación que de día en día amenazaba echarlo todo por los suelos.



Don Domingo Lamas, el "inventor" de la Caja de Conversión.

No basta solamente que el país lo reconozca así, es necesario que la Caja de Conversión tome la iniciativa.

Y para poner término a estos recuerdos, séame permitido, también, agregar otros que harán conocer al lector que en la época a que me he referido, la vida del periodista era un tanto más ingrata que hoy, pues la remuneración del trabajo intelectual era muy reducida, por no decir mezquina, y dió lugar muchas veces a la deserción en el gremio de inteligencias que habrían hecho honor a su país por lo que prometían. He de referir una anécdota de que fuí testigo, una mañana, en la redacción del viejo "Nacional".

Con frecuencia, y casi diariamente, concurrían a ella las personalidades más salientes de las ciencias, del periodismo, de las artes, de la política, como que el diario fué redactado en todas sus épocas por hombres de reconocidos prestigios que dejaron en sus columnas la huella de sus talentos. Bastaría recordar a Vélez Sarsfield, Piñero, Sarmiento, Avellaneda, Juan Carlos Gómez, del Valle, Vicente Fidel López, Lucio V. López y tantos otros.

Entre los amigos y colaboradores que asistían asiduamente casi todas las mañana, a primera hora, figuraba Carlos A. Mansilla, el prefecto del puerto de Buenos Aires en esa época, hermano del inolvidable general y admirado escritor Lucio V. Mansilla. Todos lo rodeaban al entrar en la redacción para conocer las noticias del día, el casamiento de un viejo verde cargado de millones con una señorita de diez y seis años; de la inundación de los barrios de la Boca, donde habían perecido ahogadas muchas personas; y Mansilla era "explotado" por el director y los repórteres, sobre todo aquello que podía interesar a los lectores, como que estaba estrechamente vinculado no sólo a la alta sociedad, sino también a lo más descollante de la política y personajes del gobierno. Aquel hombre tan simpático, tan distinguido, era recibido con la consiguiente satisfacción, y se veía obligado a responder a cuantas preguntas se le hacía. Uno de los primeros redactores que se apresuraba a saludarle, era Lamas, quien suspendiendo la corrección del artículo económico del día que había escrito, estrechaba cariñosamente las manos del prefecto, y se disponía a leérselo como de costumbre. Este, a su vez, le "cuerpeaba" a la lectura pretextando su pronto regreso a casa del presidente, que le esperaba en ella, y luego, poniéndose en pie, sonriente y afectuoso, preguntaba a Lamas:

—Dígame, Dominguito Lamas, ¿usted es redactor económico de "El Nacional" por la materia que trata o por el poco sueldo que gana?...

Montevideo, marzo 31/932.

Media hora con Manuel Gálvez...

(Continuación de la pág. 8)

— Los dos libros, me atrevería a decirle, tienen la misma filosofía: justifican la necesidad histórica de Rosas. Para Ibarguren, Rosas es algo así como el buen sentido económico y político del país, olvidado un poco por los unitarios europeizantes tipo Rivadavia, que perdían el tiempo en fundar sociedades literarias en Buenos Aires, mientras las hordas salvajes maloqueaban en la campaña abandonada. Rosas es el gobernante que interpreta más fielmente la contradictoria realidad geográfica argentina, causa de su anarquía política; que nivela y armoniza, en una vigorosa aunque sangrienta unidad nacional, la disparidad social de un inmenso territorio expuesto por mil razones a disgregarse. Rosas es la voz de la campaña, relegada a pesar de constituir nuestro fundamento económico; es un verdadero caudillo agrario, un representante genuino de "las fuerzas vivas", como diríamos ahora, enemigo de las sutilezas políticas extranjeras que tanto preocupaban a sus principales adversarios. Después de leerlo a Ibarguren uno comprende que la tiranía fué una terapéutica imprescindible para nuestra nacionalidad.

— Sí, sí; y no es Ibarguren el primero que lo dice. El general San Martín opinó lo mismo. Sin Rosas quizá el país se hubiese repartido entre Francia e Inglaterra, tanta era la anarquía que existía en los años de su advenimiento.

— Perfectamente; la misma conclusión dimana de El gaucho de "Los Cerrillos"; aunque la sugestión resulta más poderosa, por lo mismo que arraiga sentimentalmente. A medida que avanza en la novela, el lector, posesionado del ambiente, siente, como muchos personajes, que no habrá otro remedio para ese caos que la mano férrea de Juan Manuel. A pesar de que se trata de una figura todavía intacta — su actuación el 1º de octubre de 1820, cuando con sus colorados sostuvo la autoridad del gobernador Martín Rodríguez, era irreprochable, — ya puede presentirse la peligrosa intolerancia de Rosas a través de las referencias que traen las personas que, como Tomasito Hinojosa, han vivido en la estancia de "Los Cerrillos". Se piensa en él como en un salvador — sigo refiriendo las impresiones de su novela, — pero ya algo anuncia el terror de la tiranía; sopla un presentimiento trágico en el libro...

— Es que eran muchos los que habían descubierto en Rosas al tirano, aun antes de asumir por primera vez el gobierno: Varela lo tuvo siempre por tal — reflexiona Gálvez. — No podía escapar esa sugestión en una novela que refleja el ambiente social que preparó la dictadura de Juan Manuel.

Se produce una pausa que aprovecho para recapacitar un poco y organizar mis preguntas, demasiado abandonadas al azar de la conversación.

— Hay una interesante coincidencia — le digo por ahí a mi entrevistado — *entre muchas de las modalidades del Buenos Aires de 1828 que usted describe en su libro y el de 1930 y 31. Más de una vez he pensado — y Scalabrini Ortiz también ha descubierto esto — en la semejanza que presentan, en muchos rasgos esenciales, el pronunciamiento militar de Lavalle del 1º de diciembre de 1828 y el de Uriburu el 6 de septiembre de 1930. Leyendo su novela, la sugestión se robustece mucho. Hay páginas de El gaucho de "Los Cerrillos" que se dirían inspiradas en el período revolucionario que acabamos de atravesar.*

Parece que a Gálvez le alegra la reflexión, que para él no es nueva.

— ¡Ha visto usted cuántas cosas semejantes a través de un siglo! Entonces, como ahora, también se hablaba de "conciliación"; se discutía sobre si el movimiento era una revolución o un simple motín militar.

— Y muchas otras cosas, Gálvez. Montellano, su personaje, habla tal como hemos oído hablar a los más conspicuos inspiradores de la Legión Cívica; los unitarios caracterizados de su novela sienten el mismo desprecio por el pueblo — y hasta lo expresan con idénticas palabras — que algunos de los altos funcionarios recientes; se acepta la división entre "gente decente" y "chusma", incluyéndose en la última categoría a quienes no estaban de acuerdo con el partido gobernante... La misma intolerancia absurda de los últimos tiempos.

Al novelista le entusiasma el cotejo de semejanzas en que nos hemos empeñado.

— ¿Y la incredulidad de Dorrego en la revolución no hace pensar también un poco en Yrigoyen?

— ¿Un poco? Hay párrafos en su libro que parecen crónicas del 6 de septiembre...

Le recuerdo uno, tomado casi al azar: "Todo Buenos Aires — se dice en la página 120 de *El gaucho de "Los Cerrillos"*, al relatar los episodios anteriores al movimiento del 1º de diciembre de 1828 — se preparaba al levantamiento. La revolución estaba en las calles, en los cafés, en los hogares. La caída de Dorrego se comentaba en los círculos políticos, entre las mujeres, entre los niños de las escuelas. Todo el mundo creía en la revolución, menos Dorrego, que reíase, cuando no se enojaba contra los que creían en ella."

— Yo había llegado a pensar que usted, Gálvez, escribió su novela un poco impresionado por las cosas que acababa de ver... Ignoraba, por cierto, que la obra era en gran parte anterior al 6 de septiembre.

— Sí, ya le digo, cuando estalló la revolución estaba ya casi terminada. Es una simple coincidencia real... La historia se repite...

— Lo que se repite, o lo que no se extingue, mejor dicho, es el odio entre los argentinos. ¡Unitarios y federales, chupandinos y pandilleros, crudos y cocidos, radicales y conservadores, tanto da! El cronista anónimo de EL HOGAR *que, en forma cinematográfica, hizo la historia de la revolución del 6 de septiembre, poco después de acontecida, señalaba ya, con bastante escepticismo, el escaso sentido que muchas veces tuvieron en nuestra historia estas denominaciones, en aras de las cuales hemos debido soportar tantas desgracias. Recuerdo que su criterio, levemente insinuado en el epígrafe de una fotografía, me pareció entonces de un exagerado pesimismo. A mí también se me había pegado algo del entusiasmo revolucionario. Ahora comparto la opinión del anónimo colega... Ha transcurrido un año y medio de gobierno revolucionario... ¡Unitarios, federales, conservadores, radicales, tanto da!... Hay mucho odio, incomprensión y egoísmo dentro de todas esas denominaciones, por momentos fratricidas... Por eso la historia se repite; por eso, mi estimado amigo Gálvez, hay tanta similitud en la revolución del 1º de diciembre de 1828, que usted contempla de cerca en su libro, y la revolución del 6 de septiembre de 1930... Yo he llegado a pensar que, vistas por dentro, todas las revoluciones argentinas deben semejarse mucho. ¡Y perdóneme que me haya puesto trascendental!...*



Cada caja de polvo Tosca viene con un frasquito de "4711" Loción Tosca. Es un obsequio para usted.

•

Al recomendar nuestras famosas creaciones, hacemos recordar que también fabricamos:

"4711" Loción Tosca.
"4711" Colonia Tosca.
"4711" Crema Tosca.
"4711" Extracto Tosca.

•

"4711" Genuina Agua de Colonia (Etiqueta azul y oro) se destila desde 1792 en Colonia s/Rhin.

•



El Cuidado que su Belleza Requiere!

Uno de los momentos más agradables en el arreglo de una elegante; el final; la caricia del cisne con el "4711" Polvo Tosca; su perfume dura más que cualquier otro, el encanto de su finura, aumentará la belleza de la mujer.

Al mismo tiempo, como es fino, impalpable y adherente, permite que el cutis guarde la natural apariencia de frescura y de juventud... Pruébelo!... Cómprelo hoy, y tendrá una sorpresa.

•

№ 4711. Tosca



Para acabar con un resfriado . . . haga gárgaras cada dos horas

LA BOCA contiene millones de microbios capaces de causar resfriados y otros males. Si la resistencia del cuerpo se merma por cualquier motivo — por haberse uno mojado los pies, extraordinario cansancio, falta de una buena alimentación, haberse expuesto a una corriente de aire o cambios repentinos de temperatura, esos microbios se multiplican tan rápidamente que la Naturaleza no puede combatirlos sin ayuda. El Antiséptico Listerine sin diluir, destruye los microbios en 15 segundos sin causar el menor daño a los delicados tejidos de la boca y garganta.

Generalmente pueden combatirse eficazmente los microbios haciendo gárgaras con el Antiséptico Listerine mañana y noche, pero si hay infección—si se nota dolor de garganta u otro síntoma de un resfriado—deberán hacerse *cada dos horas* hasta obtener alivio.

El Antiséptico Listerine proporciona un gran alivio a los tejidos inflamados — los sana, y calma el ardor, dejando la boca y garganta limpia y fresca. Tenga la precaución de tener siempre un frasco a la mano, tanto en casa como cuando viaja.



GRATIS Solicite el instructivo folleto: "El Antiséptico Listerine - Higiene Personal", dirigiéndose a

M. FIORAVANTI & Cía.
BELGRANO 442 BUENOS AIRES

3728

EL ANTISEPTICO
LISTERINE

DE LA CAPITAL



Una parte del público que asistió a la conferencia que sobre "José Ingenieros y la psicología del carácter" dió el doctor Artemio Moreno.

FOTO MOLINARI



FOTO MOLINARI

El doctor Moreno, durante la disertación que tuvo a su cargo en el Centro de Estudiantes de Medicina.





Jefes del ejército que asistieron a la comida de camaradería organizada por los egresados del Colegio Militar en 1898. Figura entre ellos el ministro de Guerra.

Un ciudadano depositando su voto durante las elecciones celebradas por la Liga Patriótica Argentina para renovar sus autoridades.

FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI



FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

Gente de arte y letras que asistió a la demostración en obsequio del pintor japonés Foujita en el Club Unión Americana.

Apostillas al margen de la vida parlamentaria

Diez y nueve diputados a puertas cerradas

Por CONCEPCION RIOS

La conquista de todas las posiciones por la mujer moderna es la característica de la época que vivimos. Facilitarle a la mujer el camino ha sido en toda oportunidad misión de EL HOGAR. *Hoy abrimos a su iniciativa una nueva puerta. Una mujer argentina, la conocida escritora Concepción Ríos se ha hecho cargo de nuestra sección parlamentaria. Podemos decir que es ella la primera mujer que en el país se dedica a tales actividades. Y estamos seguros de que nuestros lectores sabrán descubrir en su espíritu femenino ese afán de conocimiento y de verdad que en menos de tres lustros ha puesto a la mujer contemporánea a la altura de cualquier especulación intelectual.*



Está reunida la Comisión de Presupuesto y Hacienda. Diagnóstico reservado. Lo único que esta tarde no es reservado es el magnífico aire de la terraza, donde una caravana de hombres de todas las edades hacen método pulmonar y juegos de paciencia. Estamos cerca de la cúpula del Congreso. Cerca de una cantidad de millones de pesos.

●

Los pasillos y las salas contiguas a la reunión están sumergidos en una luz sucia, luz de economía, cómplice de la sesión privada, infranqueable al periodismo.

●

El ascensor anuncia la llegada de los diputados con un chirrido insolente, poco académico.

●

La cronista carga en las pupilas su máquina fotográfica y enfoca. Enfoca desde la antesala. Se siente personaje de novela nacional: nadie la sospecha.

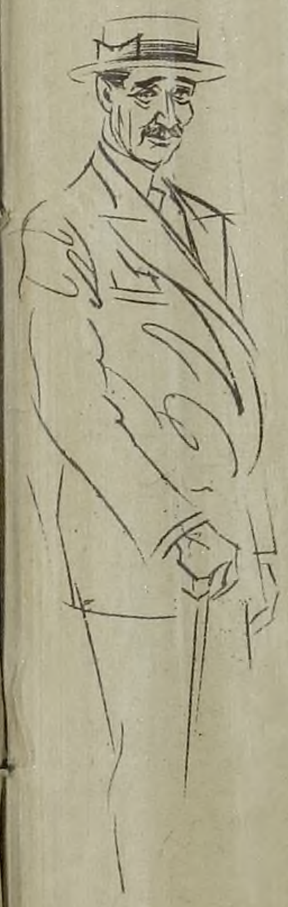


●

Adolfo Dickmann le da la bienvenida a gritos. El traje del señor diputado forma una armónica sinfonía en marrón. Hasta la voz del señor diputado suena a "marrón"... Por ahí se le escapa algo con respecto a los ojos de la cronista, pero así y todo le cierra el paso caballerescamente, parlamentariamente...

●

El piso casi se mueve. Hay la sacudida de pasos firmes que se aproximan. Miguel Aguirrezabala no es hombre de tratamientos. El doctor Salomón y la línea lo tienen sin cuidado. Él viene a la Cámara desde la tierra de los milenarios y gruesus troncos montieleros. Esta vez el volumen no está en razón directa con la blancura y la serenidad del rostro. El señor diputado es toda una contradicción.



●

Nicolás Repetto viene a las "reservadas" con un rancho de antaño y un bastón al parecer de luto. Da rabia la insolencia de ese sombrero casi hasta las orejas que aprieta las "ideas"... El señor diputado también llega en esta forma, infranqueable al periodismo.

●

Hay un intervalo de porteros, ordenanzas y similares. Adoptan actitudes de melodrama y se vuelven importantes. Ellos creen que en esta forma preparan el ambiente al ministro de Hacienda que llegará de un momento a otro. En la terraza se suspende el tráfico.



●

"Cyrano de Bergerac
[traspasa de un salto el Pi-
[rineo.
Cyrano está en su casa..."

Todas las mujeres llevamos en el alma la recitadora. Los hombres silban en la espera, las mujeres recitan. Claro que los que conozcan a José María Bustillo saben a qué responde la evocación de Darío. El diputado se pierde de vista sin sospechar alusiones "nas-ales". Oficia de Roxana, pequeña y sonriente, Federico Pinedo, y el diálogo se pierde también. Hasta los diálogos, al pasar, tienen hoy carácter reservado...

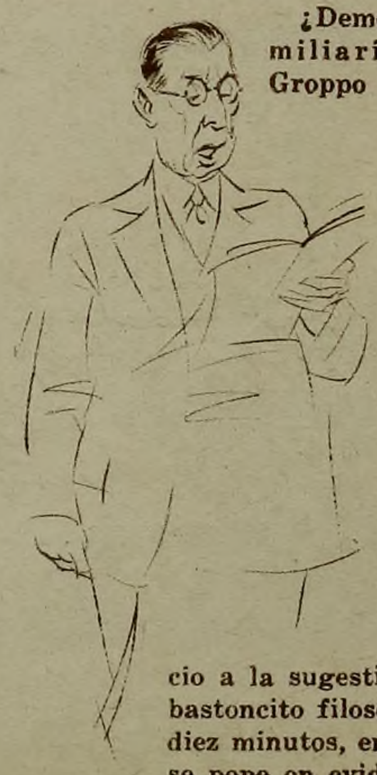
●

Tarea harto difícil la de juzgar por apariencias. Por ellas, se le ocurre a la cronista que no hay nada más importante entre manos que los papeles que exhibe Américo Ghioldi. Por cuarta vez se recorta su silueta en la puerta, y por cuarta vez los papeles son "protagonistas".



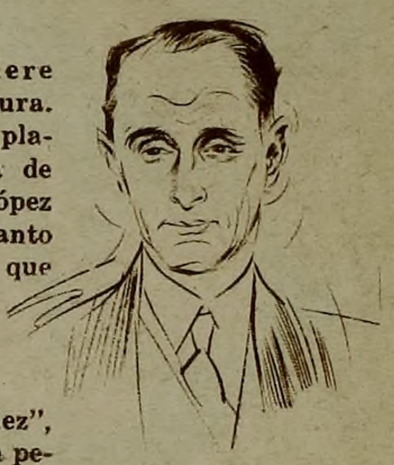
●

¿Democracia? ¿Familiaridad? Pedro Groppo luce una juvenil indumentaria, casi blana, y usa un "che" resonante, casero, protector. Un "che" con eco, con acústica, con ribetes de personalidad. El portero se siente correligionario, el vigilante diputado; el mensajero, hermano. El "che" del doctor Groppo es un "che" que le asegura votantes para cualquier candidatura.



●

En ambiente propicio a la sugestión, la punta de un humilde bastoncito filoso produce expectativa. A los diez minutos, en el otro extremo del bastón, se pone en evidencia el diputado Héctor S. López. La cronista quiere descubrir la empuñadura. Sospecha una mujer en plata sellada o una cabeza de pingo criollo. Héctor López maneja el bastón con tanto "conocimiento de causa" que la cronista no se entera.



●

"El correntino Bermúdez", hace de "compère" con un periodista de "La Razón"..., y Bermúdez pasa y nos deja una mirada de costado, cinematográfica por lo rápida. Tan rápida que casi se da de golpes con la puerta de entrada.

●

Se levanta un murmullo, el ministro Hueyo entra con paso medido. Los fotógrafos operan, y los ordenanzas se militarizan. La gente de los corredores cree que ya empieza a salvarse la nación.

●

Según Belisario Albarracín, la reunión asciende de categoría; de "reservada", se convierte en "secreta". La cronista lo comprende y se va.

●

En la secretaría le ha atajado el paso una granadina helada. Entre sorbo y sorbo, el señor comisario de la cámara de diputados y Vicente Madero, se confiesan garbistas decididos. La cronista sale con la imagen de Marlene a cuestas. En la calle, le dedica una "periodística" mirada al tercer piso donde la comisión de presupuesto decidirá la situación angustiosa de la patria. Si la cronista fuera yanqui, este sería el momento oportuno de ponerse a masticar goma.

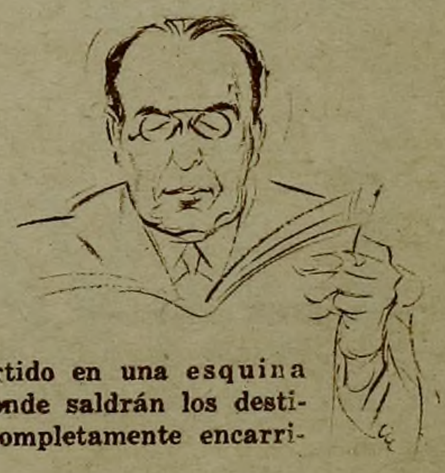


●

Esto de ponerse a masticar goma, en los tiempos que corren, es el único adecuado gesto de incredulidad. Lo usan Joan Crawford y Greta Garbo.

Allá en en el fondo la cronista siente el deseo de liberarse de sus tareas periodísticas para aspirar al "estrellato".

La asaltan pensamientos de Hollywood, y gracias a ellos olvida a los diez y nueve diputados a puertas cerradas que barajan y tachan proyectos cerca de la cúpula del Congreso...



El pueblo espera, y casi Entre Ríos y Rivadavia se ha convertido en una esquina fantástica desde donde saldrán los destinos de la patria completamente encarrilados.



Cómo rinde el jabón LAVANDA!

Y no sólo rinde mucho, sino que produce una abundantísima espuma, blanca y compacta, que no daña las manos, ni las telas más delicadas.

El Jabón Familiar LAVANDA, es absolutamente puro, neutro y no contiene ácidos ni álcalis. Su ligero perfume de alhucemas, transmite a la ropa ese "olor a limpio" que a usted le agrada percibir cada vez que abre su ropero. Pruébelo y será su jabón.

Pídalo en todos los buenos almacenes y despensas de la República o en cualquiera de las sucursales del

BAZAR DOS MUNDOS

Si su proveedor no lo tuviera, háblenos por teléfono o escríbanos y le indicaremos el comercio más próximo donde puede adquirirlo.

Fabricantes:

GAZA, JUSTO & Cía.

1331 - RIOJA - 1345

U. T. Loria 45 - 0043

Buenos Aires



GRATIS

A todo comprador de una barra de jabón LAVANDA, se le obsequia con una pastilla del finísimo Jabón de Tocador TOLEDO.

JABON FAMILIAR

LAVANDA

CUESTA MENOS PORQUE RINDE MAS

Rudi Lang, el viajero aéreo más pequeño del mundo



He aquí al niño Rudi Lang luciendo un traje regional bávaro, en Otterswang, provincia de Wurttemburgo, junto a una de las vacas lecheras, en la granja de sus abuelos. Como se sabe, Rudi se embarcó en Alemania a bordo del "Graf Zeppelin", llegó a Pernambuco y siguió viaje en avión hasta Buenos Aires.



Esta cara de pocos amigos que refleja el pequeño Rudi Lang, a pesar del halago de las golosinas, débese a que no bien hubo llegado y se le informó que el viaje estaba terminado, pidió entre protestas y lágrimas que se le embarcara nuevamente, para reunirse con sus abuelos en Alemania.



La familia Lang, integrada momentos después del arribo del pequeño Rudi a nuestra ciudad. El joven viajero expresó a sus padres toda la alegría que le había proporcionado el viaje que acababa de realizar con tanto éxito.

FOTOGRAFÍAS DE BELLOSO



Fué a bordo de este avión "Taquary" que el niño Rudi Lang realizó el viaje aéreo de Pernambuco a Buenos Aires. En el momento de acuatizar en el puerto, se asomó por la ventanilla para retribuir el saludo que desde una lancha le hacían sus padres y otros familiares que acudieron a recibirlo.

ANTAÑO Y HOGAÑO



FOTO LOUZÁN

Cecilia Robles de Peralta Ramos

Cecilia Robles de Peralta Ramos nació el 3 de julio de 1826, hija del doctor Luis Robles, destacado facultativo de esa época, y de doña Isidora de Olabarrieta. Se casó el 12 de julio de 1840 con don Patricio Peralta Ramos, fundador de Mar del Plata. Fueron hijos de este matrimonio: Mercedes, casada con Juan Barreiro; Cecilia, con Leopoldo Lestache; Angélica, con Lorenzo Balcarce; Amelia, con Luis Baya; Jacinto, con María Urdinarrain, y Luis, con Elena Cabral. Entre sus descendientes figura su bisnieta María Teresa Peralta Ramos de Pando Carabassa, casada con José Pando Carabassa.



María Teresa Peralta Ramos de Pando Carabassa

FOTO WITCOMB

FIGURAS DEL MOMENTO





VITO DUMAS Y SU "LEHG"

La proeza ha sido cumplida, el océano fué vencido por la débil embarcación a cuyo bordo el viajero solitario realizó el magno esfuerzo que no ha de ser superado. Quiso el mar castigar su osadía, pero más pudo la decisión y el empuje de quien buscaba en la inmensidad el horizonte de la patria. Vito Dumas ha conquistado un puesto entre los fuertes y los bravos que hacen honor al nombre de argentinos.

CARLOS A. SHAW

Ocupó hasta hace poco la dirección de la Oficina de Tráfico de la Municipalidad, donde evidenció sus aptitudes de organizador; en mérito a sus dotes de funcionario laborioso, el actual intendente municipal, doctor Naón, lo designó para ocupar el cargo de jefe en la Oficina Central de Rentas de la comuna.



FOTO LOUZÁN

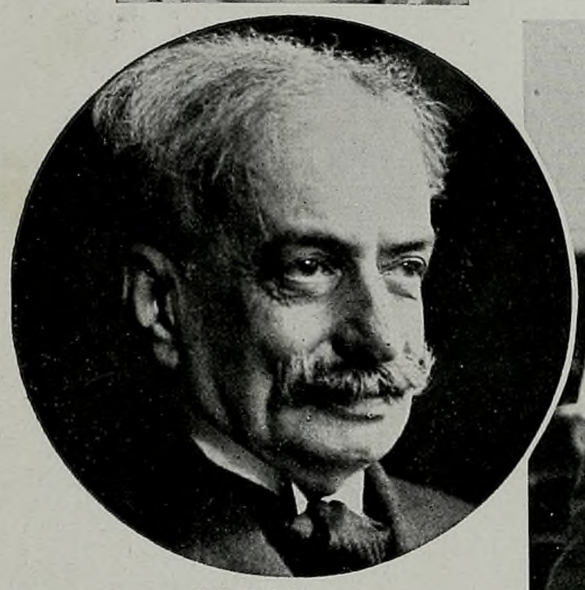


FOTO LOUZAN

RAMON J. CARCANO

Designado para ocupar la presidencia del Consejo Nacional de Educación, el doctor Ramón J. Cárcano quiso conocer el ambiente donde le tocará actuar, y a tal efecto concurrió a una asamblea de maestros, ocupando un lugar de espectador en la platea de la sala donde tenía lugar la reunión. Allí siguió el curso de un debate muy interesante para sus funciones.

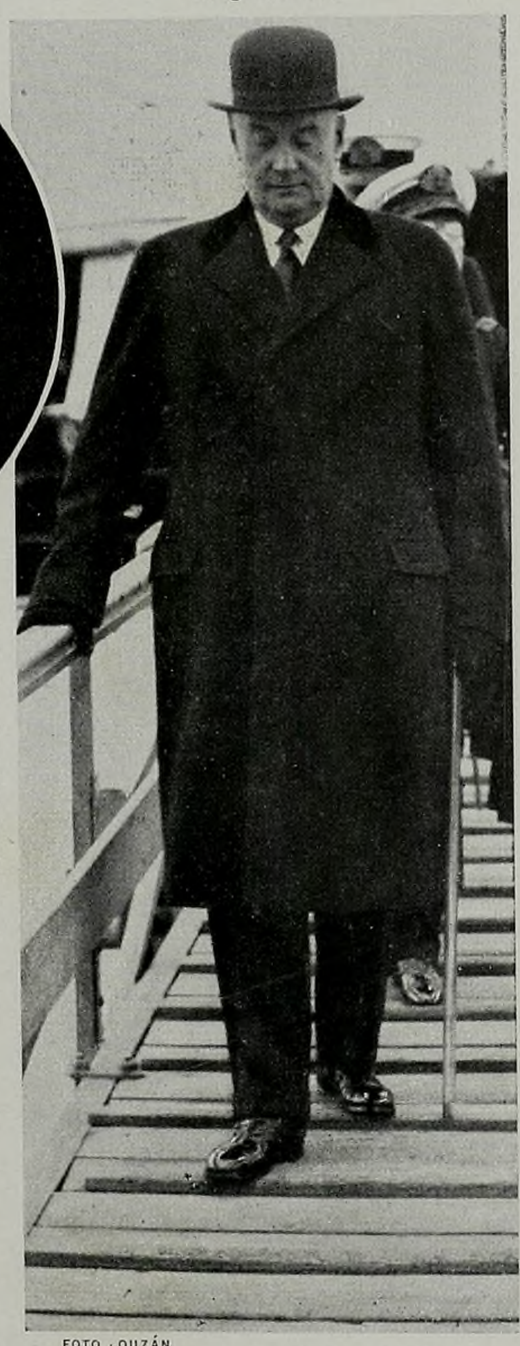


FOTO LOUZÁN

MARCELO T. DE ALVEAR

Parece que su destino fuera viajar; muchas veces lo ha hecho por placer, otras por razones de su cargo y alguna vez contra su voluntad. Ahora lo llama con urgencia el partido radical para que se ponga al frente de la obra de reorganización que debe comenzarse en breve. Como es natural, el ex presidente tomará de nuevo un transatlántico y vendrá a cumplir con sus deberes de ciudadano, cuya existencia estuvo consagrada a servir a la patria.



FOTO STROBA

RODRIGO BONOME

En los salones de Witcomb, este joven pintor argentino presentará mañana una muestra de sus cuadros, en los que ofrece un conjunto de interesantes aspectos de motivos nacionales.



FOTO ATLANTIC

LA EX INFANTA BEATRIZ Y EL INFANTE ALVARO DE ORLEANS

Estos novios, que tienen pendiente de su próximo casamiento a toda la nobleza del Viejo Mundo, han debido postergar una vez más la ceremonia nupcial. Se ha buscado en esta demora la posible causa de una ruptura, pero, según declaraciones formuladas por el padre del novio, ella se debe a que don Alvaro está en vísperas de exámenes, pues figura como estudiante de ingeniería en la Escuela de Zurich.

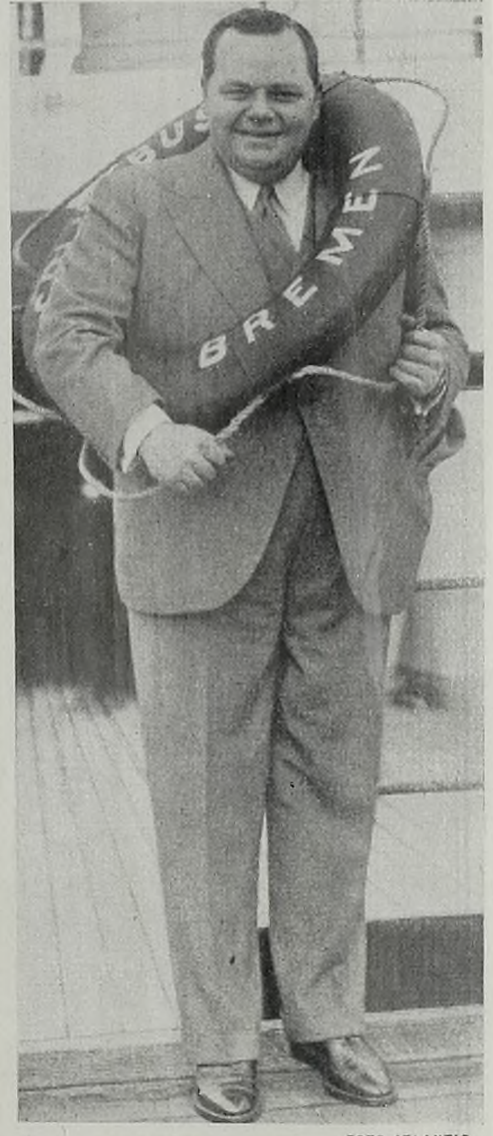


FOTO ATLANTIC

FATTY ARBUCKLE

¿Quién no recuerda a "Tripitas", el buen gordo de los films humorísticos? Se le acusó de haber dado muerte a una mujer luego de una tremenda orgía, y como en verdad las pruebas del delito resultaron abrumadoras, el sonriente "Tripitas" fué a parar a la cárcel. Ahora, el gordo "Fatty", que así se llama en los Estados Unidos, ha resuelto casarse, y para no perder la costumbre, ha buscado su novia dentro del ambiente cinematográfico. Su futura esposa se llama Addie Mc Phail.



FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

BUSTER KEATON Y SUS HIJOS

El más serio de los cómicos cinematográficos tiene adoración por sus hijos y les hace el gusto en todo lo que le piden. Una tarde los nenes quisieron dar una vuelta en aeroplano, y el papá les dijo que sí. Y se fueron al campo de aviación. Pero la cónyuge, Natalia Talmadge (hermana de Norma y Constancia, las conocidas actrices), mandó detener a su marido, quien, como es lógico, estuvo preso por disponer de sus hijos sin el consentimiento de la madre.

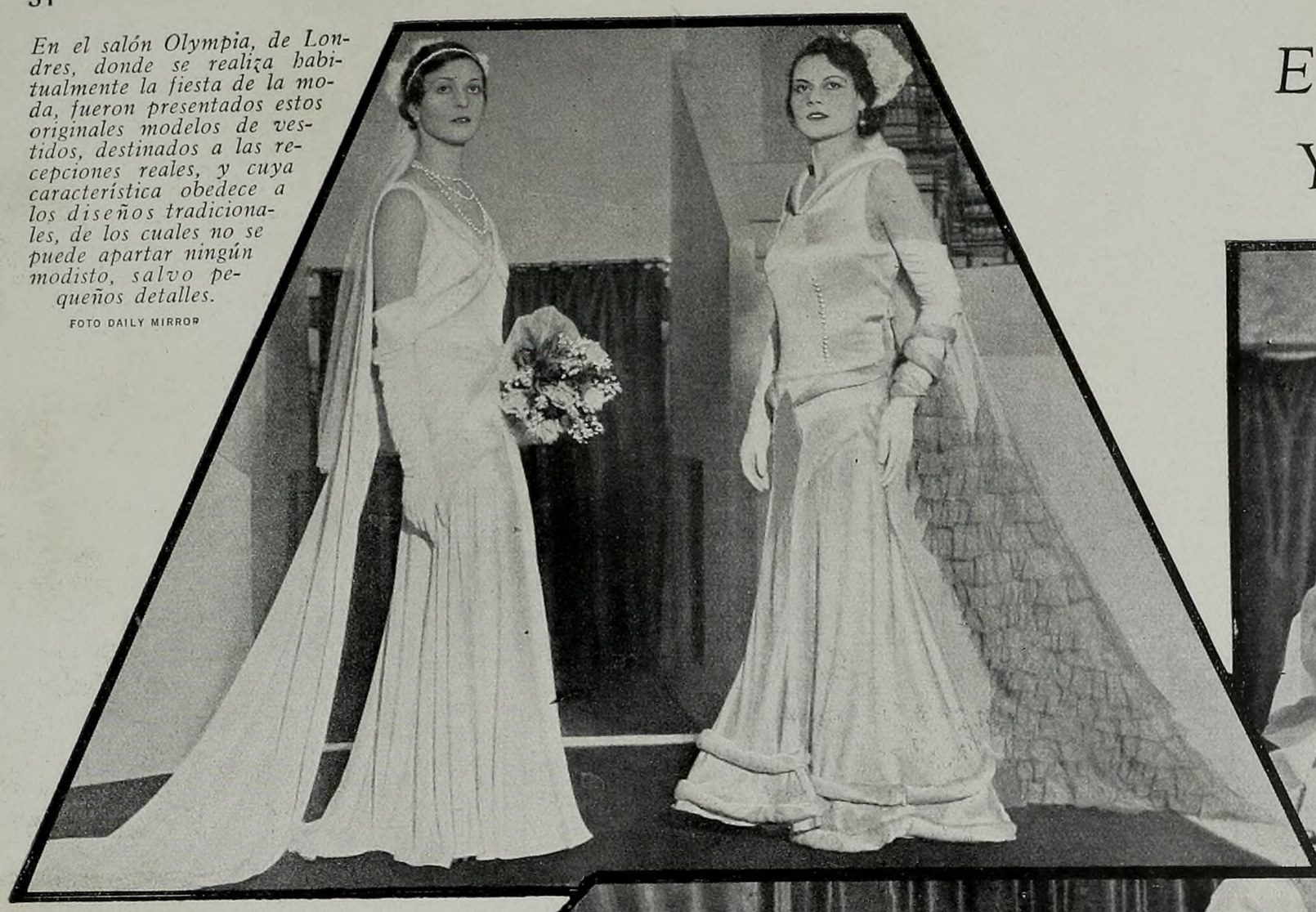
NUESTRO GRAN MUNDO



SUSANA PASSO ROSA

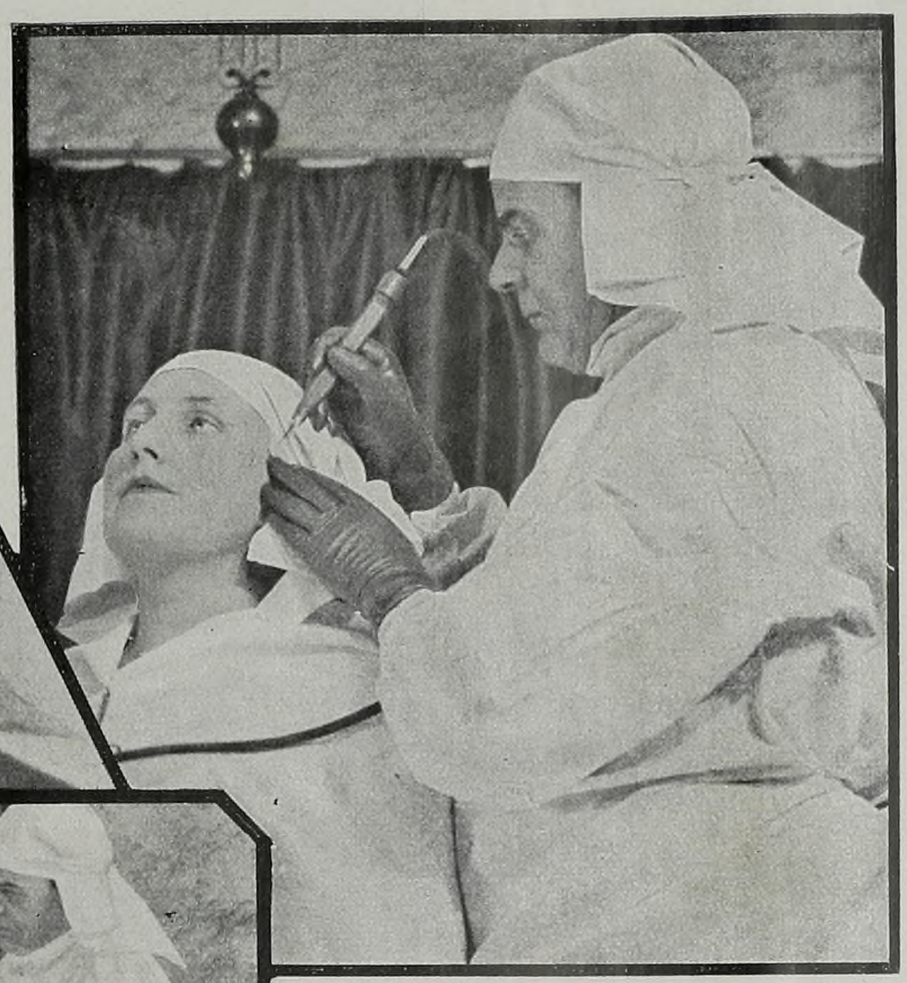
FOTO KANATAWA

ELEGANCIA Y BELLEZA



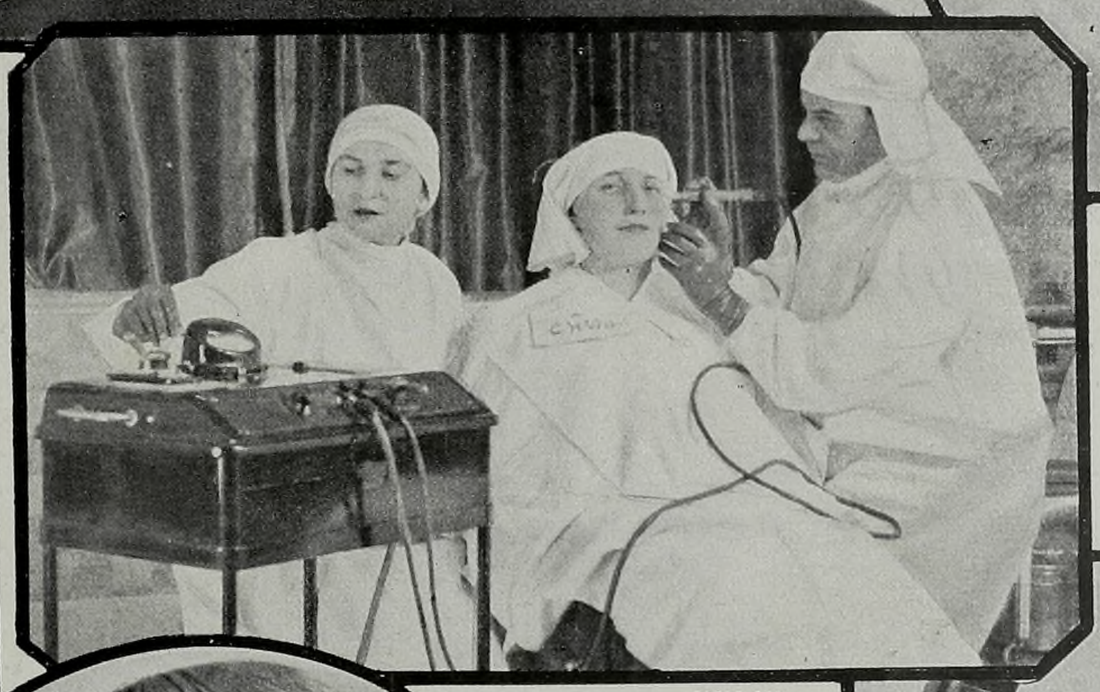
En el salón Olympia, de Londres, donde se realiza habitualmente la fiesta de la moda, fueron presentados estos originales modelos de vestidos, destinados a las recepciones reales, y cuya característica obedece a los diseños tradicionales, de los cuales no se puede apartar ningún modisto, salvo pequeños detalles.

FOTO DAILY MIRROR



El doctor Willi es el cirujano que en Londres ha logrado mayor éxito dedicándose a lo que él llama la cirugía plástica. Según lo afirma y lo demuestra con ejemplos, en un plazo de veinticuatro horas transforma casi totalmente un rostro femenino, suprimiéndole las terribles arrugas. Lo más pintoresco del caso es que el doctor Willi asegura que el cincuenta por ciento de su clientela está integrada por representantes del sexo feo, que aspiran a ser bellos.







FOTOS FOX

Para ser una buena maniquí viviente se requieren no pocas aptitudes. Entre ellas, la de saber caminar con elegancia y distinción, lo que se logra, según parece, luego de haberse sometido a ejercicios tales como el que presenta esta fotografía.



FOTO FOX

Madge Evans, la conocida actriz del cine, ha creado en Hollywood este modelo de peinado, que ha alcanzado gran difusión en los Estados Unidos. Como puede verse, él presenta la característica de la raya a un costado y con las bandas muy rizadas en la parte inferior de la cabellera. Se requiere para peinarse así, una melena larga y bien cuidada.

FOTOS KEYSTONE



En la fiesta de la moda que se realizó últimamente en Londres, se presentaron infinidad de vestidos destinados a las distintas horas del día y a las diferentes actividades sociales de la mujer.

FOTO SPORT GENERAL



Tres originales modelos de sombreros que se presentaron en la fiesta de la moda en la capital inglesa y que llamaron la atención por la novedad que ofrecieron en su diseño. En este aspecto, las casas de moda rivalizaron en tal forma, que se dieron a conocer no menos de quinientos modelos diferentes.

FOTO KEYSTONE

FOTO PARAMOUNT

LAS ACTRICES BONITAS

JULIETTE COMPTON

Joven actriz cuyo éxito en el séptimo arte se ha visto asegurado por las condiciones artísticas que posee y por las esculturales líneas de su cuerpo.

¿VUELVE USTED A RELEER SUS PROPIAS OBRAS?

El Hogar ha formulado a las personalidades más sobresalientes de las letras argentinas las siguientes preguntas:

¿Vuelve usted a releer sus propias obras?
En caso de hacerlo, ¿qué conclusión saca usted de la nueva lectura?

Las primeras respuestas han llegado ya a nuestra redacción y aparecen en esta página. En números sucesivos daremos las que vayamos recibiendo, en la seguridad de que la encuesta despertará el interés del público lector.



DE CARLOS IBARGUREN

Autor de "Historia del tiempo clásico", "La literatura y la gran guerra", "De nuestra tierra", "Manuelita Rosas" y "Juan Manuel de Rosas", obras de crítica e historia.

Respondo a su encuesta: Jamás releo mis obras después de su publicación porque no me interesan una vez que han salido a luz. Ello es debido, seguramente, a que mi espíritu ha estado tan colmado de ellas mientras las elaboraba, que cuando nacen para el público experimento una verdadera liberación. Algo semejante me ocurría en mis lejanos días de estudiante: rendido el examen no volvía a repasar la asignatura aprobada. Tal sentimiento respecto de mis obras no significa que me despreocupe por su suerte, pues siento una viva satisfacción cuando algún lector inteligente me demuestra que las ha penetrado y comprendido, aun cuando discrepe con mis convicciones.

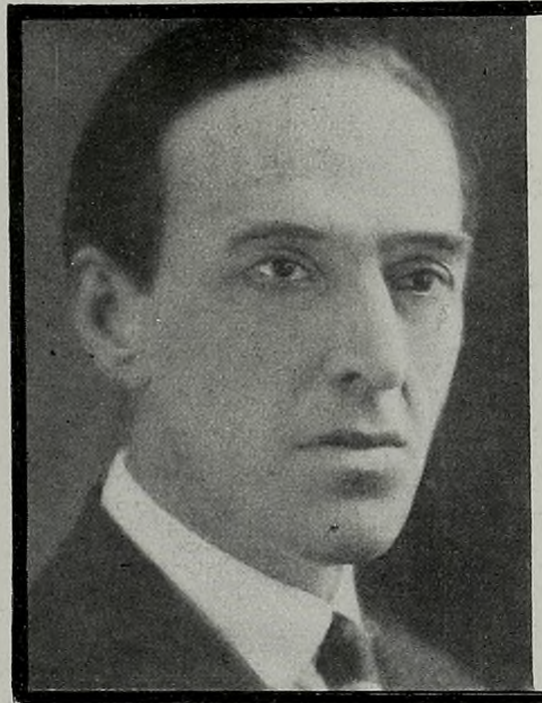
DE ENRIQUE LARRETA

Autor de "La gloria de don Ramiro" y "Zogoibi", novelas.

A su primera pregunta, contesto: No (He tenido a veces que corregir las pruebas de alguna nueva edición; pero no es esa, seguramente, la clase de lectura a que usted se refiere.) Siempre pensé que la contemplación de la propia obra, de la propia imagen espiritual, tiene, como en el mito griego, grandes peligros. Inmoviliza la mente y hace difícil toda renovación. Hay que imitar a la rueda en su anheloso y continuo despegarse.

A la segunda pregunta, digo que ya queda contestada.





DE BENITO LYNCH

Autor de "Plata dorada", "Los carranchos de la Florida", "Raquela", "El inglés de los güesos", "Las mal calladas", "El antojo de la patrona", "De los campos porteños" y numerosas novelas cortas.

Solamente en caso de reedición y a pedido de la empresa que va a realizarla.

Por lo general encuentro que habría mucho que corregir, y alguna que otra vez, que quizá ya no podría hacer lo que hice.

Y se explica: Lo que se gana en técnica y experiencia, suele perderse en frescura y espontaneidad.

DE GUSTAVO MARTINEZ ZUVIRIA

Conocido en el mundo de las letras como Hugo Wast, autor de más de veinte novelas, de las que se destacan "Flor de Durazno", "Valle Negro" y "Desierto de Piedra".

Se me pregunta si vuelvo a leer mis obras. Sí, necesariamente, obligado a corregir las reimpresiones.

¿Qué impresión saco al releerlas?

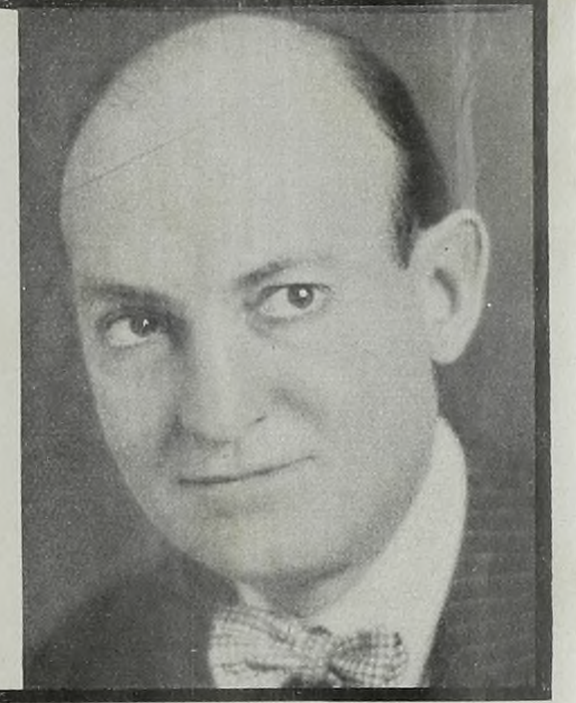
Si es un libro reciente, cuyos detalles recuerdo, la lectura me resulta sin ningún interés, a veces muy pesada.

Si es un libro publicado hace bastantes años, confieso que suele agradarme. Hallo generalmente en sus páginas un lirismo que me rejuvenece, aunque su forma me parezca ahora deficiente.

Cuando es un libro de mi mocedad, suele ruborizarme lo mucho de ingenuo que contiene, pero no llega a hacérseme antipático.

En cambio detesto las páginas espesas, pretenciosas, falsamente trascendentales, en que algunas veces he incurrido, por el necio afán de mostrar que yo también soy bachiller en filosofía.

Cada día me gusta más como fondo lo sentimental, como forma lo sencillo y claro.



DE MARGARITA ABELLA CAPRILE

Autora de "Nieve", "Perfiles en la niebla", "Sombras en el mar" y "Sonetos", todos libros de poemas.

Después de mucho tiempo he releído mis primeras composiciones, con la atención enternecida que se presta a la obra incipiente de una hermanita menor. Muchas ingenuidades de forma me han hecho sonreír, y algunas imágenes inéditas me han sorprendido. Con el olvido absoluto del instante en que fueron creadas, puedo leerlas como si no fueran mías, y me pregunto, curiosamente: "¿De dónde las habré sacado?"

Al revivir los estados emocionales de la adolescencia expresados en dichas poesías, pienso unas veces cuánto mejor los definiría el lenguaje seguro de hoy; otras veces concluyo que la inseguridad formal que las debilita traduce, acaso, mejor las vacilaciones de quien empieza a caminar por la vida.



No he leído mi último libro "Sombras en el mar" sino un año después de publicado. El alejamiento relativo me permite ya observar lo que al escribirlo ignoraba: la serie de versos en conjunto. El conocido refrán de "los árboles que impiden ver el bosque" se aplica perfectamente aquí. Las composiciones del libro fueron escritas en momentos de absoluta sinceridad, feliz o dolorida. Y por ser esos momentos tan rígidamente definidos para mí, pensaba que cada poesía sería necesariamente deshilvanada con relación a las demás. He tenido la alegría de comprobar que no es así. Todas se continúan, como si una voluntad "literaria" (palabra insoportable) las hubiera agrupado de antemano.

Considerando siempre como ensayos lo producido hasta ahora, creo que existe una franca evolución ascendente desde "Nieve" hasta "Sonetos", pasando por "Perfiles en la niebla" y "Sombras en el mar".

MARIA I REINA DE HOLLYWOOD



FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

MARIE DRESSLER

Nació en Coburg (Canadá) el 9 de noviembre de 1871. Se llama en realidad Lelia Koerber, mide m. 1.66 y tiene ojos azules y cabello obscuro. Es poseedora de cualidades artísticas innegables, como lo comprueba el hecho de haber recibido recientemente el título de Reina de Hollywood, conferido por la Academia Cinematográfica de esa ciudad.

LOS QUE ASPIRAN A SER "ESTRELLAS" Y "ASTROS"

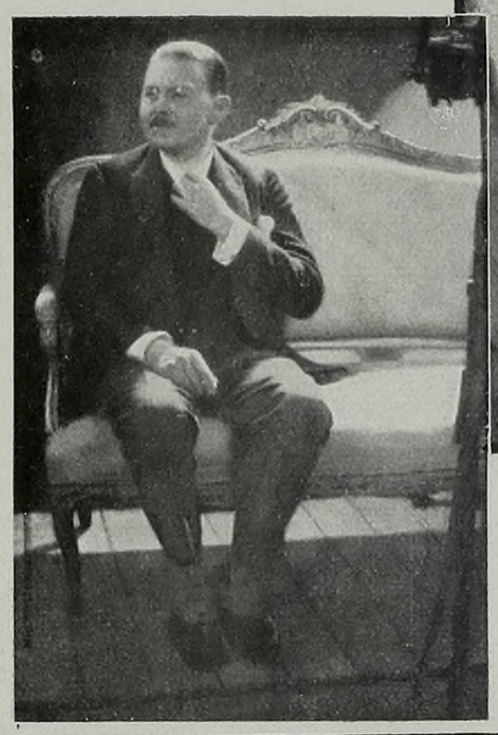
No hay criatura de veinte años que no sueñe con ser "estrella" o "astro" del cine, según sea su sexo. Saben que para llegar a la cumbre son necesarias, además de las condiciones físicas, las aptitudes artísticas, pero nada les arredra, y cuando por acaso alguna empresa filmadora formula un llamado, el "studio" se convierte en una verdadera romería de aspirantes, aquí lo mismo que en la China. Las fotografías que ilustran la presente página han sido obtenidas en un "studio" de Alemania, en una de las tardes destinadas a las pruebas de los neófitos.



Una joven aspirante a "estrella" sometiéndose a la tortura del "maquillaje", secreto que desde luego desconocen las que por primera vez se arriesgan a presentarse frente a la cámara cinematográfica.



Colocada junto a una silla, la debutante no acierta a realizar movimiento alguno; se halla como trabada, bajos los ojos por la fuerza de los reflectores, con cuya molestia no tuvo tiempo de soñar.



La preocupación de todos los neófitos parece centralizarse en el arreglo de la corbata; este detalle ha sido observado por un director alemán, quien afirma que el noventa por ciento de los novicios, se presenta siempre arreglándose el nudo.



Cuando el director artístico habla delante de una futura actriz, ésta adopta una expresión de asombro y, por regla general, nada logra entender de lo que ha oído. Se diría aquí que está oyendo su sentencia de muerte.



¡Ah! Los reflectores del cine... No imaginaron nunca las inquietas criaturas que por primera vez se plantaron delante de ellos, que sus molestias habrían de ser tan grandes. He aquí a una debutante que difícilmente llegará a "estrella".



Antes de penetrar al "studio" todas son sonrisas y esperanzas; las aspirantes de todas las edades se consideran por anticipado que son grandes artistas y que bastará una expresión sonriente para convencer al director.



Esta futura "Greta Garbo" está recitando como un loro el papel que le ha enseñado el director, y, obligada a fumar un cigarrillo, está como extraviada, sin duda porque no puede recordar ni la tercera parte de su lección.



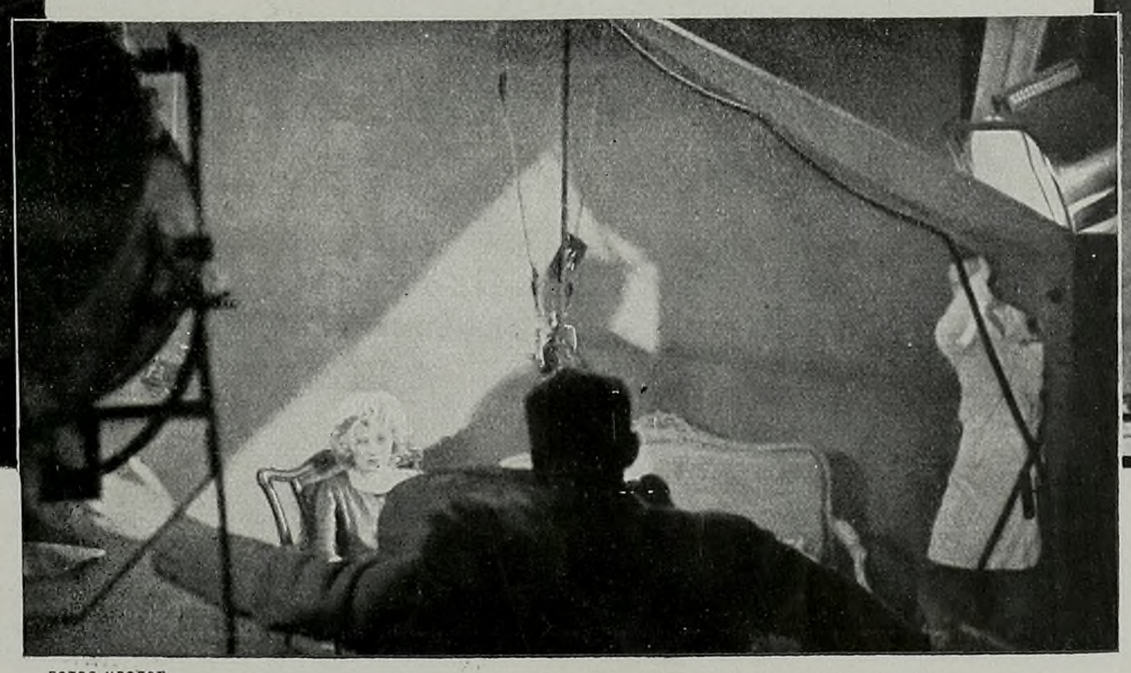
Es evidente que una artista del cine que se aprecia ha de estar mucho más tiempo delante del espejo que frente a la cámara cinematográfica. Esto no lo ignora esta debutante, que necesita, para su arreglo, dos espejos.



Otro detalle que no advirtió la debutante: sus labios, demasiado gruesos, requerirán una operación de cirugía estética, si en verdad persiste en su propósito de dedicarse al cine. Como es natural, las aspiraciones terminan ahí mismo en la mayoría de los casos.



Mientras las demás aspirantes están sometiéndose a la prueba de fuego, las que aguardan su turno siguen con atención los acontecimientos, como estudiantes ante la mesa examinadora.



Ya ha empezado a filmar, y la debutante está como cercada por los focos, los cables y el micrófono. El director escénico semeja un molino agitando los brazos, pero la novicia está como narcotizada.



— ¡Silencio! — es la voz de orden que trasmite uno de los ayudantes; pero nada contiene la impaciencia de "astros" y "estrellas", que forman en su conjunto una verdadera constelación.

FOTOS NEOFOT

LA FOTOGRAFIA ARTISTICA



FOTO MAN GESS

MAÑANA DE SOL EN PALERMO

Curiosidades, rarezas y extravagancias

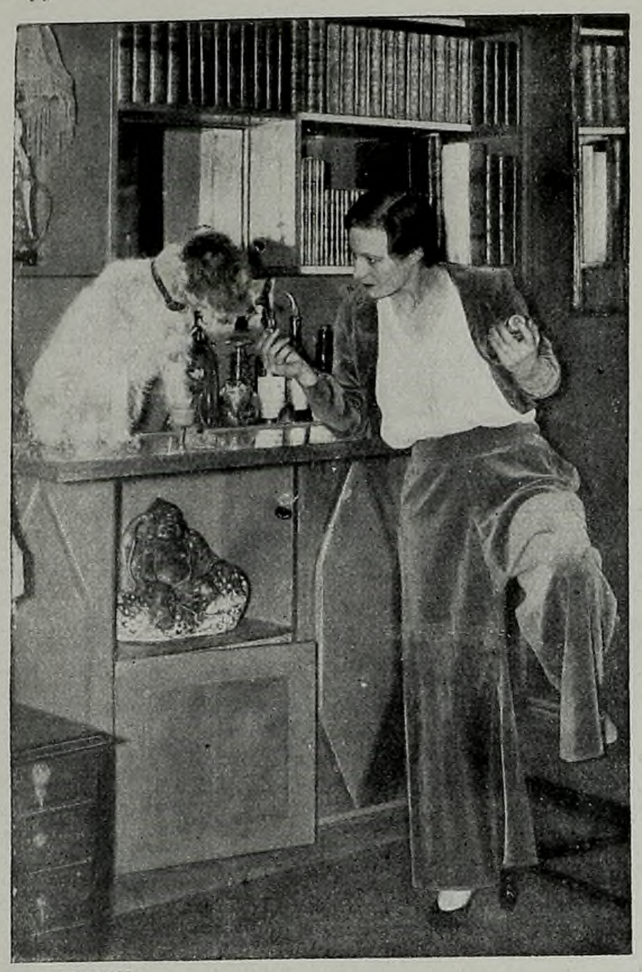


FOTO PRESS

La actriz inglesa Binni Barnes tiene en su casa una biblioteca que al mismo tiempo es un bar en miniatura. En la fotografía la vemos en momentos de servirle un cocktail a su perro favorito. Esta clase de bibliotecas empiezan a ponerse de moda en algunos países europeos.



Este curioso automóvil es de propiedad del coronel Edward Howland Robinson Green, conocido filántropo norteamericano, quien le ha hecho colocar vidrios en el techo para poder ver cómodamente a los aeroplanos. El coronel Green es muy afecto a la aviación.

FOTO INTERNATIONAL NEWS



La señorita Agnes Quirk, bacterióloga del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, ha descubierto un método para hacer que las bacterias invisibles puedan ser vistas. Esto, que será de gran provecho para conocer las enfermedades de las plantas, significa un gran adelanto científico. En la foto, la doctora Quirk aparece con un tubo en que demuestra su descubrimiento.

FOTO INTERNATIONAL NEWS



La próxima moda estival nos traerá vestidos cubiertos de flores. En el grabado vemos dos modelos de una casa londinense. Se trata de dos capitas que están íntegramente compuestas de flores.

FOTO PRESS

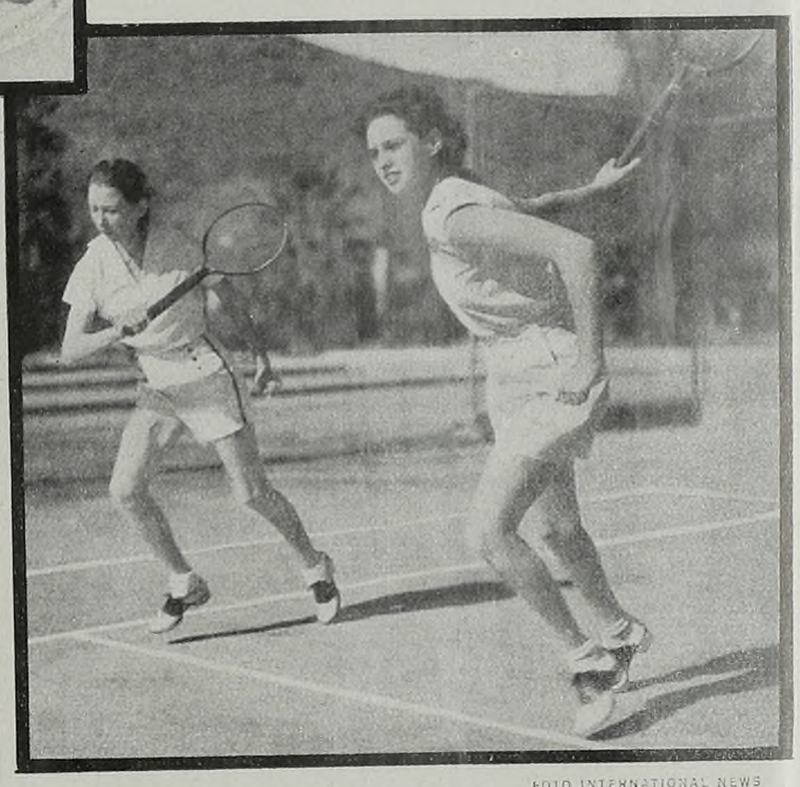
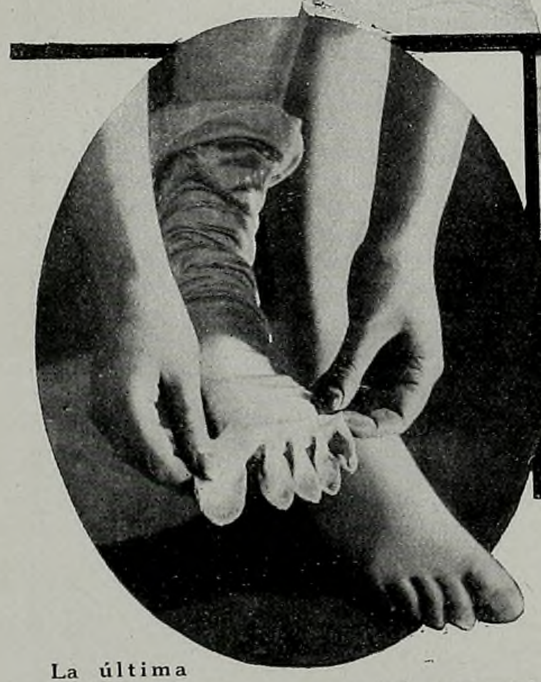


FOTO INTERNATIONAL NEWS

La más reciente moda de los courts de tennis norteamericanos aparece en esta foto, en que se ven a dos jugadoras luciendo los últimos modelos de trajes para ese deporte. Como se ve, ya no será preciso ir a la playa para ver cómo las damas lucen al sol las esculturales líneas de sus piernas y sus brazos.



La última gran novedad de la moda en París está representada por estas medias con dedos de guante. Se usarán en la noche y harán posible el uso de sandalias de parte de las damas.

FOTO KEYSTONE



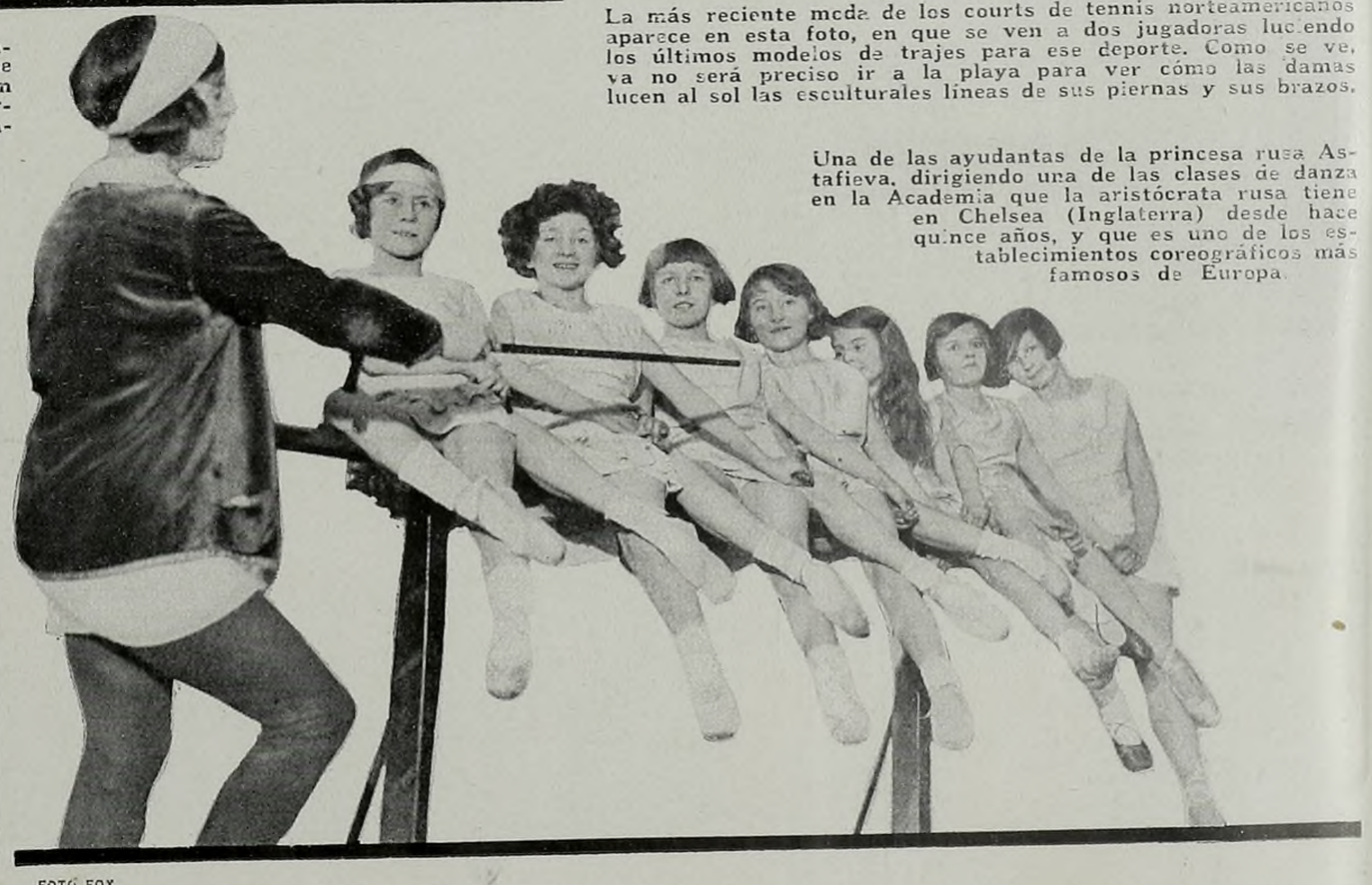
FOTO INTERNATIONAL NEWS

En un reciente festival de natación realizado en Miami (Estados Unidos) se arrojó una gran cantidad de naranjas en una pileta y se realizaron en ella diversas pruebas. En la foto vemos a tres nadadoras sumergidas entre las frutas.



Las colecciones de los modistos extranjeros se enriquecen día a día. En la foto se ven varios modelos elegantísimos. De izquierda a derecha: pijama con blusa a rayas y sombrero de paja, modelo blanco con adornos de piel. Modelo en lana negra, también adornado de pieles y un vestido de seda estampada y saco color naranja.

FOTO KEYSTONE



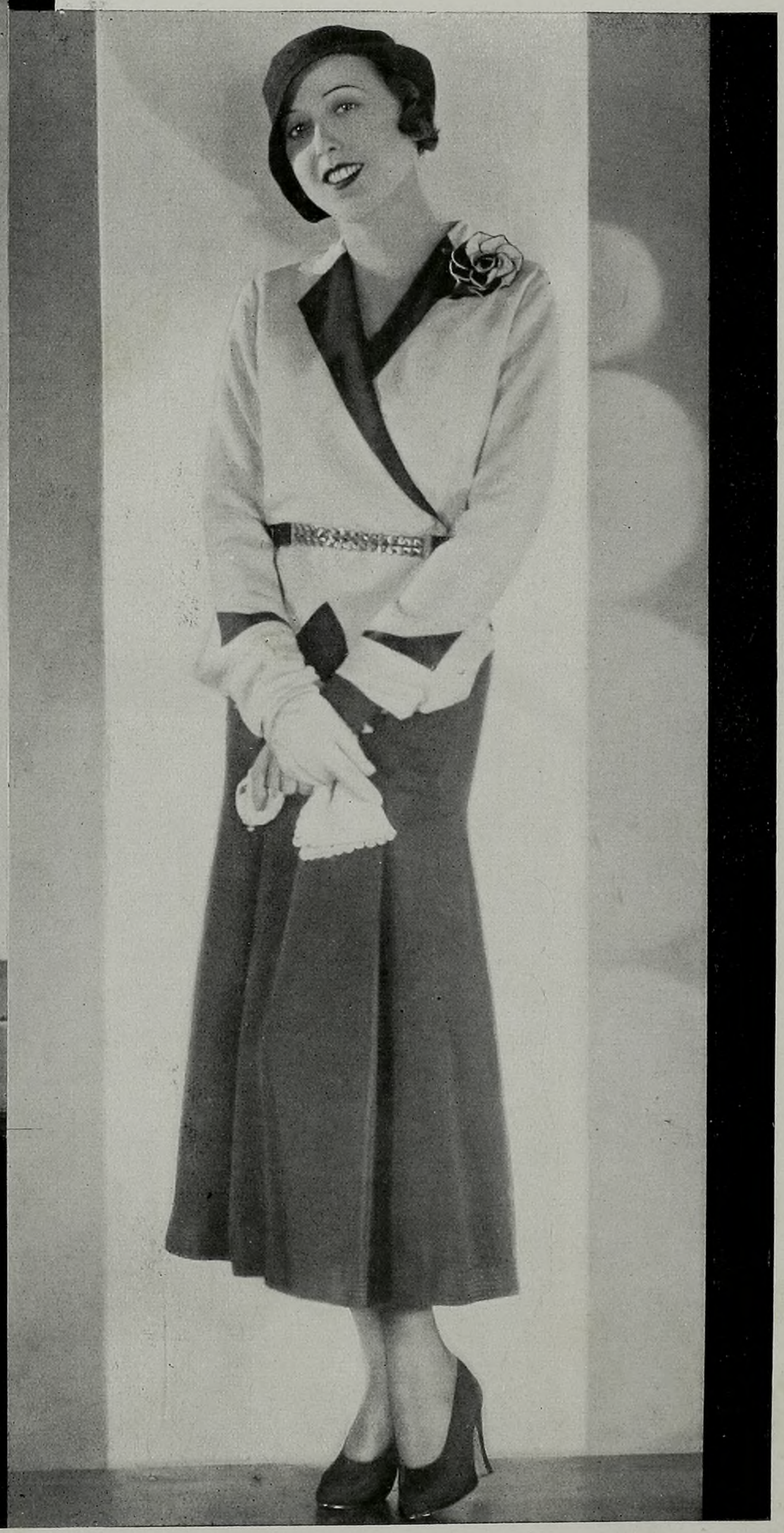
Una de las ayudantas de la princesa rusa Astafieva, dirigiendo una de las clases de danza en la Academia que la aristócrata rusa tiene en Chelsea (Inglaterra) desde hace quince años, y que es uno de los establecimientos coreográficos más famosos de Europa.

FOTO FOX

EL CHIC FEMENINO



Elegante abrigo en paño verde botella, con corbata y manchón de armiño. La vuelta al manchón será general este invierno. El modelo es de la casa Heim, de París.



Para la calle, en días de sol, es este vestido de crêpe de China, azul marino, que se lleva con un saquito de shantung blanco adornado de azul marino. Creación de Martial y Armand, de París.

FOTOS DE KEYSTONE

UNA SALIDA DE MISA EN SAN PONCIANO (LA PLATA)



Tres devotas muy serias y elegantes, entrando al templo.



Después de misa se impone un paseo por la diagonal, mientras llega la hora del almuerzo.



A pleno sol, en la mañana otoñal, las niñas platenses destacan su elegancia.



Señoritas de Villamayor, Cottini y Rossotti, después de la misa de las once.



Señoritas de Lenzi, Lanza, Lupo Ramella y Díaz Cisneros, en línea de batalla.



Vestidas de blanco y muy elegantes, van con su libro de misa a orar al templo.



Señoritas de Villar Palacios, Griffin, Alconada Aramburu, Aráuz y Andrade Portela, haciendo un poco de "footing" después de misa.



Señoritas de Arteche y Caro, con expresión de pocos amigos, luego de haber oído un piropo amable.

FOTOS DE LA MEL<

UNA FIESTA A BENEFICIO DE LOS CIEGOS



FOTOS LOUZÁN

Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta hípica que a beneficio del "Hogar para ciegos Vicenta Castro Cambon" se realizó en el Campo Argentino de Polo, en Palermo.



Núcleo de amazonas y jinetes que participaron del referido festival, interviniendo en concursos y carreras de obstáculos, que alcanzaron gran éxito.





Los Cosacos del Cubañ, cuya actuación en el festival de beneficencia puso una nota simpática en la realización de sus arriesgados ejercicios.

El joven Eduardo Graziosi, ganador de la carrera sobre la distancia de dos mil metros.



Señorita Máxima Merlini, que se clasificó primera en la carrera de obstáculos sobre la distancia de mil cuatrocientos metros.



Señora Elisa T. de Campi, que intervino en las distintas pruebas, acreditando sus aptitudes de hábil amazona.



Amazonas que participaron de la carrera de obstáculos sobre la distancia de mil cuatrocientos metros y en la que se adjudicó la victoria la señorita Máxima Merlini.

Vito Dumas, caballero del mar



FLORES PARA EL HÉROE

Curtido por todos los vientos, ceñido por todos los horizontes, el domador del mar inmenso llega, por fin, a su destino. Ha cumplido la proeza magnífica. El corazón criollo, que un día en Arcachon izó la vela blanca en pos de la quijotesca aventura, la arría hoy bajo el cielo del río que conoce el vigor de su latido y el poder de su aliento. Vito Dumas ha realizado la estupenda hazaña de Lindberg: no la conquista de la distancia, ni del vértigo, ni de los elementos, sino aquella otra mucho más honda, mucho más terrible, mucho más decisiva de la soledad. Vito Dumas, Señor de las Olas, es el triunfador de la soledad sin límites del océano. Siguió la huella ideal que le señalaba el camino de la patria. Y sobre el azul huraño dejó, los días y los días, la estela pequeña y solitaria de su presencia y la sombra gigantesca de su indomable voluntad. Hoy está al final de la aventura. Y las flores del éxito le llegan en las manos perfumadas de una mujer argentina.

En Montevideo



En plena noche, los compatriotas y amigos fueron a saludar al viajero, que en su "Lehg" avanzaba confiado en el éxito de su temeraria empresa. En tal circunstancia fué obtenida esta fotografía, en las proximidades de la isla de Lobos.

FOTOS DE CARUSO HNOS.



Vito Dumas fué recibido en Montevideo con una simpatía que habla bien alto del espíritu de cordialidad que vincula a ambos pueblos, cuyos triunfos en el deporte son victorias comunes. He aquí al valiente navegante solitario en el momento de recibir el saludo de bienvenida del comandante Baldomir, jefe del puerto.



Vito Dumas saludando al presidente de la comisión de agasajos de Montevideo, momentos después de haber desembarcado en aquel puerto.

QUE LINEAS TAN ARMONIOSAS!



Pero su cutis ¡qué lástima!



A primera vista: una visión de hermosura... todo un primor de encantos juveniles. Pero, al acercarse... ¡un cutis tan envejecido! ¡Qué desilusión!

¿Por qué ha de haber mujeres con cutis que inspiren lástima? ¿Por qué tolerar un cutis cuya sola vista desagrade a la gente, cuando los más eminentes especialistas en belleza dan este sencillo tratamiento para conservar el cutis hermoso?

En la mañana y por la noche, antes de acostarse, frótese Vd. bien la cara y el cuello con la balsámica espuma del jabón Palmolive haciendo que penetre bien en los poros. Enjuáguese bien... séquese con suavidad.

Lea el texto de la derecha titulado "La Belleza en un Tubo" y comprenderá porque más de 20.000 especialistas aconsejan ese mismo tratamiento.

Compre 3 pastillas por $ 1.—, sígalo Vd. también y conservará el encanto de un cutis suave, hermoso y juvenil.

La Belleza en un Tubo

El aceite de oliva conserva el cutis lozano, hermoso y juvenil.

¿Pero hay suficiente en el jabón Palmolive?

He aquí, en este tubo de cristal, la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla. Mezclada científicamente con el aceite de palma produce el efecto embellecedor característico del Palmolive.

JABON PALMOLIVE 35 cts.

BUENOS AIRES BAJO LA LLUVIA DE CENIZA

La ciudad gris amaneció espolvoreada de ceniza. Desde la lejana cordillera, en alas del viento, vino la ola anunciadora de la voz del volcán y puso en los techos de los edificios su leve capa de albura.



FOTO LOUZÁN

Esta espléndida fotografía de la avenida Leandro N. Alem da una idea de la "nevada" que cayó sobre Buenos Aires y en una extensa zona del país.



Las avenidas del parque Rivadavia tenían este extraño aspecto la primera noche de la lluvia de ceniza. La foto sugiere un camino nevado del cualquier plaza pública europea. Pero jamás el de un parque de Buenos Aires, y menos en los primeros días de abril.



FOTO PADILLA

Este ciudadano no ha encontrado nada mejor para defender su indumentaria de la lluvia de ceniza que cubrirse con su paraguas de los días invernales. Pero, como los paraguas casi no sirven para nada, véase cómo le ha quedado el saco al prevenido ciudadano.



FOTO PADILLA



FOTO PADILLA

Para los niños la cosa fué un juego delicioso. Ellos, que casi siempre andan buscando arena para revolcarse y ponerse a la miseria entre alegres risas, se encontraron un día con que la arena llovía que era una bendición de Dios. Y encantados con el regalito se ensuciaron como nunca.

Las regatas del Yacht Club Argentino



Largada de la carrera en la que se disputó el premio "Copa Viento Norte", en la que correspondió el triunfo al yate tripulado por don Rufino Rodríguez de la Torre.



El yate "Chingolo", tripulado por don Rufino Rodríguez de la Torre, que se adjudicó la victoria en la carrera "Copa Viento Norte".



El yate "Nodi", tripulado por don Miguel Bosch, que se clasificó segundo de "Chingolo" en la carrera antes mencionada.



FOTOS DE LOUZÁN

El yate "Inkosi", tripulado por don Amadeo Alurralde, que obtuvo el primer puesto en la segunda serie.

El tratamiento de la obesidad

por medio de baños, causa sensación.



¡2 kilos puede Vd. perder en una noche — dos veces por semana.

También venden "Baños de Esbeltez Sarowal" las casas de mayor prestigio: **Franco Inglesa**, Sarmiento y Florida; **Tienda La Piedad**, Cerrito y B. Mitre; **Gath y Chaves**, Casa Central y Sucursales; **Farmacia Inglesa**, Avda. de Mayo 900; **Farmacia L'Aiglon**, Callao y Cangallo, **Casa Argentina Scherrer**, Suipacha 175; **Perf. Oasis**, Rivadavia 7083 y Av. San Martín 1717; **Farm. González**, Rivadavia 5400; **Farm. Danesa**, Cabildo 2171; **Ciudad de México**, Florida 301; **Farm. Constitución**, Garay y Lima, etc.

Los afamados "Baños de Esbeltez Sarowal" y el tratamiento con ellos, se han convertido en un acontecimiento sensacional. Le brindan a usted el agradable tratamiento para reducir su peso que ya ha probado sus resultados ampliamente satisfactorios lo mismo en Europa que en América.

Famosas fuentes termales

Las señoras cuidadosas de su juventud, los hombres que deseaban conservarse esbeltos, concurrían por miles a tomar baños en termas europeas. Ahora, el baño caliente que usted tome en su hogar puede poseer las mismas cualidades. Los "Baños de Esbeltez Sarowal" le comunicarán al baño de usted idénticas virtudes. Su uso es muy sencillo. En una bañadera de agua caliente disuelve usted el contenido de uno de los paquetitos que trae cada caja de "Baños de Esbeltez Sarowal". Sumérjase usted en el agua caliente y descanse en ella. En seguida se iniciará un proceso físico-fisiológico agradable. Las grasas y los tejidos adiposos se disuelven, siendo expulsados a través de los poros o reabsorbidos por el organismo.

Uno o dos kilos perderá usted en cada baño

Tome usted dos baños "Sarowal" por semana. Pésese usted inmediatamente antes y después de cada baño. La balanza le probará que ha perdido uno o dos kilogramos. Con este tratamiento podrá comer lo que guste y no son necesarios ejercicios violentos.

Constituye un saludable baño de belleza

Los principios cosméticos aplicados en este encantador tratamiento constituyen una legítima fuente de belleza. La transpiración causada ayuda a purgar el organismo de las impurezas tóxicas. Estimula la circulación, tonifica y refresca la epidermis. Al mismo tiempo que se disuelve la grasa, la superficie de la piel adquiere firmeza y suavidad. Las arrugas, donde las haya, se alisan completamente. El cuerpo adquiere mayor vigor y vitalidad y parece más flexible. Experimente usted misma los baños "Sarowal". Empiece hoy y observe cómo la balanza y la mayor sensación de bienestar físico le probarán los beneficios obtenidos.

Se venden por los concesionarios en la Argentina:

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Piso 1º **BUENOS AIRES**

(*Las señoras son atendidas por señoritas*)

En Chile: Huérfanos 920, Santiago.

En Uruguay: Andes 1338, Montevideo.

Folletos Gratis - Llene y envíe el cupón.

Pedidos del Interior se atienden en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA H. B. 1

Florida Nº 8 - Piso 1º — Buenos Aires

Sírvanse enviarme gratis folletos sobre los Productos Sarowal para adelgazar.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....



Cicatrices y marcas de viruela se borran

Cuántos rostros bonitos llegan a causar terror, debido a las crueles huellas que han dejado en el rostro la viruela, o la terrible cicatriz, ya sea debido a un accidente o de una operación.

Esta es una buena nueva para todos aquellos, hombres y mujeres, que han sufrido hasta hoy miles de torturas morales, debidas a una cicatriz o a los rastros de la viruela.

Un tratamiento altamente científico, que se viene aplicando con invariable éxito en nuestra casa, y por médicos dermatólogos, borra las cicatrices. Este tratamiento consiste en ionizaciones de la piel. No produce dolor ni sensación desagradable alguna. Y es rápido, pues ya en 15 a 24 sesiones se obtienen resultados definitivos, es decir, la desaparición completa de las cicatrices tratadas.

Las cicatrices viciosas, que impiden el libre movimiento de un miembro o de un dedo, o que unen los labios de la boca, al borrarse devuelven los sitios afectados a su estado normal.

Ahora usted puede librarse fácilmente de las cicatrices. Una visita a nuestra casa le proporcionará todos los informes que usted desee.



Las señoras clientas son atendidas por la afamada especialista KARA VISLOWNA.

INSTITUTO MEDICO CIENTIFICO

de los LABORATORIOS VINDOBONA

Florida Nº 8 **Buenos Aires**

LOS PRIMEROS FRIOS NO ASUSTAN AUN A LOS PIBES



FOTO CARRETERO

Bochita Labourt Vatteone goza de la brisa en Epecuén.



FOTO YILA



FOTO CARFAGNA

Jorge Alberto Llanes Lopardo, charlando con una amiguita en Necochea.



FOTO SATO

Panchita Arena Gaitan dice que le gusta el fresco y se pasea por la playa de Necochea.



FOTO SATO

Jorge Raúl Cordero es un infatigable trabajador de la arena.

Rodolfito y Guillermo Cash Pampillo, dedicados a un importante quehacer en Mar del Plata.



FOTO CORRESPONSAL

Elsita y Manuco Aparicio se ríen del frío, de la crisis y de todo.



FOTO YILA

Piruchita Arena Gaitan ya sabe lo que es sonreir femeninamente.



Tatita y Bebita Aycolo Palacios entre las bulliciosas espumas del mar.



FOTO YILA

María Ester Rodríguez Amido Lazcano acarrea el agua con una seriedad digna de un poema.

Los nuevos funcionarios



FOTO MOLINARI

El nuevo director de tráfico de la municipalidad, señor José Alejandro González Chaves (1), en el momento de tomar posesión de su cargo, acompañado del secretario de Obras Públicas, doctor Miguel Padilla (2), y del secretario privado del intendente municipal, señor Arturo L. Arzeno (3)..



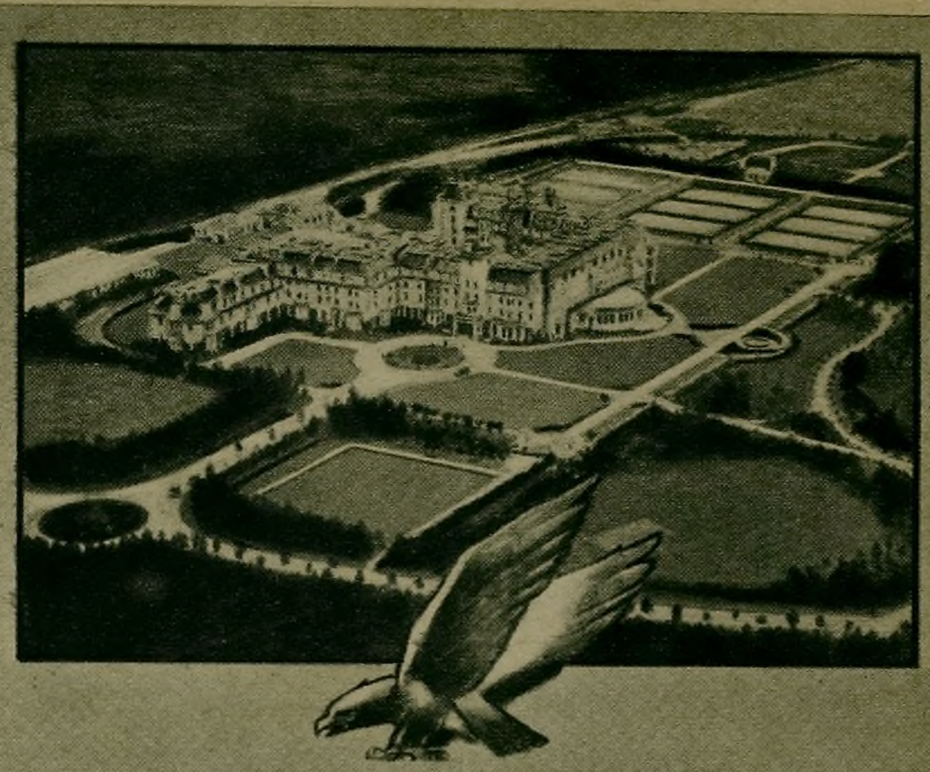
FOTO M. GONZALEZ ARRILI

El doctor Eduardo J. Bullrich, haciendo uso de la palabra en el acto de hacerse cargo de la presidencia del Departamento Nacional del Trabajo. Se hallan presentes el ministro del Interior doctor Leopoldo Melo, el oficial mayor del ministerio don Francisco Madero, el doctor Carlos Güiraldes y otras personas.



FOTO M. GONZÁLEZ ARRILI

El nuevo presidente del Banco Municipal de Préstamos, doctor Arnaldo Massone, acompañado de los miembros del directorio en el acto de tomar posesión de sus cargos.



GLENEAGLES HOTEL

PERTSHIRE • ESCOCIA

EL LUGAR SIN RIVAL EN TODO EL MUNDO

Bajo la misma dirección:
Welcombe Hotel, Stratford-upon-Avon

Catálogos se pueden obtener del Sr. T. R. Dester, Vice Presidente de tráfico de pasajeros, L M S Corporation, 200 Fifth Avenue New York.

El Hotel está bajo la dirección de Arthur Towle, Contralor del Servicio de Hoteles L M S, St. Pancras, London, N. W. I.

Servicio Directo de Coche Comedor y Coche Dormitorio desde Euston Station, London.

GOLF · TENNIS · DANCING · PESCA · NATACION
EXCURSIONES · TIRO A LA PALOMA (Clay Pigeon)

DIABETICOS

¡PRUEBEN LA HIERBA "RORA"! NO ES UN MEDICAMENTO.

Este notable vegetal **elimina el azúcar** y permite prescindir de todo régimen. Segura y completamente inofensiva. Los 100 gramos $ 0.75.

En venta en la Gran Farmacia y Droguería L'Aiglón — Callao esq. Cangallo, Bs. Aires



TABLETAS

KISSINGA

BOXBERGER BAD KISSINGEN

AGIL Y LIVIANA será toda persona que emplee este excelente producto

PARA ADELGAZAR Y COMBATIR LA OBESIDAD SIN PELIGRO DE DAÑAR LA SALUD

PRODUCTO SERIO, ACREDITADO en toda Europa y otros países HACE MAS DE 50 AÑOS; preparado y envasado en Alemania, en el balneario medicinal Kissingen, a base de la célebre SAL LITIO DE KISSINGEN, cuya eficacia para eliminar la obesidad y adelgazar es universalmente reconocida.

TRATAMIENTO EFICAZ, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO

Las únicas legítimas de Kissingen son las TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER, única autorizada para elaborar la SAL LITIO y demás frutos de las fuentes de Kissingen. Se venden en las farmacias, a un precio módico, en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para todo un mes. RECHACE IMITACIONES.

Esta es la época propicia para iniciar el tratamiento, para poder lucir una SILUETA ESBELTA en las veladas del próximo invierno. — SOLICITE prospecto y una MUESTRA GRATIS, a la Droguería Suizo-Argentina Ltda. S. A., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Comentando... el gran premio



El señor Saturnino J. Unzué, con su galera sobre los ojos, de acuerdo a una costumbre que es particular en él, comentando con el señor Héctor C. Quesada (hijo), más conocido por "Sir X" en los círculos turfísticos, las hazañas de Leguizamo.



En representación del presidente de la república concurrió al Hipódromo el capitán de navío Jerónimo Costa Palma, que aparece en la presente fotografía con don Emilio N. Casares y el doctor Miguel M. Padilla, secretario de la municipalidad. El señor Casares, "gentleman" si lo hay, luce, como corresponde, la galera de felpa de las grandes fiestas hípicas.



El coronel Enrique Pilotto, que se ha batido en duelo algunas horas antes con el general Baldassarre, pasea del brazo del señor Martín Avellaneda, quien, para no perder la costumbre, luce sobre su solapa un clavel. La tarde de sol, el ambiente agradable y plácido de la "pelouse", fueron motivo de olvido de la mañana inquietante en el patio de honor del futuro Colegio Militar.



El vicepresidente de la república, doctor Julio A. Roca, el doctor Benito Villanueva y el señor Eduardo Bullrich, presidente del Jockey Club, en el palco oficial durante el desarrollo de las pruebas. El doctor Villanueva, absorto en la lectura del programa, estudia las posibilidades de una jugada certera.



Los senadores nacionales Robustiano Patrón Costa y Antonio Santamarina, aprovechan la linda tarde otoñal para hablar de política a pleno sol, sin el peligro de que las paredes oigan, como suele ocurrir en el recinto del Congreso. Fácil es advertir que tanto uno como otro están en tren de confidencias.



— ¡Hay que estar prevenido!... — parece estar diciendo el doctor Joaquín S. de Anchorena, cuyo dedo en alto es toda una advertencia. El doctor Marco Aurelio Avellaneda, ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, lo escucha absorto, sin duda porque sabe que su interlocutor está siempre bien informado.



FOTOS PADILLA

El senador nacional Benjamín Villafañe está oyendo a su amigo don Juan Patrón Costa. Como es natural, están hablando de las cosas del Norte, siempre tan olvidadas y sobre las cuales los hombres públicos se hacen casi siempre los sordos...

APRENDA UNA PROFESION

Enseñamos por **correo:**

Dibujante
Electricista
Procurador
Constructor
Perito Agrícola
Cortador Sastre
Tenedor de Libros
Químico Industrial
Corte y Confección
Mecánico de Autos
Idóneo en Farmacia
Contador Organizador
Periodismo y Publicidad
Radio-Televisión-Fonofilm

Trabajo permanente y bien pagado tendrá si estudia dos horas diarias, una de estas profesiones que son **fáciles de aprender por correo.**

(Mande este cupón y recibirá folleto explicativo)

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059 — Buenos Aires

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

(E. H.)

Una formidable colección de modelos, todos de última moda, recién ideados, en charolado negro, cabritilla marrón, moka, baker, negra y otros combinados; todos los números del 33 al 41, valen $ 12, los vendemos a..... $ **6.90**

Exija la marca UDDIA grabada en la suela.

Flete $ 0.60



Catálogo Gratis

FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. PELLEGRINI 556 - Bs. Aires

NO CONVIERTA AL TABACO EN SU VERDUGO

DONIGOT

FUME..! PERO INYECTANDO AL CIGARRILLO

ELIMINA EL 80% DE NICOTINA ACTUANDO COMO FILTRO

ROSEDAL

Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T., 60, 1021 - 1029



Marie Prevost, estrella del cine que ocultó, durante cuatro años, su matrimonio con H. C. Gerke, en una escena con Monte Blue.

¿Por qué las estrellas de cine niegan ser casadas?

UNA de las mentiras convencionales más comunes entre las actrices de cine es la de su estado civil.

Muy pocas confiesan el suyo o se cuidan de ocultar celosamente al marido, cuando lo tienen y no es una celebridad reconocida.

Nominalmente, todas las "estrellas" de Hollywood son solteras, pues todas se anuncian como "miss"; pero es muy frecuente que un inoportuno proceso de divorcio descubra repentinamente al ignorado esposo de una ingenua a quien su contrato cinematográfico prohibía terminantemente el matrimonio, o al de alguna alegre matrona desde largo tiempo considerada "viuda verde", como llaman allí a las divorciadas.

Fué Marie Prevost quien inició esta moda de los matrimonios secretos. En el año 1918 la entonces joven "estrella" María Prevost conoció, en una fiesta, al marino H. C. Gerke. Simpatizaron. La noche estival invitaba a las dulces aventuras amorosas, y, como si estuvieran impresionando una película, antes del amanecer, un amable pastor los había unido en lazo matrimonial

Con la luz de la mañana vino la reflexión, y Marie, considerando perjudicial para su fama aquel súbito matrimonio, dijo a su recién adquirido esposo algo por este estilo:

— Mira, desde ahora en adelante vendrás cuando yo te llame y te irás en cuanto te lo diga. Para todo el mundo yo sigo siendo una muchacha soltera, y tú te guardarás muy bien de contar a nadie nuestra aventura de esta noche.

Durante cuatro años Marie Prevost fué, casi constantemente, acompañada en fiestas de toda índole por un joven marino llamado H. G. Gerke. Se le consideraba uno de los más fieles admiradores de la entonces famosa "estrella", cuando era en realidad su marido.

Y así vivieron hasta el año 1923, en que el marino resolvió solicitar el divorcio, cansado de representar el ingrato papel de marido fantasma.

De entonces hasta nuestros días el hecho se ha repetido en muchísimas ocasiones.

Cuando Sue Carol empezó a brillar entre las constelaciones de Cinelandia, en 1927, creíasela una novia de primera instancia al anunciar su compromiso matrimonial con Nick Stuart. No tardó en saberse que la joven actriz había dejado un marido en Chicago.

Hubo, pues, de divorciarse de Allan H. Keefer antes de contraer enlace con Nick. Mantuvo igualmente secreto, durante un año el nuevo matrimonio.

¿Hábito o capricho?

Aileen Pringle logró mantener diez años su título de soltera en la Meca del cine. Su marido, Charles Pringle, residía en Jamaica, y un buen día se resolvió a buscar la compañía que le negaba su legítima consorte.

El decreto de divorcio aparecido en los periódicos descubrió el estado civil de la bella Aileen, a quien todos sus amigos tenían por soltera.

Como frecuentemente se cambia de nombre en Hollywood, es muy fácil el engaño. El seudónimo glorioso de la estrella encubre el anónimo de esposa, y solamente la ley tiene facultades para identificarla.

Entre muchos ejemplos tenemos a la bella protagonista de "Ángeles del infierno", Jane Harlow, una de las más festejadas solteras de Hollywood.

Ocurrió que un señor de Chicago, llamado Charles F. Mc Grew, presentó una demanda de divorcio a la cual se dió bastante publicidad. La suficiente al menos para poner en evidencia que la señora de Mc Grew y Jane Harlow eran una misma persona.

Recién divorciada de su primer esposo, Vladimiro Zoppi, Olga Blacanova comparecía ante el tribunal de Los Ángeles por causa de unas diferencias con su agente de publicidad. "¿Casada?" — preguntó el juez. —

(Continúa en la pág. 63)

LUCEN COMO ROSAS

las caras tratadas con CEROTE RHACHEL, maravilloso compuesto vegetal, que arranca el vello en el acto y de raíz, quita barrillos, desmancha, embellece y estira la piel. $ 5.20 con obsequio de lamparita.

PEDIDOS: U. T. 31-0595 y farmacias Franco Inglesa y Diego Gibson, Buenos Aires.

Cambiándole la cara a una mujer

(Del "Household Friend")

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquesela todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven.

PERMANENTE
CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA
CENTRAL-PALACE
$6. CALLE ESMERALDA 566

TANGEE



El Lápiz Labial de Fama Mundial

TANGEE está basado en un maravilloso principio de la ciencia de los colores. Como magia, cambia de matiz al aplicarse, a armonizar con todas las facciones. Al contrario de otros lápices, Tangee no reseca los labios, los conserva atractivos y no deja rasgos de grasa. Es permanente.

¡NOVEDAD! "Tangee Theatrical," nuevo Lápiz y Colorete Compacto de color obscuro para uso profesional y nocturno.

Otros productos Tangee: Crema Colorete, Colorete Compacto, Cosmético, Cremas Alba y Nocturna, Polvos Tangee.

A50

PALMER & CIA.
Buenos Aires: Moreno, 574
Montevideo: Río Branco, 1390



DON FERMIN

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en

MUNDO ARGENTINO

GRADOS INFANTILES

Ejercicio de lenguaje: La calle

Por la calle van numerosas personas y vehículos.

Las personas que caminan a pie van por la vereda.

Los vehículos circulan por la calzada.

Entre éstos hay: automóviles, motocicletas, camiones, tranvías, ómnibus, bicicletas, etc.

Las personas que van a pie se llaman *peatones*.

Los peatones se detienen ante las vidrieras de los comercios. Algunos caminan muy apurados.

En las esquinas hay agentes para dirigir el tráfico.

Nunca debemos atravesar la calle sin fijarnos si viene algún vehículo.

Los accidentes en la calle se deben al descuido de los peatones.

Ruidos de la calle. — En la calle se oye: el *rodar* de los vehículos; la bocina de los automóviles; el timbre de las bicicletas; el chirrido de los tranvías sobre los rieles; la trepidación de los motores; el grito de los vendedores ambulantes; la risa de los niños y la conversación de los paseantes.

Temas Escolares

Por la Srta. Palotes

Resumen escrito.—Me gusta ver el movimiento de la calle. Por las veredas, la gente camina apresuradamente o se detiene a mirar las vidrieras. Los niños contemplan los juguetes expuestos en los escaparates.

En la calle circulan algunos vehículos; otros están estacionados. También me gusta oír el ruido que producen las bocinas de los autos, los motores en marcha, las bicicletas, los anuncios de los vendedores que gritan su mercancía y la risa de los niños.

Todo esto me causa gran alegría.

Aplicación de líneas rectas

Con lápices de color, sobre papel cuadriculado, se harán los siguientes dibujos:

1º Líneas verticales (fig. 1).
2º Líneas horizontales (fig. 2).
3º Líneas verticales y horizontales combinadas (fig. 3).
4º Líneas oblicuas (fig. 4).
5º Líneas oblicuas y horizontales combinadas (fig. 5).

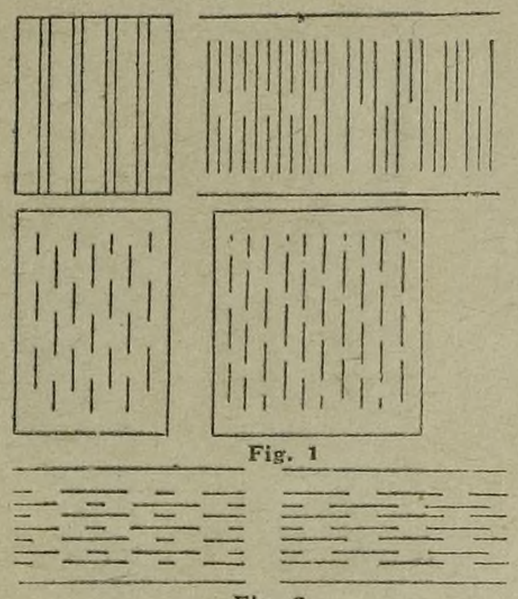


Fig. 1

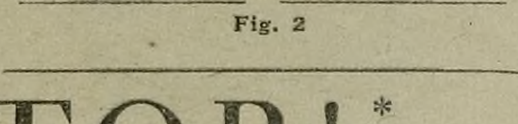


Fig. 2

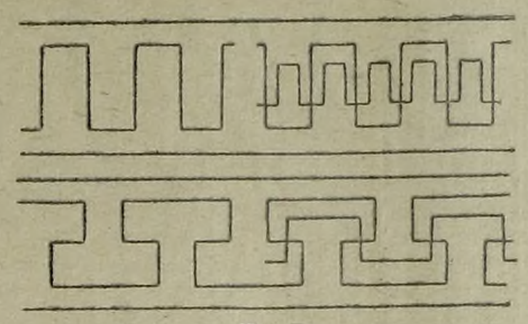


Fig. 3

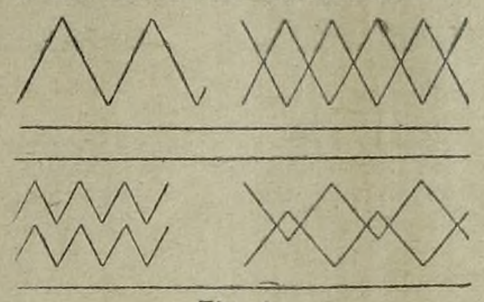


Fig. 4

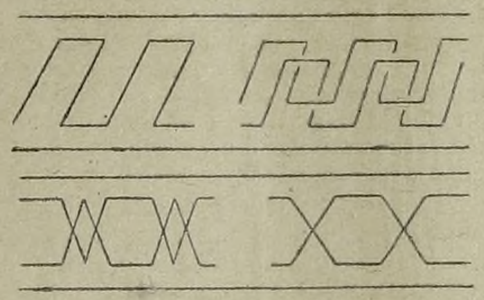


Fig. 5

GRADOS SUPERIORES

El aire y sus propiedades

1º Sumergir un frasco vacío boca abajo en una cubeta con agua: no se llena de agua. Inclinarlo de manera que el líquido penetre poco a poco. Se verán escaparse pequeñas burbujas de *aire*.

2º Improvisar el aparato de la figura 1, a fin de desalojar el aire del frasco, vertiendo agua por el embudo. La corriente de aire producida en *a* sopla la llama de una vela puesta a corta distancia.

3º Adaptar el tubo acodado *b* (figura 2) para recoger las burbujas de aire contenidas en el frasco invertido sobre la cubeta con agua.

El aire es compresible y elástico. — Para comprobarlo, hágase uso

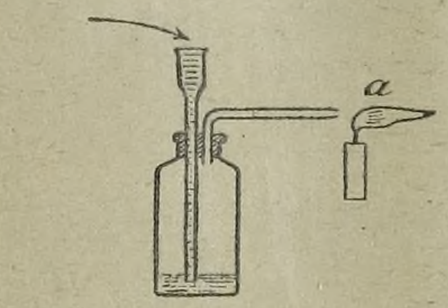


Fig. 1

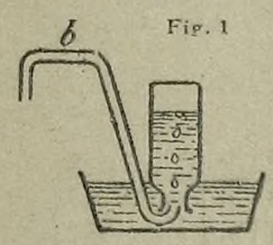


Fig. 2



Fig. 3

del inflador de ruedas de bicicleta y de los juguetes llamados de viento.

Varios gases componen el aire.

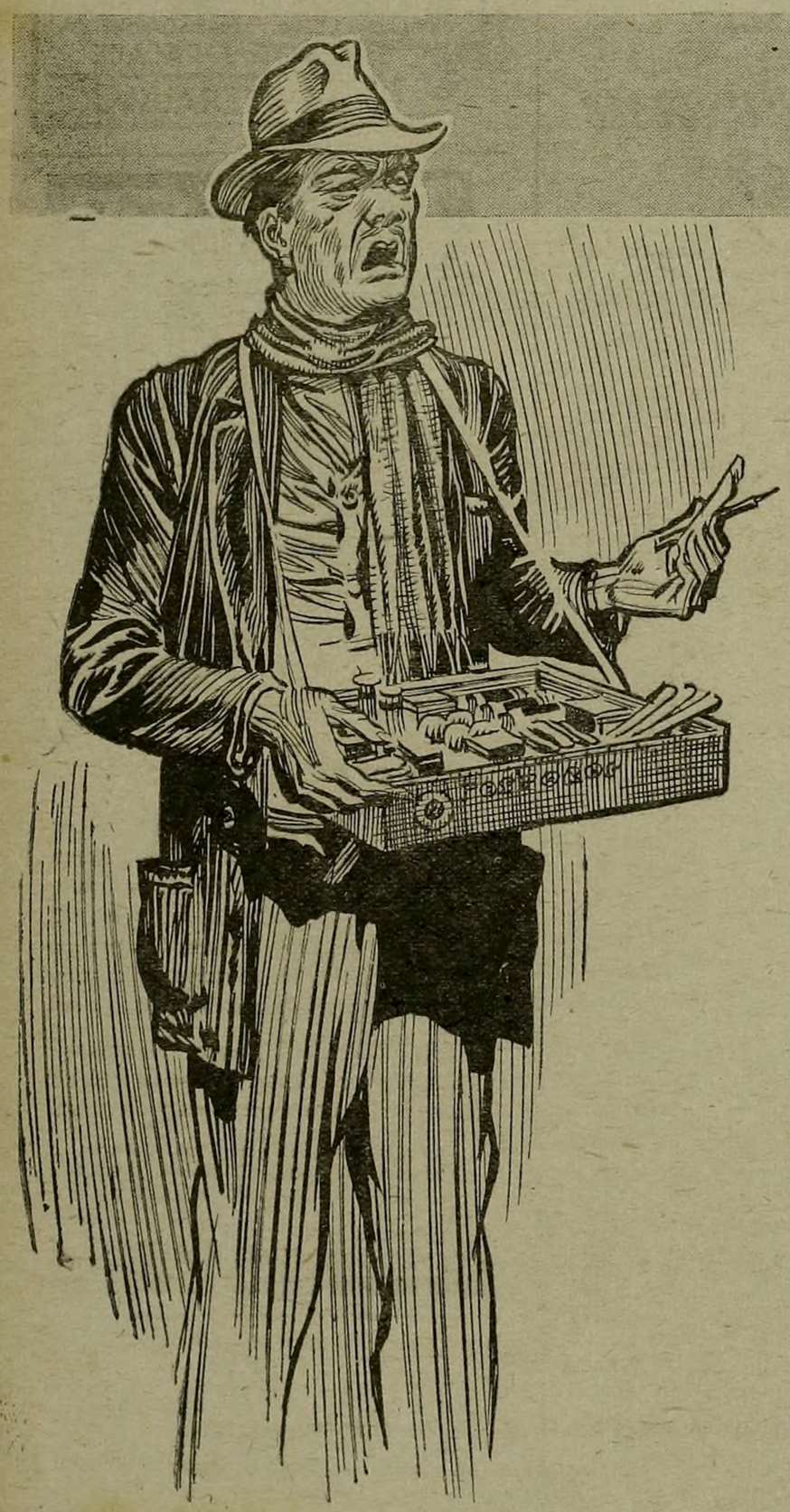
La figura 3 muestra un experimento llamado a demostrarlo:

En el fondo de una cubeta con agua se pega una vela encendida. Recúbrese la llama con un frasco cuyo cuello penetre en el agua: la vela se apagará por falta de oxígeno. En el frasco queda otro gas: el *ázoe* o *nitrógeno*, que no sirve para la combustión.

Se ha demostrado que el aire está compuesto aproximadamente por 21 parte de oxígeno y por 79 de nitrógeno.

Encierra también *ácido carbónico*, gas irrespirable. El aire puro tiene poquísima cantidad de este ácido: en un metro cúbico hay 3 decilitros, más

¡CAVEAT EMPTOR! *



Si le resulta mala la compra, ¿adónde acudirá con su reclamación?

Ya en los tiempos de Roma, ciertos comerciantes poco escrupulosos trataban de engañar a los compradores... Ya entonces, éstos, para hacer una buena compra, tenían que cuidarse...

Tampoco hoy es tan fácil comprar con discernimiento... Sin embargo, con la ayuda de la propaganda moderna es posible distinguir entre la mercadería de valor y aquella de dudosa calidad.

Ahora la salud, la vida misma de las personas, está protegida por marcas de fábrica que llevan los artículos de calidad conocida...

Por este motivo, para usted es una garantía adquirir sólo aquellos artículos que son de marca, que se propagandean honestamente. Sabe que hay alguien quien los respalda con su nombre, con su reputación de integridad, quien asume responsabilidad por el producto que usted compra. Deberá despertar su suspicacia el artículo ofrecido en términos de desmedida exageración o acompañado de afirmaciones imposibles.

EL HOGAR insta a usted a que lea con confianza los mensajes que por su intermedio le llegan. Y lo hace porque ha seleccionado los avisos que aparecen en sus páginas, rechazando aquellos que por contener afirmaciones falsas o de flagrante exageración son indignos de aparecer entre los avisos honestos.

Entre los avisos publicados en EL HOGAR usted encontrará cada semana, las últimas novedades y las mejores compras del momento.

Proteja su bolsillo, la salud de los suyos adquiriendo sólo productos propagandeados con honestidad.

(*) ¡Comprador, cuidado!

o menos. Por eso no resulta perjudicial. Pero si el aire es impuro se recarga de ácido carbónico y se convierte en veneno para el hombre.

También contiene vapor de agua y huella de otros cuerpos como *criptón, neón, helio,* etc. Finalmente, hay en el aire pequeños corpúsculos en suspensión, entre los cuales están los gérmenes microscópicos llamados *microbios.* En medio propicio se desarrollan los microbios y forman fermentaciones y putrefacciones. Son la causa de gran número de enfermedades contagiosas.

El oxígeno del aire es un elemento indispensable para la vida de animales y plantas.

No puede respirarse puro, por su excesiva actividad. El ázoe modera sus propiedades para la respiración.

El ázoe solo sería irrespirable, debe combinarse con el oxígeno en la proporción que dijimos al principio.

Sirve el ázoe para la nutrición de las plantas llamadas *leguminosas.*

Ya que utilizamos para respirar continuamente el oxígeno del aire, es urgente renovarlo en las habitaciones. La ventilación es tan necesaria para la salud como el alimento.

UTILIDADES. — Desempeña el aire un papel importantísimo en la naturaleza: es indispensable para la vida de animales y vegetales; permite la respiración y la combustión. Es el vehículo del sonido. Por último, lo utiliza la industria como fuerza motriz en una multitud de circunstancias, como para la navegación, los molinos de viento, etc.

JUEGO ARITMÉTICO

Completar el cuadro Nº 1 de manera que las columnas verticales y horizontales así como las diagonales del mismo sumen siempre 505.

Cuadro Nº 1

91	2	3	97	6	95	94	8	9	100
20				16	15				81
21				25	26				30
60				66	65				41
50	49	48	57	55	56	54	43	42	51
61	59	58	47	45	46	44	53	52	40
31				35	36				70
80				75	76				71
90				86	85				11
1	99	98	4	96	5	7	93	92	10

PROBLEMA

Cuadro Nº 2

91	2	3	97	6	95	94	8	9	100
20	82	83	17	16	15	14	88	89	81
21	72	73	74	25	26	27	78	79	30
60	39	38	64	66	65	67	33	32	41
50	49	48	57	55	56	54	43	42	51
61	59	58	47	45	46	44	53	52	40
31	69	68	34	35	36	37	63	62	70
80	22	23	24	75	76	77	28	29	71
90	12	13	87	86	85	84	18	19	11
1	99	98	4	96	5	7	93	92	10

SOLUCIÓN

Fundando una revista

— (Continuación de la pág. 20) —

fundo, mis queridas amigas. Hasta ahora, sin que reclamarais nada, habéis tenido todo. En el hogar y en la sociedad sois diosas; diosas que quieren abandonar el Olimpo donde se las adora, para descender a la vulgaridad de la calle... Conservándose como es, la mujer no perderá su gracia. Y no perderá su influencia. Nada aprisiona tanto como su dulce energía.

M. Adela. — (Que ha oído a su marido como en éxtasis.) Es innegable que en el hogar debe primar la volutad del marido, y en ese caso, la ley que acuerde el voto a la mujer, no hará sino dar dos votos al hombre...

Nelly. — (Irónicamente.) No todas las mujeres tiene ese... fervor doméstico...

Marta. — (Suavemente.) El adolescente que vota, repite en su primer ensayo la opinión política de su padre. Pero luego, adquiere experiencia y vota por cuenta propia.

M. Adela. — (Suspirando.) Temo que el voto sea para el matrimonio motivo de discordia.

Cecilia. — El matrimonio lleva en sí el germen de todas las discordias.

Nelly. — ¡Qué bárbara!

Marta. — No seas amarga, Cecilia. Además, volvemos a salirnos del tema. No se trata de amor, ni de matrimonio. Su dicha y su desdicha tienen raíces más hondas. Se trata de filantropía, de patriotismo, de democracia. De todo lo que la mujer

La Madre Moderna Argentina . . . .
ahora corta los resfríos sin medicina interna



"Después que la muestra de Vaporub mejoró de tal manera el resfrío que tenía nuestra nenita, mi esposo y yo probamos también el Vaporub. Los vapores resultaron maravillosos para despejarnos la cabeza."— Carmen E. González de Mota, Terrada 260, Bahía Blanca.



"La nenita nuestra de 9 años, Alcira, padecía de tos catarral, pero después de haberle frotado el Vaporub de la muestra que nos dió el farmacéutico, pudo volver a respirar con facilidad y dormir apaciblemente."— Adolfo F. Besio, Zapiola No. 1031, B.A.

"Para combatir un resfrío serio de que sufría nuestro sobrinito, le frotamos Vaporub, obteniendo los mejores resultados posibles."— Nélida Piazza, Paz, Santa Fé.

"Padecía de una tos perruna y de un fuerte resfrío. Un solo tratamiento con Vaporub por la noche me trajo gran alivio y pronto me hallé enteramente bien otra vez."— Eulogia Clement de Nessi, Pedro Lozano 3502, B.A.

"El resfrío bronquial que aquejaba a mi sobrino, Chichito, fué aliviado en una sola noche con Vaporub, de manera que no tuvo que faltar a la escuela. Y lo que es más, el ataque no regresó nunca, como solía hacer otros inviernos."— Esperanza U. de Tessi, Córdoba 962, B. A.

HACE unos cuantos años se introdujo en la Argentina un nuevo método de tratar los resfríos, procedente de Norteamérica. Hoy, millares de familias en todo el país dependen de Vicks Vaporub cuando se ven amenazadas por los resfríos.

Las madres, sobre todo, estiman e. Vaporub porque este simple tratamiento externo no afecta el estómago de los niños, como ocurre tan a menudo con la medicina interna en demasía.

Frotado simplemente a la hora de acostarse, Vaporub obra de dos modos a la vez. (1) Como cataplasma, "saca" del pecho la tirantez y el dolor. (2) Sus vapores medicinales, desprendidos por el calor del cuerpo, son respirados toda la noche, despejando los conductos obstruídos.

Raro es el resfrío, ya sea de adulto o de niño, que no haya cedido al amanecer.

VICKS VAPORUB

Para los Resfríos de Toda la Familia

GRATIS Si no ha probado Ud. todavía Vicks Vaporub, envíe su nombre y dirección, juntamente con este cupón, a Hussey & Cía., Paraguay 1312, Buenos Aires, y recibirá una muestra gratis.

puede hacer y no ha hecho hasta hoy.

Jaime. — *(Ligeramente escéptico.)* ¿Cree usted que la energía femenina salvará nuestra democracia?

Cecilia. — "En todos los países la democracia peligra porque los hombres no tienen ya la voluntad ni el tiempo para ocuparse de los negocios públicos..." — dice Guillermo Ferrero... — Y esta es una opinión de hombre, doctor Alvarez.

Marta. — Quizá esté en las mujeres la fuente del desinterés que se necesita para cuidar con abnegación los intereses de la colectividad. ¿No muestra la historia el ejemplo repetido y constante de grandes reinas que supieron sacrificarse por sus pueblos y que tuvieron la visión de destinos maravillosos?

Jaime. — *(Contemporizando.)* La mujer madura, sí, es probable. La abnegación femenina dará todo a la patria..., menos la juventud...

Nelly. — ¡Bravo, doctor! Estamos de acuerdo. Yo le daré mis energías a la patria, dentro de veinte años, cuando la vida no pueda ofrecerme otras compensaciones...

Jaime. — *(Encantado con su éxito.)* Eso es, Nelly. Ahora sueñe; ya le llegará el momento de pensar. Víctor Hugo dijo: "El hombre piensa, la mujer sueña. Pensar, es tener en el cráneo una larva; soñar, es tener en la frente una aureola..."

Cecilia. — Muy bonito, pero estúpido, como todo lo que dicen los poetas. *(Poniéndose el sombrero apresuradamente.)* Y ustedes disculpen, me voy. Tengo que llegar a Vélez Sársfield a las 7.30 h. Me esperan mis alumnos de la complementaria. No tengo tiempo para perderlo en divagaciones sentimentales, lujo de ricos... *(Saludando en general.)* Buenas tardes. Ustedes lo pasen bien. *(Sale con su paraguas bajo el brazo.)*

Nelly. — *(Soltando una carcajada.)* ¡Qué tipo! ¡Es un plato esta Cecilia!

Marta. — ¡Pobre Cecilia! Quizá la haya amargado la vida, pero el corazón se conserva intacto. Ustedes no sabrán nunca el tesoro de ternura y de delicadeza que bajo su capa áspera conserva esta mujer.

M. Adela. — Para ti todo el mundo es bueno, Martita. Nunca aprenderás a ver la vida como es.

Marta. — La vida no es como es, sino como nosotros la vemos. Al interpretarla la creamos.

Jaime. — ¡Eterna soñadora que quiere hacer política! *(Tomando su bastón y su sombrero.)* La lucha la destrozará, amiga mía...

M. Adela. — *(Tomando el brazo de su marido.)* Siquiera compartieras tus esfuerzos con alguien más fuerte...

Marta. — Eso no depende solamente de mi voluntad, querida. ¿Se van ya? Y tú Nelly, ¿te quedas?

Jaime. — *(Desde el umbral, volviéndose.)* Podríamos llevarla, señorita Nelly.

Nelly. — Si me invitan al copetín, no digo que no...

Jaime. — All right... Cubano? Strawberry fihz?

Nelly. — No. "Corazón de indio." Quiero ser dueña de un corazón de hombre, aunque sea en copetín... ¿Te quedas, Marta?

Marta. — Sí. No he terminado aún con esto. *(Señalando sus papeles.)* Hasta mañana. *(Saludos, risas, etc. Marta, sola, enciende la lámpara de trabajo y después de una sonrisa en el vacío se dispone a trabajar. Entra Cecilia en "coup de vent".)*

Cecilia. — ¿Se fueron?

Marta. — Pero ¿tú otra vez? ¿Y tu clase?

Cecilia. — No tenía clase. Hoy es martes. Me fuí por no pegarle al relamido, ése... Mira tú que es tonto y fatuo...

Marta. — *(Riéndose.)* No tanto, Cecilia. Es como muchos. Y tiene su parte de razón. Su razón, más bien dicho. Ve la vida al través del pasado. Tiembla por el presente, y en su temor hay más deferencia por las mujeres de lo que crees tú. Convencido de nuestra debilidad, de nuestra incapacidad, en cierto sector de la vida, siente la necesidad de protegernos. Y su protección es afecto, estima. Piensa, además. Así como así no se pierden los derechos ejercidos durante siglos. El amo, nace amo. Lo tiene en la sangre. Es una indiscutible cuestión de herencia. Persuade tú a los reyes de que sus derechos no se basan sobre ningún derecho humano, hazles ver que el pueblo tiene derechos más sagrados, que todo hombre lleva en el alma su aspiración al gobierno, al poder, a la lucha. Callará vencido por las circunstancias pero no convencido. Por generoso que sea un rey, por mucho que ame a su pueblo, le ama para sí, bajo su protección; le ama porque es suyo. El hombre también ha sido siempre rey...

Cecilia. — Bien, señorita abogada, pero ahora los tiempos no están para coronas.

Marta. — ¡Y en buena hora, Cecilia! ¡No deseamos otra cosa! Pero nada de dinamita ni de violencias. Cuando el hombre logró igualdad, libertad, fraternidad, fué a costa de mucha angustia, de muchas vidas... La mujer quiere ahora lo mismo: sus derechos de mujer libre, consciente, fuerte. Pero mejor aleccionada por la experiencia de su compañero deja de lado la violencia, por inútil, la incomprensión, por perjudicial. Después de todo, es el hombre; es decir, el amo, el rey, quien nos otorgará nuestros derechos. Seamos comprensivas y generosas y ofrezcámosle, en la mano que le tendemos, una promesa de paz, de abnegación constante para levantar sobre esa base el porvenir de la pareja futura.

. . . . . .

Cecilia. — Marta..., quisiera ser como tú...

Una pausa. Ambas mujeres recomienzan el trabajo y sólo interrumpe su laborioso silencio la máquina de escribir, melodía moderna.

Para proteger y embellecer su cutis



¡Conozca este sencillo y admirable método...!



Será siempre la moda tener un cutis hermoso; será siempre una necesidad el cuidarlo para que ni la intemperie ni la edad lo marchiten prematuramente; y por eso, la Crema de miel y almendras Hinds está siempre tan en boga.

•

Es por combinar científicamente ingredientes de tan probado valor para el cutis que la Crema Hinds lo protege de modo tan admirable contra todo elemento climático perjudicial. Y es también por la eficacia de sus componentes que esta notable preparación, usada a diario, va dando al rostro, cuello, manos, a toda la epidermis, una deliciosa suavidad y blancura.

•

Use usted la Crema de miel y almendras Hinds por la mañana, antes de empolvarse y al salir. Por la noche, otra suave aplicación permite al cutis ir mejorando mientras usted duerme... Y esto es todo, si quiere usted lucir en todo tiempo un cutis adorable.

Para la cara
- *el cuello*
- *el escote*
- *las manos*
- *los brazos*

Suaviza el cutis
- *lo limpia*
- *lo blanquea*
- *lo embellece*
- *lo protege*

La base ideal para los polvos

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS



El pintor F. Pansini Dupré en su taller de Nápoles, pintando el retrato de su esposa, la escultora Juanita D'Aniello.

Argentinos en Europa

DOS ARTISTAS

Por

ERNESTO MARIO BARREDA

POR tercera vez, Pansini Dupré exhibe al público de Nápoles su obra de pintor. El nombre de este artista no es desconocido para su patria, Buenos Aires, donde hace diez años hizo una exposición. Después fué al Brasil en busca de nuevos horizontes. Y, por fin, de vuelta en Italia, siguió estudiando, hasta cosechar los frutos ya sazonados de un talento maduro. Pero como en él hay choque de razas, hay varios años de vivir en Suiza, y hay también un viaje por el Africa argelina, en cuya capital — asómbrese el lector — presentó sus telas a una gente más culta de lo que se supone. Pansini Dupré no es sólo un discípulo de la pintura italiana. Es más bien un alma de inquietudes complejas. Un artista en cuyas telas aparece a menudo la huella de una reflexión, que nos deja el ánimo preocupado. Ese estremecimiento, ¿es obra solamente de la pintura y los pinceles? Lo es, sin duda alguna. Pero hay allí algo más. La huella de un ala invisible, de un sentimiento hecho de vagas y penetrantes vibraciones. Pintura casi psicológica, podría decirse. Y a mí, desde luego, me interesa después de haberme seducido.

No toda su obra es así. Es Pansini Dupré un artista que no se adormece en una "manera". Sabe darnos, desde el paisaje simple, jugoso de color, sus motivos de Capri, hasta la interpretación estilizada y simbólica, como ocurre con su cuadro del Vesubio. Y en sus naturalezas muertas, reúne la doble expresión, transmitiendo una vida espiritualizada a sus frutas, a sus cerámicas y telas pintadas. Un par de guantes, tirados junto a una careta; algunos limones entre el mantel arrugado, sobre la mesa ya desierta en la terraza del hotel, con la bahía de Nápoles por fondo; un grupo de objetos reunidos al azar — el sabio azar del meditado acierto — con una guitarra que asoma, medio cubierta con un lienzo. Naturaleza muerta llena de expresión; de una expresión que no está sólo en la morbidez de la fruta, ni en la solidez del dibujo. Está en eso y en algo más...

En su piso de la calle Giuseppe Crispi, barrio Amadeo, tan señorial y acariciante en la Nápoles vocinglera, me recibió el pintor en una tarde primaveral. Está casado con la notable escultora uruguaya Juanita d'Aniello. Forman, pues, una pareja de artistas, y es su casa un verdadero rincón de sentimiento americano. Allí en el taller, junto con los cuadros del esposo, aparecían las expresivas terracotas de ella, sus yesos y cerámicas. Eran figuras de niños, de una gracia exquisita, de un modelado que ríe, gesticula, se enternece. Ahora ella exhibe también con el esposo en esta exposición que acaban de organizar. Y el triunfo les sonríe a los dos como un laurel que floreciera en el huerto de su propia casa.

Echando una ojeada por las paredes, se notaba el obstinado proceso espiritual del pintor, para llegar a encontrarse. En sus últimos cuadros, ya "era él" plenamente. Pero con una personalidad que, como digo, no se repite; y a veces parece que hasta se contradice. Presenta, pues, una debatida cuestión no resuelta jamás. ¿Cuándo es más personal el artista, al expresarse dentro de una constante manera, o cuándo logra encontrar un estilo para cada asunto, como quería el viejo Stendhal? Si fuera a decidirme, votaría en favor de este último caso.

Capri, que desde la ribera se descubre en el fondo de la bahía, ha sido siempre inspiradora de cantos y de cuadros, y de toda suerte de grandes pasiones. Pansini Dupré me regaló por largo rato la vista, con muy bellos paisajes de la isla maravillosa. Patios, que parecen andaluces o criollos; jardines moriscos; puestas de sol sobre el mar, junto a las rocas de la orilla. Todo ello pintado con riqueza de colorido, con ese colorido de la naturaleza y el instinto. Ese colorido que "dice la verdad". Porque hay otros momentos en que la luz y el aire disponen a su capricho, y nos dan una calle de Argel entre la niebla — pintada también por nuestro compatriota, — que cualquiera hubiese sospechado un rincón de París o de Buenos Aires en el mes de junio. Pero Pansini Dupré, que sorprende a un paisaje africano, en una crisis de veleidad, tiene la honradez de no falsificarlo, aunque la gente crea que se le engaña. Pero hay casos en que no existe connivencia entre el paisaje y el artista. Y entonces, éste sólo es el responsable. Pero es allí, precisamente, cuando afronta los riesgos de su máxima personalidad, pues en arte — ya es sabido — el mundo exterior debe reflejar mayormente el alma del artista, que su propia realidad. Pansini Dupré tiene varios paisajes de esta índole.

No sé por qué giro de la conversación, la señora se entera de que me gustan las gitanas como motivo de arte. Y entonces trae su último trabajo, todavía sin terminar. Es una gitanilla en actitud melancólica: la mejilla en el puño, la pandereta caída a lo largo del brazo. La arcilla, húmeda todavía, acentúa en la figurita la mórbida sensualidad. Pero no hay nada de complicado o perverso en aquella paloma vagabunda. El alma de Juanita d'Aniello, habituada a la sonrisa de los niños, ha dado al rostro una dulzura triste, mientras la pierna cruzada y las trenzas sueltas, imprimen al conjunto un sentimiento agreste y enigmático. Es una gitana de Barcelona. En ella resaltan las cualidades de la autora: delicadeza y expresión. Y, como aparece en sus demás obras, un verdadero temperamento de artista.

Pero donde ella desenvuelve sus más espontáneas cualidades, es en las figuras de niños. Los modela sonriendo encantadoramente. Los modela en bandadas de una picardía deliciosa; de una expresión difícil de plasmar en conjunto, como ocurre con un grupo que titula "Guiñol", donde las caritas expresan las vivas emociones del teatrillo de muñecos.

El año pasado, Juanita d'Aniello presentóse con su marido en la gran exposición latinoamericana celebrada en Roma. Y fué la única mujer.

No puedo quejarme: después que hablamos sobre este tema largamente, el pintor reanuda la exhibición de sus telas. Es el retrato de un joven escritor argentino, realizado con extraordinaria fuerza de expresión. Es una figura alucinada, que linda ya con fronteras de peligro... Y de esta pintura subjetiva, pasamos a una escena de puerto, que rechaza toda influencia de Quinquela Martín. Luego otro paisaje de Argel, de una dulzura tibia, de una inocencia que parece arrancada a un asunto alemán. Y luego una naturaleza muerta: varias caretas de un gran sentimiento dramático...

Riqueza de temas, complejidad de espíritu, dominio de la técnica. Todo eso hace de Pansini Dupré una personalidad artística muy interesante. Así los vi la tarde aquella en su taller. Pero ahora, en el salón de exhibiciones, las obras, perdiendo su intimidad, aparecen ante los ojos del público expresando un sentimiento nuevo. Era la expansión del espíritu, prolongándose hacia los demás. Es el triunfo, en una palabra.

Pero siempre me será más grato recordar a los artistas en aquella hora, conyugal diré. Los dos me ofrecían, como en esos bazares orientales, el milagroso sortilegio de sus creaciones. Y yo era el viajero errante que iba, con la caravana de la vida, buscando en el arte la felicidad...

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMAS

SABEN GASTAR BUEN HUMOR EL DEUDOR Y EL ACREEDOR

—Quiero que usted me diga—pregunta el acreedor echando espuma de rabia—cuándo me va a pagar esos pesos que me debe.

—Me doy por vencido—responde el deudor tranquilamente.—Pregúnteme usted alguna otra cosa más fácil.

* * *

Era el señor de Peinetón un hombre tan celoso de su "deber" que había resuelto no pagar nunca sus deudas.

* * *

Un riojano que llegó a la capital resolvió depositar unos ahorritos en un banco de esta plaza. Una vez hecha la operación, y al retirarse del establecimiento bancario, revisó la libreta de depósito que le habían dado, y en ella leyó, con cierta sorpresa: "Debe—Haber".

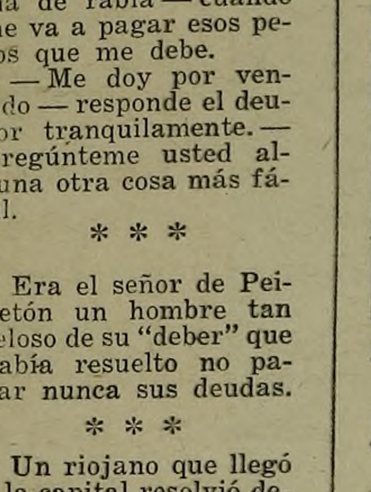
—¿Cómo "debe haber"?—exclamó con honda desconfianza.—¡Hay, si no, que lo digan mis pesitos!

Y, sin vacilar, se volvió de nuevo al banco a pedir explicaciones.

* * *

Lo que llamamos liberalidad no es, en la mayor parte de los casos, otra cosa que la vanidad de dar que preferimos a lo que damos.

* * *



DEDUCCIÓN LÓGICA

—¿Estás escribiéndole a tu padre?

—Sí, tío.

—Seguramente que le pides plata.

—¿Y cómo lo sabe?

—¡Toma! Porque tu padre también me escribió a mí pidiéndome dinero para enviártelo a ti. Pidiéndomelo directamente, te ahorras las estampillas.

Un acreedor se presenta en casa de su deudor.

—Vengo—le dice—a ver si quiere usted pagarme aquel piquillo...

—Sí, hombre, sí, no faltaba más. ¿Cómo no he de querer?

—¡Ah! No sabe usted cuánto le agradezco, porque hoy me hace más falta que nunca.

—Lo malo es que quiero, pero... no puedo.

* * *

Un préstamo pequeño hace un agradecido: un préstamo cuantioso, un enemigo.—Publio Syto.

* * *

—¿Dice usted que no tiene con qué pagarme?—decía un acreedor enfurecido a uno de sus deudores.—La culpa es suya. A usted no le gusta trabajar; anda siempre hecho un vago. Trabaje usted y no pierda su tiempo, porque el tiempo es oro.

—Sí ¿eh?—contesta el reclamado,—pues ya sé con lo que voy a pagar a usted, con el "tiempo".



ENCUENTRO DESAGRADABLE

—Caballero: me ha pisado usted. Haga el favor de poner los pies donde debe.

—Señorita: donde "debo" nunca pongo los pies.



APROVECHANDO LAS CIRCUNSTANCIAS

—Mira, si no me pagas los cien pesos que me debes, aflojo y suelto la cuerda.

El buen Pedancio, que tantas cosas buenas discurre, me ha revelado el secreto de un procedimiento que acaba de descubrir con mucho éxito para deshacerse de sus acreedores. Les paga.

La carestía de las subsistencias:

—No comprendo a qué son debidos estos precios.

—Pues, son debidos..., porque usted no me paga.

* * *

La mucama.—La señora no está en casa, pero puede usted dejarme la cuenta.

El visitante.—Si no traigo ninguna cuenta.

La mucama.—¡Ah! Entonces debe haberse equivocado usted de casa.

* * *

Cierta persona de conciencia se encuentra en la calle con un señor a quien debía unos pesos.

—Me alegro de hallarle—dice para pagarle aquellos pesitos que tuvo la gentileza de prestarme.

—¡Ah!—contesta aquél.—Lo había olvidado completamente.

—¡Caramba!... Bien podía habérmelo dicho antes.

* * *

Los hombres no necesitan dinero. No lo necesitan sino para dárselo a las mujeres.—A. Dumas, hijo.

* *

Se dice que Rabelais, en su curioso testamento dejó incluído el siguiente ingenioso párrafo:

"Nada tengo, mucho debo, lo demás dése a los pobres."

* * *

Hablando de uno de sus acreedores, decía un sujeto:

—Ese hombre es para mí, como el sol. No puedo mirarle cara a cara.

* * *

Entre amigos sin medio:

—Cuando un gobierno necesita 500 millones es como cuando tú necesitas un peso.

—¡Diablo! Entonces debe ser difícil encontrarlos.



SORPRESA

—¡Caramba, no sé nadar, y ese hombre que está ahogándose me debe quince pesos!...



RAZONAMIENTO

—¿Has cobrado la cuenta de marras? Ya sabes que la mitad del importe me corresponde a mí.

—Hombre, he cobrado la mitad mía; la tuya no he podido cobrarla aún.

¡Qué importa el agradecimiento! Un beneficio no es una colocación de fondos para que ganen intereses.—Labiche.

* * *

—Sin dinero no se puede hacer nada en este mundo.

—Error profundo.

—¡Cómo! ¿Y qué se hace?

—Lo que hago yo que no tengo dinero: deudas.

LOS HUMORISTAS DEL VERSO

ASÍ HABLABA EL MORO MUZA

Por JULIO S. CANATA

No cuentes a tu vecino
que has robado en despoblado,
si no estás dispuesto a darle
la mitad de lo robado.

Por mucho que tu mujer
te irrite, contemporiza,
si no te sientes capaz
de arrimarle una paliza.

En ser probo no porfíes,
ni de decir verdad trates,
porque la dicen tan sólo
los niños y los orates.

No hagas al prójimo sombra
si en buena ley lo merece,
pues que en la sombra germina
la virtud muy pocas veces.

No digas que no jamás
a quien te raje a sablazos;
no han sido las cruces hechas
para los hombres sin brazos.

No trates, por ser gentil,
al ruin como a un caballero;
mira que andando entre lobos
no se puede ser cordero.

Cuanto más alto te sientas,
simula más, sin ser cruel,
porque no admite la envidia
diferencia de nivel.

Ponte en guardia contra el zote
y obra con ojo avizor;
que bajo una mala capa
se oculta un buen bebedor.

De todos equidistante
consérvate, si te aprecias,
ni atento a buenas razones,
ni sordo a palabras necias.

Elogia sin tasa al zafio;
mas, con discreción, al cuerdo,
y no creas en la fábula
"La mona, el asno y el cerdo".

Mantén tu caudal oculto
a codiciosas miradas;
su piel no expone el bandido
de hoy en las encrucijadas.

Juega; pero no en la suerte
creas; cual los quimeristas:
rodeado estás de tahures
que juegan a cartas vistas.

Ten la lengua, y ni por broma
al prójimo llames feo;
cada cual se cree un Adonis,
sin ser siquiera un Tirteo.

Ni tu mesa ni tu alcoba
compartas, ni aun con parientes;
mira que, antes de morder,
el perro muestra los dientes.

Bebe poco, si el cerrojo
no has echado antes de hacerlo;
cuenta que suele haber víctimas
sin comerlo ni beberlo.

Si a escoger medios te paras
para conseguir un fin,
no lo cuentes, si no quieres
sentar fama de adoquín.

Si escribes, finge humildad,
y no habrá quien te fastidie;
o pásate a la otra alforja
para que el vulgo te envidie.

Oye, en suma, este consejo:
si quieres pasarlo bien,
es lo más cuerdo que digas
a todo y por todo: ¡Amén!

MUESTRARIO DE ERRORES CÉLEBRES

"—¡Vámonos!—dijo Peter, buscando su sombrero para secar sus lágrimas." (Zola. "Lourdes".)

"El duque apareció seguido de su séquito, que andaba adelante." (Daudet. "Cartas de mi molino".)

"Las manos cruzadas sobre la espalda, se paseaba Henri por el jardín, leyendo la novela de su amigo." (Rosny-Ainé. "El día fatal".)

"El caballo, agotado, hacía esfuerzos sobrehumanos para tirar del carro, demasiado pesado." (Paul Heise. "La Primavera".)

"Con un ojo leía; con otro escribía." (Auerbach. "Fincas en las orillas del Rin".)

"El cadáver esperaba, silencioso, su conducción." (Feuillet. "El favorito de la suerte".)

"Los tres herederos del trono repartieron entre sí el reino en tres mitades iguales." (Lemaître. "Los Reyes".)

"Ni siquiera pensaba Guillermo que el corazón pudiera servirle para algo más que para la respiración." (Argibacheff. "La Muerte".)

"Esta espléndida familia que había gozado de tanta fama en el pasado está ahora tan degenerada, que la esterilidad ya se ha hecho en ella hereditaria." (El mismo, "Vanitas".)

"Experimentaba una tristeza tan honda, como si hubiera presenciado los funerales del único ser humano sobre la tierra." (Oscar Wilde. "Cuentos".)

"Todo lo que emanaba de su interior, le era caro y dulce." (Zola. "El Dinero".)

"—Empiezo a ver mal!—dijo la pobre ciega." (Balzac. "Beatriz".)

"—¡Pobre María! Cada vez que percibe el ruido de un caballo que se acerca, está segura de que soy yo." (Chateaubriand. "El duque Montbazon".)

"Después de haberle cortado la cabeza, le enterraron vivo." (Lavedan. "La Muerte de Montgomery.")

"La tripulación del buque tragado por las olas, constaba de veinticinco hombres, que dejaron centenares de viudas, condenadas a la miseria." (Gastón Leroux. "Dramas marítimos".)

Doña Felisa. — ¿Sabe lo que he sacado en limpio de todo lo que hemos hablado? Pues que usted ve con muy buenos ojos que su sobrino llegue mañana a ser un "solterón verde", como lo es usted hoy. Y me atajo, porque yo también he quedado para vestir santos, pero yo llevo con dignidad mi soltería.

Don Wenceslao. — Y yo la soporto con mucha amargura. Ahora me doy perfecta cuenta de lo inútil de mi vida. Derroché espléndidamente la juventud... ¿Y qué encontré en cambio? Nada. Ni un cariño sincero, ni un afecto siquiera. Y ya me siento viejo. Si caigo enfermo, nadie se acercará a mi cama... ¡Nadie irá mañana a dejar un ramo de flores sobre mi sepultura!

Acacia. — *(Conmovida.)* No diga eso. Nosotros le queremos mucho, ¿verdad, tía? En mí encontrará usted siempre una hija.

Don Wenceslao. — *(Abrazándola.)* Lo sé, y ello es lo único que me consuela.

Doña Felisa. — *(Tratando de disimular la emoción del primer momento.)* ¡Dios me valga! ¡Lo que son los hombres! Primero se burlan de nosotras, y luego, cuando se ven perdidos, se ponen sentimentales y *(A Acacia)* las pavotas como vos se rinden compungidas.

Don Wenceslao. — Y usted también. No me lo niegue. Mire: todavía hay una lágrima en sus ojos.

Doña Felisa. — *(Pasándose maquinalmente el pañuelo por los ojos.)* ¡Qué va a ver! ¡Pues no faltaba más que a mí me fueran a conmover sus cursilerías! Yo sé cómo lloran los cocodrilos, y... el que no los conozca que se deje devorar.

Entra Ricardo, que viene de la calle.

Ricardo. — Buenas tardes, doña Felisa. ¡Hola, tío! ¿Y vos cómo estás, amorcito? *(Uniendo la acción a la palabra, saluda a doña Felisa, don Wenceslao y Acacia.)*

Doña Felisa. — Ahí lo tiene. *(Remedándole.)* "Amorcito..." Todos ustedes son iguales.

Don Wenceslao. — En eso tiene usted razón. Tanto los hombres como las mujeres son todos iguales. No hay más que dos clasificaciones: honestos y deshonestos. Por eso yo, dentro de las honestas, debí casarme con una, sin mayor elección, y usted con otro. Hoy tal vez tendríamos otro concepto de la vida. *(Por Acacia y Ricardo.)* Dejémolos hablar; tienen mucho que decirse. Nosotros entretanto, tomaremos el té, lamentándonos de lo que no pudimos decirnos a tiempo. *(Hacen mutis los dos, rumbo al comedor.)*

Ricardo. — *(Viéndolos ir.)* Mira: parecen dos novios.

Acacia. — No te burles, Ricardo. ¡Pobre tía! Si los hubieras oído hace un rato... Se estuvieron peleando.

Ricardo. — ¡Bah! ¡Como siempre!

Acacia. — No. Hoy la cosa fué en serio.

Ricardo. — ¿Y cuál fué el motivo?

Acacia. — Nosotros. Ya sabes lo que tía me quiere. Se le ha metido en la cabeza que va a morirse y que me voy a quedar sola... Y como tú no hablas nunca de nuestro casamiento...

Ricardo. — ¿Y tú qué dices a eso?

Acacia. — Yo... Claro... No es que esté rabiando por casarme... Aquí no me falta nada... Pero es ya mucha sonrisita la de las amigas. "¿Y vos cuándo te casás?" — pregunta una. — "Parece que tu novio no tiene mucho apuro" — dice otra. — "A lo mejor, te está entreteniendo, y luego sale casándose con otra, o se arrepiente y se declara solterón perpetuo..." — exclama una tercera. — ¡Y así siempre! ¡Es cosa de no aguantar! ¡Parecería que estoy esperando a que tú te resignes a cargar conmigo!

Ricardo. — Confiésame que todo eso que me has dicho, hace tiempo que lo vienes pensando, y tal vez te ha robado algunas horas de sueño...

La copa de cristal

(Continuación de la pág. 17)

Ahora, que no me lo has dicho con la elocuencia que lo pensaste. ¿A que no?

Acacia. — ¿Lo ves? En lugar de darme una explicación de tu actitud, te burlas de mí. Está bien. Ya sé a qué atenerme. ¡Tiene razón tía! ¡Ah, pero no te vas a reír más de mí! ¡Desde este mismo momento!...

Ricardo. — Calla. No digas palabras inconvenientes. Te crees en el derecho de enojarte cuando soy yo el dolorido.

Acacia. — Ya sé que te enoja que te hable de nuestro casamiento...

Ricardo. — Me enoja que en todo eso que me has dicho, no hay más razón fundamental que el decir de tus amigas, ni más base que la situación de ridículo en que crees encontrarte. Yo, en cambio, hubiera preferido oírte decir: "Mira, Ricardito, te exijo que nos casemos en seguida, porque quiero ser tu mujer ampliamente, plenamente; porque estoy impaciente por construir un hogar, nuestro hogar, en el que por encima de la opinión de las amigas y hasta de la misma tía, esté nuestro amor, nuestro gran amor.

Acacia. — Aunque todo eso es cierto, y aunque es cierto que por la confianza en nosotros mismos podríamos esperar, no debemos olvidar que vivimos entre la gente y tenemos la reputación que la gente quiere darnos.

Ricardo. — Cuentan que en una aldea de no sé qué país, un matrimonio poseía una copa de cristal que era un inestimable talismán. Todo en aquella casa era felicidad y alegría. Los vecinos y aun los forasteros, sabedores del precioso amuleto, acudían de continuo a la casa de la suerte para admirar de cerca una y mil veces la copa prodigiosa, que por su aspecto era una vulgar copa de cristal, sin ninguna particularidad exterior. Pero no por eso se cansaban de examinarla, y la copa pasaba de mano en mano, incesantemente. Hasta que un día, uno de los admiradores, no se sabe si por descuido o por maldad, la dejó caer y la copa se hizo añicos contra el suelo. Desde aquel día el matrimonio feliz, por prodigio del talismán, se vió sujeto a las vicisitudes de los demás mortales. Y fueron los vecinos, las amistades, los que destruyeron el sublime privilegio que el cielo les había concedido.

Acacia. — El único talismán con que yo cuento es mi cariño, y ese nada ni nadie podrá destruirlo. Tú lo sabes.

Ricardo. — Porque lo sé, porque estoy seguro de él, te voy a confesar que... es cierto: hasta hoy he rehuído el matrimonio.

Acacia. — ¿No me quieres como yo a ti?

Ricardo. — Te quiero con toda el alma.

Acacia. — Entonces, ¿no confías en mí?

Ricardo. — Confío en ti como podría confiar en mi madre. Quisiera casarme contigo mañana mismo, pero...

Acacia. — ¿Hay algo que lo impide?

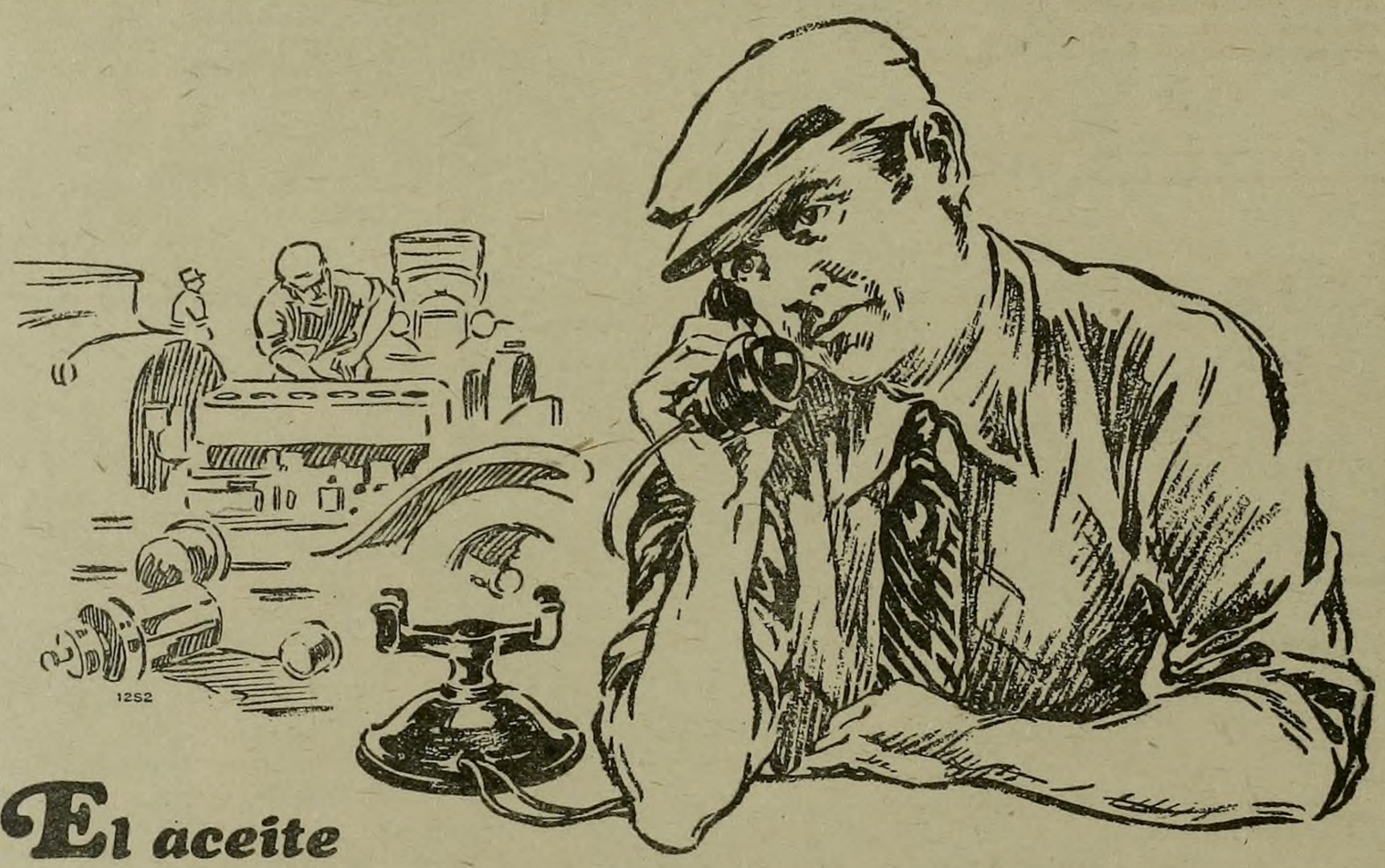
Ricardo. — ¿Quién puede impedirlo si mi amor es más fuerte que todo? Pero..., francamente, tengo miedo.

Acacia. — ¿Me tienes miedo?

Ricardo. — Tengo miedo a la vida. ¡Somos tan felices ahora! Tú,

(Continúa en la pág. 59)

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMIA



"El aceite inferior ha destrozado su automóvil... tardaremos una semana en repararlo"

El que juega con aceite inferior está seguro de perder. Quizás puedan retrasarse los resultados pero tarde o temprano, cuando menos lo espere, vendrá el desengaño. El motor abatido se entorpecerá y acabará por detenerse.

Entonces será cuando oiga Ud. la sentencia costosa del mecánico: "Su automóvil quedará compuesto dentro de una semana. ¡El aceite inferior lo estropeó!"

Estas palabras siempre significan gastos. Toda la economía que pudiera Ud. haber realizado en un año, usando aceite barato, no compensará la suma que habrá de pagar Ud. al mecánico y, lo que es peor, su automóvil nunca será tan bueno como antes de que Ud. "corriera el albur."

No sea Ud. víctima de la falsa economía. Compre "Standard" Motor Oil confiándose en su seguridad de que en esta forma ahorrará dinero. Llenando su cárter de "Standard" Motor Oil cada 1000 kilómetros, sus gastos de mantenimiento del automóvil decrecerán hasta su mínimum.



Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

Labores Femeninas

Por MALISA

Blusa de encaje de lana



ESTA encantadora fantasía goza en la actualidad de todos los privilegios de la moda, utilizándose mucho en toda clase de prendas de vestir, tales como blusas, toreras, adornos, echarpes, etc.

Esta blusa está totalmente compuesta por motivos florales, unidos entre sí por medio de sencillas bridas retorcidas, resultando, luego de terminada, un conjunto de encaje liviano y decorativo.

Para que este encaje resulte hermoso tendrá que ser ejecutado con lana sumamente fina, como la lana zephir, por ejemplo, la que puede, según los motivos, ser trabajada simple o doble.

Tejiendo esta labor en dos colores, como ser azul y rosa, quedará muy vistosa; pero resultaría más delicada si se hiciera en dos tonos del mismo color, cabe decir, uno más fuerte y otro más claro.



Fig. 1

Fig. 2

He aquí cómo se ejecuta: Se empieza por los motivos, que se realizan por separado. Para las flores debe hacerse un pequeño redondel arrollando un poco de lana sobre un lápiz, para luego recubrir dicho arito con diez y seis medios puntos, cerrando entonces la fila, y siguiendo con otra por encima, compuesta de baretas, cada una de ellas separadas entre sí por tres puntos de cadena hasta terminar la fila, la cual irá también seguida de otra fila de medios puntos.

A esta altura de la labor, se toma la lana obscura, para tejer la fila siguiente: una bareta, dos puntos de cadena, una bareta, dos puntos de cadena, y se sigue con dos filas más, pero formando onda. A estas dos últimas filas se les bordarán los calados con punto largo y cruzado, ya sea con seda o con un tercer tono de lana, terminando la flor con otra fila de medios puntos en color subido.

Las mismas flores pueden obtenerse también tejiendo nada más que el centro y bordando las demás filas, sin tejido, las que en tal caso terminarían con un galón (fig. 1), y el galón, que es también el que forma el contorno de las hojas (fig. 2), debiendo ejecutarse con la lana obscura.

El relleno de las hojas lo forma una vainilla hecha a la aguja, con el color claro, agregando un punto de cadena más obscuro en el centro de las hojas más grandes, el que además de sujetar el tejido vendría a formar una nervadura.

Para ejecutar esta labor debe utilizarse, como para el encaje de Milán, el papel tela, previamente dibujado, sobre cuyo dibujo se aplicarán el galón y los florones, y se termina reuniendo todos los motivos por medio de bridas retorcidas.

Para evitar cortar el hilo al terminar cada brida, debe hacerse correr dicho hilo por debajo del galón, de una brida a la otra.

Una vez terminado todo el tejido del delantero, tómense todas las mallas de la parte de abajo, sobre una aguja de tejer, con dos agujas, y agréguese un pie de unos diez centímetros de punto côtes, haciendo lo mismo para la parte de atrás.

Para dar fin a la interesante labor, únanse los costados y los hombros. Oríllense las bocamangas y el escote con una vuelta de galón aplicado con aguja de coser, al cual se agregará una vuelta de baretas tejidas en esta forma: una bareta, un punto de cadena, una bareta un punto de cadena, dando fin al conjunto con un medio punto encima de dicho calado, en color obscuro.

Recomendamos unir los motivos sin estirar las bridas, para no desformar el dibujo.

La copa de cristal

— (Continuación de la pág. 57) —

mi novia ideal, que siempre me espera amorosa... Ni una incidencia grave, ni una queja... La vida para nosotros no tiene más que un objeto: querernos. ¡Y es tan dulce el beso furtivo que nos damos al despedirnos!... ¡Es tan dulce mi sueño de felicidad, esperando el mañana!...

Acacia. — ...Ese mañana que tú evitas que llegue.

Ricardo. — Es que yo creo que la verdadera felicidad es la esperanza de serlo. Soñando que se va a ser feliz, ya se es. Y tengo miendo de que mi sueño se haga realidad y la realidad defraude a lo soñado. Tengo miedo de que la rutina del vivir diario enfríe nuestro cariño y seamos como esos matrimonios que dice la gente que "se llevan bien" porque no se tiran los platos a la cabeza.

Acacia. — Ahora me doy cuenta de que te estás burlando de mí.

Ricardo. — No lo creas. Mira: hay muchas mujeres que se lamentan de que sus maridos no las quieren como cuando eran novios. "¡Qué felices entonces! — exclaman. — ¡Qué tiempos aquéllos!" Y no es que el marido las quiera menos; es que se ha esfumado el encanto de agarrarse una mano a hurtadillas, ha muerto agobiado por las incidencias del vivir diario. El hombre, preocupado en sus asuntos, que es el bienestar de los suyos, se olvida de dar un beso a su mujer cuando llega a casa, y ella, distraída en sus obligaciones de dueña de casa, deja también pasar el momento de hacer a su esposo un cariño a tiempo. En una palabra: el cariño es el mismo, pero han desaparecido las divinas tonterías de amor, que son las que constituyen la felicidad que se añora.

Acacia. — Pero tú lo dices: el cariño es el mismo.

Ricardo. — Pero no basta. Esas divinas tonterías son como gorjeos de pájaros que embellecen el amanecer, son el parpadear de las estrellas en una espléndida noche de verano que dan encanto e idealidad al paisaje.

Acacia. — ¿Y si yo te jurase que siempre seré tu novia?...

Ricardo. — Entonces me casaría mañana mismo.

Acacia. — Pero ¿tú estás seguro de que serás siempre mi novio?

Ricardo. — ¿No ves que por el temor de que tú no lo fueses, no quería casarme?

Acacia. — ¿Y qué pena tiene el primero que falta a lo pactado?

Ricardo. — Hagamos un juramento solemne. Juremos que el que incurra en esa falta, deja al otro en libertad de campar por su respeto. Si soy yo, tú vuelves a vivir con tu tía; si eres tú, yo me voy donde no puedas volver a verme más.

Acacia. — ¡Oh! ¡No! ¡Es demasiado!

Ricardo. — No lo creas. El mismo temor de perder lo que queremos, nos hará vigilarlo constantemente. Lo que está seguro nadie se molesta por cuidarlo. El cariño de nuestra madre nunca nos ha preocupado conservarlo, porque estamos seguros de encontrarlo en cualquier momento. El avaro guarda celoso su fortuna porque sabe que una circunstancia adversa puede llevársela de entre las manos. Nunca apreciamos tanto la vida como cuando estamos en la guerra o sentimos crujir el barco a nuestros pies sobre el mar embravecido...

Acacia. — Luego lo inestable... El peligro...

Ricardo. — Es lo que nos hace juntarnos más para defendernos mejor.

Acacia. — Te juro que siempre he de conservar vivo el fuego de nuestro cariño.

Ricardo. — Ahora puedes llamar a tu tía y decirle que me has convencido y que la semana que viene nos casamos.

Acacia. — ¿La semana que viene?

Ricardo. — Sí, la semana que viene. ¿No te parece bien?

Acacia. — A mí me parece bien todo lo que tú quieras. *(Ricardo la besa. En el mismo instante entran doña Felisa y don Wenceslao.)*

Doña Felisa. — *(Escandalizada por lo del beso.)* ¡Ave María Purísima! ¡Es lo único que me faltaba que ver! ¡Insolente! ¡Salga de esta casa!...

Don Wenceslao. — *(Conciliador.)* Déjelos explicar. .

Ricardo. — Decidimos casarnos la semana que viene y... para sellar el compromiso...

Doña Felisa. — *(Dulcificándose.)* ¡Ah! Siendo así... Pero la semana que viene no. Hay que dar tiempo al tiempo. ¿Qué dirían nuestras relaciones de una cosa así, tan precipitada? Yo fijaré la fecha. *(Abrazando a Acacia.)* ¿Verdad, hija mía?

Ricardo. — *(Como hablando consigo mismo.)* Las amistades.. Las relaciones...

Don Wenceslao. — *(Echándole un brazo por encima de los hombros.)* ¿Así que te decidiste?

Ricardo. — Sí. Pero ya lo ve. La copa de cristal empieza a estar de mano en mano... Dios quiera que no la quiebren antes que yo pueda imponerme y guardarla bajo siete llaves.

TELON

La selva trágica

— (Continuación de la pág. 5) —

guera", un "changuito" que nos servía de acompañante en todas las excursiones, se relamía de gusto, con los ojos clavados en la presa que mentalmente había elegido.

Y como la curiosidad no está reñida con los asuntos gastronómicos, la nuestra quedó en suspenso sin ninguna violencia hasta que el narrador reanudase su pintoresco relato.

— Güeno, como les había emprencipiao a contar — continuó el capataz de "Las Tres Flores", ya bastante comunicativo, — serían poco más o menos las diez de la noche, cuando un pión que dormía cerca del corral de las cabras vido un bulto negro que se movía entre los matorrales, a pocos pasos de los algarrobos. Apenitas se lo alcanzaba a divisar entre las tiñieblas; pero dejuramente era un hombre que caminaba agasapao, apartando las ramas sin hacer ruido. ¡A la cuenta debía de trair muy malas intenciones!

"De pronto se escuchó un juerte alarido; algo así como una voz de "¡socorro!", que dispertó a tuita la gente 'e la casa. Y el bulto jué a cair al lao del catre 'e don Nicola, que de un brinco echó mano a la escopeta, apretando los dos gatillos.

"A la claridad del fogonazo pudo verse entonces un hombre emponchao que se retorcía entre los ñudos de una tremenda ampalagua. Sin duda la había pisao en el lomo cuando el animal se preparaba pa tragarse alguna gallina; porque esos bichos saben ser muy golosos.

"Pero nunca se pudo averiguar si el correntino había muerto ahugao por la serpiente o baliao por el pero. Lo que p'al caso viene a ser la mesma cosa. Muerte por muerte, d'igual modo estira uno la pata... ¡Que Dios lo haiga perdonao al dijunto!

"Se vido, eso sí, que el pobre había tratao de librarse a puñaladas de aquel grueso lazo que se le ceñía al ganote, porque al cueriar al otro día a la ampalagua — un bicho como de seis metros, que hubo que ultimar a hachazos, — los piones alvirtieron que el animal tenía varios tajos profundos. ¡De la que se había librao el gringo!...

La ven, pues — terminó diciendo filosóficamente el capataz, — que hasta las víboras pueden salvarle la vida a un cristiano cuando entuavía no le ha llegao su hora.

EL EXITO DE NUESTRA CRUZADA CONTRA EL LUMBAGO SE DEBE CASI EXCLUSIVAMENTE A LA RECOMENDACION DE FAVORECEDORES SATISFECHOS.

LUMBAGO

"¡Ya no puedo soportar este tormento!"



"¿HAY ESPERANZA DE ALIVIO?"

Millares de personas, martirizadas constantemente por los atroces dolores del lumbago, profieren esta queja. A veces los ataques son tan agudos que parece que hierros candentes desgarraran los nervios y músculos.

Muchos padecen Lumbago, pero pocos saben por qué padecen, o cómo pueden aliviarse. Una cosa es indudable: si los riñones no llevan a cabo su función principal de filtrar y purificar la sangre, el Lumbago continuará atormentando sin tregua. Cuando la sangre circula rica y pura por todo el organismo, se desprende con rapidez de todos los ácidos e impurezas nocivas.

Asegure el buen estado de sus riñones y habrá dado un gran paso para que su sangre esté en condiciones de combatir y vencer los innumerables microbios que pueden encontrarse en el organismo.

Las Píldoras De Witt cuentan con la aprobación de médicos de muchas naciones, como medicamento digno de confianza y activo para aquellos casos que pueden tener su origen en desórdenes de los riñones, tales como el Lumbago, la Ciática, el Reumatismo, Dolores de Cintura, etc.

Es tal la confianza que nos merece esta preparación que se vende en todas partes del mundo desde hace más de 40 años y goza de una reputacion sin igual, que *preferimos* que Vd. ensaye las Píldoras De Witt antes de invertir su dinero en la compra de un frasco.

No tiene más que llenar y enviar el cupón al pie, y a vuelta de correo recibirá UN SUMINISTRO GRATIS DE ENSAYO. Este consiste en unas pocas píldoras, pero lo suficiente para convencer a Vd. de lo que afirmamos, y para que compruebe lo que valen las Píldoras De Witt.

PILDORAS

DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

BA 38

Con el mínimo gasto de la estampilla de franqueo. Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON —HOY MISMO.

Sres. E. C. De WITT & Co. Ltd.,
(Depto. EH. 38). Casilla de Correo 1550,
Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre .....

Dirección .....

Escriba con claridad .....

Envie el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.

La caricatura en el extranjero



(DE "LOSTIGE BLATTER", BERLIN)

—Usted, joven, si no puede corregirse la costumbre de meter la mano en los bolsillos y encontrarlos vacíos, debía procurarse un puesto en el ministerio de Hacienda.



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

La esposa del doctor.—¡Qué interesante! El matrimonio del departamento de al lado ha vuelto a pelearse.



(DE "HUMMEL", HAMBURGO)

—Usted perdone, señor, pero, ¿tiene ahí una moneda? Necesitamos tirarla al aire para ver a quién de los dos le corresponde su reloj o su paraguas.



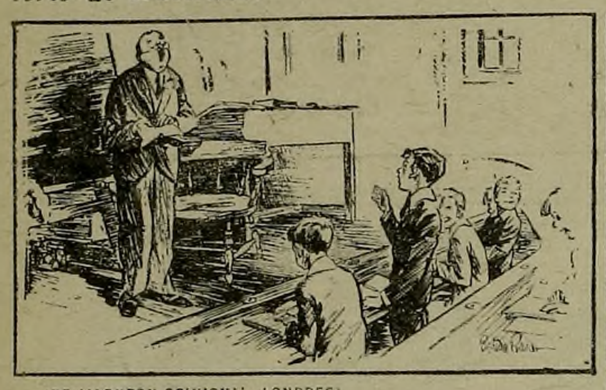
El dueño de la pensión.—¿Quiere venir a ver la puesta de sol, señor?

El huésped.—¿Cuánto me cobrarán de extra por eso?



La dama.—Veo que aquí son prohibidas las propinas.

El mozo.—Sí, señora; pero también la manzana era prohibida en el paraíso, y, sin embargo...



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

El profesor.—El topo es un animal que come diariamente una cantidad idéntica a su peso.

El alumno.—Y, dígame, señor, ¿cómo hace el topo para saber cuánto pesa?



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

—¡Qué diablos con estos ladrones! ¡Por poco me hacen llegar tarde a mi casa!



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

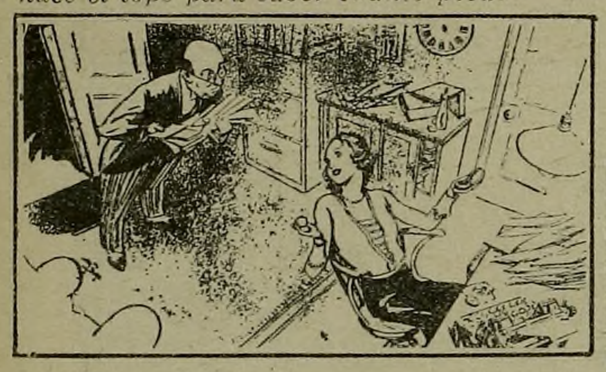
El jefe de los terroristas.—¡Que han hecho volar ustedes el Banco Nacional! ¡Pero, desdichados! ¡Si ahí teníamos todos nuestros fondos!



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

Él.—Hasta hace poco yo era el único de la oficina que no sabía bailar.

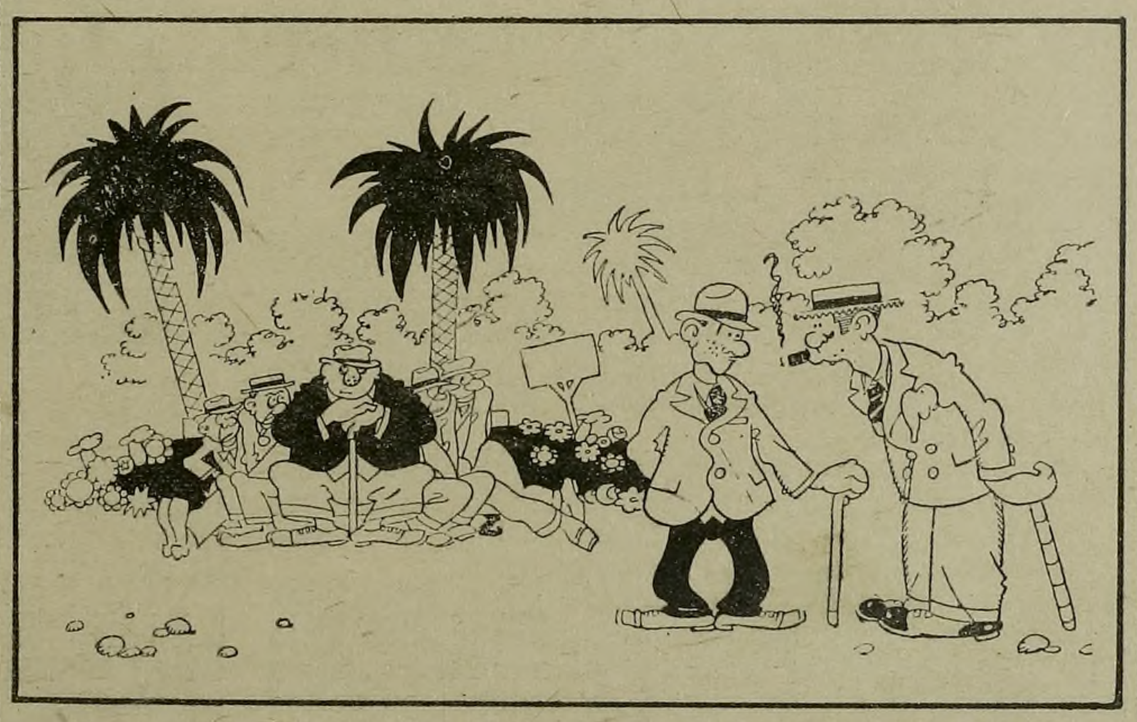
Ella.—¿De veras? ¿Y ahora quién más hay?



(DE "ROYAL", LONDRES)

El jefe de oficina (muy ocupado).—¿Cómo se las arreglará usted para almorzar, señorita?

La dactilógrafa.—¡Ah! ¡Es usted muy amable, pero ya tengo con quién ir!...



En Norte América:—¿Que quién es ese que está ahí sentado? Pues, ahí donde usted lo ve, es el "rey del banco".



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

—¿Qué estás haciendo ahí, Clara?

—Mirando la luna.

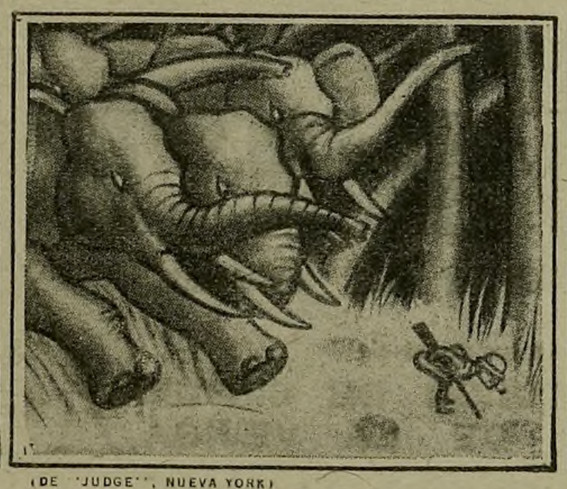
—Bueno, pues dile a la luna que se vaya, y tú ven a acostarte.



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

Ella.—El programa dice que los vestidos fueron facilitados por Levine.

Él (que está cansado de ver sonreír a las artistas).—¿Y no dice quién facilitó las dentaduras?



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

El cazador.—¡Hum! ¡Sospecho que estas huellas son de elefantes!



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

La dama orgullosa.—¿Se ha enterado de que mi esposo toca el órgano?

La dama pobre.—¡Qué desgracia! Pues, si el mío sigue sin trabajo, también tendrá que comprarse uno.

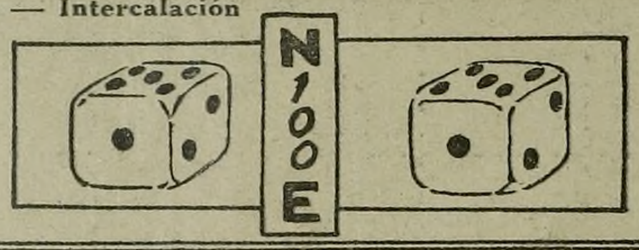


(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

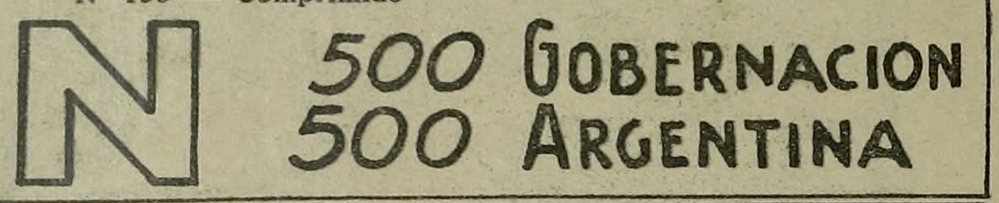
—¡Qué raro! ¡Juraría que oí dar unos golpes!

DESCIFRE USTED Por E.R.A.C.

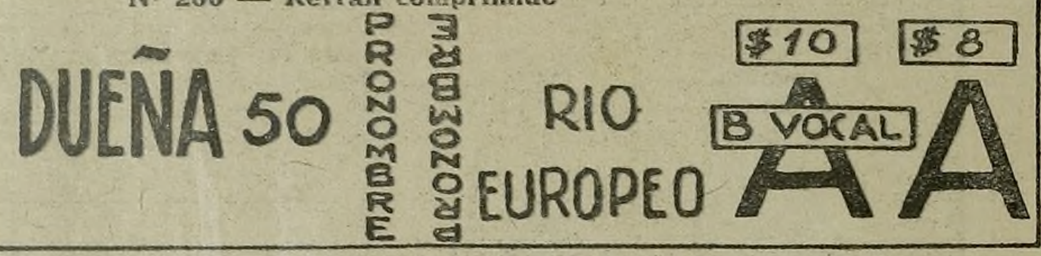
Nº 198 — Intercalación



Nº 199 — Comprimido



Nº 200 — Refrán comprimido



Ver las soluciones en la página 68

El retrato de Sita

(Continuación de la pág. 12)

Y sin embargo, es seguro que el retrato se encuentra entre aquellas cuatro paredes.

Llega una mucama y anuncia que la comida está pronta.

El almuerzo fué normalísimo; mucho menos enojoso de lo que Ontario había temido.

Amica había presentado su hermano a los esposos. Y no obstante su pésimo estado de ánimo, Ontario lo halló simpático. Era un lindo muchacho, que demostró pronto una cándida admiración por Sita.

— Ontario — decía Amica, riendo; — mi hermano ha tenido una miradita fulminante para Sita... Esté atento.

Ontario, con tranquila seguridad, responde:

— ¡A buena hora!...

— ¿Por qué dice "a buena hora"? Sita tiene treinta y un años; la verdadera juventud de la mujer comienza a los treinta. No se descuide, Ontario. Todos los hombres que conozco me hablan con entusiasmo de Sita.

Sita se sonroja y les dice:

— Terminen.

Y al decir esto, estaba Sita verdaderamente graciosa y adorable.

Pasaron todos a la terraza para tomar el café. El jovencito siguió al lado de Sita, hasta la mesa, se sentó, pero advirtiendo que ella permanecía parada para preparar las tazas, se levantó impaciente, y la contemplaba con el rostro encendido. Amica y Ontario se hallaban todavía en la puerta, desde donde aquélla le señaló la pareja, divirtiéndose en inspirarle celos. Ontario sentía una extraña incomodidad.

En esto Sita vino a su encuentro con una taza de café en la mano, y le dijo:

— Contra toda etiqueta, la primera taza es para ti, querido.

Se la ofreció sonriendo. Estaba un poco lánguida. En seguida posó su mirada en las manos del esposo. Ontario se sintió transportado a diez años antes, cuando ella era todavía muchacha y él estaba enteramente enamorada de ella.

Ahora están los cuatro alrededor de la mesita baja. Los sillones son cómodos, el parapeto de la terraza está lleno de flores, del cielo pálido desciende una luz suave sobre la terraza a través de un velo de glicinas.

Amica y Ontario hablan en voz baja, y éste se siente muy complacido de oír contar los elogios que los amigos de ella van haciendo de la gracia y de la belleza de Sita.

Las cuatro voces de los contertulios se mezclan en un murmurio casi adormecedor. Después de un momento, sobre aquel murmurio se elevó la voz de Sita que decía:

— Amica, me hice hacer una fotografía lindísima. Ontario: sé bueno y ve a buscar el retrato de esta mañana, para enseñárselo.

Por un momento el mundo se hizo a los ojos de Ontario completamente obscuro.

Cuando recuperó la vista, se levantó diciendo:

— Voy a buscarlo.

Y salió.

Nadie advirtió la inmensa mortificación de su ánimo. Ahora él no sentía nada de fastidio contra Sita: únicamente una inquietud muy grande y una trágica humillación. Lo había invadido una ternura profunda por su mujer, tan querida, tan admirada de todos. ¡Lo quería tanto!

¿Qué iba a decir al volver dentro de dos, tres o cuatro minutos, sin el retrato? Si en un instante, al llegar al estudio, se muriese de repente, se produciría un gran tumulto, gritos, llantos, etc., y nadie pensaría más en el retrato. Sería una solución. Mas, ¡qué dolor dejar el mundo donde quedaba Sita, tan bella y amorosa! A todos agrada; todos la admiran; todos se la envidian; y esto es muy hermoso. No importa morir, mas es doloroso dejar a Sita, la cosa más bella que hay en el mundo y que él posee.

A todo esto ha llegado al estudio. Y entra pensando en Sita, la criatura ideal.

Entra en el estudio como en un sueño; y va súbitamente hacia la pared de la ventana, derecho al armario alto y estrecho. Con la seguridad de un sonámbulo va, abre el sexto cajoncito, levanta con una mano toda la columna de los legajos y en el fondo, debajo del último, toma el retrato, el retrato de Sita que allí modestamente esperaba; el retrato que él había sepultado allí en la hora ciega del fastidio, y que encontraba ahora, con toda naturalidad, en el instante propicio del amor. Lo levanta a la luz, lo besa, en seguida corre triunfante a reunirse con Sita y los amigos, llevándolo en alto y gritando regocijadamente:

— ¡Aquí está!... ¡Aquí está!... ¡Pero Sita es mucho más hermosa!

YARDLEY LAVENDER

LA FRAGANCIA ADORABLE

Tan altamente apreciada por las damas de buen gusto, que se ha transformado en parte integrante de la vida social moderna.

En muchas ocasiones, cuando perfumes pesados y exóticos están fuera de lugar, YARDLEY LAVENDER es la fragancia que mejor se adapta al ambiente y al momento.

Frasco con tapa rociadora y de tapones de fantasía.



En el mismo perfume: Jabón Lavender, "El lujoso jabón del mundo", Crema para la cara, Polvos para la cara (sueltos y compactos), Talco, Sales de baño, etc.

Unicos Representantes y Distribuidores:

MURRAY, LEA & Co., Rivadavia 1220 - Bs. As.

YARDLEY HOUSE — 33 OLD BOND STREET — LONDON

La Bebida Indispensable al Comenzar el Día

DIA mal comenzado será día sin éxitos o satisfacciones, y mal comienza el día quien no principie cerciorándose de que disfrutará buena salud. Para asegurarse basta una cucharadita de "Sal de Fruta" ENO disuelta en medio vaso de agua.

Esta bebida refrescante regulariza el organismo, impide los pequeños trastornos que tan frecuentemente perturban nuestra actividad y mantiene durante el día la cabeza despejada y el cuerpo ágil y sano. La acción de la "Sal de Fruta" ENO, purificadora, refrescante, suavemente laxante, limpia de toxinas el organismo y le permite funcionar normalmente, con regularidad perfecta.



"SAL DE FRUTA"

ENO

MARCA DE FABRICA

"FRUIT SALT"

De venta en todas las farmacias.

Unicos agentes de venta:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.

Belmont Building, Nueva York

También en Toronto, Sydney y Wellington

Para la Gente Menuda

Por La Abuelita

EL FRASCO DE DULCE

ENFRENTE de la casa de Arturito hay un pequeño negocio que vende dulces caseros y alfajores, hechos por su dueña, una amable anciana siempre sonriente.

Arturito va todas las mañanas, seguro de comer algo bueno en recompensa de pequeños servicios que presta a la anciana.

Ese día le había encargado subir a un estante alto un dulce de guinda que acababa de hacer. Encaramado en la escalera estaba, cuando la puerta se abrió con estrépito para dar paso a una elegante señora que bajó de un lujoso auto.





ZAPATERO REMENDÓN

Recubrir con tinta o carbonilla algunas líneas blancas de este grabado para destacar el retrato que se ve en la parte superior del mismo

— Vengo a buscar mi anillo de brillantes que dejé ayer sobre el mostrador.

— No lo tengo, señora — repuso con voz débil la anciana. — Es verdad que lo hallé sobre el mostrador, como por teléfono le dije; pero me lo puse en el dedo para no perder tiempo en guardarlo y no sé cómo lo he perdido.

— ¡Es usted una ladrona y llamaré a la policía! — dijo, airada, la dama.

Al oír la palabra "policía", Arturito se asustó tanto, que dejó escapar de las manos el frasco de dulce, que se hizo añicos en el suelo.

La anciana descubrió, entre el dulce, una cosa que brillaba... ¡Era el anillo! Al preparar la mermelada, se le había deslizado del dedo la joya, y allí aparecía.

¡Estaba salvada! Ya no la creerían ladrona ni la llevarían presa!

Abrazó con ojos húmedos de reconocimiento al buen Arturito, que en adelante no careció de dulces para él y los suyos, y fué el mimado de la anciana vendedora.

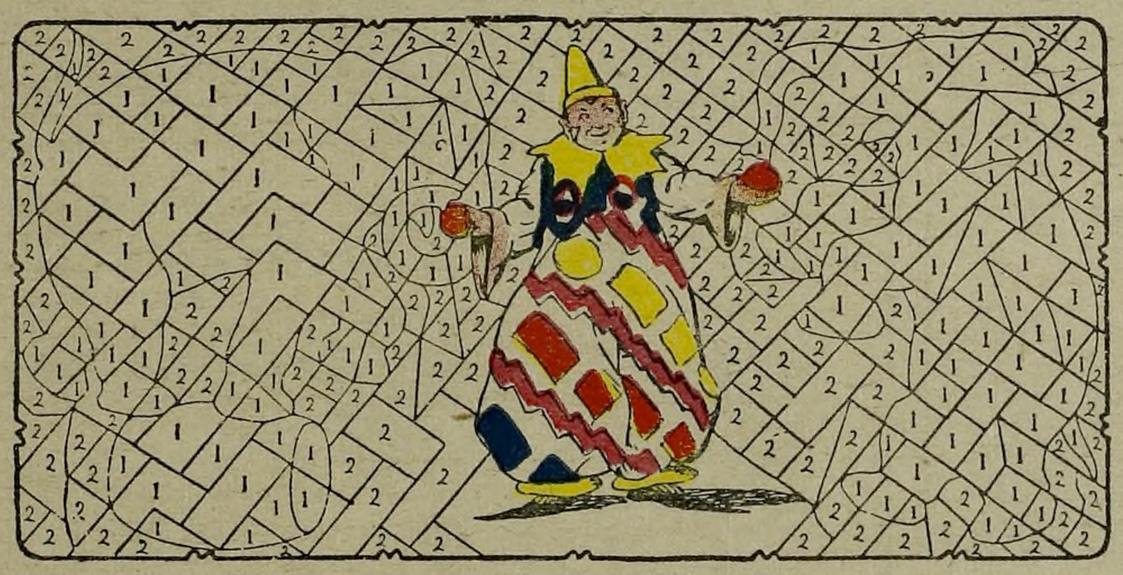


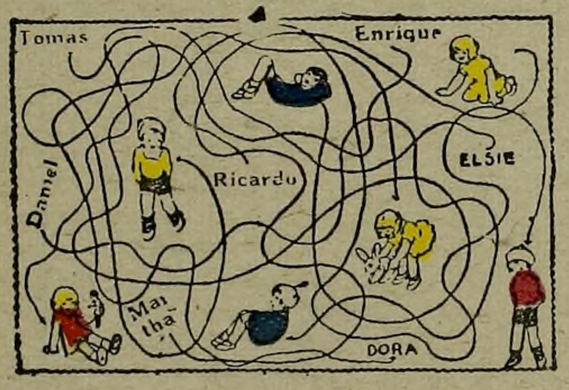
CUADRO MÁGICO

Cortando esta figura de la página, puede obtenerse un entretenimiento fácil. Consiste en doblar el grabado por las líneas interrumpidas de modo que (A) vaya sobre (B) y (C) sobre (D). Hecho lo cual se hacen los otros pliegues, llevando (E) sobre (F) y (G) tocando a (E). Quedará al descubierto un vaso de flores.

LOS AMIGOS DE JOY

El payaso Joy tiene dos amigos a quienes adivine mucho: están ocultos entre estas líneas rectas de la figura. Para ponerlos en evidencia tendremos que dar sombra de lápiz a todos los espacios marcados con el número (2).





¿CÓMO SE LLAMAN?

He aquí un número de niños que deben identificar mis lectorcitos.

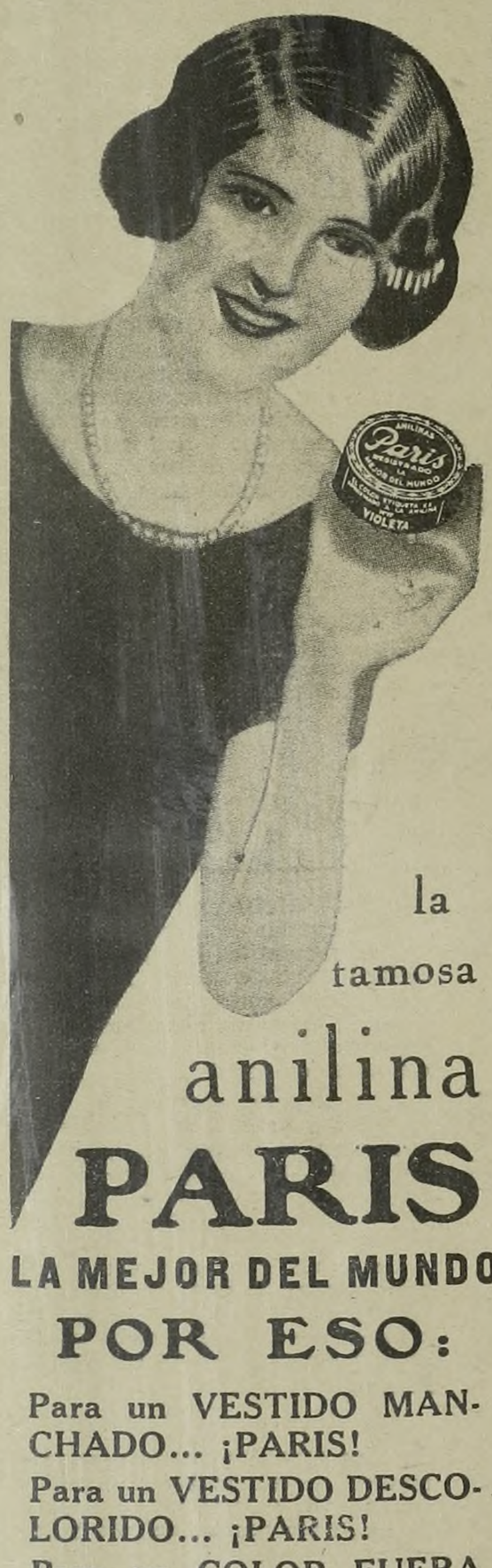
Con un lápiz seguirán cuidadosamente las líneas del laberinto hasta asignar a cada uno el nombre que le corresponde.

Apólogo

De A. S. Pérez

Dos violetas suspiraban
Bajo la verde esperanza.
Y las dos se confiaban
Los deseos que abrigaban
Si dejasen su clausura.
— Yo — decía una, gozosa, —
Si un día dejo tu lado,
Morir quisiera dichosa
Sobre el seno de una hermosa
O en un búcaro dorado.
Y la otra respondía:
— Yo, al perder mi juventud,
Si me arrancan de aquí un día,
Morir quiero, hermana mía,
Dando a un enfermo salud.
Hasta las humildes flores,
Cual los humanos, también
Vivas sueñan con honores
Y otras con hacer el bien
Y mitigar los dolores.

Sí... señora! ésta es!...



la famosa anilina

PARIS

LA MEJOR DEL MUNDO

POR ESO:

Para un VESTIDO MANCHADO... ¡PARIS!

Para un VESTIDO DESCOLORIDO... ¡PARIS!

Para un COLOR FUERA DE MODA... ¡PARIS!

Siempre las **Anilinas PARIS** la sacarán de apuros, porque tiñen con máxima perfección, transformando los vestidos y demás prendas en flamantes colores de moda.

¡SEÑORA!

¿Tiene que teñir una prenda chica? Compre una cajita Anilina París de 20 centavos.

¿Tiene que teñir una prenda grande? Compre una caja grande de 80 centavos.

Escuche nuestras audiciones del "LAFF - CONCERT" por L. R. 2 RADIO PRIETO los Martes y Viernes de 19.30 a 20 hs.

¿Por qué las estrellas de cine niegan ser casadas?

(Continuación de la pág. 51)

"¿Es preciso contestar a esa pregunta?" "Absolutamente preciso." "Bien. Yo quería guardar el secreto, pero si no es posible, declaro que estoy casada, desde hace dos meses, con Nicholas Soussanin."

¿Es que se cotizan mejor las solteras en la bolsa de Cinelandia? Todo parece demostrarlo: desde el interés del público por ellas hasta los entretelones del contrato codiciado. Las grandes empresas imponen sus condiciones a las artistas contratadas y no es la menos frecuente la prohibición de casarse mientras permanezcan en ellas.

Se cuenta esta anécdota de Jane Arthur, enamoradísima de Julián Ancker. Huyeron ambos a un pueblito para casarse en la mayor intimidad, evitando así todo cuanto pudiera distraerlos en su amor.

Regresaron la misma noche, llenos de felicidad, y la joven estrella quiso mostrar al marido su espléndido contrato cinematográfico. Al leer las primeras líneas palideció intensamente, y exclamó, suplicante:

—¡Vete, por piedad, Julián! Había olvidado que el contrato me prohibe casarme...

Obedeció el flamante marido por no destruir el porvenir de la hermosa Jane, pero cinco meses después contaba sus cuitas al tribunal de divorcio que le devolvía la libertad.

Su breve luna de miel transcurrió entre una boda vertiginosa y un divorcio no menos vertiginoso.

Recién divorciada del actor Earl T. Montgomery la notable artista de la pantalla Vera Reynolds, fué a París, donde contrajo matrimonio con el también célebre actor Robert Ellis.

Al poco tiempo regresaron a Hollywood, reintegrándose ambos a su trabajo de los estudios, y hasta tres años después nadie tuvo noticias de este matrimonio.

Se presentó ante el tribunal de divorcio de Los Ángeles una demanda firmada por Claudia D. Offin contra Phillip G. Offin. Estos nombres, totalmente desconocidos, no despertaron el interés de la colonia cinematográfica, hasta que un indiscreto repórter descubrió, tras la modesta inicial, a Claudia Dell, rubia belleza recién trasladada del teatro al cine sonoro.

Los ejemplos pueden multiplicarse hasta el infinito.

Pero es justicia consignar al propio tiempo que el matrimonio no excluye de la gloria ni resta éxitos cuando se trata de dos astros que se unen con el sagrado vínculo del matrimonio. Díganlo, si no, entre otros, estos binomios, admirados por el mundo entero: Carol Lombard - William Powell, Joan Crawford - Douglas Fairbanks (h.), Vera Reynols - Robert Ellis, Dolores Costello - John Barrymore, Lilyan Thasman - Edmundo Lowe, Jobyna Ralston - Richard Arlem, Ruth Chatterton-Ralph Forbes, Dorothy Sebastian - William Boyd, Mary Pickford - Douglas Fairbanks, Virginia Valli - Charles Farrell, Sally Eilers - Hoot Gibson, Kay Francis - Kenneth Mc.Kenna, Lola Lane - Lewis Ayres, Bebe Daniels - Ben Eyron.

Otra cuestión promotora de dudas y disentimientos entre los aficionados al cine es lo referente a la estrella-madre.

¿Quita la maternidad alguna virtud a la artista de nuestra predilección? La respuesta es negativa. Basta para corroborarla la simple observación de que muchas figuras máximas de la pantalla tienen hijos.

Madres son: Gloria Swanson, Esther Ralston, Norma Shearer, Bebe Daniels, Eleanor Boardman, Marlene Dietrich, Nancy Carroll, Dolores Costello, Leatrice Joy, Irene Rich, Mae Murray, Lita Grey, Florence Vidor, entre varias más, de alto valor en el firmamento del celuloide.

Y es que el talento se sobrepone a todas las trabas y restricciones.

Cuando se impone la personalidad artística de una figura en la pantalla, nada ni nadie tienen el poder de reducirla o disminuir sus proyecciones.

Soltera, casada, viuda, divorciada, madre o sin hijos, son palabras vanas y carentes de significación para ellas. A lo sumo sirven para tejer en torno suyo leyendas y comentarios que, sin proponérselo, sirven de sabroso tema a sus admiradores y motivan más de una polémica entre los fanáticos del cine.

Los prejuicios del mundo

(Continuación de la pág. 9)

cara como si yo me hubiese convertido en un ladrón... Sólo siento que en este instante no pueda oírme el compadre Cicio.

Cuando pasados los años para el maestro Brasi, llegó para Rosina la edad de poder casarse, ningún joven del lugar se atrevía a festejarla, a ella que era un lindo capullito, y que de no ser la hija de maestro Brasi, hubiese hecho cometer quién sabe cuántos pecados de pensamiento cuando se sentaba a la puerta de su casa, con sus labores, luciendo un busto de líneas correctísimas estrechado dentro de un corpiño rosa, y con las pestañas largas y arqueadas, y sus cabellos negrísimos agrupados sobre la blanca nunca...

Pero Rosina era la hija del sepulturero Brasi, y los mozos pasaban de largo. Uno solo se detuvo una vez a hablarle; era un bracero llegado hacía poco de un pueblo vecino. Y conforme oyó que el mozo la llamaba hermosa, Rosina, enrojecida de vergüenza, se refugió en su casa, dejando allí fuera plantado a aquel infeliz, confuso, que quería pedirle excusas creyendo haberle dicho alguna inconveniencia.

Pero él volvió al siguiente día para disculparse; y volvió otras veces más. Y cuando alguien le reprochó andar festejando a la hija del sepulturero, él, alzando los hombros, respondió:

—Yo quiero casarme con ella; no con el sepulturero Brasi.

Y se casaron; y fueron además felices.

Después, al poco tiempo, murió Vanna, que, antes de cerrar los ojos, había dicho a su esposo, con un hilo de voz, que moría contenta de ser encerrada en la sepultura por sus manos. Y el maestro Brasi quedó solo.

Él, que había despachado para el otro mundo a tanta gente, estaba ahora cansado. Y deseaba cerrar también los ojos para reposar, porque sentía no poder asistir más a aquellas explosiones del dolor humano, llantos contenidos, lamentaciones sofocadas, sollozos, que conmovían las moradas donde la muerte había entrado. Y del mismo modo que el dolor de los parientes estallaba más clamoroso cuando él, con sus compañeros, pasaba el umbral de las puertas, pareciale ahora participar de aquella pena, de toda aquella angustia incontenible; y en su mente debilitada por los años y por el alcohol empezaba a abrirse

(Continúa en la pág. 68)



Imparte brillo y esplendor *al cabello.*

Lo torna obediente.

SI su cabello es rebelde, es falto de brillo, y sin lustre natural, fácil es corregir todo ésto.

Basta con que luego de poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano, se la pase usted suavemente por el cabello antes de ondearlo o peinarlo.

El resultado le sorprenderá. Su cabello adquirirá al instante un lustre excepcional, una sedosidad brillante y viva.

Es que Glostora torna el cabello más hermoso, sencillamente con realzar su ondeado y su color naturales.

Fija pronto el cabello

Glostora hace que las ondas y los rizos se conserven. Deja el cabello tan flexible y dócil que puede ser arreglado a gusto, (¡aún apenas lavado!) en cualquier estilo de ondulación o peinado, ya se trate de cabello largo o de melenita.

Unas pocas gotas de Glostora bastan para impartir esos vivos, brillantes, sedosos reflejos tan admirables: y para hacer que su cabello resplandezca radioso con lustre y belleza naturales.

Una botella de Glostora cuesta muy poco... y puede adquirirse en cualquier farmacia y perfumería. ¡Ensáyela! Le encantará ver cuanta hermosura ganará su cabello, y qué fácil le resultará ondularlo y arreglárselo a gusto.





Neurastenia!

-huya Ud. de sus garras!

Sí, pero... ¿cómo? ¿De qué modo vencer tan temible enemigo? ¿Cómo recobrar la serenidad, el aplomo, el equilibrio nervioso? Sencillamente: tonificándose con Fitina — el regenerador de los nervios más eficaz y potente gracias a su maravillosa fórmula de fósforo vegetal asimilable.

FITINA

reintegra la vitalidad

ÉXITOS

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY / y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

ESTREÑIMIENTO (Sequedad de vientre)

SE EXTIRPA EN POCO TIEMPO POR PERTINAZ QUE SEA

Basta tomar 2 o 3 veces por semana una dosis laxante de Azúcar Collazo. A dosis mayor purga a hombres, mujeres y niños sin que lo sepan ni exigirles dieta. El mejor laxante para sanos y enfermos, sea cual fuere su edad y padecimiento, exceptuando los diabéticos.

De efecto suave, seguro e inofensivo.

Pida folletos gratis a Moreno 1027 Bs. As. o a la Farmacia del Cóndor, Rosario

Consultorio de

Por la DOCTORA

COMO SHAMPOING económico y práctico es aconsejable el siguiente:

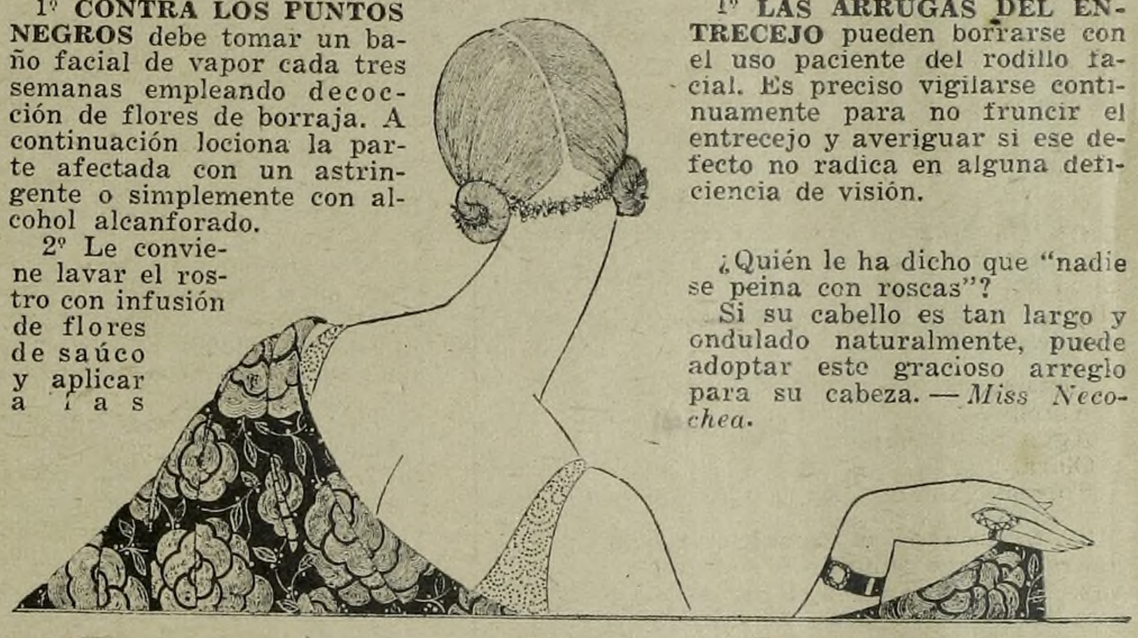
Decocción de quillay..	50	gramos
Agua de Colonia....	120	„
Agua	800	„
Jabón de Marsella....	100	„

El jabón se reduce a pedacitos para que se disuelva en el agua puesta al fuego, hecho lo cual se añaden el quillay y el agua de Colonia.. — *Juana de Roldán (Quitilipi).*

* *

1º **CONTRA LOS PUNTOS NEGROS** debe tomar un baño facial de vapor cada tres semanas empleando decocción de flores de borraja. A continuación lociona la parte afectada con un astringente o simplemente con alcohol alcanforado.

2º Le conviene lavar el rostro con infusión de flores de saúco y aplicar a las manchitas esta fórmula: Borax, 1.25 gramos; sulfito sódico, 2.50; glicerina, 5; agua de rosas, 90. — *Morena de Mendoza (Mendoza).*



* *

1º En esta misma sección hallará el peinado que le conviene.

2º No vacile en consultar a su medico por el fenómeno que expresa. Es posible se trate de una deficiencia glandular, en cuyo caso se hace necesario un tratamiento serio bien dirigido. — *Joan Crawford (Capital).*

* *

1º **SE DISMINUYEN LAS REGIONES GRASAS DEL CUERPO** con masajes usando el rodillo de goma y una crema reductora. Conviene hacer ejercicios matinales y caminar mucho durante el día. Limitar las comidas y beber escaso líquido.

2º **LA INFUSION DE TILO** blanquea la piel tostada por el sol. Usela en lavados tres veces al dia. De noche, se unta el rostro, el cuello y los brazos con esta crema: Lanolina, 30 gramos; glicerina, 15; aceite de almendras dulces, 10; agua oxigenada, 15; borax, 1; tintura de benjui, 5.

3º **EL CUTIS GRASO** se corrige lavándolo con infusion de hojas de durazno adicionando un pedacito de borax, 10 gotas de benjui y una muñeca de salvado de almendras. Sirvase repetir el resto de sus consultas, pues esta sección atiende solamente tres preguntas por vez. — *Eva von Lausky (Tucumán).*

* *

LOS TOBILLOS ABULTADOS requieren un tratamiento de masaje inteligentemente dirigido. Es preferible que se ponga en manos de un buen profesional. — *Señorita Amargada (Buenos Aires).*

* *

LA LECHE CRUDA aplicada al rostro blanquea y suaviza notablemente la tez. — *Nelly (Capital).*

* *

1º **LAS ARRUGAS DEL ENTRECEJO** pueden borrarse con el uso paciente del rodillo facial. Es preciso vigilarse continuamente para no fruncir el entrecejo y averiguar si ese defecto no radica en alguna deficiencia de visión.

¿Quién le ha dicho que "nadie se peina con roscas"?

Si su cabello es tan largo y ondulado naturalmente, puede adoptar este gracioso arreglo para su cabeza. — *Miss Necochea.*

2º **SE COMBATEN LAS ARRUGUITAS** llamadas "patas de gallo" aplicando fomentitos de noche con esta loción: Jugo de limón, 1 cucharadita; agua de Colonia, tibia, 1 cucharada grande; aceite de almendras dulces, ½ cucharadita. Se bate muy bien la mezcla antes de usarla.

3º Si se molesta en leer los avisos de EL HOGAR hallará el producto que requiere en su última pregunta. — *Margot P. de Ch. (Buenos Aires).*

* *

La crema que menciona es especial para luchar contra los efectos de la intemperie. Protege el cutis notablemente y no tiene influencia alguna sobre el vello. — *Blanca Rosa (Capilla del Monte).*

* *

PARA ADELGAZAR es necesario abstenerse de alimentos ricos en grasa. Igualmente se prohiben las conservas, pastas, fiambres, carne roja y feculentos, dando preferencia a las verduras y frutas. El ejercicio es indispensable. Conviene caminar de treinta a cuarenta cuadras por dia, evitando, en lo posible, el estar sentada mucho tiempo.

2º Cuando consiga perder unos kilos el busto seguirá la misma reduccion. — *Gordita joven.*

APLIQUE SOBRE LOS GRANITOS esta pomada: Cerato simple, 40 gramos; oxido da cinc, 2; resorcina, 20 centigramos. No lave la parte afectada con agua. Practique su limpieza con aceite de olivas hasta la perfecta curacion. Mantenga en buen estado sus funciones digestivas y tome jugo de naranjas en abundancia. — *Amalia Z. (Bs. Aires).*

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza de "El Hogar", Rio de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.

belleza femenina

EQUIS

1º **SE DA COLOR Y BRILLO A LAS UÑAS** con este esmalte: Tintura de mirra, 15 gramos; amoniaco, 1; carmín de cochinilla, 5; eosina, 10 centigramos.

2º **UN BUEN ASTRINGENTE** resulta disolviendo un granito de alumbre del tamaño de una avellana en 200 gramos de agua caliente. Déjase enfriar y se agregan 20 gramos de vinagre aromático y otro tanto de agua de rosas. Resulta un buen astringente. — *Enigma (Belgrano).*

* *

1º **LA TRANSPIRACION EXCESIVA DE LA CABEZA** perjudica al cabello y precipita su caída. Para remediarla haga uso de esta loción:

Tintura de benjuí....	5	gramos
Alumbre	10	„
Agua de Colonia.....	100	„
Cloral	1	„
Formol	5	„

2º Existen en el comercio diversos aparatos para ondular el cabello. Sírvase recorrer el sumario de avisos de esta revista. — *Martha F. (La Plata).*

* *

1º **EL SUDOR DE LOS PIES** se combate eficazmente con una solución acuosa al 3 % de formol de comercio y espolvoreándolos luego con: Acido bórico, 100 gramos; alumbre, 5; talco, 100.

2º **PARA ADELGAZAR LOS TOBILLOS** use una crema yodurada, y dos veces al día la aplica en fricciones. De noche los envuelve en tela impermeable o en algodón en rama. — *Armonía (Bánfield).*

* *

1º **PARA COMBATIR LA CASPA** se aconseja los lavados con solución de bórax en proporción de cucharada por litro de agua, con auxilio de un jabón de glicerina. Día por medio se fricciona el cuero cabelludo con este líquido:

Captol, 1 gramo; ácido tartárico, 1; hidrato de cloral, 1; alcohol de 65°, 100; aceite de ricino, 0.5.

2º Agregue el zumo de un limón al agua con que enjuague su cabello. — *Clavel porteño (Capital).*

1º **LOS PUNTOS NEGROS** deben sacarse con suave presión de los dedos, teniendo untada la piel con cold-cream. Luego se pasa un algodoncito con alcohol alcanforado.

2º Ante todo, trate de evitar el frotamiento de los codos desnudos sobre superficies duras. Untarlos, de noche, abundantemente, con esta pomada:

Aceite de olivas, 10 gramos; mentol, 1; salol, 2; lanolina, 30; manteca de cacao, 7; aceite de almendras, 5; óxido de cinc, 10; borato de sosa, 10. — *Celina de Bahía Blanca.*

* *

1º **COMO OBTENDRA UN HERMOSO CARMIN EN POLVO.**—Mezcle 150 gramos de talco finísimo con 3 gramos de carmín de primera calidad. Si quiere obtener un colorete sólido añada a la mezcla un poco de mucílago de goma tragacanto.

2º Entre los avisos de EL HOGAR encontrará la preparación adecuada para remediar ese aspecto. — *Betty (Entre Ríos).*

* *

Si el vello es débil, conviene decolorarlo, para hacerlo menos visible o limpiarlo periódicamente mediante un buen depilatorio. Si es fuerte puede extirparse radicalmente por medio de la electricidad. — *Olguita (Capital).*

* *

1º **UN LIQUIDO EXCELENTE PARA BLANQUEAR** el cutis se obtiene poniendo medio kilo de agraz (uva sin madurar) en medio litro de agua, que se hierve hasta reducirlo a mitad. Añádase el jugo de cuatro limones, y, frío ya, una clara de huevo perfectamente batida. Luego se pasa a través de un lienzo fino y se aplica como loción sobre el rostro, al acostarse.

2º Practique baños tibios con agua de rosas, usando el vasito especial para los ojos. — *Quetas (Tigre).*

UNA BRILLANTINA de excelente resultado se obtiene mezclando una cucharadita de glicerina con 10 de agua de Colonia. Se ponen en un frasquito, completando el resto con aceite de almendras dulces. Debe agitarse siempre antes de usarla.

Su última consulta no es de la índole de esta sección. — "Juana de Roldán" (Quitilipí).

1º Los ejercicios son más eficaces cuando se hacen con los pies desnudos.

2º La gimnasia a que ustedes se refieren constituye un excelente ejercicio de adelgazamiento. — *Varias jóvenes descalzas.*

1º **CONSEGUIRA ARQUEAR LAS PESTAÑAS** pasando un cepillito con aceite de almendras, pacientemente, manteniendo los ojos abiertos.

2º Si el rimmel es de buena calidad no causa daño. — *Desesperada (Rosario).*

* *

Se asegura que una medicación a base de extracto tiroideo modifica la canicie. Pero no debe acudirse a ella sin expresa autorización del médico. — *Nelly O. (Temperley).*

* *

1º **UNA CREMA REDUCTORA** para auxiliar el masaje con rodillo se prepara poniendo: Vaselina, 100 gramos; aceite de olivas, 50; lanolina, 50; yoduro de potasio, 2. Se unta la piel y se pasa el rodillo por espacio de cinco minutos, noche y mañana. A continuación se lava con agua caliente y jabón, terminando la operación con una fricción de agua de Colonia. — *Juana Rosa (Rosario).*

* *

El extracto de manzanilla que se vende preparado, decolora el cabello, pudiendo graduarse el tono deseado con sólo agregarle más o menos agua.

Ensaye primero con una mecha suelta. — *Flor Guaraní (Sapucay, Paraguay).*

CUANDO SE QUIERE LUCIR UN ROSTRO BRONCEADO sin tostarse al sol, se recurre a las lociones que con tal objeto expenden los buenos institutos de belleza. El cutis queda del mismo tono que si estuviese bronceado por el sol. — "R. S." (Caballito).



Schering

Agilidad,

soltura, ritmo en los movimientos, son cualidades que sólo un organismo sano, es capaz de desarrollar. Si una afección reumática le priva de sus movimientos naturales, tome

ATOPHAN

contra el reumatismo y la gota

Es el remedio por excelencia para tratar estas enfermedades, pues disuelve y elimina el ácido úrico acumulado en el organismo, calma los dolores y reduce las inflamaciones. Es el medicamento de más fama y el recomendado por los buenos médicos.

Tubos de 20 tabletas.

AÑOS DE PELIGRO PARA SUS HIJAS



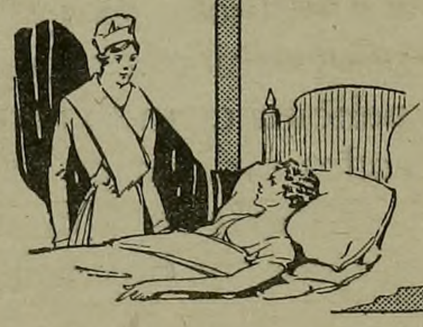
Desde que entran en la pubertad, muchisimas jóvenes se ven atacadas por el peligro de la anemia y la clorosis. Es preciso precaverse; vigorizar el organismo, enriquecer la sangre. En la Emulsión de Scott hay abundancia de elementos fortificantes que revitalizan y robustecen. Désela desde hoy a sus niñas para evitarles peligros y prepararles un futuro saludable.

Rechace toda imitación—Acepte sólo la

EMULSION DE SCOTT

RICA EN VITAMINAS

Exija siempre esta marca



Si hay enfermos en la casa

Las precauciones principales son: —

1.- Esterilización, mediante una solución de Lysol, de cuanto usa el paciente.

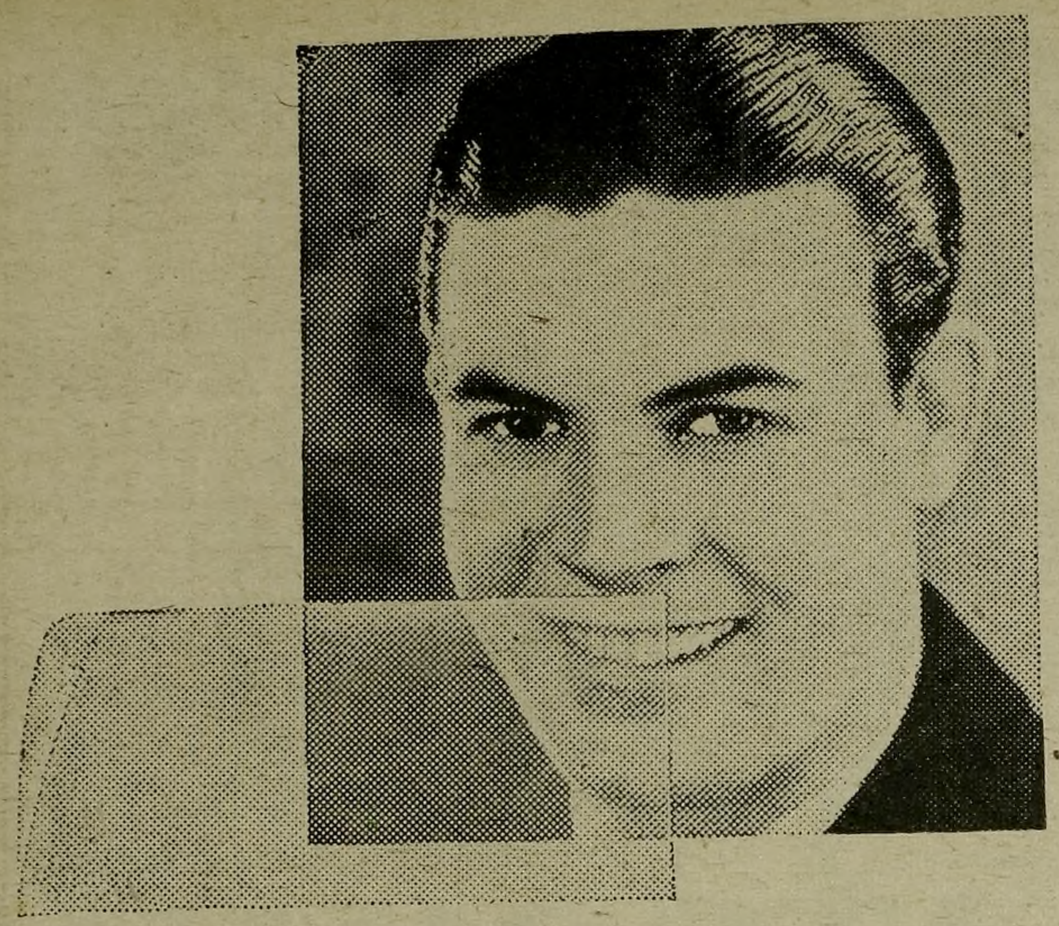
2.- Excepcional limpieza y desinfección de la casa. Para matar a todos los microbios, no sirven los desinfectantes ordinarios. Como en los hospitales, mézclese Lysol al agua para la limpieza. Al limpiar, desinfecta, y el saneamiento es perfecto.



Lysol

DESINFECTANTE

Se emplea en todo el mundo en los casos de maternidad.



Los gérmenes de la caries se ocultan en la detestable película

Evite dificultades—Conserve sus dientes libres de la placa de mucina usando este dentífrico especial para eliminarla

CUANDO Ud. elimina la película de sus dientes evita futuras dificultades. La película recoge los gérmenes que causan la caries y otras inconveniencias. Se adhiere tanto a los dientes que el método ordinario de cepillarlos fracasa en eliminar estos gérmenes.

La película absorbe el color de los alimentos y las manchas del tabaco y día a día se hace más gruesa si no se quita. Empaña los dientes haciéndolos oscuros y opacos.

Para eliminar la película con absoluta eficacia sin dañar el delicado esmalte de los dientes, debe usarse el dentífrico Pepsodent que es especial para eliminarla. Pepsodent no contiene piedra pómez, ni substancias arenosas ni raspantes. Es completamente inofensivo y sin embargo quita la repugnante película cuando otros métodos ordinarios fracasan.

Empiece Ud. a usar Pepsodent hoy mismo.

Pepsodent

Limpie sus dientes con Pepsodent dos veces al día—vea a su dentista a lo menos dos veces al año.

Para ser joven y fuerte no hagas gimnasia, dice Douglas Fairbanks



PARECE una herejía la frase que encabeza estas líneas, puesta en boca, precisamente, del más ágil y juvenil de los astros cinematográficos.

Habíamos imaginado a Doug entrenándose continuamente para conservar la maravillosa elasticidad de sus músculos.

El gran actor americano, ídolo de la multitud, es admirado no solamente en la pantalla. Sus mayores éxitos se registran en el campo deportivo. La forma elegante y técnicamente perfecta de sus saltos arranca siempre fervientes aplausos.

Tanta ductilidad y maestría no pueden ser resultado sino de una "escuela" pacientemente seguida a través de una rigurosa gimnasia sistematizada, decían los entendidos.

Cuando Fairbanks oye esta declaración no puede reprimir una ruidosa carcajada que ilumina todo su rostro, no bello pero simpatiquísimo siempre.

El celebrado actor americano tiene fama de ser parco en palabras. A tal extremo llega su falta de locuacidad, que se narra esta anécdota reciente:

Al salir con su hijo del estreno de "Caballero por un día", film donde el joven Fairbanks hace un trabajo magnífico, cambia con él este único comentario:

— Maravilloso, encantado.

Y el hijo responde con igual laconismo:

— Gracias.

Pues bien, cuando Douglas padre, tan avaro de palabras, oye divagar acerca de su entrenamiento gimnástico, pierde la natural reserva y explica largamente cómo conserva la ligereza de sus miembros y esa envidiable elasticidad de su cuerpo.

— Ni en sueños se me ha ocurrido — dice — someterme a ejercicios metodizados.

" Opino que los métodos no sirven para nada y supongo erróneos a los manuales editados con el fin de dar infalibles reglas para estar sano, para crearse músculos de acero o para ser ágil como un gato."

Sonríe entonces, confesando que, en realidad, mucho aprendió de ese felino, cuyo método trató de imitar.

— Quedamos en que tengo el "método del gato".

Con original expresión Douglas llama "método del gato" a no tener ninguno.

¿Acaso ese animal necesita lecciones de gimnasia o sigue un sistema especial de entrenamiento?

No. Deja ejercitar sus músculos como quieren y cuando quieren.

Ni el gato ni ningún otro felino de la tierra adiestraron su cuerpo con flexiones rítmicas, alzando manubrios o efectuando saltos regulares.

Desde el punto de vista gimnástico no observa tampoco orden alguno. Se despierta, despereza sus miembros y sale tranquilamente de paseo. Un pájaro, un ratoncito o un pichón llaman su atención. Entonces se detiene y, ante el deseo de atraparlo, se apresta a la obra; pega un salto, obtiene el bocado codiciado y queda satisfecho del improvisado ejercicio.

— Aseguro a ustedes que, con tal proceder, el gato no deforma una sola fibra de sus músculos. Igual cosa me ocurre a mí.

" En cuanto el trabajo de filmación me permite unos minutos de libertad, me pongo a caminar tranquilamente.

" Si en el camino encuentro un foco de luz y me dan tentaciones de trepar a la columna o servirme de ella para balancearme, ¿por qué había de privarme de ese placer? Si tengo en la calle y a mano cuanto necesito, no veo la necesidad de encerrarme en un local especial para hacer gimnasia.

" La columna de hierro que sostiene al foco equivale, sin desmedro, a cualquier percha gimnástica. Tiene, sobre todo, la ventaja de agradarme. Me da la sensación de no hacer un movimiento por obligación, sino simple y llanamente porque quiero y me divierte hacerlo.

" Este es el gran secreto: introducir en el ejercicio físico un elemento de alegría, improvisándolo."

Según explica el famoso astro del celuloide, la satisfacción originada por esta suerte de ejercicios "contribuye a rejuvenecer".

Sostiene con insistencia el actor, que debe en gran parte su juventud a esa indisciplina gimnástica observada desde su adolescencia.

— Cuando me preguntan la edad — agrega Fairbanks — califico de insignificante tal interrogación.

" Nada importa si el calendario marca cuarenta años o más. Yo me rijo por uno personal y no le permito a ningún almanaque venga a ordenarme qué debo hacer.

" Tengo la edad que "siento tener".

" Puedo hoy ejecutar con igual precisión los mismos ejercicios realizados cuando tenía veinte años, y experimento, al hacerlo, idéntico placer que entonces."

La alegría exterior, la vitalidad contagiosa del prestigioso actor pronto se perderían si se le condenara a seguir sistemas para corregir tal cosa o prevenir tal otra.

El régimen más sabio consiste en rechazar la autoridad del calendario oficial, para dirigir personalmente su existencia.

— Naturalmente — agrega Douglas Fairbanks, — no siempre puedo satisfacer mis impulsos naturales.

" En ocasiones, al entrar, invitado a comer, en algún salón, ante la mesa bien tendida siento impulso irresistible de saltarla a pies jun-

(Continúa en la pág. 68)



¡BONITA!... y sin la menor señal de olor a sudor

¡Qué tontería la de exponerse a perder el encanto de la personalidad y la de echar a perder el efecto atrayente de la toilette más bella, unicamente por nuestra indiferencia al ignorar la posibilidad de que podamos oler a sudor! ¡Qué tontería también la de permitir que los vestidos se estropéen con la transpiración!

Las mujeres escrupulosas y cuidadosas de su persona usan Odorono para no dar lugar a estas tragedias. El Odorono impide la transpiración de las axilas, evita que los vestidos se manchen con el sudor y nos proteje contra los desagradables efectos del olor que éste produce.

Usese el Odorono constantemente, como parte integral de la toilette. Es muy fácil de emplear. Aplíquese, déjese secar y lávese después.



El Odorono de fuerza regular proteje contra el sudor de las axilas durante varios días... Aplíquese al acostarse, una o dos veces por semana. El Odorono suave puede usarse en cualquier momento, cada dos o tres días. Está indicado para la piel delicada.

ODO-RO-NO

Distribuidor para Argentine: Palmer & Ca., 574 Calle Moreno, Buenos Aires

Distribuidores para Uruguay:
Coates y Co., 469 Sarandí, Montevideo
THE ODO-RO-NO CO., Inc., Nueva York, E.U.A.

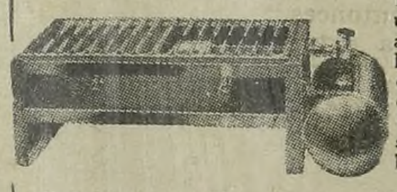
NUEVO CATALOGO

1932

El más completo en LANAS, HILOS, SEDAS y labores femeninas, de la casa de bordados PASS de OTTO GEHRLS y Cía. Carlos Pellegrini 61. Se envía al interior GRATIS

¡PIDALO HOY MISMO!

Señora:
Aquí hay comodidad y economía.



Prendiendo un fósforo y abriendo la llave ya está encendida la cocina a nafta, funcionando sin olor, sin humo y sin ruido.

Visítenos o pida nuestro catálogo Nº 5

CASA PRIMUS

Santiago del Estero 155 - Bs. Aires

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo

PARANA 275, 2º piso

De utilidad para las lectoras



Todos sabemos que el jugo de ciertas frutas mancha de negro la hoja de los cuchillos, con lo cual no solamente les da aspecto sucio, sino que a su vez manchan los otros trozos de fruta.

Para remediarlo se ha ideado un pequeño cuchillo de vidrio, con el cual la fruta no se altera al ser cortada.

■ ■

Vale la pena limpiar de vez en cuando el interior del calzado. Se hace esto con una esponja embebida en agua con amoníaco y bien escurrida. No se use el calzado hasta que no esté seco.

■ ■

Las baldosas rojas se limpian y mejoran de color, si después de lavarlas como de costumbre, se les pasa un agua clara de almidón. Esto les da brillo. En las casas de campo suelen lustrarse con agua y un poco de nata de leche, que produce el mismo efecto.

■ ■



Muchas veces los canarios están tristes por no poder afirmarse en las cañas de la jaula. Depende este inconveniente del excesivo crecimiento de las uñas en los pájaros cautivos.

Es fácil cortarles las uñas tomándolos como el grabado indica, cuidando cercenarlas a tamaño prudencial para no lastimar los dedos del canario. No bien se hace esta operación, renace en ellos la alegría.

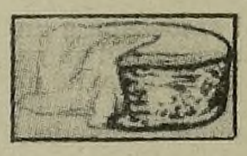
■ ■

Para proteger la mesa de la cocina de las cacerolas y demás utensilios que van al fuego, tómese un pedazo de cartón y fórrese con hule viejo. Se limpia fácilmente y está siempre pronto para usarlo.

■ ■

Unas rodajas de limón con corteza puestas en el agua donde se blanquea la ropa, quitan las manchas y apresuran la limpieza de los tejidos.

■ ■



El queso no se endurece si después de cortar la parte que se vaya a consumir se unta la superficie que queda al descubierto con un poco de manteca y se recubre con un repasador.

■ ■

El girasol es un gran desinfectante. Plantando girasoles en los terrenos malsanos, desaparecen por completo las emanaciones nocivas. Esta planta se da perfectamente en nuestro país y es de gran utilidad. Las flores son bonito adorno en huertas, jardines y hasta para decorar interiores. Las semillas constituyen nutritivo alimento para pájaros y aves de corral.

■ ■

Para impedir que el hollín se adhiera a las paredes de la chimenea y lograr que el que ya está adherido se desprenda, échese en el fuego, de cuando en cuando, un puñado de azufre y sal nitro por partes iguales.

■ ■



Los muebles esmaltados se limpian, cuando son blancos, pasando una esponja con agua jabonosa. Si tienen manchas, se frotan con un trapito blando y un poco de harina de avena.

■ ■

La pintura de marquetería se limpia simplemente con té. La infusión se hace con dos cucharadas grandes de té por litro de agua. Una vez frío se usa con esponja blanda.

■ ■

Para quitar el olor de una sartén en que se hayan freído cebollas o pescado, se llena de agua, y cuando empieza a hervir se echa una brasa de carbón. Después se aclara la sartén con agua y el olor habrá desaparecido.

■ ■



Este original cuello de lobito, remata en un gran moño hecho con el mismo paño del vestido. Constituye una de las últimas novedades de la moda para invierno.

■ ■

Los adornos de acero en las carteras de señora y los abalorios de este metal toman, al oxidarse, un aspecto desagradable. Para devolverles su primitivo brillo, se limpian con una solución templada al diez por ciento de protocloruro de estaño y uno por ciento de ácido clorhí-



Cómo se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.

Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas.

Hoy se vende en las farmacias la manzanilla verum que es una loción infalible y completamente inofensiva.

En pocos días transforma el color obscuro del cabello en otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica con toda comodidad como cualquier loción para el pelo, y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.

NO CONVIERTA AL TABACO EN SU VERDUGO

BONGOT

FUME...! PERO INYECTANDO AL CIGARRILLO

BONGOT

ELIMINA EL 80% DE NICOTINA ACTUANDO COMO FILTRO

Los lectores de

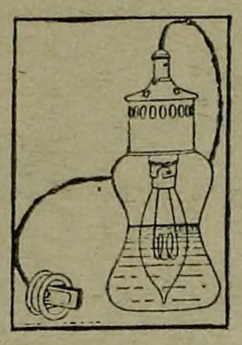
Mundo Argentino

pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

drico en agua. En cuanto desaparecen las manchas, lávanse los objetos con agua hirviendo y se secan entre aserrín caliente.

■ ■



Perfumador eléctrico. Una lamparilla eléctrica se pone en contacto con un tomacorriente. Dicha lámpara está dentro de un frasco o depósito de vidrio o porcelana que contiene el líquido odorífero. El perfumador está cerrado por una tapa de metal, con perforaciones laterales que dan salida a los vapores aromáticos.

También puede emplearse el aparato para evaporar soluciones antisépticas, como formol, eucalipto, etc.

■ ■

La oxidación de las medallas viejas se destruye frotándolas con jugo de limón hasta que haya desaparecido todo rastro de mancha.

■ ■

Usar bicarbonato de soda en vez de levadura para las pastas, es una práctica muy usada en Inglaterra. La masa se esponja lo mismo que con levadura y no toma mal gusto.

■ ■



Cuando debe componerse una alfombra, se empezará por cortar el pedazo gastado. Para ello no se use tijera, sino un filoso cortaplumas, o mejor aún, una navajita de afeitar. El corte se hace del revés. Reunidos los trozos buenos, se cosen siempre del revés, en la forma que muestra el grabado.

■ ■

Las losas desgastadas de los peldaños se reparan con una pasta compuesta de potasa y cemento, adicionada en un tercio de arena de río, tamizada. Se aplica la pasta sobre la losa desgastada después de humedecerla con silicato de potasa y se alisa con la llana de los albañiles. Al cabo de seis horas el cemento se halla perfectamente seco.

■ ■

Si al agua en que se cuece repollo se le añade un poco de vinagre o de jugo de limón, se mejorará el color y sabor de la verdura y no molestará el olor que el repollo despide durante la cocción.

■ ■

Si se sazona la sopa con especias y pimienta, estas substancias deben echarse después de haberlas hervido.



No pida Rubinat Exija... RUBINAT LLORACH

para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.

No lo olvide Pida Rubinat Llorach

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
Unión Telef. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica "Senyah"

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación.
No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

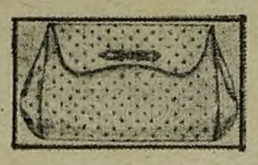
SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— m/n	Año	$ 13.60 m/n	Año	$ 22.70 m/n
Semestre	„ 5.— „	Semestre	„ 7.— „	Semestre	„ 13.60 „
Trimestre	„ 2.50 „	Trimestre	„ 4.— „	Trimestre	„ 9.10 „
Núm. suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.30 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.60 „		

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR

ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
GRAN BRETAÑA Y EUROPA. — Sr. J. R. Chanter. Aldwich House - Aldwich W. C. 2. Londres.
FRANCIA. — Corresponsal: Luis W. Escalante, 20 Rue de Freycinet, París.



Para trajes de fiesta se ha creado esta elegante cartera confeccionada en satin blanco, recamado con motitas plateadas. El broche es de piedras brillantes.

■ ■

Un vaso de agua caliente, sin azúcar, tomado en el mismo momento de meterse en la cama, es el mejor, el más seguro y el más eficaz de los narcóticos. Beberlo, quedarse quieto y no pensar en otra cosa sino en que debe dormirse.

Los prejuicios del mundo

(Continuación de la pág. 63)

camino la idea de que él estaba maldecido por las familias a quienes llevaba el cuerpo de alguna persona querida. Por esta razón ahora entraba en las casas temeroso, asustado, como queriendo hacerse perdonar, con el ánimo abatido y humillado de hallarse allí para aquella piadosa y necesaria ceremonia, de la cual no tenía la culpa.

¿Qué se había hecho de aquel aire suyo provocativo cuando de albañil había pasado a ser sepulturero desafiando los ridículos prejuicios del mundo? ¿Qué se había hecho de su acrimonia contra todos los que habían dejado de acercarse a él, después de haber sido amigos suyos, y a los cuales había dicho, cara a cara, que algún día tendrían que acercársele por fuerza, después de muertos, para ser encerrados en el ataúd y conducidos al cementerio, que todos por igual tendrían que hallarse en su presencia, rígidos, inertes, insensibles, prontos a disolverse; aquellos mismos que despreciaban a un hombre que había tenido que aceptar un oficio triste, pero indispensable, y le abandonaban sin pensar que ese hombre los iba atendiendo uno a uno, para pasarlos, como un barquero, a su última morada subterránea?

La melancolía empezaba a abatir el ánimo del maestro Brasi, a tal punto que temía ser exonerado de su empleo municipal, ahora que también la edad empezaba a aniquilarlo. Y en los días de sol se pasaba algunas horas, sentado a la puerta de su casa, allí donde su Rosina había estado también cuando llegó el hombre que se la llevó, y estaba él todo concentrado, como si esperase asimismo la llegada del hombre que habría de llevarlo también.

Y sucedió que un día que vinieron a llamarlo, encontraron la puerta de su casa cerrada. Y cuando, después de haber forzado la cerradura se pudo entrar, lo hallaron al pobre viejo, muerto en el lecho, boca arriba como todos aquellos a quienes él había conducido al camposanto.

Corrieron a dar noticia al municipio y se dispuso para su entierro la corona de flores que a maestro Brasi correspondía como empleado municipal que era.

Para ese efecto fué encargado don Lío, el enlazador de puercos, que iba solo en el entierro y durante el cual se tomó una rabieta fenomenal. Sabían las mujeres del lugar que don Lío era el encargado de conducir la corona de flores, y que mientras hacía una cosa no podía hacer otra. ¿Y qué combinaron? Como si todas se hubiesen puesto de acuerdo, dieron libertad a los cerdos, que se pusieron a correr por las calles como si estuviesen en sus propios chiqueros. Y don Lío, al ver aquello, sin poder hacer sentir el peso de su autoridad, se mordía los labios y hacía esfuerzos sobrehumanos para no tirar la corona y abandonar el cortejo y al cadáver, y correr con el lazo al aire, de un lado a otro, haciendo pagar cara aquella travesura a las mujeres del pueblo.

Así fué enterrado maestro Brasi; pero Rosina, su hija, no volvió, como no había vuelto antes, a despedirse del pueblo y de la sepultura humilde de su padre, de aquel buen padre que se había hecho sepulturero por ella.

Para ser joven y fuerte no hagas gimnasia...

(Continuación de la pág. 66)

tos, como si fuera fácil obstáculo, pero me retengo... No tardo en sentir entonces un curioso hormigueo en las piernas como protesta por semejante abstención.

" En una comida íntima, o entre amigos, jamás me privo del placer de ocupar mi sitio saltando por encima de la mesa.

" No debe creerse que para demostrar la elasticidad de mis músculos baje por una cuerda a recibir a los visitantes en lugar de usar las escaleras. No. Me basta sentir en buen estado en mis fibras para hacer cabriolas y payasadas cuando me place, sin importarme los espectadores.

" Debo reconocer que, en ocasiones, la dignidad se torna un obstáculo atentatorio, no solamente de la salud, sino de la sana alegría de vivir. El secreto reside en conciliar ambas cosas. A veces un árbol frondoso, cuyas ramas se tienden sobre un precipicio, me inspira el deseo de dar un hermoso galope. Para andar a caballo, basta un objeto que se le asemeje un poco y permita iguales movimientos y volteretas.

" Por eso, cuando descubro una rama curva sobre un abismo, la aprovecho siempre...

" Igual tentación me ocurre en la ciudad con los automóviles veloces.

" Mido la distancia con la vista, calculando el salto que debía dar para caer sentado sobre el motor. Pero me contengo por razones fáciles de comprender.

" Soy un grande, un incorregible caminador, y, al andar, hago mucho ejercicio, a mi manera."

Esta última confidencia de Douglas Fairbanks es bien comprensible para cuantos le han visto de paseo por las calles.

Cada movimiento parece responder a un mecanismo oculto de armonía: se siente en los pasos de este hombre agilísimo el juego de cada músculo de su organismo.

Y se comprende, al mirarle, que tan sencillo ejercicio constituya para él una fuente perenne de juventud y de alegría.

Soluciones de la sección "DESCIFRE USTED..."

Nº 198 — Intercalación: QUINCENAS.
Nº 199 — Comprimido: DESPAMPANANTES.
Nº 209 — Refrán comprimido: A MAL TIEMPO BUENA CARA.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

LUCRECIA ESTÉVEZ. — Y, Maître, ¿qué os parece esto de las cesantías?

PESCATORE DI PERLE. — Es un tema de gran actualidad.

L. E. — ¡Ya lo creo! ¡Qué manera de *sonar* la gente!... Mejor dicho: ¡cómo estamos *sonando* todos!...

P. DI P. — Esos deben ser los ruidos molestos de que tanto se habla en estos días.

L. E. — El año 1932 va a ser memorable. Por riguroso orden jerárquico, *sonó* ante todo el mismísimo presidente de la república, el general Uriburu. Y, poco a poco, todos vamos trepando a las palmeras. Yo creo que para fin de año la república entera celebrará la Navidad en Puerto Nuevo. ¡Hay que ver cómo engrosamos las filas de los nada-hacientes!...

P. DI P. — ¿De los *nada*... qué?

L. E. — De los nada-hacientes. Ahora se dice así, Maître. También la desocupación tiene sus modas, sus neologismos y sus cursilerías. Lo dice *Diario del Plata* de Montevideo, del 1º, bajo el título *Temas de la crisis*:

Según noticias recientes de Estados Unidos, hay en aquella República un mínimum de once millones de desocupados, lo cual representa sobre cuarenta millones de habitantes una tercera parte del país, sin ingreso alguno. Y va en aumento ese ejército absurdo de nada-hacientes.

Ya lo veis: un ejército de nada-hacientes.

P. DI P. — Lo de nada-hacientes será un ejército, pero además es absurdo, como dice el mismo colega. Las cifras son también otro absurdo. Once millones de desocupados..., vaya y pase. Pero eso de que los Estados Unidos tienen tan sólo cuarenta millones de habitantes... ¡Pobres Estados! Estarían Unidos y estarían frescos.

L. E. — Quizá se refiera a la ciudad de Nueva York. Aquí tengo, precisamente, un periódico de Tucumán, *El Orden*, del 23 de marzo, que dice en un título y en grandes letras:

OCHO MILLONES DE PERSONAS ESTAN SIN TRABAJO EN NUEVA YORK

Son muchos haraganes para una sola ciudad. Habría que saber cuál es la población total de Nueva York.

P. DI P. — Eso lo leí, si mal no recuerdo, en *Billiken*, del 2 de noviembre último:

LA CIUDAD MAS POBLADA DEL MUNDO

Es Nueva York que, según el último censo, tiene 11 millones de habitantes. Londres, que ocupa el segundo lugar, tiene 8 millones.

L. E. — Vais muerto, Maître. Porque en la misma revista *Billiken*, del 25 de enero último, he leído:

NUEVA YORK

Que es, *después de Londres*, la ciudad más poblada del mundo, fué fundada en el año 1621 por los holandeses.

P. DI P. — De esta manera no sabremos jamás a punto fijo cuántos habitantes tiene Nueva York ni cuántos millones de desocupados cantan allí, convenientemente traducido al inglés, nuestro tango: "Cuando la suerte, que es grela, fallando, fallando, te largue parao..."

L. E. — El caso es que en Nueva York, en Buenos Aires, en Sumatra y en Tres Arroyos, van en aumento los nada-hacientes que no reciben renumeración alguna.

P. DI P. — Se dice *remuneración*.

L. E. — Se dice *renumeración*. ¿Vais a saber más que *La Prensa*? Lo dice en el editorial del día 2:

Actualmente todos los que trabajan en el país y reciben una *renumeración*, la cobran en pesos moneda nacional que valen 26 ½ centavos oro...

P. DI P. — Insisto: se dice *remuneración*.

L. E. — ¡Vamos, Maître! No están los tiempos como para intransigencias idiomáticas. La cuestión es cobrar en pesos moneda nacional, y luego ¡que nos *renumeren* o nos *remuneren*!

P. DI P. — Tenéis razón. Cosa extraordinaria, porque al fin y al cabo sois mujer. Sí: estos ya no son, por cierto, los tiempos de Heliogábalo.

L. E. — ¿Qué pasaba en los tiempos de Heliogábalo?

P. DI P. — Aquí lo dice Ripley, en *La Nación*, del 1º:

El sibarita más grande de la historia, Heliogábalo, emperador de Roma. Su comida diaria costaba 300.000 sextercios. Igual a $ 260.000 dólares de nuestros días.

L. E. — ¡Qué bárbaro! 260.000 dólares de nuestros días... ¡Alrededor de un millón de pesos!

P. DI P. — No os impresionéis demasiado. La noticia es... *créase o no*.

L. E. — ¡Ah! ¿Es mentira, entonces?

P. DI P. — Algo de eso. Ante todo, *sestercio* se escribe así, y no con *x*.

L. E. — Eso no tiene importancia.

P. DI P. — Y luego, el sestercio romano, en tiempos de Heliogábalo, apenas si valía diez centavos de los nuestros. El millón de pesos queda reducido, pues, a unos treinta mil nacionales. Que no es lo mismo.

L. E. — No será lo mismo, pero es muchísimo.

P. DI P. — ¡Bah! Les hablan de treinta mil pesos a los desocupados de Londres, y se desmayan de risa.

L. E. — No me parece.

P. DI P. — Oíd este telegrama que publica *La Prensa*, del 6. ¡Y no vais a saber vos más que *La Prensa*!

Londres, abril 5 (United). — La Cámara de los Comunes reanudó su sesión a las 14.45, para seguir la discusión del pago de los subsidios que por valor de 750 millones de libras esterlinas semanales se hace a los desocupados.

Es decir, unos treinta y siete mil millones de libras esterlinas al año. Reducidlas a pesos, y ya veréis cómo Heliogábalo es un pobre maestro de escuela de La Rioja comparado con los desocupados ingleses.

L. E. — Bueno, ¡basta de crisis! Total, y como ha dicho no sé quién, esto de la crisis es un fenómeno de sugestión.

P. DI P. — Es verdad: un fenómeno de sugestión y de falta de dinero. Nada más.

L. E. — ¡Claro! Y hablemos de otras cosas. Ved, por ejemplo, este telegrama que leo en *Crítica*, del 6:

EN PERÚ SE VOTÓ EL DIVORCIO ABSOLUTO

(United Press)

La PAZ, 6. — El Senado aprobó por gran mayoría la implantación del divorcio absoluto, después de una acalorada discusión.

P. DI P. — Es lógico: el divorcio siempre viene a consecuencia de una acalorada discusión.

L. E. — Sí. Pero ved que se habla del Perú, y el colega le da como capital a La Paz.

P. DI P. — Eso está mal. La Paz es la capital de Bolivia. Y me acuerdo del dato, porque La Paz es la que quiere la guerra con el Paraguay.

L. E. — En materia geográfica nuestros grandes diarios andan bastante mal. Ved *La Nación*, del 5, que consagra un extenso artículo a la Fábrica Militar de Aviones de Córdoba. Y dice repetidas veces en el texto:

...la Fábrica Militar de Aviones, de Ascochinga..., el personal especializado que trabaja en Ascochinga...

Y todo el mundo sabe que la tal fábrica está a unos pocos kilómetros de la ciudad de Córdoba, en el campo de Las Playas, donde Bustos le libró combate a Facundo Quiroga. Ascochinga, en cambio, queda a unos 63 kilómetros de la docta.

P. DI P. — ¡Claro! Y, además, si la Fábrica Militar de Aviones estuviera en Ascochinga, nuestra aviación se encontraría muy bien. Ya sabéis que en Ascochinga se curan hasta los peores enfermos.

L. E. — Aquí tengo un asunto más pintoresco. En *Noticias Gráficas*, del 2, bajo el título de *Rarezas de estrellas*, dice el capitán Roscoe Fawcett:

SUS VERDADEROS NOMBRES

Sally Eilers es Wed To Hoot Gibson.
June Collyer es Wed To Stuart Erwin.

P. DI P. — Muy interesante. Pero conviene saber inglés para que el lector no haga vagas suposiciones sobre los verdaderos nombres de las estrellas. *Wed to* no es ningún apelativo como Juana, Manuela o Robustiana, sino que significa en inglés *casada con*... ¿Me escucháis o no me escucháis?

L. E. — Perdón. Estaba distraída. Pensaba en los desocupados. ¡Pobre gente! ¿Les será, en realidad, tan difícil encontrar ocupación?

P. DI P. — Sí, muy difícil. Hay que ver las cosas que se exigen ahora para dar un empleo.

L. E. —Para ciertos empleos es posible. Pero se podrían ocupar aunque fuera como peones.

P. DI P. — A los peones también les exigen mucho. Aquí tenéis un avisito de *La Prensa*, del 2:

Se necesitan peones de cemento armado. Pavón... Etc.

Imaginaos: ¡de cemento armado!... Con lo debiluchos que están los pobres desocupados.

L. E. — Aquí, en la capital, no será fácil encontrar trabajo. Pero si fueran por los *faubourgs* de las afueras...

P. DI P. — No digáis redundancias. Nadie dice "*faubourgs* de las afueras".

L. E. — Lo dice *La Razón*, del 28 de marzo, en un articulito muy lindo titulado *Los ruidos*:

> ...**este congreso contra el ruido congregado en Belgrano. Si en aquel "faubourg" de las afueras se ha sentido la necesidad... Etcétera.**

P. DI P. — Lo siento mucho. Pero es una ruidosa redundancia. La voz francesa *faubourg* quiere decir fuera del recinto de la ciudad. Como que viene del latín *foris burgum*, fuera del burgo.

L. E. — Entonces, ¡fuera!

P. DI P. — ¡Fuera las redundancias! Aun ésta que trae el periódico *Magiarsác*, de esta capital, en todos sus números y debajo del título:

DIARIO* HUNGARO — APARECE *TODOS LOS DIAS

L. E. — ¡Naturalmente! Pero como los franceses llaman "*journal* hebdomadaire" a un semanario...

P. DI P. — ¡Oh! Los franceses llaman *matinée* a una cosa que ocurre por la tarde, le dicen *chauffeur* a un sujeto que muchas veces está muerto de frío... No hay que hacerles mucho caso.

L. E. — ¿Y a los gallegos?

P. DI P. — A los gallegos, ¿qué?

L. E. — Nada, que no los entiendo. Mirad esta noticia de *El Mundo*, del 4:

> **FEDERACION DE SOCIEDADES GALLEGAS. — De acuerdo con lo anunciado, tuvo lugar la renovación de autoridades de la Federación de Sociedades Gallegas, Agrarias y Culturales en la República Argentina, con sede en la calle Belgrano 1732.**
> **Secretario general, Bernardo Abramovich; prosecretario, Pablo Feldman; secretario de actas, Saúl Bitslman; tesorero, Guillermo Abramovich; vocales, Alberto Neiman, Mauricio Klesch, José Bolovshy y Mauricio Schwartzman.**

Así, pronto nos van a probar que Lenín o Stalín son gallegos. Aunque gallegos de Lugo.

P. DI P. — De Lujo, queréis decir.

L. E. — No, de Lugo. Y ahora que recuerdo, *Crítica*, del 27 de marzo, dice algo sobre este asunto. Vedlo aquí:

> **Se sabe que el verdadero nombre del que rige los destinos de Rusia es Oulianoff, que pertenece a una familia noble de provincia, y que no es judío, como la generalidad de los jefes bolcheviquis, sino ortodoxo.**
> **Pero lo que se ignora es el origen de su sobrenombre de Lenine.**
> **Se lo pusieron sus compañeros cuando era joven, porque tenía una novia llamada Elena (Iliana en ruso) y le decían "Lenine", es decir, "el que es de Elena".**

P. DI P. — Aquí es necesario corregir algo. Ante todo, no se debe decir, a la francesa, *Lenine*, sino Lenín. Luego, no es Lenín quien rige en estos momentos los destinos de Rusia, sino Stalín. Y, por último, si Lenín se llamó así porque tuvo por novia a una Elena de tantas, al actual dictador de Rusia le llaman Stalín porque el hombre, como es muy criollazo, cada vez que le cuentan un chiste, se da una fuerte palmada en el muslo, y dice: "—¡Stalin...do!"

L. E. — ¡Por Dios, Maître!... Dejad esa clase de comentarios, y subamos a la palmera a gozar de estos aires primaverales.

P. DI P. — ¿Primaverales en el mes de abril?

L. E. — Sí. *Noticias Gráficas*, del 21 de marzo, publica un telegrama de París, diciendo que el doctor Alvear

> ...**se muestra de buen humor y está disfrutando del *otoño parisiense.***

Y si en París gozan ahora del otoño es que aquí estamos en primavera... o yo estoy loca.

P. DI P. — Estáis preciosa. Subamos a la palmera.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Enrico Segneri Baseri, de esta capital; *Aldo S. Peirano*, de Vélez Sársfield; *C. E. M. Z.*, de esta capital; *Discípulo*, de Tucumán, y *M. Agüero*, de Colonia (R. O. del U.)

¿En qué página está?

EN las páginas de EL HOGAR *encontrara usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio.*
Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca.
Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de EL HOGAR, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* EL HOGAR *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*
Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en EL HOGAR, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Boccanegra", aceite..... Contratapa

PRODUCTOS DE BELLEZA

"Glostora", para el cabello..... pág. 63
"Loción Brillante", para las canas „ 23
"Manz. Verum", para el cabello „ 67

ARTÍCULOS PARA LA CASA

"Jabón Lavanda", para la ropa.... pág. 30
"Primus", cocinas ..... „ 67
"Sunligth", jabón para la ropa.... „ 25

ARTÍCULOS PARA DAMAS

"Anilina París", para teñir..... pág. 63
"Central Palace", peinados..... „ 51
"Lysoform", higiene..... „ 21
"Medias París"..... „ 22
"Otto Gehrls", lanas, etc..... „ 67
"Píldoras Orientales", para los senos „ 23
"Rosedal", para teñir..... „ 51
"Sun Set", para teñir..... „ 22
"Tangee", lápices para labios y pestañas..... pág. 51
"Vestal", fajas ..... „ 23

DENTÍFRICOS

"Kolynos" ..... pág. 20
"Listerine" ..... „ 28
"Pepsodent" ..... „ 66

LUBRIFICANTES

"Standard ..... pág. 57

PRODUCTOS MEDICINALES

"Atophan", contra el reumatismo y gota ..... pág. 65
"Azúcar Collazo", laxante ..... „ 64
"Bonicot", contra la nicotina. 51 y „ 67
"Cafiaspirina"..... Ret. Contratapa
"Emulsión de Scott", tónico..... pág. 65
"Ferro Fitina", para los nervios.....„ 64
"Hierba Rorá", para diabéticos... „ 49
"Kissinga", para adelgazar..... „ 49
"Lysol", desinfectante ..... „ 65
"Mag. San Pellegrino", laxante.... „ 22
"Odorono", antisudoral..... „ 67
"Pastillas Vichy", laxante..... pág. 64
"Píldoras de Witt", para riñones y vejiga ..... „ 59
"Rubinat Llorach", laxante..... „ 68
"Sal de Fruta", laxante..... „ 61
"Santeina", laxante..... „ 19
"Sarowai", para adelgazar..... „ 47
"Vicks Vaporubs", contra resfríos „ 53

MUEBLERÍAS

"Eugenio Díez" ..... pág. 25
"Thompson" ..... Retiración tapa

PERFUMERIAS

"Yardley"..... pág. 61
"4711" ..... „ 27

PRODUCTOS DE TOCADOR

"Cera mercolizada", para el cutis.. „ 51
"Crema Hinds", para el cutis „ 54
"Jabón Palmolive" ..... „ 45
"Lysoform", polvo para el cuerpo.. „ 67

VARIOS

"Acousticon", aparato para sordos. pág. 23
"Banco de Ahorro" ..... „ 20
"Dr. Dillón" ..... „ 67
"Esc. Sudamericanas", enseñanza.. „ 51
"Fábrica Nacional de Calzado"... „ 51
"Hotel Gleneagles" ..... „ 49



POÉTICAMENTE consideramos a la paloma como símbolo de pureza, de dulzura y de paz. El instinto que la atrae hacia nosotros, sin temor alguno, es la confianza.

En el campo de la medicina moderna, la Cruz Bayer es el símbolo de honor e integridad de los fabricantes de la Cafiaspirina. Este analgésico ha conquistado la **absoluta confianza** de todo el mundo, y la merece ampliamente porque nada hay que pueda igualarse a su pureza, eficacia y seguridad.

BAYER

La Cafiaspirina es prodigiosa para aliviar los **dolores de cabeza, depresión nerviosa, resfriados, reumatismo, trastornos femeninos, dolores de muelas, jaquecas, neuralgias, dolores de oído,** etc.



ByCía

S. A.

COMERCIAL, INDUSTRIAL Y FINANCIERA

SUCESORA DE

BERNASCONI y CIA LDA

ARROCES

ORONA

EALTA

GLACÉ

CAROLINA

Establecimiento Arrocero Propio

Zepita 3047-59



SARDINAS "KAYREL" Y "Massó"

Grandes Fábricas de Conservas de Pescado de MASSO Hnos., S. A.

VELAS Export

SIDRA CIMA

José Cima y García
Oviedo (España)

YERBA MATE SUPERIOR
Rio Santos
RENDIMIENTO Y CALIDAD

Establecimientos Yerbateros
B. R. de Acevedo & Cía.
Curityba.

VINOS CLAVEL
MARCA REGISTRADA

Viñedos y Bodega en GODOY CRUZ (Mendoza)

BACALAO ESTANDARTE

SESP SESP

A. & M. Smith. Ltd.
Aberdeen
Leith-Hull

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior 30 centavos
En el Uruguay: 18 centésimos